

00464
14
2º



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

DIVISION DE POSGRADO

LAS CLASES SOCIALES Y LA REVOLUCION GUATEMALTECA

Tesis:

Para obtener el Título
de Maestría en Sociología
presenta Armando Villatoro Pérez.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

México, D.F.

1990.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

P R E S E N T A C I O N

Para iniciar esta tesis es necesario considerar que en ella se trata de recoger la información más relevante sobre una formación económico social capitalista atrasada, sólo que con un orden conceptual riguroso a fin de dar un aporte teórico en la sistematización del conocimiento sobre nuestra realidad.

El capítulo que abre la brecha es el concerniente a las zonas socioeconómicas, pensando en la unidad orgánica entre el hombre y la naturaleza.

En el segundo capítulo ubicamos históricamente a la Colonia y al periodo oligárquico, caracterizándolos desde el ángulo de las relaciones económicas, así como de los mecanismos de sujeción de la fuerza de trabajo. Lo estructuramos así, pensando en que aquí se configuran los principales rasgos de la historia contemporánea guatemalteca, sobre todo en el periodo oligárquico porque es donde aparecen las relaciones económicas de producción capitalistas en el agro y Guatemala pasa a jugar un rol bien definido en el sistema capitalista mundial, que es el de ser exportador de materias primas e importador de bienes de capital, convirtiéndose éste en el patrón de acumulación del sistema. Asimismo, el capital extranjero principia a apoderarse de los puntos nodales de la economía. Este periodo no se puede entender con claridad si no se tiene en mente su naturaleza latifundista y cafetalera.

La tercera sección de la tesis, está destinada a caracteri-

zar el periodo de la revolución, porque éste iba a ser el periodo de ruptura con los estadios anteriores, sin embargo ya sabemos que ello no fue posible por la intervención norteamericana.

El periodo que le precede tiene como perfil una crisis generalizada, como resultado del desarrollo de un capitalismo teratológico por las deformaciones que tiene en su desarrollo y digresivo, dada la naturaleza conservadora y reaccionaria de su desarrollo.

Este conjunto de capítulos constituirían el marco teórico, el cual nos permite tomar un aspecto específico de la realidad, como es la estructura y lucha de clases, es decir que retomamos cada uno de los periodos anteriores en el quinto capítulo, pero desde el ángulo de las clases sociales y su relación con el proceso revolucionario.

Una de las tesis centrales que intentamos desarrollar es el devenir de las clases sociales, de clases objetivas en fuerzas clasistas, o como diría Lukács de clases en sí en clases para sí. Este espacio nos permite exponer nuestro enfoque sobre la estructura de clases.

En este orden de contenidos le dimos importancia al enfoque que las organizaciones de izquierda tienen sobre la estructura social guatemalteca, con el fin de analizar qué grado de conocimientos tienen sobre las estructuras socioeconómicas que piensan modificar, en este sentido habría que tomar en cuenta que este conocimiento tiene poca relevancia para algunas de las organizaciones, lo cual es significativo para revisar en el futuro que importancia tiene esto en los errores, las fallas y las contradicciones de las organizaciones.

III.

En la visión que se tiene sobre la estructura social hay diferencias no sólo de organización a organización sino también en el desarrollo del análisis interno que cada organización hace de esta problemática esto sólo es posible explicarlo de una lectura atenta y minuciosa de la documentación de cada una de estas organizaciones.

Consagramos de manera adicional un séptimo capítulo para abordar la problemática de lo étnico nacional, con el fin de conocer el punto de vista de la izquierda, paralelamente al nuestro, y ver si es posible dar un aporte a este nivel en el terreno conceptual del materialismo dialéctico.

Este trabajo principió a madurarse en 1983 con las opiniones de Cayetano Llobet, posteriormente en el 85 con los puntos de vista de Sergio Bagú y Hugo Enrique Saenz, finalmente su elaboración se inició en enero de 1987, contando en el 88 con la asesoría de Rafael Vergara.

Para concluir, las líneas teórico-metodológicas utilizadas en su concepción y estructuración, son las del materialismo histórico dialéctico, porque estos planteamientos responden a la exigencia de concebir a la realidad como totalidad, cuyo desarrollo, génesis y transformaciones, sólo es posible explicarlas a través de sus contradicciones. Sobre esta base se configuró el trabajo y esperamos que cumpla su cometido.

Sin embargo este trabajo tiene algunas limitaciones de orden teórico-metodológico que radican en la dificultad de sintetizar la totalidad de las relaciones sociales, ubicando uno de los

puntos nodales que es el tema central de la tesis y que es el de la revolución.

En esto tenemos que tomar en cuenta que hay periodos de la historia guatemalteca, que no están escritos aún, ni siquiera en borrador, lo cual limita el análisis por la falta de datos históricos que son necesarios para fundamentar los planteamientos, por otra parte, se carecieron de fuentes directas de información en algunos pasajes del trabajo, porque ellas existen pero están muy dispersas, lo cual dificulta su recopilación, pero a pesar de esto hemos hecho un esfuerzo, para someter a su consideración este modesto trabajo de investigación social.

CAPITULO I

REGIONALIZACION ECONOMICO SOCIAL EN GUATEMALA

Para los fines de este trabajo es conveniente describir, aunque sea someramente, algunos aspectos de orden geográfico y económico sobre Guatemala; pues habrá que tomar en cuenta estos factores - cuando discurremos sobre otros, entre ellos los demográficos, de población, étnicos, de tenencia de la tierra y fundamentalmente, cuando se estudian los principales grupos de trabajadores en el proceso de producción social.

Los objetivos de esta descripción geográfica son:

- 1) Delinear las perspectivas de desarrollo del país con base - en el conocimiento de sus recursos naturales.
- 2) Predecir en qué medida la población guatemalteca satisfará sus necesidades o qué posibilidades habrá de que la población produzca y se reproduzca como fuerza de trabajo en condiciones óptimas.
- 3) Determinar el peso específico que cada una de las regiones tiene en el desarrollo económico del país y la importancia que le - da a cada una de ellas la oligarquía y el imperialismo estadounidense.

Las premisas cognitivas en que se fundamentan estos objetivos son: a) que existe una distribución espacial y temporal de los recursos naturales del país, esto es el punto de partida para regionalizar económicamente a Guatemala; b) se toma en cuenta la relación entre la naturaleza y la sociedad, partiendo de la existencia de leyes de estos dos grandes planos (lo cual permite visualizar el aprovechamiento racional de los recursos por la sociedad; c) que en la actualidad, en Guatemala la explotación de los cuantiosos recur-

Los recursos naturales se realiza sin un conocimiento profundo de éstos, sobre todo de los no renovables, produciendo daños irreversibles en la ecología del país. En este sentido es importante tener en cuenta un inventario de los recursos naturales que posee Guatemala para satisfacer las necesidades de la población, sobre todo si se toma en cuenta que las materias primas son la principal fuente de ingresos del país, pero sobre todo, porque estos recursos son importantes para la producción y reproducción de la vida material y espiritual de los guatemaltecos, y, finalmente; d) que el conocimiento de la distribución de los recursos naturales y su incidencia en la concentración de la población permite el esclarecimiento de los rasgos de población.

Ahora bien, la descripción geográfica de Guatemala consiste en hacer una explicación esquemática y sucinta de las diferentes regiones del país, para dar una idea general de sus rasgos naturales y socioeconómicos fundamentales.

Guatemala es un país que está limitado por México al norte y occidente, con Belice al nororiente y con Honduras y El Salvador al oriente. Cuenta con una extensión de 108,883 kilómetros cuadrados sin tomar en cuenta a Belice, cuyo territorio es reclamado por Guatemala y que tiene aproximadamente 22,900 kilómetros cuadrados (1). Desde el punto de vista demográfico se puede considerar que Guatemala tiene una población de 7.744,400 habitantes, de la cual 3.248,800 son indígenas (2); esto indica la importancia de la población indígena en la configuración de la sociedad guatemalteca. Espacialmente, distribuimos a la población en dos grandes sectores: área urbana, con 2.533,000 habitantes, y área rural, con 5.211,200 habitantes. Esto significa que más de dos terceras par-

tes de la población se concentra en el área rural, lo cual es importante si se toma en cuenta que a este nivel, el 80% de la población es indígena.

Orográficamente, Guatemala está atravesada por la Sierra Madre de norte a sur, tomando el nombre de Cuchumatanes en el departamento occidental de Huehuetenango (cordillera sobre la que reposa el sistema montañoso del país). La Sierra Madre en su trayectoria origina innumerables accidentes geográficos: macizos montañosos, mesetas, planicies, dando lugar a la existencia del Altiplano Central y Occidental, dos de las principales zonas socioeconómicas del país. Este sistema montañoso origina varios ramales (Cuchumatanes, Sierra de Chamá y Sierra del Merendón) los cuales hacen que Guatemala tenga una geografía polifacética. (3).

Desde el punto de vista hidrográfico, existe dos grandes vertientes: la del Océano Pacífico y la del Océano Atlántico. Esta última se divide en dos: la región hidrográfica del Golfo de México y la del Golfo de Honduras.

La primera tiene 50,089 kilómetros cuadrados y la segunda --- 33,756. La del Atlántico se caracteriza por tener ríos más caudalosos, algunos de ellos navegables. El Océano Pacífico tiene como contraparte ríos poco caudalosos que corren por terreno sinuoso y muy accidentado. Esto es importante por el potencial de energía hidráulica que tiene Guatemala y por la capacidad que tienen estos ríos de fertilizar grandes extensiones de terreno.

Paralelamente a los sistema orográfico e hidrográfico, aparece linealmente un sistema de volcanes, la mayor parte inactivos y cuya ubicación y altura se pueden ver en la tabla siguiente (4). -

El conocimiento de la ubicación de estos volcanes como uno de los accidentes geográficos más relevantes de la estructura geológica del suelo guatemalteco, nos permite pensar que en la evolución de este territorio han existido innumerables movimientos telúricos, con numerosas fallas tectónicas, lo cual indica que es una zona sometida a movimientos sísmicos periódicos, cuyas objetivas repercusiones recaen en las clases sociales subalternas del país.

VOLCANES	DEPARTAMENTO	ALTURA (5)
Tajumulco	San Marcos	4,220 mts.
Tacaná	San Marcos	4,090 mts.
Santa María	Quezaltenango	3,772 mts.
Atitlán	Sololá	2,500 mts.
Acatenango	Chimaltenango y Sacatepéquez	3,975 mts.
Agua	Escuintla, Sacatepéquez y Guatemala	3,776 mts.
Fuego	Chimaltenango	3,763 mts.

El conocimiento de los recursos naturales de Guatemala es desconocido por los sectores mayoritarios del país, únicamente tienen datos aproximados sobre las riquezas naturales el imperialismo norteamericano, específicamente las transnacionales involucradas en la explotación del subsuelo. La información sobre dichos recursos le sirve no solamente al imperialismo, sino también a la clase dominante para hacer posible su hegemonía sobre las clases subalternas. Esta aseveración se apoya en las premisas siguientes:

Primera. Desde el punto de vista económico, se pueden seña-

lar los minerales existentes, destacando cuáles son los estratégicos para la explotación del subsuelo.

Así por ejemplo, se conoce de la existencia de minerales en cantidades apreciables para su explotación como: petróleo, hierro, plomo, cinc, cobre, cromo, níquel, oro, rocas de carbonato, cal, cobalto, plata, arcilla, yeso, cristal de cuarzo, sal mineral, azufre, y otros. Algunos de estos minerales son estratégicos para el imperialismo estadounidense; como ejemplos el níquel y el petróleo, que en la década del setenta comenzaban a explotarse en cantidades considerables; otros de menos importancia como el plomo, la plata y el oro, cuya explotación se da en menor grado. Estas razones explican la importancia que tiene la explotación del subsuelo guatemalteco para la clase dominante (6) y fundamentalmente para el capital transnacional.

Segunda. Que el conocimiento de nuestros recursos permite conocer la disponibilidad potencial de energía eléctrica para el desarrollo de la industria y la explotación del suelo y el subsuelo.

Para el caso de Guatemala, cuenta con una riqueza hidrográfica que pocos países en el mundo tienen. De ahí que hay condiciones óptimas para el desarrollo de la agricultura, ganadería, pesca, caza y silvicultura. Pero sobre todo, para la puesta en práctica de fuentes alternativas de energía tan necesarias para el desarrollo del país, ya sea con un gobierno de corte reformista o, en caso extremo, en un país en vías de desarrollo cuyo régimen fuera de corte socialista. Porque esto garantizaría que los recursos naturales fueran explotados para satisfacer las necesidades de la población sin destruir la naturaleza, propiciando su reproducción con base en el conocimiento de sus leyes. Por ejemplo, es poco co

nocido el potencial geotérmico que subyace en el sistema volcánico guatemalteco y que sería una fuente alternativa de energía muy importante para el desarrollo económico del país.

Tercera. En el multifacético relieve del suelo guatemalteco, se dibujan una gama de accidentes geográficos que van desde planicies y mesetas hasta grandes macizos montañosos.

Esto es muy importante en la distribución de las lluvias, en el curso y densidad de los vientos, en la calidad del suelo, en la variedad del clima, premisas indispensables para la planificación y desarrollo de la agricultura que es el sector primario en la economía del país, lo cual se refleja en el hecho de que dos terceras partes de su exportación provienen de ésta. El conocimiento de la naturaleza es indispensable para la distribución y diversificación de los cultivos en Guatemala, país que tiene condiciones óptimas para la agricultura, que han sido fundamentalmente aprovechados por la burguesía terrateniente y agroexportadora, clase que se beneficia del enorme potencial que tiene el país; no así el campesinado que, a pesar de tener un conocimiento cotidiano y ordinario de la naturaleza, ha sido concentrado en tierras áridas, accidentadas y baldías: "De las tierras potencialmente aptas para la agricultura, sólo se suele utilizar el 31.6% de la tierra, el 13.3% para la agricultura, el 9.6% para la cría de ganado y el 8.7% para bosques; y sólo se pueden incorporar a la producción 3.6 millones de hectáreas más". (7)

Cuarta. La cognoscibilidad de estos recursos también permite la planificación de la infraestructura necesaria para el desarrollo capitalista del país.

Asimismo, la creación de asentamientos humanos o proyectos de colonización con el fin de tener concentraciones de población susceptibles de ser asimilados en calidad de fuerza de trabajo semisalariada, como ha sucedido en El Petén, lo cual es condición para poner en práctica el proyecto de la denominada "Franja Transversal del Norte", que no es más que la explotación en gran escala del suelo y subsuelo de esa región.

Desde el punto de vista geopolítico, debemos decir que en el plano de la organización, permite dividir al país en 22 departamentos, 317 municipios y aproximadamente de 18 mil a 30 mil aldeas y caseríos. Dando margen al Estado de ampliar su esfera de influencia a través de gobernadores, alcaldes y tribunales de justicia para coordinar el control y el dominio sobre la población rural, juegan un papel importante las Zonas Departamentales (bases del ejército), Policía de Hacienda y Militar Ambulante, y la utilización de otros aparatos de coerción como son: la educación, medios de comunicación masiva, planificación de la lucha antiguerrillera. Para lo cual se toma en cuenta no sólo el conocimiento de la fauna, flora y topografía del suelo y la existencia de ríos, sino también a la población que habita en la región o regiones del país.

Quinta. Que en la actualidad no se conocen con exactitud las riquezas naturales del país. Se han hecho cálculos aproximados sobre algunos recursos naturales como el níquel y el petróleo, los cuales son secreto de las transnacionales.

Estos recursos se explotan irracionalmente, sin tomar en cuenta las leyes de la naturaleza. Lo importante para el imperialismo estadounidense y la burguesía nacional -concretamente la fracción más cercana a los intereses transnacionales- es explotar estos re-

cursos tomando sólo en cuenta los bajos costos de producción y los bajísimos salarios que se pagan por la fuerza de trabajo (hecho -- que es generalizado para toda América Latina y para los llamados - países del Tercer Mundo).

Sexta. El conocimiento de la geografía física y de la geopolítica le sirve al Estado guatemalteco para favorecer los intereses de la clase hegemónica; esto se revela con el llamado "Proyecto de Contrainsurgencia", también denominado por el Pentágono como "Guerra de Baja Intensidad", en el que el conocimiento de la fauna, la flora, la hidrografía, la orografía y el clima son importantes para poner en práctica su plan de dominación.

No importan los costos sociales que esto implica, pero también las clases subalternas toman en cuenta las condiciones naturales en su lucha por modificar las condiciones histórico-sociales - del presente.

Partiendo de las reflexiones anteriormente esbozadas, haremos una presentación caracteriológica de las principales regiones socio-económicas de Guatemala para tener una imagen del territorio, el cual sirve de escenario a su actual sociedad.

CUADRO DE LAS PRINCIPALES ZONAS SOCIO-ECONOMICAS

Z O N A	GEOGRAFIA	POBLACION	RASGOS ECONOMICOS	RASGOS POLITICOS
Altiplano Occidental	Relieve accidentado, montañoso-volcánico. Clima: frío y templado. Escasos ríos, algunos caudalosos.	Indígena: Cakchiquel, Mal, Zutuhil, Quiché, Ladinos (minoritarios). Población mayoritariamente pobre.	Proceso de descampesinización. Campesinos minifundistas una parte del año. Producción artesanal. Producción agrícola de subsistencia por una parte, producción para el mercado interno por la otra. Actividades comerciales (secundarias). Manufactura limitada. Bajo desarrollo de las fuerzas productivas.	Zonas conflictivas. Accionar insurgente, accionar contrainsurgente. "Aldeas Estratégicas y "Polos de Desarrollo". Grandes desplazamientos de la población indígena. Matanzas masivas del ejército. Ecocidio.
Altiplano Central	Relieve accidentado y plano. Clima templado.	En gran parte blanca y mestiza. Población indígena Kekchí en su mayor parte. Población mayoritariamente pobre.	Gran concentración de la industria manufacturera. Concentración de los puntos nodales de la economía. Asiento del proletariado industrial trabajadores de bienes y servicios y del Estado. Asiento de la población marginada. Grandes migraciones del campo a la ciudad por la contrainsurgencia. Ubicación de la burguesía y pequeña burguesía.	Concentración de los puntos nodales del Estado, ejército y cuerpos represivos, centros educativos y culturales y medios de comunicación.
Norte	Relieve plano. Ríos caudalosos. Abundante flora y fauna. Tierras aptas para la agricultura y ganadería.	Zona menos poblada y más extensa. En su mayor parte población indígena (Cakchiquel, kekchi, Chol lacandón) que viven	Creación de nuevas empresas de ganado y café. Grandes aserraderos. Importantes concesiones petroleras y niqueliteras. Proyectos hidroeléctricos. Transversal	Importante accionar insurgente. Intenso accionar contrainsurgente. "Polos de Desarrollo" y "Aldeas Estratégicas". Zonas militares. Destrucción

	Subsuelo rico en minerales. Clima cálido. Densidad de lluvias alta.	en la miseria.	del Norte. Asiento de nuevos terratenientes. Población forzada. Mozos, colonos. Fuerza de trabajo proletaria y semiproletaria.	ción del ecosistema. Zona "estratégica".
Nororiente	Relieve plano y montañoso. Tierras áridas con algunos ríos caudalosos. Clima seco. Poca densidad de lluvias.	Blanca y mestiza, minoría indígena (Chorti).	Actividades agrícolas en gran parte para el mercado interno. Actividades comerciales. Campesinos: pequeños y medianos productores. Escasas empresas agrícolas grandes.	Reclutamiento de la población para la contrainsurgencia. Asidero de cuadros militares y paramilitares. Zonas militares. Cuadros de partidos políticos de derecha. Sectores de la población colaboradores del sistema. Accionar insurgente y contrainsurgente en la década del 60.
Costa y Bocacosta	Terreno plano en su mayor parte. Alta densidad de lluvias. Terreno fértil para la agricultura. Clima cálido y templado con predominio del primero.	Mestiza, ladina, blanca y minoritariamente indígena.	Grandes empresas agrícolas de café, caña, algodón, ganado, etc. Pequeñas y medianas empresas. Desarrollo de las fuerzas productivas importantes. Asidero de la burguesía agroexportadora. Campesinos pobres y medianos. Pequeña burguesía, aparceros, proletarios y semiproletarios.	Accionar insurgente importante, básicamente sabotaje. Accionar contrainsurgente de aniquilamiento a la población. Zona de alto control militar. Reclutamientos forzosos.

Después de este esbozo de caracteres de las diferentes zonas socioeconómicas, podemos inferir que el país cuenta con los recursos naturales y de población para salir del atraso y de la miseria en que lo tiene sumergido la clase dominante y sus aliados principales: el ejército y el imperialismo estadounidense.

El problema fundamental es que para que esto sea posible, es necesario transformar las estructuras socioeconómicas con el fin de - abrir las compuertas a las fuerzas productivas, liberándolas de - las actuales ataduras que bloquean su desarrollo. Para ello, es - precondition transformarse radicalmente las relaciones económicas de producción capitalistas atrasadas predominantes, para dar paso a - relaciones económicas más avanzadas, de corte socialista.

NOTAS CAPITULO I

- (1) Datos tomados de: "Algunas cifras acerca de Guatemala, del Instituto Nacional de Estadística (INE), Guatemala 1984.
- (2) Este territorio era detentado por Inglaterra desde el siglo XVI, pero se convirtió en país independiente el 21 de septiembre de 1981. Sin embargo, Guatemala no reconoce este procedimiento jurídico internacional y reclama una parte de aquél, región de Toledo, con el fin de tener una salida al Mar Caribe.
- (3) Para mayor información véase Guerra Borges A., "Geografía Económica de Guatemala", Tomo I, Ed. Universidad de San Carlos de Guatemala, 1976.
- (4) Se elaboró con base a los datos obtenidos del libro de Guerra... Ibid., pp. 26-27.
- (5) Cuadro elaborado por nosotros en base a los datos de: Guerra... Ibid.
- (6) Entendemos por clase dominante, al grupo social que por tener los medios de producción explota fuerza de trabajo, precondition para devenir como clase hegemónica.
- (7) Andrea Brown. "Guatemala una historia inmediata", Ed. S. XXI, México, 1976. (Tierra de unos cuantos: la propiedad del Campo en Guatemala).

CAPITULO II

ANTECEDENTES HISTORICOS

1. Características de la época colonial.

El objetivo de este apartado es caracterizar el periodo colonial para poner de relieve sus singularidades, con el fin de destacar cuáles de éstas le sirvieron de soporte a las relaciones de producción capitalistas cuando aparecieron en el agro guatemalteco en el año de 1874. Sin embargo, estas especificidades no sólo son económicas y políticas sino también étnico culturales, porque el campesinado indígena -que es aproximadamente la mitad de la población guatemalteca- habla diversas lenguas y es portador de prácticas religiosas, costumbres, tradiciones, vestimenta, hábitos alimenticios, etc., diametralmente opuestas a las de los colonizadores.

Los puntos que se abordarán para tratar el tema se esbozan de la manera siguiente: 1) Ubicación histórica de la Colonia; 2) Los mecanismos de represión y opresión en este periodo: la Encomienda, el Repartimiento, los pueblos de Indios o Reducciones; 3) El despojo agrario; 4) La sobreexplotación de fuerza de trabajo, y 5) La naturaleza de las relaciones económicas de producción.

Estos procesos históricos-sociales son los que le dan su perfil a la Colonia y por ello se señalarán brevemente, con la finalidad de enriquecer la explicación de la historia contemporánea guatemalteca.

La Colonia es un fenómeno histórico-social esencialmente violento y una de cuyas características principales es el despojo --

agrario, que consistió en quitarles sus tierras a los indígenas -- por medio de la violencia. Este proceso hace su aparición en el - siglo XV, recordemos que el fenómeno de la conquista y la colonización de América se da de los siglos XV al XVIII, que se desarrolló en el plano de la acumulación capitalista a escala mundial, como - lo demuestra Marx en El Capital: "El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, la cruzada de exterminio, esclavización y sepultamiento en las minas de la población aborígen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las Indias Orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros: son todos hechos que señalan los albores de la era de producción - capitalista. Estos procesos idílicos representan otros tantos factores fundamentales en el movimiento de la acumulación originaria. Tras ellos, pisando sus huellas viene la guerra comercial de las - naciones europeas cuyo escenario fue el planeta entero. Rompe el fuego con el alzamiento de los Países Bajos, sacudiendo el yugo de la dominación española, cobra proporciones gigantescas en Inglaterra con la guerra antijacobina, sigue ventilándose en China en las guerras del opio, etc.". (1) En este proceso hay aspectos inherentes a la acumulación del capital a escala mundial, como la violencia -que se traduce en matanzas colectivas- el despojo agrario a - las comunidades indígenas, el robo, el pillaje, las violaciones, - el endoctrinamiento (conversión de los indígenas al cristianismo), la traída de esclavos a Guatemala, y otros.

Estos fueron procedimientos que los conquistadores y colonizadores utilizaron para someter y dominar a las grandes masas de trabajadores indígenas: "Bajo el sistema colonial prosperaban como - planta en estufa el comercio y la navegación. Las 'Sociedades Mo-

nopolia' (Lutero) eran poderosas palancas de concentración de capitales. Las colonias brindaban a las nuevas manufacturas que brotaban por todas partes mercado para sus productos y una acumulación de capital intensificada gracias al régimen de monopolio. El botín conquistado fuera de Europa mediante el saqueo descarado, la esclavización y la matanza, refluía a la metrópoli para convertirse aquí en capital" (2). En el cuadro de acumulación del capitalismo a escala mundial, en 1524 se inicia el proceso colonial en Guatemala, uno de cuyos rasgos esenciales fue el despojo agrario en gran escala del indígena con el fin de apoderarse de grandes extensiones de tierra y de fuerza de trabajo. Sobre este binomio --despojo agrario y concentración de tierra en pocas manos-- giraron prácticas socio-económicas sin las cuales es imposible explicar la vida colonial y una de ellas, la Encomienda, que es característica del reino de Guatemala, porque prevaleció hasta después de la Colonia (1944) cuando fue abolida por la revolución democrático-burguesa de octubre. La Encomienda fue un proceso que consistió en encomendar indígenas a un endoctrinador para enseñarles el cristianismo (el encomendero era un terrateniente) de manera que se repartían indios a los grandes latifundistas. Esto es importante porque a partir de aquí se puede explicar a la religión como mecanismo de coerción extraeconómica en la Colonia, ya que a través de ella se buscaba docilizar y someter a las nuevas formas de dominación a los indígenas, cambiándoles su percepción del mundo y de la vida para doblegarlos.

El Repartimiento era una práctica paralela a la Encomienda por que se repartían indios y tierra para ser trabajada, de lo cual se beneficiaron los conquistadores y la Corona; los primeros explo

tando fuerza de trabajo para producir las grandes extensiones de tierra, de las que se apropiaron por la violencia, y los segundos se aprovecharon de este trabajo a través de la tributación en especie. En estas condiciones el indígena quedaba sometido por medio de la explotación en dos niveles: los terratenientes y la Corona (3).

Paralelo a estos mecanismos hay una práctica coercitiva económica muy importante, como son las Reducciones o pueblos de indios, que no eran más que concentraciones de fuerza de trabajo gratuita o semigratuita para que los terratenientes la pudieran utilizar en sus latifundios.

"La reducción fue un procedimiento sumamente hábil, cuidadosamente estudiado por la monarquía, que tenía por finalidad organizar a los indios de manera que salieran del dominio de los conquistadores, quedaran sujetos a la autoridad del rey, y se hiciera posible conservarlos, explotarlos en forma racional y sistemática, y completar su conquista espiritual". (4) Hay que recordar que éste fue el periodo de la utilización del hierro candente para marcar a los esclavos, de la destrucción de templos e imágenes, de la usurpación de tierras, del pillaje, de las violaciones, del crimen y de la sobreexplotación hasta la muerte de los nativos. De ahí que cuando el campesino no se pudo sublevar se negó a trabajar utilizando subterfugios bien conocidos como el sabotaje, la indolencia, el fingimiento de enfermedades y porqué no decirlo, hasta del suicidio colectivo. Por eso fue que se crearon las Leyes Nuevas, para impedir tanto abuso, pues la sobreexplotación de la fuerza de trabajo en esas condiciones podría traer la disminución de la población, fuen-

te de ingresos para la Corona.

Fue regla de oro en las primeras dos décadas de la vida colonial implantar formas de esclavitud encubiertas o disimuladas, de tal manera que había terratenientes poseedores de esclavos sin ningún título de propiedad sobre ellos. Esto fue argumento de la Corona para reclamar sus derechos sobre la fuerza de trabajo indígena en la primera etapa de vida colonial, misma que tuvo un carácter de esclavitud, según algunos autores, como Jaime Díaz Rozzoto, y el mismo Severo Martínez, por el dominio que los conquistadores tenían sobre los medios de producción, fundamentalmente la tierra y la fuerza de trabajo.

Esto explica la utilización excesiva de la violencia y del empleo arbitrario de los medios coercitivos anteriormente delineados. La Corona reaccionó ante esto poniendo en práctica mecanismos legales que impidieran la explotación de los indígenas hasta la muerte. Las Leyes Nuevas abrieron un nuevo cauce en la vida colonial, pues con ellas tendían a desaparecer las formas de esclavismo que prevalecieron en las primeras dos décadas, es decir, en el periodo inicial de la Colonia. En noviembre de 1542 fueron promulgadas - las Leyes Nuevas, en las cuales se establecía que: "...todos los indios eran vasallos libres, tributarios del rey, serían puestos - en libertad todos los esclavos cuyos amos no presentasen justo título para retenerlos, y de allí en adelante no se harían nuevos esclavos por ningún motivo. Se establecía la pena de muerte para el conquistador que, so pretexto de rebeldía de los indios, los esclavizase como se hacía antes". (5). Severo Martínez subraya la importancia de las Leyes Nuevas, de la siguiente manera: que estas - reformas que trajeron consigo la Nueva Encomienda y el Repartimiento

se explican en el sentido de que los indígenas dejarían de ser repartidos y tasados sin título de propiedad; además, esta tasación dejaría de prolongarse por vía hereditaria, además de que estarían bajo jurisdicción de la corona y su repartición tendría que hacerse a través de títulos otorgados por la misma. Esto indica de manera inequívoca, que estos dos procedimientos coercitivos socioeconómicos no perdieron su esencial, la de permitir la sobreexplotación de fuerza de trabajo hasta la muerte.

Esta sobreexplotación tuvo como respuesta, a pesar de la cárcel y la horca, innumerables motines y levantamientos. A manera de ejemplo se pueden señalar entre las rebeliones indígenas más importantes que se han sucedido en Guatemala, las siguientes:

"En 1743, los mames en Ixtahuacán; en 1760 en Santa Lucía Utatlán, en 1764 los Cakchiqueles en Tecpán, en 1770 los kekchies en Cobán, en 1813 las de San Martín Cuchumatanes, Santiago Momostenango e Ixtahuacán, y en 1820 la rebelión de Jumay"⁶.

Después de haber pasado revista a las prácticas socioeconómicas propias de la dominación colonial, es preciso intentar explicar la naturaleza de las relaciones económicas de producción predominantes en la Colonia. Previamente, es necesario hacer algunas indicaciones teórico-metodológicas que son muy importantes para explicar este fenómeno histórico social.

1. El régimen colonial entraña un cambio en la organización social del trabajo, porque los indígenas ya no trabajaban en comunidad para producir y reproducir sus condiciones materiales y espirituales, sino que fundamentalmente se vieron forzados a trabajar para producir y reproducir las condiciones de existencia de la cla-

se terrateniente y contribuir al fondo de acumulación del capital.

2. Hubo cambios en la organización social de la producción porque el campesino indígena principia a desligarse de los medios de producción (tierras) para pasar a trabajar parte de la semana gratuitamente en los latifundios; a cambio podía trabajar la otra parte de la semana en las tierras comunales o realengas, para poder subsistir.

Lo anteriormente citado da lugar al análisis de la renta del suelo, problema que trataremos de explicar a continuación.

La renta del suelo, consistió en la apropiación por parte de los terratenientes, de gran parte del plusproducto producido por las masas de trabajadores indígenas, es decir, que a través de la violencia, el campesino principio a disociarse de la tierra como propiedad colectiva, para incorporarse al trabajo agrícola de manera semigratuita tres días a la semana. Esto es importante porque este plusproducto permitió la reproducción y crecimiento de una clase de propietarios latifundistas terratenientes; el resto de la semana, los campesinos tenían que regresar a su lugar de origen para trabajar y tributar a la corona.

En algunos casos se prestaron servicios gratuitos y semigratuitos en la construcción de templos, casas e infraestructura en general, es decir, que gran parte de las construcciones en la Colonia fueron posibles por la fuerza de trabajo indígena, además de prestar servicios en labores domésticas, para que los terratenientes pudieran disponer de combustible, como son los casos de la leña y otras tareas necesarias en las casas de los terratenientes.

Para decir esto nos apoyamos en las siguientes premisas:

1) que por un lado hubo un monopolio sobre la tierra, el que fue posible a través de la violencia, dando lugar a enormes concentraciones de tierra (latifundios) y por otro, a un grupo social de campesinos indígenas que no poseían tierra y que sin embargo estaban sujetos a ella sin independencia personal porque trabajan la mitad de la semana en los latifundios. 2) El trabajo sobrante no se retribuía a los productores directos, de tal manera que éstos debían estar en condiciones de producir y reproducir sus condiciones materiales de vida la otra mitad de la semana en las tierras comunales. En el plano del trabajo socialmente excedente que los terratenientes le arrancan al productor directo se ubican las prestaciones, como las labores domésticas; asimismo en este nivel se ubican el otorgamiento de servicios a la infraestructura colonial. En conclusión, el plusproducto producido por el campesino era apropiado por la Corona en calidad de tributo y por los terratenientes en condiciones de renta en trabajo. Esta tesis teórica-metodológica es importante porque nos sirve para inferir la existencia de relaciones económicas de producción de carácter servil en el agro colonial, sólo que en condiciones históricas específicas propias de la dominación colonial como son los mecanismos de opresión, la existencia de formas de producción esclavista y de formas de producción mercantil simple, así como la existencia de relaciones comerciales en un capitalismo mundial en ciernes. A esto hay que agregar el hecho de que en esta época la agricultura es el sector primario de la economía y no la minería como sucede en otros países de América Latina; y, finalmente las condiciones étnico-culturales

de la población nativa conquistada.

En este plano las relaciones económicas de producción servil eran como la luz que baña a los colores y que le daban sus matices y tono a otras formas de producción como la mercantil simple y las esclavistas, que en ese momento eran importantes porque coadyuvaban a la reproducción del sistema; por ello es que no se debe pensar en el feudalismo clásico como el que se dio en Europa en los siglos IX al XV y que se pueden sintetizar de la siguiente manera:

"Un régimen político caracterizado por la dispersión de la autoridad con base a yuxtaposición de pequeños principados por la atomización del poder. Un régimen definido por la existencia de una fuerte aristocracia militar, casi siempre constituida por pueblos conquistados superpuestos de una masa de súbditos (...)

Una economía natural y cerrada, que cede su lugar al capitalismo en la medida del desarrollo del comercio y de la economía monetaria"⁷.

Sin embargo es necesario verter algunas reflexiones más al respecto:

1) El esclavismo y el feudalismo no deben servir como modelos o tipos ideales, en los cuales haya que encerrar o tipificar a las colonias, sino más bien sirven para indicar "el grado de desarrollo de las fuerzas productivas que determinan el desarrollo de las relaciones económicas de producción; en este sentido estamos de acuerdo con Agustín Cueva, que en su libro El desarrollo del capitalismo en América Latina sostiene la siguiente tesis:

2) Las relaciones de producción feudal se dan en el marco de la acumulación capitalista a escala mundial, lo cual explica que

mientras en las colonias se da un proceso de desacumulación, en las metrópolis se da un proceso de acumulación, es decir que las riquezas de nuestros países van a dar al gran fondo de acumulación del capital determinando el desarrollo y dependencia de América Latina con respecto a Europa.

3) El Feudalismo no debe entenderse como un continuo que va desde la Colonia y se prolonga hasta 1944 en Guatemala, sino que hay que tomar en cuenta que es en el periodo oligárquico de 1874 a 1944 que se da una ruptura en ese proceso porque aparecen modificaciones en la organización social del trabajo y en la organización social de la producción, porque a nivel de esta última los productores directos principian a disociarse de los medios de producción (descampesinización) fundamentalmente de la tierra para vincularse a la producción en las haciendas cafetaleras agroexportadoras en calidad de fuerza de trabajo asalariada y semiasalariada.

A nivel de la organización social de la producción se introducen cambios de orden tecnológico, lo cual ya entraña una división social del trabajo más completa, pues aparecen múltiples tareas en el campo para aumentar la productividad del trabajo. Así es como surge la especialización en las labores agrícolas de la siembra y en el corte de café.

A partir de la revolución de 1944 las modificaciones que su fren las relaciones económicas de producción en el agro guatemalteco se profundizan y es hasta la década de los 50, con el triunfo de la contrarrevolución, que el escenario histórico tuvo un perfil bien definido y Guatemala consolida su papel de país productor de ma

terias primas e importador de bienes de capital.

En este plano se ubica la hegemonía que tienen las relaciones económicas de producción capitalista sobre formas de producción mercantil simple y servil. Aquí ya las relaciones de producción capitalista determinaron el peso específico y el grado de desarrollo que tienen otras formas de producción en la formación económico-social guatemalteca.

4) Para tipificar a las relaciones económicas de producción en la Colonia es conveniente tomar en cuenta la coerción extraeconómica, es decir la religión, la cual jugó un papel importante en la dominación porque estuvo vinculada a la Encomienda y Repartimiento, los principales mecanismos de opresión.

5) Para continuar desbrozando este complejo proceso histórico social, que es el de la existencia de relaciones económicas de producción feudal en la formación económico-social, (guatemalteca), es necesario considerar que nos hizo falta información al respecto porque la historia de Guatemala no está escrita ni siquiera en borrador en algunos tramos. Sin embargo, no sólo sociólogos han sostenido la tesis de que las relaciones económicas de producción predominantes eran de carácter feudal, cuestión que se deduce de lecturas como "El camino de la Revolución guatemalteca", en el cual se sostenía en la década de 1960 que Guatemala era un país feudal con tendencia al capitalismo, tesis objetable si se toma en cuenta que en ese momento predominaba el trabajo asalariado y semiasalariado en el campo.

A manera de hipótesis en este apartado proponemos que la concentración de enormes extensiones de tierra en pocas manos por el despojo agrario, hizo posible que una clase social -los terratenientes- dispusieran de fuerza de trabajo en gran escala para hacer posible la producción de esas unidades agrícolas.

La sobreexplotación de fuerza de trabajo a través de largas jornadas, fue posible porque se pusieron en práctica procedimientos de dominación propios de la Colonia. Este principio teórico-metodológico es importante por varias razones:

a) Porque la concentración de grandes extensiones de tierra dio origen al latifundismo, el cual se prolongó contemporánea y paralelamente al minifundismo, dándole su perfil al agro guatemalteco actual.

b) La sobreexplotación de fuerza de trabajo, a través de largas jornadas, es un proceso que es condición sinequanon para la consolidación y desarrollo del capitalismo, ya que sin la fuerza de trabajo de decenas de miles de campesinos sería imposible la producción en las grandes empresas agroexportadoras.

Lo anterior nos hace pensar que la acumulación originaria parte de allí, es decir, del despojo agrario, pero es en el periodo oligárquico donde adquiere sus reales dimensiones; allí ya no son sólo el despojo agrario y el trabajo forzado los factores que hicieron posible el enriquecimiento y la opulencia de un grupo de terratenientes sino también la usura, el robo, el engaño y en muchos casos la cárcel y la muerte, mecanismos idílicos de acumulación capitalis-

ta. Por esto es tan importante el estudio del período oligárquico y a él le dedicaremos unas páginas en el siguiente apartado.

Sin embargo, es necesario considerar que la independencia es un proceso que no trae mutaciones en las relaciones económicas de producción; por eso fue que los oligarcas se apoderaron de este proceso, el cual fue iniciado por intelectuales, militares, burócratas, estudiantes universitarios que no podían ascender económica y socialmente por estar bloqueados en sus aspiraciones por el sistema.

Los oligarcas apoyaron el proceso en estas condiciones porque mantenían el monopolio sobre los medios de producción y el dominio sobre las fuerzas de trabajo indígena. Quienes no querían la independencia eran los viejos peninsulares y los comerciantes más ricos para no verse rebasados por las nuevas generaciones de criollos que estaban al hecho de acecho de una coyuntura que les permitiera escalar posiciones y tomar el poder.

Por eso se define como una independencia sin revolución , que si bien es cierto cancela el largo periodo de dominación colonial, sirve de punto de partida para mantener intacto al sistema.

En estas condiciones se pasa al periodo de transición entre 1821 y 1874, caracterizado por las disputas entre conservadores y liberales; los primeros representaban a los intereses de la oligarquía terrateniente colonial, y los segundos a los intereses de los nuevos criollos con afán de riqueza y poder, triunfando estos últimos en 1874 con la toma del poder e iniciando el periodo liberal.

En este periodo de transición, el estado tiene un carácter difuso y embrionario y todavía no adquiere las dimensiones del Estado Moderno, lo cual se logrará con la victoria de los liberales.

En el terreno económico se mantiene la Encomienda, el Repartimiento y el despojo agrario.

En términos generales, los regímenes de este periodo se caracterizan por una gran inestabilidad. Las grandes reformas económicas que preparan el escenario para la irrupción de relaciones económicas de producción capitalistas en el agro, se perfignan y configuran en el periodo oligárquico, a lo cual estará consagrado el siguiente apartado.

II. Rasgos generales del periodo oligárquico

El estudio de este lapso es importante porque es allí donde se empieza a gestar la historia contemporánea guatemalteca, siendo su piedra angular la irrupción de relaciones económicas de producción capitalista, que posteriormente serán las hegemónicas en la formación económico-social guatemalteca; las reformas realizadas por las dictaduras en este estadio, estarán destinadas a preparar el escenario para la inserción de Guatemala en el capitalismo, por ello el objetivo de caracterizar a este periodo es poner de relieve que en el tramo de 72 años de historia oligárquica se dibujan los perfiles de la historia actual guatemalteca.

Los rasgos fundamentales de este periodo se pueden bosquejar de la manera siguiente: 1) Reformas de carácter económico, entre las que se cuenta la liberalización de la propiedad privada sobre la tierra a través de mecanismos como el despojo agrario y prácticas leguleyescas, que tuvieron la finalidad de enajenar tierras comunales; se modifica la infraestructura del país, se inicia la penetración del capital extranjero: inglés, alemán y estadounidense. 2) Reformas superestructurales que buscaron la modernización del Estado para que tenga la capacidad de garantizar los intereses de la clase dominante y al capital transnacional, y 3) En el terreno político veremos la respuesta de las clases subalternas al orden oligárquico y el esfuerzo del Estado por mantenerse en pie ante la avalancha de las clases sociales explotadas.

CUADRO DE LAS CARACTERISTICAS DEL PERIODO-OLIGARQUICO
(1872-1944)

1) ESTRUCTURA			2) INFRAESTRUCTURA
*Relaciones del M.P.C.			*Construcción: puentes,
*Trabajo asalariado			carreteras, ferrocarriles,
*Creación de las rancherías			puertos en el
*Concentración del campesinado en terrenos baldíos			Pacífico
*Génesis del minifundio			*Creación del sistema
*Cultivo del café			bancario: Banco Nacional
*Predominio de la agroexportación			de Guatemala (en 1874)
*Exportación de materias primas			*Banca privada
*Importación de bienes de capital			*Desarrollo del crédito
*Utilización de nueva tecnología			*Desarrollo de la
*Energía eléctrica			urbanización
*Maquinaria, despulpadoras, abonos, sistemas de riego			
3) SUPERESTRUCTURA			4) PENETRACION DEL CAPITAL
Jurídicas	Legislativas	Políticas	EXTRANJERO
*Liberalización de la propiedad privada.	*Creación de la Corte Suprema	*Estructuración del Estado moderno.	*Capital inglés: préstamos para construcción de carreteras
*Institucionalización del despojo agrario.	*Aparición del poder legislativo.	*Aparición de los tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial.	*Concesiones en la agricultura (más de 6 millones de has. de tierra en 1834 y 422,100 has. en 1838).
-Ley de vagonancia.		*Modernización del ejército.	*Capital alemán: inversiones en la agricultura y préstamos a la iniciativa privada (propietarios de 21 mil kms.2.).
*Ley de viabilidad.			*Cultivos: café, azúcar y panela.
*Decreto de jornaleros			
*Mandamientos.			

Uno de los rasgos más relevantes de este periodo es la penetración del capital alemán, cuyas inversiones en la banca y en la agricultura lo ponían en condiciones de hegemonía sobre el capital nacional. Sin embargo, el ritmo de la eficiente penetración del capital alemán se detuvo por el conflicto bélico en el que este país se enfrascó, y acaba con la victoria de los aliados durante la Segunda Guerra Mundial. De eso se aprovechó el gobierno de Ubico para nacionalizar las empresas agrícolas alemanas, lo cual, en última instancia vendría a favorecer a la ya evidente penetración del capital estadounidense.

Ahora bien, ¿cómo la penetración del capital foráneo incide en el desarrollo del país y en la estructuración y confrontación de las clases sociales en ese momento? Para nosotros, la respuesta sería la siguiente: por una parte, el capital foráneo bloquea el desarrollo de la burguesía agraria nativa, pues se apodera de enormes extensiones de tierra, fuerza de trabajo, infraestructura y sistema bancario, además de que intenta monopolizar el comercio. Pero, por otra parte, coadyuva a la depauperación del campesinado y del naciente proletariado agrícola. Sin embargo, las condiciones de sobreexplotación generaron una respuesta en el sector más avanzado del proletariado agrícola que ya conformaba una conciencia de clase; un ejemplo son los campesinos de la United Fruit Company, que en 1944 y 1946 realizaron movimientos huelguísticos por mejores condiciones de trabajo. Este constituye uno de los principales antecedentes de la lucha de masas en Guatemala durante el periodo 1944-1954 (época de la reforma). En el periodo oligárquico que estamos caracterizando, observamos que el naciente capitalismo guatemalteco comienza a ser dirigido de manera determinan-

te y definitiva por el capital estadounidense ya bien entrado el --
siglo XX.

Esta hegemonía económica se puede ilustrar con los siguientes
cuadros estadísticos:

Cuadro I

TRAYECTORIA DE LA PENETRACION DEL CAPITAL ESTADUNIDENSE EN
GUATEMALA

AÑOS	MONTO EN DOLARES
Fines del siglo XIX	6.000,000.00
1929	50.000,000.00
1955	146.000,000.00
1960	255.000,000.00

Cuadro II

COMPAÑIAS TRANSNACIONALES ESTADUNIDENSES

NOMBRE DE LA COMPAÑIA	SECTOR	AÑO	MONTO
Electric Bond and Share Company	Energía eléctrica	1920	
International Railways of Central America (IRCA)	Transporte	1883 se conso- lida en 1923	820 Kms. de líneas fé- reas
United Fruit Company (UFCO)	Agrícola	1901	250 y 260 mil has.
Grace Company	Transporte		
Tropical Radio Company	Comercio y Agricultura		
Colgate Palmolive		Década del cincuenta	
Ginsa, Lacetex, Incasa, Upjohn			

Una vez derrotado el nazifacismo, Estados Unidos queda con las manos libres, apoderándose definitivamente de la economía de Guatemala, para ello se presionó al gobierno de Ubico (15) a través de la CIA, viéndose éste obligado por ello a expulsar a los alemanes del país, concretándose con eso la hegemonía norteamericana, sobre todo en el capital nacional, cuyo desarrollo quedará sobre-determinado por el capitalismo estadounidense.

La profunda crisis socio-económica en el marco de la depresión mundial del capitalismo (1929-1944), reflejada en un descenso de los precios de las materias primas, así como la falta de mercado para ellas en el exterior, y por otro lado, la ausencia de aumentos salariales: "En 1945, los salarios eran increíblemente bajos: un promedio de 6.08 quetzales (6.08 dólares) semanales para los -- contados trabajadores industriales, (4.59 quetzales para las mujeres) y 2.00 quetzales a la semana en la agricultura, aunque existen otras estimaciones aún más bajas" (16); así como la carestía y la escasez de productos de consumo diario en lo interno, deterioraban las condiciones de vida del pueblo guatemalteco, a lo cual se -- agregaba la falta de libertad y de ascenso social para los intelectuales y trabajadores estatales, lo que motivó los levantamientos de junio de 1944, en los que participaron intelectuales, estudiantes, trabajadores del Estado, obreros de la industria manufacturera y artesanos dirigidos por la pequeña burguesía. Estos movimientos de masas desembocaron en la renuncia del general Jorge Ubico, último dictador del periodo oligárquico, el 30 de junio de ese mismo año, dando paso a un triunvirato formado por Ponce Vaidés, Pineda y Villagrán, quedándose el primero en el poder por un acuerdo entre estos jefes militares. Sin embargo, el pueblo sabía

que el poncevaidismo era una prolongación del ubiquismo, por eso fue que a pesar de que este gobierno abrió las compuertas de las libertades públicas para frenar la lucha de masas, el pueblo inconforme, radicalizó su lucha, teniendo como epílogo el derrocamiento de esta dictadura el 20 de octubre de 1944, lo que canceló el periodo oligárquico y dio paso a un nuevo estadio histórico: el de la Revolución.

Este movimiento tuvo un carácter pluriclasista porque en él convergieron las clases sociales mayoritarias, y las reformas que se realizaron estuvieron encaminadas a favorecer la diversidad de sus intereses.

El papel de la pequeña burguesía en la coyuntura de octubre es esencialmente de dirección y organización, porque era la única clase intelectual y culturalmente preparada para llevar a cabo este rol. La actuación de la pequeña burguesía será abordada en el siguiente capítulo. Sin embargo, quisiéramos aprovechar para destacar la importancia de este periodo, que se mantiene presente en la memoria colectiva guatemalteca por las transformaciones económicas y políticas que trajo, y que actualmente son de imperiosa necesidad para el desarrollo económico del país.

El conjunto de transformaciones socioeconómicas que marcar el proyecto político nacido el 20 de octubre de 1944 serán el hilo conductor del siguiente capítulo.

Notas Capítulo II

- (1) "El Capital. Crítica de la Economía Política", Carlos Marx, - Tomo I, Ed. FCE, México, 1971.
- (2) Ibid. pp. 640-641.
- (3) Para mayor información véase Martínez Peláez, "La patria del - criollo". Ed. Universitaria Centroamericana, Guatemala, 1983.
- (4) Ibid. p. 452.
- (5) Ibid. p. 73.
- (6) El racismo y la sociedad guatemalteca. En Revista Polémica, - No. 3, p. 50.
- (7) Assadourian, Cardoso, et.al. "Modos de producción en América - Latina". En Cuadernos de Pasado y Presente, No. 40, pp. 88-89.
- (8) Esto significa que hubo un desarrollo de las fuerzas productivas explicable a través de un excedente, que se desdobra de la siguiente manera: una parte va a dar al mercado internacional para ser intercambiado por artículos suntuarios, y la otra sirve para la reproducción de la oligarquía terrateniente en condiciones de opulencia, lo cual explica su consolidación y ensanchamiento como clase.
- (9) Peralta A. "El Estado, la lucha de clases y la violencia en - Guatemala". p.8, s.l., s.e., s.f.
- (10) El gobierno de Mariano Gálvez es uno de los primeros gobiernos conservadores, cuya existencia se ubica en el periodo posterior a la independencia y que nosotros hemos denominado de transición (1821-1874).
- (11) Castellanos Cambranes, J. Orígenes de la crisis del orden establecido. En Revista Polémica, Nos. 4-5, octubre de 1982, pp. 9-10.
- (12) Cambranes, J. "El imperialismo alemán en Guatemala", IIES, -- Guatemala, Centroamérica, 1977, pp. 250-251.
- (13) Jonas, Susanne. "Guatemala, una historia inmediata". Ed. Siglo XXI, México, 1976, p. 42.
- (14) Para mayor información puede consultar: Jonas, Susanne. Op. - cit.; Díaz Rozzoto, Jaime, "El carácter de la revolución guatemalteca"; Bauer Paiz, Alfonso, "La penetración del capital yanqui en Centroamérica", s.l., s.e., s.f.
- (15) El gobierno de Ubico es el último de las dictaduras del periodo oligárquico y fue como todos sus antecesores: despótico y -- autoritario, durante 14 años (1930-1944); sumió al pueblo en la -- miseria y el terror; este régimen fue socavado por las clases sociales subalternas que no aguantaron el costo social de sus medidas represivas y antidemocráticas como el Decreto de Jornaleros y la - Ley de Vialidad, que junto con otras medidas fueron el reflejo del grado de prepotencia del Estado para impedir cualquier práctica -- organizativa de las clases oprimidas.
- (16) Jonas, Susanne. "Guatemala, una...". Op.cit., p.88.

CAPITULO III

PERIODO DE LA REVOLUCION

El objetivo de caracterizar el estadio histórico definido como periodo de la revolución por las reformas socioeconómicas que se intentaron llevar a cabo, radica en que éste es un parteaguas en la historia contemporánea guatemalteca porque cancela las estructuras económicas y políticas del largo periodo histórico oligárquico y abre las puertas para las mutaciones que dieron lugar a la apertura de relaciones de producción capitalista con el fin de que éstas sean las hegemónicas en la formación económico-social guatemalteca, dando margen a la paulatina desaparición de las relaciones económicas de producción feudal, predominantes en el periodo anteriormente descrito.

Este capítulo se desarrollará en dos etapas, la primera que concierne al gobierno de Juan José Arévalo, cuyas características son fundamentalmente superestructurales y son el punto de partida para la segunda etapa, que es la del gobierno de Arbenz, y cuya transformación esencial radica en la distribución de la tierra. En ambos periodos destacaremos los roles específicos y genéricos de las clases subalternas, en especial el de la pequeña burguesía. Asimismo, denotaremos la naturaleza de las prácticas contrarrevolucionarias de la clase dominante y del imperialismo estadounidense para concluir con unas reflexiones vertidas a la luz de los hechos más importantes que vertebraron este estadio histórico, el cual es punto de partida para una revisión de la historia contemporánea guatemalteca en estas últimas décadas.

I. Periodo de Juan José Arévalo (1945-1951)

El primer periodo es el de Juan José Arévalo, que va de 1945 a 1951. El pedagogo y humanista, para llegar al poder, contó con

el apoyo de los partidos políticos de izquierda y del movimiento obrero y sindical como resultado del auge organizativo de la clase trabajadora. Su proyecto tuvo también el apoyo de la pequeña burguesía ávida de llegar al poder después de estar neutralizada por las dictaduras oligárquicas.

Las reformas llevadas a cabo en este periodo podrían sintetizarse de la siguiente manera:

a) Legislativas: la elaboración de un Código de Minería para la defensa de los recursos naturales del país, destacándose los decretos 649 del gobierno de Arévalo y el 95 de Arbenz, en virtud de los cuales el monopolio de la extracción de petróleo quedaría en manos del Estado en abierta oposición a los intereses de las transnacionales estadounidenses (1).

b) Económicas: se pone en práctica una Ley de Arrendamiento Forzoso para que se pudieran incorporar a la producción las enormes extensiones de tierra ociosa con el fin de que el campesinado pudiera cultivarlas. Para ello se apoyó en un inventario para cuantificar las tierras ociosas del país.

Se buscó promulgar una ley que gravara con cargas impositivas los ingresos de la burguesía, legislación que fue seriamente obstaculizada por ese sector afectado. También se promulgaron dos artículos: el 81 y 82 que prohibían el latifundio en Guatemala.

c) Educativas: desde el punto de vista educativo se elevaron los salarios de los maestros, estructurándose el Magisterio Nacional (aquí aparece el Sindicato de Trabajadores del Magisterio, ST-M: se construyeron nuevas escuelas -tipo federación- creándose nuevas plazas y se le da autonomía a la universidad.

En este plano debe destacar la puesta en marcha del Código -

del Trabajo como instrumento de defensa de la clase obrera porque a través de él se logra instituir el derecho al trabajo en igualdad de condiciones entre el hombre y la mujer; asimismo, se instituye la jornada de ocho horas con un máximo de cuarenta horas a la semana con condiciones salariales justas, porque el salario diario se elevó a ochenta centavos de quetzal en el área rural y a 1.25 - en el área urbana, lo cual es un avance si se toma en cuenta que - en esa época los salarios eran muy bajos.

En el mismo marco de mejoras laborales fue creado el Instituto de Seguridad Social. Esto en el cuadro de la elaboración de una nueva constitución que modificó el carácter oligárquico de la anterior.

d) Políticas: en este ámbito se da una apertura y ampliación de las libertades públicas, como por ejemplo la libertad de formación de partidos políticos, derecho a la libre sindicalización, -- libertad de culto, raza y religión; derecho a la educación gratuita, libertad de elección y respeto al voto; derecho a la salud; abolición del trabajo forzoso a través de los repartimientos; derecho a no ser discriminado por sexo, raza y finalmente, el derecho a la cultura en general. Derechos que podrán ser disfrutados por cualquier sexo o etnia, anteriormente reservados para quienes detentaban el poder.

Estos hechos son singulares porque señalan una ruptura con el pasado, es decir, que son revolucionarios para su momento porque - están modificando el curso del país. Sin embargo, tienen un carácter pequeño burgués porque su objetivo es transformar al país - para convertirlo en capitalista. Esto no sólo favorece a la clase dominante sino también a la pequeña burguesía que encabeza este --

proceso, lo cual significa que se garantizará la propiedad privada sobre los medios de producción prevaleciendo la explotación de fuerza de trabajo a través del salario para la obtención de plusvalía.

Lo anterior explica porqué en el gobierno de Arévalo hubo algunos niveles de represión en contra de la clase obrera, sobre todo en el campo, en donde los trabajadores luchaban por mejores -- condiciones salariales y de trabajo, y, la supresión de la escuela "Claridad". Sin embargo, se obliga al Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros (IRCA) a cumplir con sus obligaciones laborales -- prescritas en el nuevo Código del Trabajo.

e) En lo organizativo, el movimiento obrero y sindical lograron constituirse en una verdadera fuerza política, lo que se reflejó en el apoyo que dio a la candidatura de Arévalo, en la elaboración del Código del Trabajo y en la creación de nuevas confederaciones obreras, como por ejemplo, la Confederación de Trabajadores de Guatemala (CTG), la Federación Sindical Guatemalteca (FSG), la Federación Regional Central de Trabajadores (FRCT) y la -- Confederación Nacional Unitaria Sindical (CNUS).

Estas agrupaciones sindicales se ligaron a comités políticos, que según Jaime Díaz Rozzoto contenían en germen el partido de la clase obrera.

Los principales rasgos del cuadro histórico mencionado son: - el papel de la pequeña burguesía como la clase social directriz organizativa de las clases sociales subalternas en su conjunto (2). Un gran auge del movimiento obrero y campesino reflejado en el -- apoyo a las reformas sociales emprendidas por Arévalo, en movimientos huelguísticos en contra de las transnacionales y en la lu-

cha por la consecución de la unidad en el seno del movimiento obrero. Finalmente, el apoyo a la candidatura del gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán en el plano de la alianza popular constituida por la coalición de partidos políticos y organizaciones patrióticas como el Frente Libertador, el Partido Acción Revolucionaria, el Partido de Renovación Nacional y el Partido Guatemalteco del Trabajo. Para ello se cuenta con el apoyo incondicional de las tres grandes federaciones anteriormente citadas, que agrupaban a más de 500 sindicatos y a más de 117 mil trabajadores (3).

En estas condiciones fue electo Jacobo Arbenz Guzmán, militar progresista y democrático, cuyo gobierno caracterizaremos a continuación.

II. Periodo de Jacobo Arbenz Guzmán (1951-54)

El periodo de Jacobo Arbenz planteó romper definitivamente con el periodo oligárquico y neocolonial; para ello, contó con el consenso activo de las clases sociales mayoritarias encabezadas por la pequeña burguesía, que se erigió como la clase social dirigente.

Este proyecto reformista consistió esencialmente en modificar las relaciones económicas de corte feudal en el campo, por lo cual hubo que transformar la estructura de tenencia de la tierra. Aquí es donde la Reforma Agraria se convirtió en la piedra angular de las reformas puestas en práctica por Arbenz. Su objetivo era desparecer a la gran propiedad latifundista, que ponía de relieve un fenómeno histórico social que caracterizó al periodo oligárquico.

Esto daba lugar a la sobreexplotación de fuerza de trabajo en gran escala debido a los bajos salarios y a través de mecanismos represivos para la obtención de plusproducto que garantizase la producción y reproducción de los terratenientes como clase social. Estas condiciones eran las que había que modificar, y para ello debía -- impulsarse a la pequeña y mediana producción, así como la cooperativización del campesinado; por lo que fue necesario repartir más de 600,000 hectáreas de tierra entre 100,000 familias campesinas, tierras que estaban concentradas en 117 grandes latifundios, y por si esto fuera poco, se repartieron 43 grandes latifundios para que pudieran ser trabajados por los campesinos como cooperativas.

Asimismo, había que arrancarle a la United Fruit Company sus tierras en la costa del Atlántico y algunas en la del Pacífico, -- que en total sumaban 250,000 hectáreas aptas para el cultivo del banano, de las cuales la compañía sólo explotaba el 15%; por ello, el gobierno arbenquista se propuso comprar las tierras a la UFCO, -valuadas en 600,000 dólares, pero la transnacional --según el libro "Fruta amarga"-- pedía 15 millones de dólares, sólo por las tierras de la costa pacífica (4). Este conflicto explica el papel contrarrevolucionario de la United Fruit en el derrocamiento del gobierno de Arbenz. Existían, además, otros hechos que se oponían a los intereses de la compañía, como el pago de impuestos al Estado por su producción y el reseto a las normas del nuevo Código del Trabajo (5).

Paralelamente a esta gran concentración en el agro, el gobierno de Arbenz se propuso llevar a cabo otras reformas para el desarrollo industrial de Guatemala, como son: en primer lugar, para quitarle el monopolio ferroviario a la IRCA se propuso constru-

ir la carretera al Atlántico; en segundo lugar, era necesario contar con un puerto propio y por ello se planeó la construcción del de Santo Tomás en la costa atlántica; en tercer lugar, para abaratar el precio de la energía eléctrica surgió el proyecto de la hidroeléctrica de Jurún Marinalá. Finalmente, era conveniente para el desarrollo del país adquirir las propiedades de la Tropical Radio Company, una de las principales latifundistas, cuyas tierras debían ser incorporadas a la reforma agraria.

Ante este conjunto de reformas, necesariamente tenía que profundizarse la lucha de clases. Es así como, por una parte, surge la alianza entre los terratenientes, el imperialismo estadounidense -principal opositor en lo externo al proceso democrático y reformista- el ejército y la pequeña burguesía de derecha; y, por otra parte, la clases obrera cuyo consenso activo se había ampliado con el apoyo del campesinado y el sector de izquierda de la pequeña --burguesía, clase dirigente de este proceso revolucionario.

La alianza de las clases sociales subalternas redundó en la solidaridad e impulso a movimientos huelguísticos en contra de las transnacionales; en la búsqueda de una central única de trabajadores cuyo fin era reestructurar la alianza entre obreros y campesinos, mantener la lucha por mejorar las condiciones materiales de existencia de las clases subalternas, propugnar por el desarrollo económico del país planteando la necesidad del impulso a la industria y revisar las relaciones de este tipo con los países socialistas; asimismo, en el apoyo irrestricto a la reforma agraria (6) y finalmente, en la necesidad de crear milicias y comités de defensa de la revolución, lo que no fue posible por la falta de preparación de las masas para llevar a cabo este proyecto, y por la -

negativa del ejército de dar armas a los trabajadores.

En esta alianza es importante destacar el papel de la pequeña burguesía, cuyas prácticas se ubican en la formación, estructuración y dirección de los partidos políticos; también encabezó y - asumió roles directrices en los sindicatos obreros, ligas campesinas y confederaciones; en el Estado, ocuparon altos puestos en las esferas gubernamentales, formaron parte del Congreso, trabajaron activamente en los medios de comunicación y en la educación y, en general, en todos los aparatos ideológicos del sistema con el fin de desarrollar y profundizar el proceso. Sin embargo, en la medida en que se cardinalizó la lucha de clases y por consiguiente la polarización de las fuerzas políticas, la pequeña burguesía dio -- marcha atrás y sus funciones orgánicas se desplomaron.

Se inició así un proceso de fractura que modificó los roles - de algunos de los miembros de esa clase, como sucedió con algunos dirigentes sindicales que llegaron a hacer labor divisionista en - el seno del movimiento obrero; en algunos casos, también se alia- ron a la contrarrevolución, pero en su mayor parte tomaron camino del exilio o bien acabaron en la cárcel y en la muerte.

Fue en la década de los setenta cuando la pequeña burguesía - aportó numerosos intelectuales orgánicos a la revolución, sin em- bargo, algunos de estos se formaron al influjo del periodo refor- mista. Aquí es necesario recordar que dicha clase tenía cuentas - pendientes con el orden oligárquico porque éste fue un obstáculo - en sus aspiraciones por ascender, de ahí que aprovechó la coyuntu- ra para instalarse como clase social rectora del proceso. La prue- ba es que de su seno saldrían muchos de los intelectuales orgáni- cos de las clases sociales subalternas guatemaltecas en este pe-

riodo histórico. Por eso destacamos su rol específico y genérico en este trascendental lapso de transformaciones y en particular, - su mayor participación en el gobierno de Arbenz.

Desde el punto de vista político, las causas determinantes -- para la caída de Arbenz se pueden delimitar en internas y externas. Entre las primeras destacan: el papel de la Iglesia Católica, que fue un elemento específico muy poderoso en la atmósfera -- contrarrevolucionaria que propició la caída del régimen arbenquista. Las deformaciones de clase de la pequeña burguesía, que se -- reflejaron en su radicalismo y en la desbandada; la falta de unidad entre el campesinado y el proletariado, se debió a la falta de un partido político que la impulsara. A este respecto, se dice en "El carácter de la revolución guatemalteca" que se careció de una movilización conciente del campesinado para apoyar la reforma -- agraria y defender a la revolución. También se piensa que hubo -- carencia de unidad entre las bases y la dirección en el seno del - partido.

Asimismo, la falta de cohesión entre los partidos políticos - que apoyaban a Arbenz, que se puso de manifiesto al interior del - gobierno y en el Congreso; las prácticas conspiradoras de los terratenientes y del ejército; la negativa de este último a combatir a la contrarrevolución; la renuncia de Arbenz, gesto que provocó - desconcierto entre los simpatizantes de la revolución; la imposibilidad de estructurar un ejército capaz de defender el proceso, - porque el presente arrastraba todos los lastres y deformaciones de un ejército defensor de los intereses oligárquicos.

Las causas externas en la caída de Arbenz se pueden describir así: la aparición en el escenario del Departamento de Estado norteamer-

ricano por medio de la CIA, que promovió la contrarrevolución por medio de prácticas propagandísticas falsas y demagógicas, distorsionando la naturaleza del proceso, ejemplo seguido por el Congreso y aún en diversos gobiernos de América Latina, sobre todo en aquellos de corte dictatorial.

Algunos de los funcionarios estadounidenses más conspicuos -- fueron: "John Foster Dulles, quien era socio de la Sullivan and -- Crosswell, el bufete de la UFCO, que a la vez era agencia de presión y propaganda en Washington, y que había ayudado a redactar -- los contratos de la UFCO en 1936 en Guatemala; John Cabot, secretario adjunto de Estado para Asuntos Interamericanos y accionista de la UFCO, y su hermano Thomas Dudley Cabot, director de asuntos para el Departamento de Estado, era director de First National -- Bank of Boston en el Banco de la UFCO, y otros que tuvieron una -- relevante participación". (7).

El aislamiento internacional del gobierno de Arbenz, que se -- logró por medio de una campaña de calumnias y de mentiras orquestadas por la CIA con el fin de acelerar su caída.

También hay que recordar que el proceso revolucionario guatemalteco comenzó a gestarse en el periodo de la "guerra fría", de -- tal manera que cualquier reforma era considerada por Estados Unidos como atentatoria contra sus intereses, era también lesiva -- para la seguridad hemisférica, de ahí que lo más práctico fue recurrir al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), -- para bloquear el proceso reformista guatemalteco.

En este marco histórico-social "arribamos a marzo de 1954, -- cuando en Caracas, Venezuela, tuvo lugar la X Conferencia Interamericana. El 8 de marzo de ese año, con la venia del panamericanismo

prácticamente se autorizó la futura intervención contra Guatemala. La resolución propuesta por Foster Dulles es aprobada con el voto de 17 países de Latinoamérica, la abstención de dos -México y Argentina- y el solitario voto en contra del canciller guatemalteco Guillermo Toriello". (8). Esta resolución refleja el consenso que el imperialismo tenía en América Latina para justificar la intervención política y militar en Guatemala, apoyándose en la tesis de que este país era un peligro para el hemisferio occidental, porque a través de él se entronizaría el comunismo; de ahí que para esa -conciencia anticomunista, no quedaba otra alternativa que cerrarle el paso, cercenando el proceso revolucionario guatemalteco. Sin embargo, esta tesis era falsa porque los móviles del proceso reformista eran sacar al país del atraso y la miseria en que lo tuvieron sumido el colonialismo y el neocolonialismo durante casi - tres siglos. Esto lo expresaba Arbenz de la siguiente manera: -- "Dejé sentado que íbamos a promover el desarrollo económico de -- Guatemala de acuerdo a tres objetivos fundamentales: 1o. Convertir a nuestro país, de una nación dependiente y de una economía semi-colonial, en un país económicamente independiente; 2o. Transformar a nuestra nación, de un país atrasado y de una economía predominantemente feudal, en un país capitalista moderno; y 3o. Hacer que esta transformación se lleve a cabo de manera que traiga consigo - la mayor elevación posible del nivel de vida de las grandes masas del pueblo". (9). Para que se cumpliera la premisa de sacar al -- país del atraso económico y transformarlo en un país capitalista - moderno, era necesario que se dejara de importar materias primas y semantuviera la de elementos fundamentales para la industria y al mismo tiempo se diversificaran las exportaciones, produciendo lo -

necesario para elevar el nivel de vida de la población. Por consiguiente, había que eliminar los obstáculos que se habían heredado del periodo oligárquico. "Las trabas más importantes, fueron - el régimen de propiedad, los métodos de producción y las relaciones económicas y sociales entre los propietarios y trabajadores -- que corresponden a una economía más atrasada que el sistema capitalista". (10). Además de la necesidad de eliminar otras trabas como la usura, la explotación inadecuada de las tierras, que redundaban en su bajo aprovechamiento, y la imperiosa necesidad de redistribuir la tierra, ya que pertenecía a un grupo de latifundistas como legado de la Colonia y del periodo oligárquico.

La Reforma Agraria fue uno de los cambios básicos del gobierno democrático de Arbenz. Los intereses que lesionó fueron los de la burguesía terrateniente, y los del imperialismo estadounidense, concretamente los de la UFCO. Esto explica por qué era ineludible la cancelación del proceso reformista capitalista guatemalteco para la oligarquía terrateniente y el imperialismo.

Para finalizar este apartado consideramos que es necesario -- vertir algunas reflexiones en torno al proceso ya caracterizado. - En primer lugar, la imposibilidad de crear milicias populares para la defensa de la revolución por parte del Estado revolucionario -- guatemalteco, hecho polémico que en la actualidad ha dado lugar a valorar la importancia que tiene la incorporación de las masas a -- la defensa de la revolución porque es la única forma de que éstas defiendan el proceso y lo profundicen, radicalizando las reformas sociales. Claro que esto depende del proceso de cambio de la correlación de fuerzas internas y externas, y de la capacidad de las clases subalternas como fuerzas políticas.

En segundo lugar, las reformas emprendidas en la década de la revolución democrático-burguesa fueron cortadas por la intervención estadounidense, dando paso al periodo de la contrarrevolución. La liquidación de las reformas y su postergación por 33 años, se han reflejado en el atraso, la miseria absoluta para grandes sectores de la población y en el periodo de violencia inaudita que se expresa en represión para las clases subalternas. En cambio, para la clase hegemónica trajo opulencia, posibilidades ilimitadas de sobreexplotación de fuerza de trabajo por bajísimos salarios y largas jornadas de trabajo, lo que es importante cuando se analiza la lucha de clases en países como Guatemala.

En tercer lugar, la participación de las masas en el proceso, cuyo grueso estuvo constituido por obreros y campesinos. Aquí es donde la pequeña burguesía jugó un papel importante, porque la mayoría de dirigentes políticos, entre los que se encontraban altos funcionarios del gobierno, dirigentes obreros, sindicales y de partidos políticos, salieron de esta clase.

Esto fue porque dicha clase social permaneció bloqueado e impedida de ascenso social durante las dictaduras oligárquicas.

Ello inhibió sus potencialidades políticas, intelectuales y culturales, que encontró cabida y alcanzó su desarrollo en el corto periodo democrático de los gobiernos de Arévalo y Arbenz.

En cuarto lugar, las reformas cercenadas por la contrarrevolución no pudieron ser emprendidas posteriormente por ningún gobierno de derecha, como por ejemplo, el de la Democracia Cristiana

que encabeza Vinicio Cerezo, porque no existe una burguesía nacionalista capaz de apoyar esos cambios; por el contrario, la cerrazón de esta clase estriba en su dependencia económica y política - del imperialismo estadounidense, su posición conservadora radica en mantener latifundios sin tomar en cuenta que haya terreno ocioso en ellos, además a los terratenientes ni les importa la utilización de tecnología más avanzada porque hay fuerza de trabajo suficiente para sobreexplotarla pagando por ella bajos salarios. En este plano, no debemos olvidar que es una clase social políticamente débil y que delegó su poder en el ejército, por eso éste es uno de los puntos nodales del Estado.

En quinto lugar, de lo anteriormente apuntado se plantea que la alianza entre el ejército, clase dominante e imperialismo, en la cual predomina este último, arrancó en 1954 en lo económico, -- político e ideológico. Las diferencias que surgen son políticas y se deben básicamente a readecuaciones o reajustes en el seno de la misma. Su talón de Aquiles radica en que la sociedad política no tiene consenso activo de la sociedad civil y por eso han utilizado la violencia de manera inaudita, lo cual es uno de los rasgos de -- la historia contemporánea guatemalteca.

En sexto lugar, el nuevo periodo histórico contrarrevolucionario esencialmente digresivo se caracterizará por una inestabilidad permanente, así como por readecuaciones en el Estado que se -- pueden sintetizar de la manera siguiente:

-El rol de élite de los militares que constituyeron el punto nodal del Estado, ya que las decisiones políticas fundamentales -- partieron de allí; apuntalados por el hecho de que la oligarquía -- les delegó el poder ante su debilidad política.

-El monopolio de la violencia ante la falta de consenso activo para mantener la estructura de poder contrarrevolucionario.

-La relativa autonomía política respecto del imperialismo, lo cual se refleja en el hecho histórico de que se han llevado a cabo modificaciones al interior del Estado sin tomar en cuenta la opinión del Departamento de Estado, sobre todo a partir de la década del sesenta.

-En lo económico se consolidó la hegemonía del capital transnacional, concretamente el estadounidense sobre el guatemalteco, lo cual definirá su trayectoria.

Estas son las líneas generales que indican que el cuadro histórico se modificará en función de los intereses del imperialismo, de la oligarquía terrateniente cuya cerrazón histórica no le permite ver el presente.

NOTAS CAPITULO III

- (1) Por eso fue que en el gobierno de Castillo Armas fueron abolidos dichos decretos y se pone en vigencia el 345. Este decreto pone en manos de las transnacionales los recursos mineros del país, específicamente del petróleo. Con base a esta legislación se comienza a extraer el oro negro a pesar de que en el gobierno de Arna Osorio hubo algunas objeciones como que el 60% de las ganancias debían quedarse en el país y que las concesiones no debían pasar de treinta años.
- (2) De esta clase social dice Jaime Díaz Rozzoto que era octubrista, reformista, nacionalista y democrática.
- (3) Se piensa que estas organizaciones tenían el caudal electoral para hacer triunfar a un candidato de izquierda en ese momento, por lo cual fue decisivo el apoyo que estas federaciones sindicales dieron a la candidatura de Arbenz.
- (4) Esta compañía era el principal latifundista del país, contando con el 20% de la tierra cultivable de éste. Para llevar a cabo sus operaciones contando con 1,500 kilómetros de vías férreas pertenecientes a la IRCA, además de un puerto del Atlántico (Barrios). Se calculaba que esta última tenía ganancias de 40 millones de dólares anuales en 1945.
- (5) López Larrave. M. BREVE HISTORIA DEL MOVIMIENTO SINDICAL GUATEMALTECO. Ed. Universitaria, Guatemala, 1976.
- (6) El conjunto de medidas anteriormente descritas eran saboteadas por la pequeña burguesía de derecha con sus prácticas divisionistas en el seno del movimiento obrero y sindical.
- (7) Posteriormente estos funcionarios por la experiencia acumulada en lo que a intromisión en los asuntos internos de otros países concierne, fueron tomados en cuenta para dirigir y planificar la invasión de Bahía de Cochinos en 1962 en Cuba. Jonas, S. "Guatemala una historia inmediata" y "Guatemala plan piloto para el continente", op. cit.
- (8) Op. cit. p. 46.
- (9) Citado en "El carácter de la revolución guatemalteca", Jaime Díaz Rozzoto, Ed. Revista Horizonte, 19548, p. 267.
- (10) Ibid., p. 275.

CAPITULO IV

PERIODO DE LA CONTRARREVOLUCION

Introducción

El objetivo de este capítulo es poner de relieve los principales rasgos de la formación económico-social capitalista atrasada en los últimos 35 años, con el fin de dar una visión de conjunto de los problemas históricos y sociales, escenarios donde aparecerán los sujetos históricos que son las clases sociales.

Las líneas básicas teóricas y metodológicas para abordar este asunto son:

- I) La tenencia de la tierra.
- II) La penetración del capital extranjero.
- III) La caracterización de la crisis socioeconómica y la respuesta de las clases subalternas a ella.
- IV) Las condiciones de producción y reproducción de la fuerza de trabajo.
- V) La importancia de lo político en la crisis del sistema.

Este último inciso será analizado de manera especial, sin olvidarnos de caracterizar al Estado y de planear un fenómeno muy importante en la trayectoria del capitalismo: el modelo de acumulación del capital que reposa en el binomio exportación de materias primas e importación de bienes de capital.

Antes de iniciar el desarrollo de estos principios teóricos - metodológicos, revisaremos las mutaciones socioeconómicas que entraña la contrarrevolución, con el fin de dar un panorama general sobre los primeros años de contrarrevolución y definir de tajo la naturaleza del nuevo orden.

Inicialmente es preciso señalar que el conjunto de contrarreformas estaba destinado a modificar el escenario histórico social guatemalteco configurando un nuevo orden para retomar la vía conservadora y reaccionaria de desarrollo que legó el periodo oligárquico, sólo que con nuevos matices. Así se instrumentaliza la violencia de manera generalizada, la cual caracteriza al Estado guatemalteco hasta nuestros días.

También en el terreno superestructural hubo cambios:

En el ámbito laboral, se suprimieron todos los avances que se habían alcanzado en el gobierno de Arbenz, como el derecho a mejores condiciones de trabajo y salariales, y la libre sindicalización (se abolió el Código del Trabajo).

En el nivel administrativo, se reorganizó el aparato de Estado para hacerlo congruente con los intereses del capital transnacional y nacional trayendo personal estadounidense idóneo.

En lo militar, se moderniza al ejército para asegurar el orden establecido, y garantizar las inversiones de capital transnacional. Para ello hubo que modificar la fuerza aérea y enviar equipo bélico (tanques y artillería pesada), y formar cuadros militares en bases de Estados Unidos como Fort Benning, Fort Bragg y Fort Gullick. "Entre 1950 y 1970, un total de 2,280 oficiales -- guatemaltecos fueron adiestrados dentro y fuera del país en programas patrocinados por los Estados Unidos (...) De ese número, -- 625 participaron en programas de Estados Unidos y 1,650 recibieron adiestramiento en el extranjero, sobre todo en la Escuela Militar Norteamericana de las Américas (USARSA), en la zona del Canal de Panamá". (11).

En el plano de la estructura económica y específicamente en la es-

fera de la circulación, se suprimieron todas las leyes restrictivas al comercio y a la inversión foránea, tales como la Ley de Fomento Industrial. Además se crea la Financiera Nacional, en la cual estaban representados los intereses de las distintas fracciones de la burguesía nacional, con el fin de dar orientación y dirigir las inversiones.

A nivel de la infraestructura, se inicia la construcción de las carreteras al Atlántico y la Panamericana, con capital estadounidense. Se buscó mejorar el transporte aéreo y las líneas telegráficas para incentivar el turismo y se hicieron concesiones a las transnacionales para la explotación del subsuelo.

Toda la legislación elaborada en este momento estaba encaminada a favorecer y a garantizar la penetración del capital extranjero, como lo prueba el establecimiento de un nuevo código en materia de hidrocarburos; abolición de impuestos a las exportaciones y garantías a la inversión para evitar expropiaciones.

Las especificidades del orden contrarrevolucionario vertebraron el nuevo proyecto político del imperialismo estadounidense y de la clase dominante, sobre todo al de la fracción terrateniente y agroexportadora, que es la más conservadora y pronorteamericana.

En el plano superestructural, se puede definir al Estado contrarrevolucionario como despótico, autoritario, corrupto y entreguista; por su marcada propensión a favorecer los intereses del capital transnacional; uno de sus puntos nodales fue el ejército.

Las contrarreformas realizadas en este estadio, prepararán el escenario para que fuera posible la hegemonía del capitalismo estadounidense sobre el incipiente capitalismo guatemalteco. Este último se caracterizó en primer lugar, por un predominio de la a-

gricultura, la cual se diversificó en las últimas tres décadas -ya que se le dio importancia a la producción de cardamomo, algodón, -azúcar, ganado- colocando a Guatemala como el principal exportador de carne en América Central en la década del 70; en segundo lugar, la industria manufacturera atrapada por el capital transnacional; y en tercer lugar, la industria extractiva, que no llegó a tener -las dimensiones esperadas debido a la crisis de los precios internacionales de las materias primas.

Se puede decir que este capitalismo se caracterizó por el patrón de acumulación: exportación de materias primas (productos agrícolas, fundamentalmente café) e importación de bienes de capital (maquinaria, materias primas y productos químicos).

Uno de los procesos que sirven para darle su perfil a la trayectoria del capitalismo fue la sobreexplotación de fuerza de trabajo y los bajísimos salarios. Esto es muy importante porque se toma en cuenta en el nuevo orden los intereses de la clase hegemónica. La extracción de plusvalía por los bajísimos salarios otorgados a los trabajadores, es premisa para la reproducción del capitalismo en la formación económico social guatemalteca (este principio es necesario tomarlo en cuenta cuando llegue el momento de caracterizar su crisis).

Ahora bien, ¿cuál es la importancia que tienen las modificaciones socioeconómicas de la contrarreforma para las clases subalternas del país? La respuesta se puede dar en razón de que los cambios estuvieron destinados a arrancar de cuajo las transformaciones reformistas de la era Arévalo-Arbenz.

Su destrucción no solamente dio paso a la hegemonía de la --clase dominante y a la pérdida de todas las conquistas sociales de

las clases subalternas. Esta hegemonía se realizó a través de la violencia y con el apoyo político, diplomático y militar de los Estados Unidos; por eso el consenso de la naciente sociedad política sobre la sociedad civil fue pasivo, y el orden no tardó en entrar en profunda crisis. Por tal motivo se ha delineado de manera preliminar este escenario histórico:

I) La tenencia de la tierra

Para analizar la injusta distribución de la riqueza es necesario partir de la tenencia de la tierra porque Guatemala es un país cuyo sector primario en la economía es la agricultura. Esto es premisa para fundamentar el fenómeno histórico social de la injusta distribución de la riqueza, tomando en cuenta que la tierra es el principal medio de producción que se encuentra en pocas manos, lo que desde el punto de vista de la base económica es de las especificidades de la formación económico social capitalista.

Guatemala es un país cuya producción está basada en la agricultura con carácter agroexportador, es decir que la producción se destina a la exportación.

CUADRO ESTADISTICO DE PRODUCTOS AGROEXPORTADOS

DE 1973 A 1978

RUBRO AÑO	CAFE		ALGODON DESMOTADO		
	Cantidad Kg.	Valor aprox.	Cantidad Kg.	Valor	Valor quetzales aprox.
1973	114 760 564	145.393,231	84 844 035		46 578 898
1974	121 072 652	172 945 708	107 077 491		68 276 654
1975	135 731 792	164 154 423	97 566 191		73 871 513
1976	119 075 004	242 951 689	12 847 139		11 640 993
1977	132 672 225	525 883 378	123 305 079		152 056 631
1978	131 557 195	477 434 638	128 184 333		139 116 303

RUBRO AÑO	ALGODON Semilla		CARNE FRESCA	
	Cantidad Kg.	Valor Q.	Cantidad Kg.	Valor Q.
1973	227 336	20 813	16 563 125	24 654 134
1974			13 073 802	20 921 023
1975	3 269 129	514 250	12 332 590	16 948 535
1976	54 432	12 000	9 735 895	14 446 631
1977	112 202	42 493	18 936 528	27 889 857
1978	880 182	117 725	18 314 739	30 771 562

RUBRO AÑO	BANANO		AZUCAR	
	CANTIDAD (racimos)	Valor Q.	Cantidad Kg.	Valor Q.
1973	249 620 123	18 621 392	126 131 153	21 917 698
1974	286 343 127	21 257 316	134 180 453	49 570 693
1975	240 181 563	17 057 846	203 512 986	115 557 433
1976	302 770 729	21 704 379	309 031 398	104 988 415
1977	286 060 245	21 116 254	292 164 145	81 801 030
1978	291 626 994	21 889 085	152 945 467	45 753 182

Cuadros elaborados en base a los Anuarios Estadísticos del Año de 1973 al de 1978. MINISTERIO DE ECONOMIA, GUATEMALA. (3)

Siendo el café el que ocupa el primer lugar en la exportación con aproximadamente el 60% de la producción agrícola del país, le sigue el algodón, el azúcar y la carne. Esto tiene gran importancia en la medida en que los grandes latifundios agroexportadores concentran la mayor parte de la tierra cultivable, como se verá más adelante.

Los trabajadores que hacen posible la producción de estas empresas son fuerza de trabajo asalariada y semiasalariada, concentrándose en tierras baldías y áridas cuya atomización originó el minifundio. La existencia de latifundio/minifundio sirve para poner al desnudo la fisonomía del agro guatemalteco develando la injusta distribución de la tierra, razón por la cual le dedicaremos unos párrafos a este rasgo histórico social de la formación económico social, apoyándonos para ello en el censo agropecuario del año de 1979.

Guatemala cuenta con 6'011,234.25 manzanas de tierras cultivables de las cuales un 83.88% están ocupadas por fincas familiares y multifamiliares, es decir, por medianas y grandes empresas agrícolas. Es importante revelar que el 60% de estas tierras están ociosas, en este sentido se puede afirmar que el 10.20% de -- las unidades agrícolas familiares y multifamiliares concentran el 83.88% de esa tierra. El 89.71% de las empresas subfamiliares sólo dispone del 62.12% de la superficie disponible, representando -- una extensión media de 1.77 manzanas por unidad de explotación. Si comparamos estos datos con los del censo de 1964, veremos que las condiciones de tenencia de la tierra no han sufrido ninguna variación (4). A pesar que el gobierno de Lucas (1978) en un intento -- demagógico por minimizar las profundas diferencias en cuanto a la tenencia de la tierra, puso en marcha un plan de reforma de tierras apoyándose en la tesis de Patrimonio Agrario Colectivo. Sin em-- bargo, esto no alteró en lo más mínimo la injusta distribución de la tierra, como se puede ver en los datos siguientes:

NUMERO, SUPERFICIE Y FRAGMENTACION DE LAS FINCAS

POR TENENCIA Y TAMAÑO DE LAS FINCAS 1979 (5)

Tenencia y Tamaño	Total Número	de Fincas Superficie	Fragmentación No. de parcelas	Promedio
Total	610,384	6'011,234.25	916,284	1.50
Menores de 1 cuerda	76,048	5,277.87	76,048	1.00
De 1 Manz. a menos de 2 Manz.	118,373	162,065.28	188,240	1.59
De 2 Manz. a menos de 5 Manz.	127,049	379,626.65	224,086	1.76
De 5 Manz. a menos de 10 Manz.	51,234	34,235.81	95,768	1.89
De 10 Manz. a menos de 32 Manz.	40,048	705,970.80	72,090	1.80
De 32 Manz. a menos de 64 Manz.	9,089	402,718.66	16,433	1.80
De 1 caballe- ria a menos de 10.	12,298	1,819,781.81	20,254	1.64
De 10 caba- llerías a menos de 20.	860	746,195.57	1,155	1.34
De 20 caba- llerías a menos de 50.	383	706,978.02	594	1.55
De 50 caba- llerías a menos de 100.	73	315,181.03	136	1.89
De 100 caba- llerías a menos de 200.	15	122,063.99	17	1.33
De 200 caba- llerías y más.	6	233,333.00	5	0.83

CUADRO DE DISTRIBUCION DE TIERRAS
EN GUATEMALA

	No. de Fincas	Porcentaje	Manzanas Superficie	Porcentaje
Microfincas.	250 000	41.11	87 083.63	1.45
Fincas sub- familiares.	296 656	48.60	882 927.74	14.67
Fincas fami- liares.	49 137	8.05	1 108 689.46	18.44
Fincas mul- tifamiliares.	13 158	2.16	2 565 977.38	42.69
Fincas mul- tifamiliares medianas.	477	0.08	1 367 556.04	100.00
TOTAL	610 346	100.00	6 011 234.25	100.00

Los cuadros anteriores nos permiten hacer las siguientes inferencias: la variable microfincas agrupa a 25,918 manzanas agrícolas, cuya extensión es menos de una manzana, abarcando el 1.45% de la superficie de la tierra cultivable. Estas pequeñas propiedades se clasifican como minifundios, al igual que las empresas agrícolas subfamiliares que representan el 48.60% del total de fincas, abarcando una superficie de la tierra cultivable de 14.67%.

Tanto las microfincas como las fincas subfamiliares no están en capacidad de absorber la fuerza de trabajo de una familia sobre todo las unidades agrícolas que no pasan de una manzana. Estas - únicamente sirven para que el campesino subsista durante una parte del año. A esto hay que agregar que las pequeñas propiedades agrícolas se escinden y deterioran, expulsando a sus propietarios hacia las grandes empresas agrícolas a vender su fuerza de trabajo - por temporadas y por bajos salarios. Esto es en esencia el proceso de descampesinización, precondition del devenir del campesinado en semiproletario, cuando trabaja una parte del año en las empresas agrícolas agroexportadoras, y en proletario para luego articularse por completo al trabajo asalariado.

La descampesinización a causa de la descomposición del minifundio por causas naturales, por el desarrollo del capitalismo en el campo, es punto de partida para hablar de la depauperación de esta clase, por ello este tipo de trabajador constituye el campesinado pobre del país.

Hay que señalar que son significativamente más grandes las -- unidades subfamiliares -- en un 13.22% -- en comparación con las microunidades, lo cual nos ilustra lo reducido del espacio de estas microparcels, que agrava la precaria existencia de sus propietarios, sobre todo en este momento en que se deteriora la situación económica del país, poniéndolos en una encrucijada; ya que no hay incentivos fiscales para aumentar su producción, pero sobre todo -- la falta de mercado interno para su producción, que les pone al -- borde de la quiebra y en los umbrales de la proletarización. Esta situación se agudiza con la crisis de la agricultura guatemalteca, y la dantesca campaña de represión que obligó a decenas de miles -- de familias a abandonar sus tierras.

En las fincas familiares, cuya extensión oscila entre 10 y 64 manzanas, observamos que cuantitativamente abarcan el 18.44% de -- la superficie de la tierra cultivable. Esto pone de relieve la -- existencia de la pequeña burguesía agraria. Con la producción de estas empresas una familia guatemalteca puede vivir sin necesidad de vender su fuerza de trabajo a las grandes empresas agrícolas, -- lo que indica que su situación es menos grave si la comparamos con la del campesino minifundista cuya tierra no es suficiente para -- que estos agentes sociales surjan y se reproduzcan como fuerza -- de trabajo. Esto se debe en gran parte a la diferencia en cuanto a la superficie que ocupa, que como ya describimos, es de un 8.05% del total de las fincas y abarcan una extensión de 18.44% de la su -- perficie de tierras cultivables; mientras que las microunidades y

las pequeñas propiedades subfamiliares abarcan un 16.12% de la tierra cultivable, lo que expresa la diferenciación en la tenencia de la tierra, y lo más importante: es una estratificación a partir de la tenencia de la tierra en el área rural, que nos permite explicar la existencia de campesinos pobres y de una pequeña burguesía agraria, es decir, propietarios de empresas subfamiliares, familiares y medianos productores o empresarios multifamiliares. -- Esto es, aquellos productores que están en condiciones de adquirir fuerza de trabajo en pequeña escala. Si comparamos a las medianas empresas agrícolas con las microparcelas anteriormente descritas, veremos cómo se va profundizando la injusta distribución de la riqueza, porque la diferencia de extensión de las microunidades agrícolas no alcanza para sobrevivir durante el transcurso del año, razón por la cual el campesinado minifundista vende su fuerza de trabajo; mientras que en las medianas empresas agrícolas se produce para vivir y satisfacer las necesidades del mercado interno, y en el mejor de los casos, del mercado externo, sobre todo cuando estas empresas tienen una extensión entre diez y veinte caballerías.

Las fincas multifamiliares medianas que son el 2.16% abarcan una superficie de 42.60% de la tierra cultivable, lo que corrobora nuestra tesis que la injusta diferenciación en la tenencia de la tierra y el desarrollo de la pequeña burguesía en el campo.

Finalmente, las fincas multifamiliares grandes ocupan una extensión de 22.75% de la tierra cultivable y representan porcentualmente el 0.08% del total de fincas. Las empresas agrícolas multifamiliares que tienen más de veinte caballerías de extensión, tienen las dimensiones del latifundio, estas unidades agrícolas abarcan una extensión de 1'367,556.04 manzanas de la tierra cultivable.

En este sector se observa un mayor grado de división social del trabajo y sobre todo un mayor grado de absorción de fuerza de trabajo asalariado temporal y permanente.

La producción de estos latifundios (algodón, azúcar, carne y café) está destinada al mercado externo. Los propietarios de estas empresas agrícolas constituyen el núcleo de la oligarquía terrateniente y agroexportadora del país que tiende a ensancharse ya que han puesto su mirada en la "FRANJA TRANSVERSAL DEL NORTE", ya que está incorporándose a la producción agroexportadora (de madera, cardamomo, carne y café), reemplazando a las deterioradas tierras de la Costa Sur. Entre estos latifundistas, encontramos a -- los Pivaral, Alejos, Brol, los hermanos Lucas, Plotcharski y otros. Cuyos latifundios sobrepasan las 300 caballerías, lo cual indica -- palmariamente el grado de concentración de la tierra en un grupo -- reducido de latifundistas. En estas empresas agrícolas es significativo el grado de inserción de la tecnología a la producción -- como máquinas cortadoras, despulpadoras o desmontadoras, grúas, -- tractores, palas mecánicas, motores para la producción de energía eléctrica, camiones de transporte y otros, lo que pone de relieve un desarrollo elevado de las fuerzas productivas con relación a -- las fincas subfamiliares que tienen por el contrario, un bajo desarrollo de las mismas, que se refleja en índices de producción de subsistencia y en un desgaste muy alto de la fuerza de trabajo por la falta de tecnología agrícola. Sin embargo, hay un hecho muy -- importante: al capitalismo agrario guatemalteco no le conviene la desaparición de las zonas minifundistas, más bien las mantiene --- porque en el momento propicio utiliza esa fuerza de trabajo, sobre todo cuando hay que levantar la cosecha de las empresas agrícolas

de la Costa Sur.

La importancia que tiene para este trabajo el análisis de la tenencia de la tierra, estriba en que éste es el principal medio de producción y su injusta distribución pone de relieve la decantación de relaciones económicas de producción capitalistas en el agro. Estos es así porque las grandes concentraciones de tierra en enormes unidades llamadas latifundios pone al descubierto de -- masas de trabajadores desposeídos o en proceso de desposeimiento de sus medios de producción, lo que a su vez los obliga a vender su fuerza de trabajo a los terratenientes latifundistas por bajos salarios y a través de largas jornadas. El predominio del trabajo asalariado en el campo es premisa para plantear la hegemonía de las relaciones de producción capitalistas sobre formas de producción como la mercantil simple. Ahora bien, la existencia de relaciones de producción capitalistas, permite develar la estructura de clases en la formación económico social guatemalteca (problema que se desarrolla en el siguiente capítulo).

II. La penetración del capital extranjero

Antes de abordar este espinoso problema, delinearemos los --- principales rasgos del desarrollo del capitalismo financiero-industrial, con el fin de situar cómo se dio la penetración del capital transnacional.

Es necesario considerar que la industria es un rubro secundario en la economía del país porque produce bienes de consumo para la población, esto se demuestra a través del incremento de inversiones en este sector y por el auge de empresas estadounidenses.(6) Así por ejemplo, las inversiones en el sector manufacturero aumentaron de 1.1 millones de dólares en 1959, a 90.3 millones en la -- década de los sesenta, debido al creciente desarrollo de las relaciones comerciales en el área centroamericana, que fueron agilizadas por la creación del MERCADO COMUN CENTROAMERICANO, que entró - en vigencia con el TRATADO Multilateral de Libre Comercio e Integración Económica Centramericana (7).

Sin embargo, uno de los principales beneficiados con el Mercado Común Centroamericano fue el capital transnacional. Vale re-- cordar que ya en la década de los sesenta existían más de 70 em-- presas de inversión foránea.

Este efímero mercado se vio obstaculizado en la década del -- setenta por la Guerra de las Cien Horas entre El Salvador y Honduras, pero sobre todo por la caída del somocismo y el auge revolucionario en Guatemala y El Salvador. Se puede decir que en esta - década el capital industrial buscaba la hegemonía sobre otros sectores económicos. En este capitalismo en crisis comenzó a surgir una cúspide monopólica, fenómeno que se podría explicar en Guatemala por la concentración de sectores de la industria en manos de

una sola familia (8). En esta caracterización del capitalismo -- guatemalteco es importante delinear un rasgo peculiar, la alianza entre el capital bancario y el capital industrial. Esta alianza -- se explica en función de que hay capitalistas que invierten en la banca y en la industria. Lo que ilustra que las fracciones de -- clase no tienen un carácter homogéneo. Sin embargo, es necesario subrayar que la banca viene adquiriendo un rol significativo en el desarrollo económico del país, lo cual se expresa cuantitativamente en que el capital bancario se elevó de 71.4 millones a 334 millones de dólares de 1971 a 1977 (9). Otro indicador muy importante es la relación existente entre burgueses y militares, lo que se refleja en que altos jefes del ejército hayan engrosado en la -- década del 60 y 70 las filas de la oligarquía terrateniente. En -- este orden de rasgos del capitalismo guatemalteco es necesario dedicarle unas páginas a la penetración y hegemonía del capital --- transnacional sobre un país capitalista atrasado y dependiente, -- por tener un bajo desarrollo en las fuerzas productivas, determinado en gran parte por su papel en el sistema capitalista mundial; que es el de ser un país exportador de materias primas e importador de bienes de capital. Hay una serie de hechos que sirven para subrayar nuestra tesis: que el capitalismo guatemalteco fue penetrado y su desarrollo sobredeterminado por el capital transnacional, así por ejemplo se afirma que las inversiones estadounidenses ya en el año de 1960 ascendían a 255 millones de dólares. La IRCA aún monopolizaba el transporte ferroviario, además podemos citar a la -- American Powe Company, la Tropical Radio Company, a una sucursal -- de la British Tabacco Company, al Banco de Londres, al Montreal de Canadá, al Bank of America y a otras compañías más que se dedicaban

a la explotación de plomo, zinc, y a la búsqueda de estaño. De esta forma se toma en consideración que ya en los inicios de la década de los sesenta más de 158 empresas estaban en manos de corporaciones estadounidenses (10).

La penetración de capital transnacional continuó su camino ascendente y así para 1971 habían más de 70 compañías extranjeras con inversiones directas de capital estadounidense, mismas que participaron de las ganancias que Guatemala obtuvo en sus relaciones comerciales con el Mercado Común Centroamericano. La década de setenta marcó un hito en la transnacionalización del capital guatemalteco, que se prolongó hasta la siguiente década dada la influencia del capital estadounidense, francés, japonés y en menor grado el mexicano, italiano, suizo, y holandés entre otros. La afluencia de estos capitales fue en calidad de préstamos para desarrollar la infraestructura económica del país (caminos, carreteras, servicios de salud y la introducción de agua potable en comunidades rurales; el 60% de los préstamos de la década del setenta tenían un carácter público, con un monto de 734.2 millones de dólares. Sin embargo, muchos de estos recursos fueron dilapidados como se demostró con la construcción de las hidroeléctricas.

En cuanto al sector bancario podemos afirmar que, de acuerdo con los datos proporcionados por el Banco de Guatemala, en 1975 éste tenía una deuda de 54 millones 967 mil quetzales con seis centavos; los bancos comerciales debían 4 millones 141 mil quetzales, lo cual hace un total de la deuda externa bancaria de 59 millones 108 mil quetzales con seis centavos, sin tomar en cuenta el monto de los intereses ni de las amortizaciones anuales (11).

En síntesis la deuda externa de todos los sectores en su con-

junto (según la revista El Endeudamiento Externo y sus Repercusiones en la Economía Nacional) era de 1,047 millones 292 mil quetzales. Este proceso de endeudamiento continuó y según la CEPAL, los índices de endeudamiento para los últimos años eran los siguientes:

AÑO	INDICES DE ENDEUDAMIENTO (en millones de dólares)
1981	1,409
1982	1,504
1983	1,766
1984	2,500
1985	2,650 (12)

De lo anteriormente apuntado se puede inferir que en Guatemala existen dos grandes vertientes de penetración: a) inversiones - en empresas nacionales o bien la creación de nuevas empresas (13), b) préstamos a largo y mediano plazo, estableciendo para ello dos líneas crediticias: una al Estado y otra a la iniciativa privada. Esto subraya la hegemonía del capital transnacional sobre el nacional y más concretamente, del estadounidense sobre otras potencias capitalistas (14). Ahora bien, la importancia de destacar la preeminencia del capital transnacional radica en que éste obra como camisa de fuerza obstaculizando el desarrollo del capitalismo - guatemalteco sobredeterminando su dirección, porque la producción industrial se destina a la fabricación de productos de consumo, -- algunos de carácter superfluo, como bebidas gaseosas o cigarrillos relegando la fabricación de otros productos más importantes.

Es un hecho muy conocido que el capital transnacional se aprovecha de la fuerza de trabajo, lo cual se refleja en los bajos costos de producción, afectando a las masas de trabajadores porque no hay interés alguno en mejorar las condiciones de producción y - reproducción de la fuerza de trabajo. Es por ello que en la Uni-

ted Fruit Company y la IRCA se han registrado movimientos por mejores condiciones de trabajo y salariales.

En la hegemonía del capital transnacional es conveniente darle un peso específico a dos rubros: el níquel y el petróleo, porque se consideraba que serían dos fuentes de ingresos muy importantes para el Estado y por el hecho de ser materias primas estratégicas del capitalismo.

Para la explotación del níquel se hicieron concesiones en decenas de miles de hectáreas al EXMIBAL, en la zona norte de Guatemala (15), que no sólo contó con la infraestructura del país, sino también con la autorización gubernamental para explotar irracionalmente los recursos naturales de la región, entre ellos las aguas del lago Izabal, con el consiguiente deterioro de la fauna y la flora (analizado por Piedra Santa Arandi, 16). El apoyo legislativo del Estado permitió a esta transnacional extraer níquel explotando fuerza de trabajo y pagando bajos salarios (...). Así, esta compañía ofreció emplear a dos mil obreros, pero cuando cerró en enero de 1982, sólo indemnizó a 600. Adujo para ello que los precios del níquel habían bajado en el mercado internacional, por lo que ya no eran rentables sus operaciones en Guatemala. La importancia de la explotación del níquel en el país -metal ligado a otros como la plata, el plomo, el antimonio y el cobre- señala la importancia estratégica que este país tiene para Estados Unidos, lo cual se corrobora con la búsqueda del petróleo, cuyos antecedentes se registraron en la década de los cuarenta (17). Sin embargo, el interés por el oro negro se renueva en los sesenta, a partir de concesiones hechas en el gobierno de Castillo Armas, en 1954, a través del decreto 345 (18). Sólo que esta materia prima tuvo un

auge sin precedentes en el mercado por la guerra de los seis días, en 1973. En este marco, los países árabes llevan a cabo un boicot en contra de los países capitalistas, suprimiendo la venta del petróleo por el apoyo de éstos a Israel, lo que trajo como corolario un aumento en los precios del hidrocarburo; en estas condiciones se inicia una escalada en búsqueda del oro negro en América Latina.

Guatemala no escapa a ello, y es así como en la década del 70 comenzaron a operar en las explotaciones de petróleo las siguientes compañías: Shenandoa Oil, Basic Resources International (Bahamas Limited) y Saga Petroleum, S.S. de Guatemala; la ELF Aquitaine con capital de 34 millones de dólares, la Standard Oil y la Hispanoil, como socios de la llamada Operación Conjunta, empezaron a operar las compañías Getty Oil Texas y Monsanto (19).

Sin embargo, en la década del ochenta, estas compañías de petróleo principiaron a tener serios obstáculos. La profunda crisis estructural del país, profundizada por el accionar guerrillero y las oscilaciones, primero, y el desplome, después, de los precios en el mercado internacional, trajeron como consecuencia que las transnacionales pensaran en retirarse.

Así pues, algunas de las compañías estaban por cerrar sus operaciones en los ochenta y otras en cambio, entraron en contradicciones por no ponerse de acuerdo en cuanto a la explotación de materia prima. A pesar de esta situación, en el sombrío panorama petrolero apareció una nueva compañía en 1985, la Petén, S.A., con capital guatemalteco y norteamericano.

A manera de conclusión, podremos decir que la imposibilidad de continuar extrayendo el níquel por parte de EXMIBAL y el descenso en la explotación de hidrocarburos se debieron fundamentalmente a: 1) la baja en el mercado internacional de los precios de esas -

materias primas, que no hacían rentable su explotación; 2) la -- inestabilidad económica y política de Guatemala en esa década. -- Sin embargo, pensamos que la existencia de estos minerales hace - de Guatemala un país importante en la estrategia global del imperialismo. Por ello es conveniente el conocimiento de la penetración y hegemonía del capital estadounidense. Porque éste domina al guatemalteco y a otras potencias capitalistas que quieren invertir en el país, y en este sentido el aprovechamiento de sus recursos - naturales básicos es muy importante.

En este momento, la crisis generalizada del sistema no motiva a las transnacionales a invertir en Guatemala, esto explica la -- disminución de inversiones de capital en los últimos años.

El capital transnacional no favorecía ni ha favorecido nunca el desarrollo económico de Guatemala, probablemente se favorecieron los intereses económicos de la burguesía ligada al capital --- transnacional, como la compañía Castillo Hermanos (20).

Por otra parte, las clases sociales subalternas no han sido - favorecidas por las transnacionales, sino por el contrario, éstas pagan bajos salarios. Sin dejar de tomar en cuenta las luchas de los trabajadores de la IRCA y en la UFCO, muestra de que las principales luchas por reivindicaciones laborales se han dado al interior de aquellas grandes empresas. Es un mito la creación de fuentes de trabajo por las transnacionales, porque los niveles de desocupación se han mantenido muy altos.

Algunas de las transnacionales han participado en la represión del movimiento obrero. Uno de esos ejemplos es la Coca Cola, cuyos obreros fueron reprimidos brutalmente por la policía entre - 1979 y 1984. La difícil situación de los trabajadores de las --- transnacionales y sus luchas reivindicativas nos remiten a las memorables jornadas de masas de 1977-79.

III. Caracterización de la crisis socio-económica y la respuesta de las clases subalternas

La crisis del capitalismo guatemalteco se puede situar en grandes líneas a mediados de la década del setenta. En ese entonces, la industria manufacturera tenía problemas en colocar sus productos en el mercado internacional, situación que bloqueaba su desarrollo por el deterioro de las relaciones comerciales en el área centroamericana y por la degradación del mercado interno determinada debido al bajo poder adquisitivo de la población.

También la industria textil era incapaz de mejorar y aprovechar la capacidad instalada de sus fábricas, lo que restringía a la producción y contratación de mano de obra asalariada provocando desempleo. Un obstáculo importante para el desarrollo industrial fue la falta de mercado interno y la producción de las importaciones por el aumento de impuestos a las materias primas, bienes de consumo y de artículos suntuarios.

Lo que aquí subrayamos es la depresión económica que se dio en Guatemala y en general en todo el istmo centroamericano, lo cual se explica por una contracción del mercado, en gran medida por la baja en el poder adquisitivo de las grandes masas de trabajadores, por el bajo aprovechamiento de la capacidad instalada de las fábricas en un 60% y una caída del 3% en el Producto Interno Bruto.

La industria de la construcción se encontraba igualmente en crisis a pesar de que las clases sociales mayoritarias se encontraban sin vivienda o en el caso de poseerlas éstas se encontraban en condiciones inadecuadas, situación que se agravó por el aumento en los costos de producción y específicamente por el aumento de valor de los materiales de construcción. Sin embargo, fue con el te

remoto de 1976 que la necesidad de vivienda se agudizó, reflejándose en un alta demanda, lo que se explica por la captación de mano de obra masiva, las importantes inversiones para reconstrucción de viviendas y la reparación de las mismas. Mas la mejoría fue efímera porque el proceso no se profundizó, y en los años siguientes el sectro entró en profunda crisis, dejando a miles de personas sin trabajo.

La crisis económica del capitalismo también afectó al sector primario de la economía, la agricultura, por las oscilaciones y la baja en los precios en el mercado internacional. Pese a ello, fue el sector menos dañado.

Los terratenientes se resarcían de sus perdidas en el mercado internacional, al estar en condiciones de sobreexplotar fuerza de trabajo lo que motivó movimientos de huelga en el área rural en los años setenta, por lo que la burguesía terrateniente obligó al Estado a que la exonerara del pago de impuestos. 21.

El peso de la crisis económica cayó sobre las clases subalternas.

Pero lo más importante es que esta crisis se profundizó en la década de los años ochenta con el cierre de más de 180 empresas industriales, el desplome en la construcción, la baja en los precios del café y del azúcar, el cierre de EXMIBAL, la escasa afluencia de capitales trasnacionales para la explotación de hidrocarburos, la ausencia de nuevas inversiones en la banca, la industria y el comercio, y por el descenso de las inversiones en bienes y servicios, el riesgo de quiebra en la industria hotelera en 1985 señalaba que el capitalismo guatemalteco, al igual que el centroamericano, estaba en profunda depresión económica

mica agravada por la fuga de capitales, que se calculaba había sido de dos mil millones de dólares en los setenta. Esto se debió a la imposibilidad de reactivar al Mercado Común Centroamericano y al mercado interno, cuyo deterioro se profundizó con la crisis política.

En esta crisis las más afectadas fueron las masas de trabajadores; así se dice que ya para 1985 había un 45% de desempleo, que aumentó por los operativos de contrainsurgencia en el agro y la -- disminución en la demanda de fuerza de trabajo que hizo más precarias las condiciones de miseria absoluta para los obreros agrícolas e industriales, pero sobre todo para el campesinado indígena, que emigró masivamente hacia México o hacia zonas del interior, -- como la capital, para poder escapar del terror estatal. En estas circunstancias, la inexistencia de granos básicos y la escasez y -- carestía de artículos de primera necesidad, la falta de poder adquisitivo de los trabajadores, la incapacidad del Estado para subsidiar a la pequeña producción, demostraba en la década de los setenta que la crisis se agravaría en la siguiente década.

A continuación, se presentan algunos datos estadísticos para ilustrar la falta de poder adquisitivo de las masas y el aumento -- de la inflación (22) como índices del desarrollo de la crisis económica en Guatemala.

AÑO	INDICE DEL COSTO REAL	TASA INFLACIONARIA %	PODER ADQUISITIVO DEL QUETZAL (Ctv)	DEVALUACION -- DE LA MONEDA
1972	100.00	6	100.00	
1980	245.90	10.8	40.60	37

Estas cifras nos dan las siguientes pistas: en primer lugar, la baja del quetzal con respecto al dólar, cuyo valor real para --

1980 era de 37 centavos con respecto a la moneda estadounidense, -- aunque el quetzal no estuviera oficialmente devaluado; en segundo término, muestra la baja del poder adquisitivo de la población, en gran parte porque no hubo aumentos salariales significativos, y en tercer lugar, revela la falta de correspondencia entre el salario real y el salario nominal, lo que se ilustra en el siguiente cuadro:

EVOLUCION DEL SALARIO MINIMO PROMEDIO

AREAS URBANAS. IIES 1972-1980. (23)

AÑO	SALARIO NOMINAL	INDICE SALARIO NOMINAL (%)	SALARIO REAL	INDICE SALARIO REAL (%)
1972	1.25	100.00	1.57	100.00
1980	3.51	223.50	1.43	91.00

Ahora bien, ¿cómo reaccionan las clases subalternas ante la crisis? Desde luego con una lucha de masas sin precedentes, en la que participan obreros, campesinos, trabajadores del Estado, estudiantes, univeristarios, intelectuales y pobladores, que ganaron las calles para protestar en contra de la represión que en 1978 -- sufrió una escalada, pero asimismo, para exigir aumentos de salarios.

Fue notable la participación de trabajadores agrícolas de la Costa Sur y de los campesinos migratorios del altiplano occidental así como obreros industriales de los principales centros fabriles se fundieron fraternalmente en las memorables jornadas de la lucha de masas de 1978-79, ejemplo de que en Guatemala se estaba dando una alianza entre obreros, campesinos y pequeña burguesía, hecho que puso en peligro al régimen.

La crisis que, como podemos ver, recayó sobre los trabajadores, tuvo su origen en el modelo de desarrollo capitalista, es -- decir, el de ser un país agroexportador e importador de bienes de capital. Este modelo se agotó o tiende a hacerlo por las siguientes razones: a) en que este modelo reposó internamente en la sobreexplotación de la fuerza de trabajo; b) la crisis del capitalismo mundial le afectó a Guatemala en la medida en que ésta se -- profundizó, lo que se reflejó en una baja en los precios de las -- materias primas llegando al desplome de algunas de ellas, como el azúcar; c) la crisis económica internacional impidió el aumento de las ganancias para los terratenientes agroexportadores, porque -- también fueron grabados con mayores impuestos y con barreras arancelarias, y se aumentó el precio de los bienes de capital (maquinaria, repuestos, químicos); d) el cierre del Mercado Común Centroamericano y la falta de mercado interno, que se reflejaron en -- el bajo crecimiento económico, que no alcanzó el 1% en 1986.

El camino que le quedó al Estado fue el endeudamiento externo y el aumento en los impuestos. Sin embargo, para el primero existía gran desconfianza internacional, porque Guatemala vivía una -- profunda crisis económica y política; en lo segundo, el pueblo no lo soportaba. De ahí que la estabilidad de los regímenes militares de los años ochenta fue muy precaria. Debido a ello decidió -- eliminarse en 1982 al régimen de turno, como única manera de poner fin a las contradicciones, en particular las que se daban dentro -- de la cúpula castrense. La situación se completaba con un mayor -- accionar de la insurgencia.

La crisis analizada nos permite concluir que el modelo de desarrollo adoptado por la clase dominante, el imperialismo y el ---

ejército necesita ser modificada inaplazablemente para sacar a las clases subalternas de la miseria en que se encuentran desde 1954.

IV. Condiciones de producción y reproducción de la fuerza de trabajo.

El conocimiento de las condiciones de producción y reproducción de la fuerza de trabajo, refleja las condiciones de miseria - absoluta en que deviene la población guatemalteca, así como su incorporación precaria al proceso de producción, por la falta de alimentación adecuada, de descanso, de recreación y de educación. - Estos últimos serán los parámetros que trataremos de ilustrar estadísticamente para poder formular nuestro planteamiento del profundo desinterés que tiene el Estado por destinar grandes recursos económicos para modificar las condiciones materiales de existencia de los trabajadores, lo que nos permite formular otro planteamiento: que la crisis socio-económica tiene un costo social muy alto - para las clases subalternas porque recae sobre sus hombros y sin dejarle perspectivas de abandonarla.

Así tenemos que los salarios, tanto rurales como urbanos, no alcanzan a cubrir la dieta mínima necesaria para trabajar productivamente.

AREA URBANA (MINIMUM VITAE)

AÑO	SALARIO MINIMO	COSTO DE DIETA MINIMA	COSTO DEL MINIMUM VITAE
1972	1.57	1.79	4.48
1980	3.51	5.67	11.06

AREA RURAL (MINIMUN VITAE)

AÑO	SALARIO MINIMO	COSTO DE DIETA MINIMA	COSTO DE MINIMUN VITAE
1972	0.95	1.56	2.56
1980	2.35	3.89	6.33

Fuente: IIES, 1980.

De los cuadros anteriores se puede señalar que el salario no cubría los costos de reproducción de la fuerza de trabajo, porque el salario no alcanzaba para comprar la cantidad necesaria de alimentos para reponer la energía consumida en el proceso de producción. Esto tuvo una expresión particular en los índices de mortalidad, morbilidad, mortinatalidad, longevidad, que en Guatemala -- son muy altos por la falta de nutrientes.

En la década de los setenta, el 80% de la población guatemalteca padecía de desnutrición de primero, segundo y tercer grado, y el 81% de la población infantil estaba desnutrida, cifra que en -- 1982 alcanzó un 87%, es decir, 1.2 millones de niños.

El Estado ha contemplado esta tragedia sin enfrentarla: la -- cobertura hospitalaria es bajísima (24). El enfoque del Estado -- para enfrentar estos problemas es inadecuado, porque se le da más importancia a la curación que a la prevención (25).

El proletariado industrial, el campesinado indígena y el proletariado y semiproletariado agrícola son las clases más afectadas por la falta de servicios de salud: en los años setenta, más de 17 mil comunidades rurales carecían de estos servicios. La clase más afectada es el campesinado indígena, en la que el cuadro de miseria, terror y muerte resulta dantesco. Una cuestión hipotética -- sería que al Estado probablemente le interesara introducir algunos servicios de salud a las comunidades más olvidadas y más afectadas

en este momento porque esto se inscribiría en el actual proyecto - de contrainsurgencia, y no porque haya un interés profundo en que las masas de campesinos se incorporen en condiciones óptimas a la producción.

La situación de la vivienda es un caso similar. Es importante por la recreación, educación y alimentación que en ella se realizan y que son aspectos básicos de la cotidianidad, sino también para recuperar la energía sico-física perdida en el proceso productivo. Si la vivienda carece de estas condiciones, puede convertirse en fuente de patología (26), porque carece del espacio -- para las relaciones familiares. El total de viviendas que carecen de luz eléctrica asciende al 83.13%, y las que carecen de agua potable alcanzan el 66.95% (27), imagen real de la degradación habitacional que padecen los guatemaltecos (28). Esta es más aguda en el área rural, porque aquí las viviendas por lo general tiene un solo espacio habitable, generando fenómenos como el hacinamiento y la promiscuidad.

Al finalizar la década de los setenta, para una población de 7.5 millones de habitantes habían 8,918 escuelas. El 52% de niños de nivel primario y el 85% del nivel preprimario no podían asistir a clases por falta de cobertura. A esto se agrega que el 24% de las escuelas son privadas, lo que deja fuera de clases a niños --- proletarios y campesinos de escasos recursos. En el área rural, - los índices de analfabetismo llegan al 80%, porque según el Estado y los terratenientes, los campesinos no necesitan saber leer ni escribir para incorporarse a los procesos productivos (29).

A esta situación hay que añadir el ausentismo escolar, cuyas principales causas son:

10. Que los niños tienen que trabajar para ayudar al sustento fa-

miliar.

2o. La represión estatal obliga a la población a desplazarse de su lugar de origen a otras regiones del país, lo que imposibilita la continuada asistencia a clases.

3o. El cierre de numerosas escuelas debido a que decenas de maestros fueron torturados y asesinados durante el gobierno de Lucas - (1978-82).

La diferencia entre el campo y la ciudad en materia educativa era un hecho conocido internacionalmente en la década de los setenta. Así, se decía que el 57% de la población urbana era analfabeta; en el campo llegaba al 63.5%.

Las circunstancias histórico-sociales de la reproducción de la fuerza de trabajo son consideradas como condiciones objetivas de la revolución. Algunos intelectuales de izquierda consideran que tendrán que ser modificadas cuando se realicen reformas profundas en Guatemala, dado que son premisas para que la población se incorpore al proceso productivo y se objetive genéricamente. Estas modificaciones que por el momento parecen tardías, deben formar parte del cuadro de transformaciones sociales para que las clases subalternas se incorporen a la producción en condiciones óptimas y que participen en la construcción de una nueva etapa histórica.

V. La importancia de lo político en la crisis del sistema.

Para completar nuestra visión de la formación económico-social guatemalteca, es necesario pasar al plano de la superestructura, tomando en cuenta la relativa autonomía que ésta tiene en la es-

estructura económica. El nivel que más interesa es el político, donde se produce el enfrentamiento de las clases sociales cuyos matices y peculiaridades trataremos de analizar.

En 1954, a la caída de Jacobo Arbenz Guzmán, el Estado contrarrevolucionario destruyó las trincheras organizativas para construir otras, en correspondencia con los intereses de la nueva clase dominante y del imperialismo. Así es como se organiza el primer plan quinquenal con la asesoría del Banco Mundial, y se inicia la llegada de asesores estadounidenses de la ICA, predecesora de la AID; esta última jugó un papel importante en el proyecto imperialista de dominación en los sectores de infraestructura (31). El objetivo era reorganizar el aparato estatal elaborando una legislación congruente con los intereses estadounidenses (32), condiciones que le permitieron al Estado neutralizar, inhibir y reprimir a las grandes masas de trabajadores que intentaron dar una respuesta contestataria al nuevo orden. Esto explica el empleo inaudito de la violencia, en la cual se pertrechó y acorazó el nuevo Estado.

En este proyecto de dominación, tuvo un rol específico la Iglesia Católica, desde el punto de vista ideológico (33); también se pusieron en funcionamiento otros organismos como el Comité Nacional de Defensa contra el Comunismo y la Ley Preventiva Penal contra el Comunismo, para reprimir a la población.

Siguiendo esta tónica, el 27 de julio de 1955 se fundó el Movimiento Democrático Nacionalista (MDN). Aparecen cinco partidos políticos más de corte anticomunista (34), que en el transcurso de ese año participaron en elecciones para diputados y alcaldes. Según Aguilera Peralta (35), en 1954 se originó la primera ola de terror en la que miles de guatemaltecos murieron o desaparecieron. Para Carlos Sarti (36), en ese mismo año se dieron las primeras modificaciones en el plano estatal, partiendo del hecho de que el

Estado burgués contrarrevolucionario no había salido de su crisis a nivel consensual (este periodo, para el autor, va de 1954 a - 1963).

En efecto, durante la primera década contrarrevolucionaria, - se dio una inestable alianza entre las fracciones burguesas, en la cual ejercía el liderazgo pero sin predominio hegemónico la fracción agroexportadora. En esta época, Castillo Armas fue impuesto como gobernante por el Departamento de Estado norteamericano, y lo hizo por decreto hasta su muerte. Su cargo fue cubierto por González López, quien fue destituido por un golpe militar.

En este periodo se convoca a elecciones en las que participan únicamente partidos anticomunistas, representantes de la burguesía terrateniente y agroexportadora, y de la burguesía financiera-industrial.

Este patrón caracterizó los procesos electorales en Guatemala durante las últimas tres décadas (37). El primer presidente electo en el periodo contrarrevolucionario fue Miguel Idígoras Fuentes en 1958, representante de los intereses de los terratenientes, especialmente de los cafetaleros. Su bandera era el ubiquismo (38).

La entrada en crisis del nuevo orden contrarrevolucionario, - profundizada por los desmanes y crímenes del general idígoras, fue motivo de movimientos de masas en abril y marzo de ese año (39), - que dieron origen al levantamiento armado de militares jóvenes encabezados por Chacón Pazos, Trejo Esquivel, Marco Antonio Yon Sosa y Alejandro de León, quienes fundaron la organización guerrillera "13 de Noviembre" en 1962, lo cual marca el inicio de la insurgencia armada en Guatemala, hecho que se prolongará con la aparición de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR).

Este gobierno fue depuesto en 1963 por un golpe militar encabezado por el coronel Enrique Peralta Azurdia. Las causas del -- golpe fueron: la incapacidad y corrupción de Idígoras, la crisis política en que había sumido al país por su ineptitud, y la subversión comunista que conspiraba contra el sistema.

Uno de los primeros pasos del gobierno de Peralta Azurdia fue convocar a elecciones para una Constituyente, que elaboró una Carta Magna en correspondencia con la clase dominante y el imperialismo; paralelamente se creó el Consejo y Registro Electoral para hacer posibles los futuros procesos eleccionarios. En este periodo represivo la actividad insurreccional fue motivo de preocupación -- para el régimen; dio inicio la contrainsurgencia, que después se -- prolongó en el gobierno de Julio César Méndez Montenegro (40).

Con el señuelo de la Revolución de Octubre, el PGT y las FAR centraron la atención en este proceso, sin tomar en cuenta que iba a ser esencialmente contrainsurgente, porque respondía al proyecto de dominación norteamericano, lo que se expresó en una serie de -- medidas: 1) creación de infraestructura en las zonas de operación guerrillera, con participación activa del ejército; 2) prestar algunos servicios a la población, principalmente de salud; 3) poner en práctica una pseudo reforma agraria, repartiendo algunas tierras a los campesinos. Estas medidas tenían como finalidad neutralizar y en el mejor de los casos, oponer a la población con el movimiento guerrillero.

Los hechos ocurrieron de esta manera porque Méndez Montenegro pactó y se dejó imponer condiciones por el ejército, pero además, la administración estadounidense de turno creyó conveniente apoyar a su gobierno para poner en práctica su plan contrainsurgente, to-

mando en cuenta la ineptitud del gobierno de Peralta para enfrentar a la guerrilla.

En este periodo no se hicieron intentos reformistas para sacar a los sectores mayoritarios de la miseria en la que la clase dominante los ha tenido sumidos; por el contrario, todas las medidas de ese régimen estaban encaminadas a favorecer la penetración del capital extranjero y los intereses de la clase dominante. Como ejemplo tenemos que cuando se quiso gravar con impuestos a la iniciativa privada, ésta no sólo protestó, sino que logró la destitución del ministro de Economía, Alberto Fuentes Mohr, un dirigente socialdemócrata.

Este periodo es caracterizado por Sarti de la siguiente manera: "...abarca de 1963 a 1970, un rasgo importante de esta etapa es la proliferación de partidos, el surgimiento de bandas paramilitares controladas por los partidos, la emergencia de comités políticos (algunos representando a la pequeña burguesía, así como la connotación política que adquieren las cámaras patronales. Por último, se da un periodo de consolidación hegemónica de la fracción monopólica de la burguesía guatemalteca, que da origen a la dictadura militar contrarrevolucionaria". (41) El gobierno de Méndez Montenegro no se diferenció ni un ápice de los que le precedieron, incluyendo a los golpistas Ríos Montt y Mejía Víctores. Para este gobierno fue fundamental derrotar a la guerrilla para -- estabilizar al país y "pacificarlo", por eso fue que "el futuro -- gobierno constitucional continuaría la lucha contra los grupos y fracciones subversivas que perturban la paz y la seguridad nacionales, y en ningún caso ni bajo pretexto alguno entrará en entendimiento o pactos con tales grupos y fracciones. Salvo que se -- tratase de proposiciones de rendición o capitulación de los mismos, en caso contrario el gobierno dará al ejército toda la cola-

boración necesaria para eliminarlos". (42).

De esta manera, el escenario quedaba preparado para liquidar al joven movimiento guerrillero, y a este conjunto de prácticas -- políticas y económicas se le llamó contrainsurgencia. (43).

En este periodo, según Aguilera Peralta, apareció la segunda ola de terror, que va de 1966 a 1971, durante la que las organizaciones secretas mataron y secuestraron con el fin de destruir todo signo de oposición (44). Las prácticas contrainsurgentes en las cuales tuvieron un rol específico las bandas paramilitares minaron la base social de la guerrilla, sobre todo en el nororiente del -- país, proyecto en el que fue importante la ayuda norteamericana -- militar y logística.

En el marco de la contrainsurgencia, las Fuerzas Armadas Rebeldes rompieron con el Partido Guatemalteco del Trabajo (lo que -- veremos más adelante, en el capítulo 6).

La represión generalizada no logró sus objetivos de acallar -- de manera total y definitiva la respuesta de las clases subalternas ante la crisis, por consiguiente, la tan anunciada pacificación no llegó. Esto se explica por qué hubo consenso entre la clase dominante para llevar a la primera magistratura del país al coronel Carlos Arana Osorio (45). En marzo de 1970, "el PID y el -- MLN postulan al coronel Arana como candidato a la presidencia de -- la República y como vicepresidente al abogado Eduardo Cáceres Lehmann (quien había sido el defensor de los intereses oligárquicos -- en el Congreso de la República en 1952, ante la reforma agraria). El Partido Revolucionario, sin posibilidad de triunfo, lanzó como candidato al abogado Mario Fuentes Peruccini (exministro de Hacienda de ese régimen); por el lado de la Democracia Cristiana -- Guatemalteca (DCG) al coronel Jorge Lucas Caballeros". (46).

A este proceso eleccionario concurrió el 17 % de la población, poniendo de relieve la escasa participación en estos eventos. Para la clase dominante y el ejército, era muy importante imponer la tesis de "mano dura" con el fin de acabar a la guerrilla, reprimiendo a las clases subalternas para impedir su participación política; en este sentido, había sido necesario dejar de lado las pequeñas reformas y utilizar la represión en gran escala, así como al hombre adecuado para ello: el coronel Arana.

A principios del gobierno de Arana, se realizaron los cateos generalizados. Asimismo, en este periodo se asentó uno de los más duros golpes al movimiento revolucionario guatemalteco, cuando en septiembre de 1973 fueron capturados y posteriormente asesinados los miembros del Comité Central de PGT (47). Por tal situación, el movimiento guerrillero había quedado sumamente debilitado con la ofensiva lanzada por el ejército en 1966-67. Sin embargo, fue a principios de 1970, durante el gobierno de Arana, que la guerrilla empezó a reorganizarse y reestructurarse.

Durante el gobierno de Arena Osorio no se logró pacificar el país y la tesis de "mano dura" se mantuvo firme para que la sociedad política (48) buscase la hegemonía sobre la civil), esta fue insuficiente con el descontento popular visualizado en la lucha de masas.

En este marco se celebraron elecciones en 1974: "... la coalición oficial MLN y PID presentó como candidato al general Laugerud García y como vicepresidente a Mario Sandoval Alarcón, dirigente máximo del MLN, y quien había sido presidente del Congreso de la República durante los cuatro años de gobierno del general Arana (...) El PR presentó las candidaturas del coronel Ernestó Paiz Novales y de Carlos Sagastume Pérez y la DC al general Efraín Ríos Montt y Alberto Fuentes Mohr" (49).

Estas elecciones

tuvieron un carácter fraudulento, porque le escamotearon la victoria a la DC y al FUR; como respuesta, hubo manifestaciones que -- fueron reprimidas, pero el fraude estaba consumado y Laugerud García sería el militar en turno. Este régimen se caracterizó porque en un principio no hubo una represión tan brutal como en los regímenes anteriores.

Durante este gobierno hizo su aparición pública el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y en 1976 se dio una creciente movilización de masas expresada en el aumento de la actividad sindical, y con motivo del terremoto de febrero se dio un desarrollo -- inusitado de la organización popular, sobre todo de los llamados -- "pobladores".

En 1977 se presentó un auge de la lucha de masas con la participación de trabajadores agrícolas e industriales, pobladores, -- estudiantes, profesionistas e intelectuales, así como amas de casa y burócratas. Las causas de las protestas masivas estuvieron -- en las alzas inmoderadas de los precios en artículos básicos como el maíz, frijol, leche, huevo, electricidad, transporte y otros -- (50).

Por su parte, el EGP accionaba exitosamente en el occidente, Costa Sur y área urbana. Paralelamente, aparecía la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), que principió a hacerse presente con -- acciones de importancia en el altiplano occidental. Esto era un -- hito en la lucha de guerrillas, pues dio principio a un periodo de auge en la lucha armada, que transcurre de 1978 hasta principios -- de 1981.

Dicha situación planteó una respuesta ineludible que sería -- dada al movimiento armado y popular durante los gobiernos de Lu-

cas, Ríos Montt y Mejía Víctores, que consistió en frenar al movimiento revolucionario a través de una vasta campaña de terror y -- muerte denominada contrainsurgencia. Lucas García, representante de los intereses de la burguesía terrateniente y agroexportadora, era el más indicado para cumplir con este cometido esencialmente -- genocida, apoyado por el PID y el PR, y teniendo a Francisco Vi-- llagrán Kramer como compañero de fórmula. Dicho binomio resultó -- triunfador en una contienda en la que participaron Enrique Peralta Azurdía, postulado por el MLN, y Peralta Méndez, militar progresista apoyado por la DC.

El gobierno de Lucas inició su campaña contrainsurgente descabezando al movimiento obrero y sindical, y en general, tratando de destruir toda organización popular, de ahí que serían seriamente golpeadas confederaciones obreras y campesinas, sindicatos, pobladores, estudiantes, dirigentes políticos, intelectuales y la Universidad de San Carlos, de la que un veinte por ciento de sus profesores hubo de irse al exilio.

Desde el punto de vista ideológico, se organizó una campaña -- propagandística y demagógica, destinada a oscurecer las prácticas del terror de Estado y distorsionar lo que estaba sucediendo en el país, e intentando neutralizar todos los signos de oposición; asimismo, se organizó una campaña de terror en gran escala, en la que la guerra psicológica tenía un papel medular (51). Este régimen, -- por la falta de consenso activo de la sociedad política sobre la -- civil, estaba en profunda crisis. Hecho claro de esto fue la renuncia del vicepresidente en 1979. La violencia afectaba a todos los sectores sociales en su conjunto y la conducta prepotente y -- despótica de Lucas, confirman la tesis de que el Estado, a falta --

de consenso activo sobre la sociedad civil, instrumentaba la violencia.

Es reconocido hoy en día que el gobierno luquista logró su -- propósito de descabezar al movimiento sindical porque fueron muertos y secuestrados centenares de dirigentes; asimismo, logró diezmar a la guerrilla, como el caso de la destrucción del aparato urbano de la ORPA, en donde murieron 33 militantes a mediados de - 1980. A pesar de ello, en este año fue cuando más bajas se le infringieron al ejército en lo que va de lucha guerrillera en Guatemala (aproximadamente 3,200 bajas). (52).

En este orden de acontecimientos, cabe señalar que era importante cortarle la base social a la guerrilla, ya que ésta influía sobre decenas de miles de campesinos que abarcaban centenares de - aldeas, básicamente en el altiplano occidental, para lo que pusieron en práctica operaciones de devastación, de tal manera que para 1983 se calculaba que habían desaparecido 300 aldeas y caseríos. - La izquierda armada fue golpeada severamente por medio de un trabajo eficaz de infiltración y delación por parte del Estado. Aquí jugaron un papel importante las Coordinadoras Institucionales, que desde el punto de vista organizativo fueron muy significativas, ya que sirvieron para coordinar y dirigir las actividades comunitarias en el área rural, es decir, todo lo concerniente a las denominadas patrullas de defensa civil (PAC), las aldeas estratégicas y los polos de desarrollo. Este mecanismo estatal fue un intento para organizar el consenso de la sociedad política sobre la sociedad civil, porque buscaba influir sobre las masas de trabajadores rurales a través de actividades comunitarias, pero su fin en últi-

ma instancia ha sido el control de las masas de trabajadores agrícolas, específicamente el campesinado indígena.

El 23 de marzo de 1982 fue depuesto el régimen de Lucas García por un golpe militar, que en virtud del decreto ley 24-82, creó la junta militar. Las causas del derrocamiento fueron el irrespeto y la corrupción en el manejo de la administración pública, pero además de estos criterios esgrimidos por los golpistas, hay otros, como el absolutismo de Lucas, la incapacidad para combatir a la guerrilla, el enriquecimiento de altos funcionarios del régimen, incluyendo al presidente y a su hermano, lo cual generaba en el grueso de los oficiales de baja y mediana graduación descontento con esos funcionarios⁵³. Las contradicciones que existían entre los viejos oficiales de la montaña y los nuevos militares graduados en Israel.

En este orden de acontecimientos, se toman otras medidas como la consolidación de las Patrullas de Defensa Civil para controlar a la población, en el marco de la campaña contrainsurgente llamada "frijoles y fusiles"⁵⁴; además, ideológicamente, este régimen emprendió una labor moralizante hacia el interior del aparato burocrático, que no solamente abarcó a la sociedad política, sino también a la civil, en la que se puso de relieve el papel de la familia en la conducta moral del individuo. Esta campaña se hizo sistemáticamente a través de la radio y la televisión, hecho que originó descontento en la ciudadanía.

Medidas como la creación de los Tribunales de Fuero Especial (tribunales secretos) no contribuyeron a frenar el descontento generalizado, no se logró "cortarle el agua al pez" de manera total, por el contrario, la inconformidad creció en todos los sectores

del país, incluyendo a la burguesía y al ejército, por el abuso -- que el gobierno hizo de la instrumentalización de la religión protestante, específicamente de la secta fundamentalista norteamericana "el Verbo", cuyas prácticas religiosas son contrarias al catolicismo. Esto fue muy importante, porque Ríos Montt se encontraba de cara a una fuerte oposición, en la sociedad política y en la -- civil, y la única forma de salir de la crisis era su derrocamiento. ↗

Algunos de los puntos relevantes de la proclama del derroca-- miento de Ríos Montt, encabezado por el general Víctor Mejía Víc-^o tores, se pueden sintetizar así: la utilización de los recursos - del Estado en prácticas religiosas protestantes contrarias al ca- tolicismo; la corrupción administrativa; la incapacidad del guber- nante para hacer frente a los problemas; la violación de los dere- chos humanos, que tenía muy deteriorada la imagen de Guatemala en el exterior (55).

Con el reemplazo de Ríos Montt se dio una readecuación en el Estado, como cambios de funcionarios, disolución de los Tribunales de Fuero Especial y la creación de los llamados "polos de desarro- llo". Este proyecto, que estaba concebido para abarcar un área de 23 mil kilómetros cuadrados, tenía un fin económico y político, -- como es el de concentrar fuerza de trabajo para ser utilizada en - las empresas agrícolas e industriales (recordando a las reduccio- nes) y controlar a la población para impedir su participación en - el movimiento revolucionario. Estos "polos de desarrollo" estaban destinados fundamentalmente a las zonas de conflicto. Para noso- tros su creación obedece al hecho de que la sociedad política no - tiene el consenso activo sobre la sociedad civil.

La sociedad política mantiene su hegemonía sobre la civil, a

través de estos instrumentos, lo que significaba que la represión, por sí sola, no bastaba.

La política de "mano dura", si bien es cierto que logró tener en vilo al sistema, el problema era fundamentalmente la incapacidad de tener respuesta a la crisis económica, dado que el modelo de desarrollo seguido por el capitalismo guatemalteco se agotó. y este agotamiento se tradujo en la crisis generalizada.

En el terreno diplomático, el gobierno intentó hacer esfuerzos para cambiar su imagen por conducto de su ministro de Relaciones Exteriores, Fernando Andrade Díaz-Durán, quien emprendió una campaña diplomática destinada a mejorar las relaciones con otros países, sumamente deterioradas por las violaciones a los derechos humanos, hecho que fue reconocido también por la Organización de Naciones Unidas y Amnistía Internacional.

El gobierno de Mejía Víctores convocó a una Constituyente, -- que convocó a elecciones en diciembre de 1985, saliendo triunfante la Democracia Cristiana, cuyo candidato fue el abogado Vinicio Cerezo Arévalo (56).

La DC inició su política de concertación nacional con el ejército, luego con la clase dominante y con el imperialismo. Sin embargo, para las clases subalternas no habrá concertación, ésta vendrá al influjo de la lucha de masas en los próximos años, ya -- que las modificaciones democristianas se redujeron a la remoción de funcionarios, y mantuvo el control del ejército sobre los puntos nodales del Estado.

En lo económico habrá más cargas impositivas, reformas administrativas y los gastos del Estado serán sufragados con ayuda del exterior, lo que indica que ante los embates de la crisis, a las --

clases subalternas no les queda más camino que responder con la --
lucha de masas. La lucha por mejores condiciones de vida será el
sello del movimiento revolucionario guatemalteco en los próximos --
años.

Esta remoción de los hombres en el poder es el intento por
solucionar la crisis política en el seno del Estado, que consistió
en la incapacidad de éste en darle una vía de solución a la crisis
generalizada del sistema.

Esta readecuación estatal de ninguna manera entraña una rup-
tura con el pasado; por el contrario: es una prolongación, sólo --
que por diferente vía, de la legitimación en el poder a través de
elecciones, intentando obtener el consenso activo de la sociedad --
política sobre la civil a través del mejoramiento de la imagen in-
ternacional de Guatemala , utilizando la represión en menor esca-
la, haciéndola más selectiva e instrumentalizando una campaña pro-
pagandística basada en la concertación y el diálogo como vía para
pacificar el país.

Notas Capítulo IV

- (1) Jonas Susanne. Guatemala un plan piloto... op. cit. p. 331.
- (2) Que oscilaban en la década del 60 entre 0.3.75 y 01.25 centavos de quetzal en el agro. Esto sirve para señalar un fenómeno muy importante y que consiste en que los precios de las materias primas han oscilado de manera permanente en el mercado Internacional; sin embargo, gracias a los bajísimos salarios que la burguesía terrateniente paga en el agro es posible que esta clase pueda resarcir con creces sus pérdidas.
- (3) Cuadros elaborados en base a los Anuarios Estadísticos del año de 1973 al de 1978. Ministerio de Economía. Guatemala.
- (4) Datos elaborados de acuerdo a la investigación personal realizada en 1980.
- (5) Elaborado con base en el censo agropecuario de 1979.
- (6) A este respecto véase Victor Quintana Díaz. "Inversiones extranjeras en Guatemala", Ed. IIES, Guatemala 1973, y a Susan Jones. Guatemala una historia inmediata... op. cit.
- (7) Este tratado fue realizado en Tegucigalpa en junio de 1953. El proceso se consolidó con los siguientes tratados:
 - El Convenio Centroamericano sobre Equiparación de Gravámenes a la Importación, suscrito en San José de Costa Rica en 1959.
 - El Tratado General de Integración Económica Centroamericana, suscrito en Nicaragua en 1960. Consultar a Victor Quintana Díaz, op. cit.
- (8) Así por ejemplo en el rubro de la elaboración de Cerveza Cagtillo Hermanos tiene el monopolio haciendo quebrar a cualquier competidor que se le pusiera enfrente, además de tener inversiones en la producción de bebidas gaseosas. Estos empresarios tienen sus propios transportes, fabrican sus cajas de embalaje y producen su propia malta. Esto mismo se puede decir de Novella, productores de cemento, y de la familia Votran que monopolizan la fabricación de rones en el país.
- (9) Fuente: Banco de Guatemala.
- (10) Para mayor información léase a Víctor Quintana Díaz. Inversiones extranjeras en Guatemala... op. cit. y a David Tobis. "El desarrollo de la burguesía en Guatemala, una historia inmediata", s.l., s.e., s.f.
- (11) Léase Estudio Económico y Memoria de Labores. Bando de Guatemala 1973.

- (12) Los principales acreedores han sido el BID con 524 millones 700 mil dólares y el FMI con un total de 150 millones de dólares. Estos préstamos han sido encaminados fundamentalmente a satisfacer necesidades de infraestructura para favorecer los intereses de la clase dominante, excepto un préstamo de 20 millones de dólares cuyo destino era el Banco de la vivienda (1976). El flujo de préstamos fue absorbido por la construcción de grandes hidroeléctricas: Aguacapa y Chixoy.
- (13) A este respecto véase a Victor Quintana Díaz... op. cit.
- (14) Las dos grandes líneas de préstamos a mediano y largo plazo e inversiones en 152 empresas industriales, fabricantes de artículos de consumo como por ejemplo: productos de tocador, vestuario, artículos para el hogar y para la construcción, etc., que señalan la hegemonía del capital estadounidense. Esto se subraya con el hecho de que la inversión extranjera en Guatemala tiene un monto de 2,308 millones de dólares, de los cuales 923 son estadounidenses y 692 de la Comunidad Económica Europea. La penetración del capital extranjero se extiende a la industria extractiva con dos rubros importantes: el níquel y el petróleo.
- (15) En los gobiernos de Flores Avendaño, Peralta Azurdia y Laugerud García se hacen concesiones al EXMIBAL. Esta compañía está constituida por un 80% de capital de la Níquel Internacional, con sede en Estados Unidos y con el 20% de Morgan and Hanna con sede en el Canadá. Los artificios que utilizó esta compañía para evadir impuestos y extraer níquel a bajo costo, fueron estudiados con detenimiento por el Doctor en Economía Piedra Santa Arandi, en trabajos publicados en la década del 70 por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de Guatemala de la Facultad de Ciencias Económicas.
- (16) En "EXMIBAL contra Guatemala". IIES, Guatemala 1979.
- (17) Ya desde 1941, se hacían concesiones a las compañías Gulf Oil Company y a la Standar Oil Company, esta última en 1944-45.
- (18) Que viene a sustituir el de Arbenz (el decreto 95) poniendo los recursos naturales del país en manos de las transnacionales porque de esta manera se podía obtener concesiones para explotar el petróleo y que las transnacionales dejaran en el país parte de sus ganancias.
- (19) Datos tomados en la década del setenta del Diario El Gráfico y de INFORPRES Centroamericana.
- (20) Por tener mejores relaciones con ellos ya que hacen negociaciones directas con capitalistas norteamericanos.

- (21) Los terratenientes reaccionaron a esta crisis pidiendo exoneración de impuestos, sobornando a diputados de los partidos políticos del MLN y el PID logrando sólo una rebaja en los impuestos a los productos agrícolas de exportación.
- (22) Esta crisis era palpable a través de una inflación que se elevó de 18 a 50% en el periodo 1981-83. Un hecho que muestra que la crisis ganó terreno es la fuga de capitales que principia a adquirir dimensiones alarmantes a fines de la década del setenta con el auge guerrillero y se prolongó en los años siguientes. Así se dice que en los últimos 10 años se fugaron 2,000 millones de quetzales, además de la descapitalización otros factores que agravaban la crisis eran la pérdida de valor del quetzal frente al dólar que oficialmente era de dos con respecto a uno en 1985; los negocios turbios; la falta de reservas económicas que quedaron en cero, lo cual es importante si se considera que a inicios de la década del setenta éstas ascendían a 800 millones de dólares; el pago de los intereses de la deuda que en el 85 ascendían a 300 millones de quetzales anuales; la falta de inversión por la inestabilidad política; la carencia de divisas en dólares porque el petróleo no resultó ser la fuente de ingresos que se esperaba, lo cual obligó al Estado a crear el IVA y al mismo tiempo intentar subirlo de un 7 a un 10%, lo cual lo contó con el apoyo de la iniciativa privada y el ejército.
- (23) El primer cuadro es de elaboración personal con datos del Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Economía de la Universidad de San Carlos.
- (24) Para una población de más de 7 millones y medio de habitantes existen 110 hospitales que tienen un déficit de 11,100 camas, lo que equivale a dos camas por cada 1000 habitantes. A esto hay que agregar la falta de personal médico y paramédico, la falta de recursos técnicos, medicinas y alimentos para atender adecuadamente la salud y dieta de los pacientes.
- (25) Que puede ser comparado con la población de Haití y de Honduras que son los países más pobres de América Latina, y que presentan índices muy altos de desnutrición. Y donde más de 65% del presupuesto de salud pública está destinado a curación, dejando en segundo lugar a la prevención, cuando debería ser lo contrario como pasa en países socialistas. El caso de Cuba en América Latina el cual pone en práctica una medicina integral, esto se refleja en que Cuba presenta los índices más bajos de mortalidad en América Latina comparada a la de los países más avanzados.
- (26) Por tanto, biológica y psicológicamente no está llenando las funciones, primero de producción y procreación en condiciones normales y segundo, porque la vivienda no brinda las condiciones de descanso, recreación y convivencia necesarias para la estabilidad del orden familiar.

- (27) De acuerdo con cifras tomadas del Censo de Guatemala del año de 1973.
- (28) Situación que fue acelerada por el terremoto de 1976. En febrero de ese año los movimientos telúricos afectaron a 9 Departamentos con 365,000 viviendas, lo cual vino a agudizar el déficit habitacional del país con 660,000 viviendas, esperándose que para 1987 alcance 1 200,000, al igual que las condiciones de salubridad la situación de la vivienda es toda vía más aguda.
- (29) Lo que aquí se subraya se comprueba con los datos tomados de la Dirección General de Estadística 1978 de Guatemala, infiriendo que 930,113 estudiantes no pudieron asistir a la escuela en 1977 lo que equivale a más del 53% de la población escolar. Ya que para darle atención educativa a esta población son necesarios 22,056 maestros y un total de 1, 323,360 aulas. Según la fuente, la situación educacional se agravaría en el área rural porque de una población escolar de 460,000 niños únicamente son atendidos 40,000.
- (30) Esta categoría nos permiten conocer el grado de deterioro de las condiciones materiales de existencia de las clases subalternas. Asimismo nos permite replantear el principio de que el Estado contrarrevolucionario no tiene ningún interés en mejorar o crear condiciones de trabajo óptimas para que las grandes masas de trabajadores produzcan la riqueza material y espiritual del país, ya que toma en cuenta que existe una sobre oferta de fuerza de trabajo en el mercado. Por ello no importa que los trabajadores agrícolas e industriales se mueren a temprana edad por epidemias causadas por enfermedades infecto contagiosas, accidentes de trabajo, los cuales son frecuentes en las empresas algodoneras así como la falta de nutrientes o la represión estatal.
- (31) Préstamos para campañas de ayuda a la comunidad, como la esterilización masiva y forzada, la creación de "polos de desarrollo" y de "aldeas estratégicas".
- (32) En este sentido señala Sussanne Jones. Un Plan Piloto... op. cit., que existieron dos gobiernos paralelos en Guatemala, el de Castillo Armas y el de los asesores norteamericanos.
- (33) Que justifica la intervención norteamericana pues el comunismo estaba apartando a los sectores mayoritarios de la población (católicos) de Dios y de la libertad.
- (34) Los partidos políticos eran: el Partido Liberación Anticomunista de Guatemala (PLAG), el Movimiento Democrático Nacionalista (MDN), el Partido Unificación Anticomunista (PUA), la Asociación Nacional Democrática (ANDE), la Democracia Cristiana y el PIACO.

- (35) Aguilera Peralta. "El estado, la lucha de clases y la violencia en Guatemala", Coord. Edgar Jiménez Cabrera, Serie C.A. 1980.
- (36) Serti Castañeda A. El proceso de estructuración de la dictadura militar contrarrevolucionaria (DMC). En Revista Polémica No. 7-8, San José de Costa Rica.
- (37) En las cuales ha habido elecciones sin que haya representatividad de las clases subalternas por ningún partido político excepto la pequeña burguesía, quien ha participado en partidos políticos como el Frente Unido de la Revolución (FUR), el Partido Revolucionario (PR) y el Social Demócrata (SD), pero estos han sido bloqueados por el Estado y han llegado con vidas de sus dirigentes al exigir sus derechos políticos y encastrar partidos de oposición, como ejemplo tenemos a los líderes Alberto Fuentes Mohr por la SD y Manuel Colom Argueta del FUR. Las elecciones en Guatemala han sido para legitimar el sistema, es decir que éstos no han sido expresión de democracia como se demuestra con la escasa participación del pueblo en estos eventos, lo cual se subraya con la marginación de clases sociales como el campesinado indígena, sin embargo algunos sectores de esta clase son manipulados por la oligarquía terrateniente y para que los indiegas participen en los procesos electoreros.
- (38) Este gobierno se caracterizó por la ineptitud, la corrupción y el entreguismo. Los desmanes y la incapacidad de Idígoras así como la mayor parte de los funcionarios de su gobierno provocaron el repudio generalizado por centenares de oficiales jóvenes encabezado por los fundadores de la organización "13 de noviembre".
- (39) Este fue un movimiento de carácter efímero y pluriclasista de carácter espontáneo y cuyo espacio fue el área urbana, sin participación del campesinado y sin una clase social dirigente.
- (40) En esta contienda participaron Juan de Dios Aguilar por el Partido Institucional Democrático (PID), Miguel Angel Ponciano por el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) y el abogado Julio César Méndez Montenegro apoyado por el Partido Revolucionario (PR).
- (41) Serti Castañeda A. El proceso de estructuración de la dictadura militar contrarrevolucionaria (DMC). Revista Polémica 7-8... op. cit. p. 14.
- (42) Sagastume M.A. Los Derechos Humanos. Ibid. pp. 36-37.
- (43) Entre las organizaciones secretas se encuentran la Mano Blanca, la NOA, el CADEC, Ojo por Ojo y el Escuadrón de la Muerte. Estos eran nombres fantasmas con los cuales el Estado enmascaraba su participación en la represión, haciendo aparecer a ésta como realizada por organizaciones clandestinas de

- derecha, con el fin de hacer aparecer la confrontación de clase como una lucha fratricida de organizaciones de izquierda y de derecha en la cual el Estado es neutral.
- (44) De ahí que el Estado guatemalteco se caracteriza como terrorista o contrainsurgente.
- (45) Uno de los principales responsables de la política de "tierra arrasada" del gobierno de Méndez Montenegro que fue jefe de la base militar de Zacapa en el Oriente, ordenando desde ahí las más grandes matanzas de campesinos conocidas en la región con el fin de "cortarle" el agua al pez".
- (46) Sagastume M. A. Guatemala: los Derechos Humanos, Revista Política... op. cit. p. 37.
- (47) Es necesario recordar que en este gobierno fueron asesinados y secuestrados miles de guatemaltecos, entre estudiantes, intelectuales, profesionistas, obreros y campesinos. Pero además fue el periodo de los negocios turbios donde Arana y la mayor parte de los funcionarios de su gobierno se enriquecieron.
- (48) Se define como sociedad política al conjunto de las instancias políticas en una formación social.
- (49) Ibid. p. 38.
- (50) Registrándose jornadas memorables como los sepelios de López Larrave, Robin García y Leonel Caballeros, así como la gigantesca manifestación de protesta por la matanza de Panzos. También la manifestación de protesta de los mineros de Ixtahuacán que fue apoyada por los trabajadores agrícolas e industriales, así como del apoyo espontáneo de otros sectores populares, lo cual fue el epílogo del gobierno de Laugerud García. Esta actividad inusitada de lucha de masas se prolongó hasta 1978.
- (51) Caracterizada por la propaganda masiva anticomunista con el fin de atemorizar o aterrorizar a la población para que no participara en actividad alguna contraria al régimen; también se caracterizaba por la propaganda masiva anticomunista, de matanzas y secuestros colectivos, asesinatos de dirigentes sindicales y políticos de oposición. El fin de la campaña propagandística era distorsionar lo que estaba sucediendo en el país mediante el ocultamiento de los desmanes y la incapacidad e impopularidad del régimen, pues se repetían de día y de noche los mismos epítetos para dar la impresión de que el comunismo era un buitre que devoraba las entrañas, escindía a las familias a través de la mentira, insertando a sus miembros en la subversión y envenenándoles el alma. Otra característica de la guerra psicológica fue la instrumentalización desorbitada de la violencia con el fin de atemorizar a la población para inhibir o neutralizar a organizaciones sindicales y de lucha para impedir su participación en el proceso revolucionario, lo que

explica los crímenes a plena luz del día, las matanzas masivas, los secuestros, los cercos en barrios, aldeas y caseríos.

- (52) Fue en el año de 1982 que esta ofensiva alcanzó un grado alarmantemente significativo, golpear a la guerrilla y destruir su base social. Así en los meses de enero a julio cayeron centenares de combatientes, miles de simpatizantes y colaboradores de la guerrilla. Se piensa que fue en 1978 cuando dio inicio de tercer ola de terror, que concluye en 1980. Sin embargo de acuerdo con testimonios de un militante afirma que hubo matanzas en las que desaparecieron comunidades indígenas completas entre 1980-82. Hecho que pone de relieve nuestra tesis de que la violencia es el camino para mantener la hegemonía de la clase dominante sobre las clases subalternas.
- (53) El 9 de junio de 1982 se disuelve la junta formada por los coroneles Horacio Maldonado Schaad, Francisco Luis Cordillo y Ríos Montt, pero este último asumió el cargo dándole la espaldas a sus compañeros de junta y rechazando la participación de los partidos políticos en su gobierno por considerarlos sucios. De ahí que no convocó a elecciones para constituir una asamblea legislativa que habría de elaborar una nueva constitución. Por el contrario nombró un Consejo de Estado en el cual se representan los intereses de la burguesía.
- (54) Es decir la política de "tierra arrasada", cuyo objetivo fue cortar la base social de la guerrilla, para lo cual se institucionalizó el terror hasta sus últimas consecuencias, dejando un corolario de 8 mil a 12 mil guatemaltecos muertos y desaparecidos; a esta operación se le conoce como "victoria 82" en el plano de la llamada política de tierra arrasada.
- (55) Para una información detallada véase: "Proclama de golpe de Estado de Mejía Victores y oficiales del ejército". En Boletín Informativo del Servicio de Información y Análisis de Guatemala (SIAG), 19 de agosto de 1983, p. 3.
- (56) Al asumir la presidencia encontró al país sumido en una profunda crisis económica caracterizada por la depresión del mercado interno; la falta de inversión de la iniciativa privada y del capital transnacional; con un descenso en las exportaciones por una baja en las materias primas en el mercado internacional; con una tasa de desempleo jamás vista en la historia del país; sin reservas monetarias y con una industria en desplome que está generando permanente desempleo.

CAPITULO V

PANORAMA GENERAL DE LA ESTRUCTURA DE CLASES EN GUATEMALA

I. Antecedentes históricos de las clases sociales

El objetivo de este esbozo histórico es conocer cuáles son -- las características de las clases durante la Colonia, cuáles sus -- nexos internos que las cohesionan como grupos sociales y cuáles -- sus nexos externos que constituyen el cañamazo de la dinámica social colonial.

Para ello se delinearán los antecedentes históricos de la estructura de clases de la formación económico-social, partiendo de la Colonia como su cartabón histórico, dibujando en líneas generales a los diferentes sujetos históricos coloniales, tomando en -- cuenta que sufrirán mutaciones en el curso de la historia contemporánea, cuya existencia se prolongará en el periodo oligárquico, sólo que modificando sus roles específicos y genéricos.

Asimismo, pondremos de relieve la existencia de un contingente social muy numeroso, importante para la reproducción de la Colonia como sistema, como fue el artesanado. Además, a otros grupos sociales subalternos, tales como los trabajadores de bienes y servicios, intelectuales, comerciantes y los marginados del campo y la ciudad, siendo este último uno de los más numerosos del sistema colonial. Desde tiempos inmemoriales, ya se develaba una -- profunda desigualdad social en el seno de la sociedad prehispánica, así por ejemplo, se pueden considerar a tres grandes estamentos sociales: en primer lugar, los de las Casas Grandes, que -- eran los aristócratas y sacerdotes, es decir, la cúspide de la sociedad maya, porque gozaban de los mayores privilegios; en segundo lugar, se encuentran los Caciques o Cabezas de Calpul, que cumplían funciones de carácter represivo para obligar a las grandes ma-

sas a producir la riqueza, de la cual se apropiaba la élite aristocrática: los Cabezas de Calpul no tenían los mismos privilegios de la aristocracia, pero estaban en mejores condiciones que los trabajadores del campo, porque no eran explotados como fuerza de trabajo; y finalmente, se encuentran los indios maseguals, que -- eran el estamento más grande y más pobre de la sociedad prehispánica, que fue el contingente de trabajadores del campo sobreexplotado por la oligarquía criolla durante la Colonia.

Ahora bien, es la Conquista la que viene a modificar el devenir de estos estamentos sociales, porque sometió a la aristocracia indígena haciéndola formar parte de su aparato de dominación colonial, y asimismo subyugó a la totalidad de la población indígena, para sobreexplotarlos.

En la Colonia existieron dos clases sociales fundamentales: la de los terratenientes criollos, cuyo punto de partida se puede situar en el núcleo de conquistadores, denominados peninsulares y que posteriormente se ensanchó con los criollos, es decir, con los españoles que éstos dominaban y que utilizaban para explotar grandes extensiones de tierra y de fuerza de trabajo, lo cual sirve de -- premisa para considerar a este grupo social como clase terrateniente. Entre los nexos principales que la cohesionan estaban la sobreexplotación, el despojo agrario, utilización de medios coersivos.

Por eso fue que la lucha de clases en la Colonia tuvo un carácter antagónico, expresado además en los motines y levantamientos, sabotajes a la producción, fingimiento de enfermedades, desinterés, apatía, indolencia y otros. En segundo lugar, tenemos a los vínculos internos de tipo ideológico, -

como el criollismo, considerada la máxima expresión ideológica terrateniente, que se caracterizó por la exaltación de la conquista y de los valores culturales del mundo occidental, ajenos a la cultura indígena. En este plano también se destaca otro nivel: el de la religión cristiana, la cual obró como medio de coerción extraeconómica porque fue instrumentalizada para completar la dominación sobre el campesinado indígena¹.

Existen otros vínculos internos que configuraron y prefiguraron esta clase, como la lengua castellana, los hábitos e inclinaciones religiosas judeo-cristianas, las costumbres cotidianas, formas de vestir, de vivir a ultranza europea y otros.

La antítesis de la clase terrateniente era el campesinado indígena, cuyos nexos cohesivos pueden delinearse así: los externos, es decir, su lucha contra la opresión colonial, que se sintetizó en motines y levantamientos², la Rebelión contra la sobreexplotación y opresión de que eran objeto por los terratenientes. El vínculo económico era el trabajo colectivo en las tierras comunales para su subsistencia y asimismo, en las haciendas de los latifundistas, hecho que creó nexos de solidaridad.

Desde el punto de vista étnico hay vínculos que tienen singular importancia entre los que destacan la religión, cuyos ritos se apoyaban en una concepción del mundo y de la vida natural; la vestimenta, las tradiciones culturales, la endogamia, que definía relaciones de parentesco; la lengua, que hacía posible la transmisión de la cultura a través de generaciones y la existencia de la memoria colectiva; y el apego a la tierra y su vinculación a ella como el principal medio de subsistencia, siendo el centro donde gravitaba su existencia.

El campesinado fue la clase más numerosa de la Colonia, por lo que afrontó la dominación con un alto costo social, reflejándose en su deterioro por la sobreexplotación, estratificación y atomización; en esta última, existen una serie de factores histórico-sociales que concurrieron a que se hiciera posible, entre los que destaca el mestizaje (3). En consecuencia, veremos mestizos en el agro colonial en las rancherías y haciendas, pero también se verán en el área urbana formando parte del artesanado, de los trabajadores de bienes y servicios y de los marginados, lo que generó discriminación en la sociedad colonial. Por ejemplo, los mestizos -- eran rechazados por los criollos; a su vez, los mestizos discriminaban a los indígenas y a los negros.

Factor importante en la estratificación del campesinado fue la transculturación, es decir, la asimilación y penetración de la cultura del colonizador por el campesinado; ejemplo de ello son -- los ladinos en las rancherías del agro colonial (4). Entre estos campesinos ladinizados no sólo hubo trabajadores libres, sino también algunos que formaron parte del artesanado y otros después se integraron a los marginados urbanos y rurales.

Este proceso permite develar otro, que es el de la estratificación al interior del campesinado indígena. En primer lugar, tenemos a un enorme contingente de trabajadores campesinos que laboraban en los latifundios; en segundo lugar, a un grupo significativo de esta clase, que se va desvinculando de las tierras comunales y de los latifundios para deambular como trabajadores estacionales, con escasas posibilidades de subsistir en el sistema colonial; y en tercer lugar, a un conglomerado muy reducido de campesinos ricos, pequeños y medianos productores, en la cúspide (5).

Los campesinos pobres, en su lucha por subsistir, se insertaron en otros grupos sociales como el artesanado, imbrincándose en los marginados cuando no encontraron ocupación; y otros, los más afortunados, aparecieron como pequeños o medianos productores rurales. Esto señala que aparecieron grupos sociales cuya presencia se vislumbró a medida que se desarrollaba la explotación de -- fuerza de trabajo masiva por una parte, y por otra, la concentración de tierra a gran escala en pocas manos, polarizándose la sociedad, por tanto, en dos clases sociales: terratenientes y campesinos (6).

Otro de los factores que coadyuvaron a la atomización del -- campesinado indígena fue la dispersión poblacional (7). Así tenemos que durante la Colonia, el área urbana era un centro que se -- había constituido en el eje de la economía; para hacer posible la comunicación con el campo estaba dotada de una red de caminos por donde llegaba la producción agrícola necesaria para la existencia de la población; asimismo, estos servían para la realización de -- las actividades comerciales, dándose por tanto, una división social de trabajo entre campo y ciudad, lo que permite, por una parte, pensar en las ciudades como los grandes centros poblacionales del reino, donde se concentraba fuerza de trabajo artesanal, comercial, de bienes y servicios, además de los desocupados; pero -- también se concentraban propietarios, artesanos y autoridades coloniales, entre ellas el ayuntamiento --que era el más importante-- las alcaldías y los cabildos, así como el aparato represivo; y el campo, donde se concentraron a grandes masas de trabajadores indígenas campesinos que laboraban en las unidades latifundistas de -- manera forzada. Una clase social muy importante por sus roles específicos y genéricos es el artesanado colonial denominado por Se-

vero Martínez como "capa artesanal proveedora", porque producía -- enseres domésticos, artículos de madera, instrumentos para construcción, artículos de cuero, de metal, joyas, utensilios de cocina. El Trabajo de los artesanos tuvo singular importancia en el transporte por la cantidad de piezas y repuestos que fabricaban y sin los cuales hubiera sido imposible la existencia de este rubro económico. También hubo otras actividades vinculadas a la agricultura y el comercio, que hubiesen sido imposibles sin la producción de instrumental que "...salía de las manos de cientos y miles de maestros oficiales o aprendices en los talleres de silleros, -- carroceros, guarniceros, curtidores, talabarteros, peñeros, herreros, carpinteros, ebanistas, ensambladores, cerrajeros, pintores, plateros, orfebres o batiojas y muchos más que se escapan a nuestro recuerdo" (8).

Las esferas de la producción en las que intervinieron estos -- trabajadores, .. requerían cierto grado de especialización y fueron innumerables "...sastres, zapateros, jaboneros, calceteros, -- sombrereros, barberos, sangradores, relojeros, forjadores y talladores" (9). En estas categorías de trabajadores se da una especialización bastante avanzada para el periodo, caracterizado en -- general por un bajo desarrollo de las fuerzas productivas.

Por otra parte, su participación en las múltiples esferas de la producción señalan el grado de división social del trabajo durante la Colonia y por consiguiente, la heterogeneidad en el seno de este grupo social. Sin embargo, el nexo fundamental de esta -- clase, además de la especialización, fue el grado de explotación a que la sometieron los pequeños y medianos propietarios artesanales. En esta clase predominan los factores heterogéneos sobre los cohesivos, un ejemplo de ello es la competitividad (10).

Con la crisis generalizada del sistema colonial se acentuó la estratificación en el artesanado; así podemos decir que en primer lugar, los artesanos que afrontaron con mayor éxito la crisis devinieron artesanos ricos capaces de explotar fuerza de trabajo en pequeña y mediana escala; en segundo lugar, tenemos a los pequeños y medianos artesanos, que lograban producir básicamente para su subsistencia; y en tercer lugar, a los artesanos pobres que en su mayor parte se quedaron en la ruina, pasando a engrosar las filas de los desposeídos. La importancia de esto radica en que su fuerza de trabajo fue necesaria para la reproducción de la Colonia como sistema, por las múltiples actividades productivas en que se vieron insertos.

En la esfera de la circulación tenemos a los comerciantes, cuyos nexos cohesivos fundamentales eran la necesidad de ascenso social, su participación en actividades productivas y su necesidad de apropiarse del trabajo excedente, producido por campesinos y artesanos. En los comerciantes también se pone de relieve una estratificación más o menos definida: en primer término, los ricos, aquéllos que tenían contactos con las grandes casas comerciales españolas, sobre todo con las de Cádiz; en segundo lugar, los comerciantes que eran propietarios de pequeñas tiendas, boticarios, carniceros y vendedores de productos de primera necesidad en general; y en tercer lugar, los comerciantes pobres, que realizaban prácticas de comercio para poder sobrevivir, acercándose en esas condiciones al grupo de los marginados, urbanos y rurales.

Estos agentes sociales de finales de la Colonia estaban en la ruina porque vivían en la más absoluta miseria, sin perspectivas de salir de ella, dado que el sistema no les ofrecía alternativas de ascenso económico (11).

En el plano de los trabajadores no productivos se podría situar a una categoría como la de bienes y servicios, que ya en la Colonia principiaban a despuntar como un conjunto de agentes sociales necesarios para la reproducción y estructuras socio-económicas de carácter feudal, tal es el caso de los transportistas, -- empleados de servicios domésticos, barrenderos y otros.

Siguiendo esta línea descriptiva, encontramos a una burocracia colonial naciente, conformado por empleados del ayuntamiento, cabildos, alcaldes, militares y otros.

Los grupos sociales descritos muestran que los rasgos diferenciales son más importantes que los cohesivos, de ahí el carácter heterogéneo y abigarrado de estos grupos.

Finalmente, encontramos a un sector social que tuvo una importancia significativa en el terreno político: los intelectuales, -- entre quienes figuraron profesionales, maestros, estudiantes y artistas, cuyas potencialidades se vieron restringidas durante la Colonia por la falta de ascenso social, por lo que de su seno saldrían algunos de los más importantes defensores de la independencia (12). El trabajo de agitación política nació de los intelectuales, pero fue aprovechado por la clase social hegemónica, en función de sus intereses: por eso es que la independencia resulta -- obra de aquel sector.

En el estrato más bajo encontramos a un numeroso contingente de desocupados o marginados, debido a la sobreoferta de fuerza de trabajo en el campo y la ciudad, por eso es que en la formación de este contingente de menesterosos concurren los trabajadores pobres urbanos y rurales, los ladinos que no encontraban ocupación, comerciantes pobres que se quedaron en la ruina y finalmente los arte-

sanos que ya no pudieron ser ocupados en las unidades artesanales y quedaron sin trabajo, lo que explica la heterogeneidad de este estrato social. Asimismo, con la crisis generalizada del sistema, este grupo social fue ampliado por el flujo de trabajadores de bienes y servicios y otros trabajadores improductivos de la Colonia; por eso es que el rasgo fundamental de estos marginados es la improductividad y la más absoluta miseria, debido a los cual se les denominó "menesterosos". También se pueden describir algunas características de estos colonizados, desde el punto de vista objetivo son la falta de vivienda, bajo salario, desocupación, subocupación, analfabetismo, enfermedades y en general, miseria y explotación que en el plano subjetivo generaron indolencia, apatía, --holgazanería, frustración ante la pobreza, generadora de agresividad. Probablemente, los marginados urbanos y rurales sintieron un profundo rencor hacia el sistema y otras clases sociales que disfrutaban de mejor estatus.

El objetivo de describir esta estratificación social, radica en que su existencia se prolongó hasta después de la independencia, en el periodo de transición de aproximadamente 50 años, que va de 1821 a 1871, lapso que refleja la inexistencia de cambios sustanciales en la división social del trabajo; es más, se puede decir que no hubo modificación alguna en las relaciones económicas de --producción. Será en el periodo oligárquico cuando principie a --darse la ruptura con el periodo colonial, por la inserción del capitalismo en el agro, modificando a las diferentes clases sociales.

Otro objetivo importante es conocer la evolución de las estructuras socio-económicas con el fin de ubicar en qué consisten --sus mutaciones y en qué momento aparece la ruptura con la Colonia.

Las clases sociales que aparecieron a partir de los eslabones ya descritos, le imprimieron una dinámica diferente a la sociedad, sobre todo cuando se inició, a partir de la reforma liberal, el complejo fenómeno de acumulación capitalista agraria.

Es premisa importante la descampesinización para poder entender la aparición de nuevos grupos sociales en el escenario histórico contemporáneo guatemalteco, ya que es un proceso que consiste en la desvinculación del campesino de los medios de producción para quedar en condiciones de vincularse a los procesos productivos en calidad de fuerza de trabajo libremente asalariada. En este sentido hubo procesos socio-económicos que hicieron posible la aparición de este fenómeno, entre ellos el despojo agrario (13).

En líneas generales y a manera de conclusión, se describen las diferentes clases sociales que configuraron el tejido social en el periodo histórico oligárquico. En primer lugar se destaca el campesinado indígena, cuya existencia data de la Colonia, pero que principia a sufrir profundas modificaciones que lo condujo a transformarse en minifundistas; se inició su articulación al proceso productivo en calidad de asalariados y la venta de sus productos para satisfacer las necesidades del mercado interno. Sin embargo, se dieron vínculos cohesivos que prevalecieron de carácter étnico-cultural- pero el fundamental de estos fue su extrema pobreza producto de la sobreexplotación (14).

Paralelamente al campesinado, se describirá a la oligarquía terrateniente, cuyos vínculos externos con el campesinado tienen naturaleza de sobreexplotación, a través de largas jornadas de trabajo a cambio de bajísimos salarios, utilizando para ello medios represivos. Los vínculos internos fueron la propiedad privada so-

bre los medios de producción, el carácter ideológico, que justificó a aquélla a través de la educación, la religión, los medios de comunicación y otros.

Para poner en práctica el proyecto político liberal, que era el de la burguesía terrateniente y agroexportadora, se estructuró el Estado esencialmente despótico, autoritario y autocrático.

Una clase muy importante que apareció a partir del proceso de descampesinización fue el proletariado agrícola, es decir, aquellos trabajadores que se articularon al proceso de producción en calidad de asalariados permanentes (15).

El proletariado agrícola se ensanchó con la aparición de la economía de enclave a principios del siglo XIX (con la UFCO en -- 1920), donde anidó el grupo más avanzado de este proletariado. En muchos de los casos, el campesino se proletariza, pues trabaja como asalariado todo el año y en el peor de los casos se marginaliza por la sobreoferta de fuerza de trabajo en el campo, lo que nos -- permite pensar que éste es un proceso asimétrico y complejo.

Pero a pesar de ello existe una influencia específica muy -- fuerte de la producción artesanal, misma que ha estado ligada por mucho tiempo a la industria campesina doméstica de esa época, pero que en las nuevas condiciones de inserción del agro en el capitalismo incide en la producción industrial.

Lo anterior sirve de premisa para plantear un problema muy -- importante: el del movimiento obrero y sindical y el del anarcosindicalismo --fenómeno muy generalizado en América Latina a principios de siglo-- que se expresa en tendencias mutualistas y voluntaristas en el seno del movimiento obrero.

Por otra parte, se revela la existencia de la pequeña burguesía propietaria, constituida por pequeños y medianos propietarios agrícolas (cañeros, cafetaleros, ganaderos, pequeños productores - de maíz y frijol), que principian a vender su producción a los terratenientes o a satisfacer las necesidades del mercado interno -- (fenómeno que era perceptible en la década del sesenta en el agro). Uno de los nexos esenciales que cohesionan a esta clase es la explotación de la fuerza de trabajo en pequeña y mediana escala, es decir, es una clase social que se apropia de parte del excedente - producido por los trabajadores pobres del campo.

Asimismo, se puede plantear la existencia de una pequeña burguesía no propietaria: intelectuales, altos funcionarios del gobierno, militares, portadores todos ellos de prácticas económicas, jurídicas y políticas. El papel que jugó esta clase en el proyecto oligárquico-liberal se podría sintetizar con la participación - de estos individuos en la estructuración, ejecución y dirección -- del nuevo proyecto dominante.

En la esfera de la circulación, podemos hablar del surgimiento de trabajadores bancarios en pequeña escala, por la implantación del capital financiero para el desarrollo económico del país. Por otra parte, también se puede dar cuenta de la existencia de trabajadores de bienes y servicios, donde aparece un nuevo tipo de trabajadores de la electricidad, la construcción, que surgen ante la necesidad del Estado de crear infraestructura.

Estas son las clases protagónicas de la historia contemporánea guatemalteca, de 1920 a la fecha.

II. La lucha de clases y los movimientos sindicales

El objetivo de este apartado es examinar la lucha de clases a nivel de movimientos de masas, con el fin de comprender el papel de las diferentes clases sociales en el movimiento revolucionario.

Para ello se periodizará la historia del movimiento obrero y sindical en tres etapas, porque son la expresión más genuina de la lucha de masas:

- 1) Periodo oligárquico, 1920-1944.
- 2) Periodo de la Revolución, 1944-1974.
- 3) Periodo de la Contrarrevolución, 1974-1985.

De tal manera que cuando se aborde en el sexto capítulo el -- enfoque de las organizaciones político-militares sobre la estructura de clases, el lector tendrá una visión general y de conjunto sobre este problema.

1) Periodo oligárquico, 1920-1944

A principios de siglo, se empieza a estructurar una incipiente clase obrera, en una formación social de la que despuntaban relaciones de producción capitalistas; esto es importante porque ya se dijo que las relaciones de producción precapitalistas, específicamente las de carácter servil, que eran como la luz que tiñe -- todos los colores o el éter que le da su peso específico a otras -- formas de producción. Sin embargo, las relaciones capitalistas se abrían paso en el plano de la inserción de la economía guatemalteca en el capitalismo a escala mundial, en cuya órbita Guatemala -- pasó a formar parte, hecho que señala la necesidad de un lento desarrollo de las fuerzas productivas, desembocando en un tipo de -- relaciones económicas de producción de corte capitalista, lo que -- se demuestra con la existencia de empresas agroexportadoras que --

contrataban fuerza de trabajo asalariada y semiasalariada en el agro; observamos la existencia de un proletariado industrial embrionario, cuyo testimonio más inmediato son las empresas como de 'cante1, en los textiles; Cementos Novella, en la construcción; la Cervecería Centroamericana, en la fabricación de bebidas gaseosas y alcohólicas; las pequeñas y medianas empresas de la industria -- del calzado, ropa, utensilios domésticos, velas, jabón, que contrataban fuerza de trabajo en pequeña escala. Esto revela el surgimiento del proletariado pero con una fuerte influencia artesanal porque en la producción de bienes de consumo, este trabajo seguía siendo muy importante ya que determinó la influencia ideológica de los artesanos en el movimiento obrero de esa época, que se concretó en el anarco-sindicalismo.

ORGANIZACIONES ANARCO SINDICALISTAS (16)

1894-1930

CON CARACTER MUTUALISTA

OBRERAS

NOMBRE	AÑO DE FUNDAC.	NOMBRE	AÑO DE FUNDAC.
*El Porvenir de los Obreros	1894	*Federación Obrera de Guatemala	1919
*Maternidad Obrera	1894	*Federación Regional Obrera de Guatemala	1918
*Sociedad Joaquina	1894	*Liga Obrera de Guatemala	1919
*Fraternidad de Barberos	1908	*Unión Ferrocarrilera	1920
*Gremial de Albañiles	1908	*Unificación Obrera Socialista	1921
*Sociedad de Topógrafos de Guatemala	1908	*Confederación Obrera Centroamericana	1922
*Federación de las Sociedades Obreras	1912	*Sindicato de Carpinteros	1923
*Federación Obrera de Guatemala para la Protección Legal del Trabajo	1918	*Sindicato de Panificadores	1925

Del cuadro anterior se infiere que desde el punto de vista -- organizativo, de 1894 a 1919, el movimiento obrero se caracterizó por la primacía del anarco-sindicalismo y el mutualismo, rasgo muy importante en los inicios del movimiento obrero y sindical en todas las organizaciones existentes, y que de alguna manera fue el -- gobierno oligárquico el que permitió este tipo de organizaciones -- porque no ponían en peligro al sistema.

A pesar de la influencia anarco-sindicalista, se da un avance organizativo de carácter coyuntural en la lucha de la clase obrera por mejorar sus condiciones de trabajo, proclamadas por la Liga Obrera, de la cual se formó el Comité Patriótico de Obreros, cuyo -- objetivo fue constituirse en partido. En la lucha anticabrerista, se aliaron a los conservadores, precisamente ése fue su error porque estos no representaban los intereses de la incipiente clase obrera sino por el contrario, defendían los de la clase terrateniente.

Otra de las razones que les impidió llegar muy lejos, fue la heterogeneidad en la posición y la extracción de clase de sus elementos: "La Liga Obrera es tal vez la primera organización obrera que se fundó en el país con propósitos que --aún en medio de sus -- limitaciones-- trascendían los límites económicos, casi podría decirse que es la primera organización de la clase obrera que se -- plantea el problema político con gran decisión. Desde el momento en que los obreros denominaban a su organización 'partido', que -- ésta no estaba circunscrita a una rama de la producción, que contenía un programa y se proponía tener un periódico, los límites -- gremiales mutualistas de las organizaciones obreras de aquel entonces, habían sido rebasados. Es importante recordar quiénes -- fueron los obreros que participaron en este primer intento organi-

zativo. Revisando los oficios de los asistentes a las primeras -- sesiones, se percibe claramente cómo la composición social de la -- organización obrera era un reflejo directo de las características de la clase obrera de esa época. Son sastres, albañiles, zapateros, carpinteros, herreros, alfareros, tejedores, barberos, destazadores, panaderos e impresores, los asistentes a las juntas de -- las cuales saldría la Liga Obrera" (17).

Los sindicatos y federaciones eran escasos debido al inci-- piente desarrollo del proletariado agrícola e industrial; sin embargo, ya es un hecho conocido que en el campo, con la instalación de la economía de enclave, específicamente de la UFCO, principia a aparecer un núcleo muy avanzado de proletarios, que eran los trabajadores de esa empresa bananera: "La única fuerza rural reconocible como proletariado moderno, concentrada en el lugar de la -- producción, con el germen de la conciencia colectiva y un historial de huelgas espontáneas antes de 1945, eran los 15,000 trabajadores de las plantaciones de la United Fruit. En las ciudades, las mayores concentraciones de obreros también se hallaban en el ferrocarril (5,500 empleados de IRCA) y en las instalaciones portuarias de la compañía. El proletariado industrial que trabajaba principalmente en la industria ligera -textiles, alimentos procesados y fábricas de cerveza- constituían el 1.7% de la población económicamente activa, complementado por un semiproletariado de artesanos" (18).

A pesar de lo incipiente de este proletariado, ya en 1920 -- existen antecedentes importantes en lo que a lucha de masas se refiere. Este periodo, que comprende de 1920 a 1930, será fecundo -- en movimientos huelguísticos de esa naturaleza, por ejemplo: "La -

primera gran lucha por el aumento de salarios la llevó a cabo la Unión Ferrocarrilera en 1920, paralizando a todo el sistema de transporte ferroviario, obteniendo éxito en sus demandas"⁽¹⁹⁾. Posteriormente, en 1924, los trabajadores de muelles de Puerto Barrios se fueron a huelga por mejores condiciones de trabajo; asimismo, los trabajadores de la UFCO por las mismas razones obteniendo la solidaridad del resto de las organizaciones sindicales del país. Además hubo otros dos movimientos, como por ejemplo:

MOVIMIENTOS OBREROS Y SINDICALES DE 1920 a 1930⁽²⁰⁾

MOVIMIENTOS Y HUELGAS	A Ñ O	F I N E S
* Huelga de Ferrocarrileros	1920	Aumentos salariales y jornada laboral de 8 horas
* Huelga de los trabajadores de telégrafos	1920	Aumento salarial
* Huelga de portuarios y muelлерos de la UFCO	1924	Aumento salarial, jornada de 8 horas y no discriminación a trabajadores negros.
** Huelga de trabajadores de calzado	1925	Mejoras laborales y salariales
* Huelga de panaderos	1925	Aumento salarial

- | | | |
|---|------|--|
| * Huelga de carpinteros | 1925 | Aumento salarial, no obligación no obligación de turno vespertino y doble paga a este turno. |
| * Huelga de los trabajadores en curtiembre, velacurtiembre, velas y jabón, aurigas y carreteros | 1927 | Aumentos salariales |
| * Segunda huelga de panaderos | 1920 | Hacer cumplir a la empresa las estipulaciones acordadas en la primera huelga. |

El periodo descrito en el cuadro anterior se caracterizó por la primacía de lo económico-reivindicativo sobre lo político, porque la mayoría de los movimientos huelguísticos tenían como fin los aumentos salariales y mejores condiciones de trabajo, que se explica en razón de la pobreza de los sectores mayoritarios del país. Esto era así porque la clase obrera en ese momento no había devenido de clase objetiva en fuerza clasista, no solamente por incipiente, sino también por la influencia anarco-sindicalista; asimismo, vale recordar que las prácticas organizativas que ponían en peligro al sistema eran drásticamente reprimidas por los gobiernos oligárquicos.

Uno de los hechos más relevantes de este periodo fue el efímero surgimiento de la Confederación Sindical Obrera, que viene a ser el antecedente histórico de la formación de confederaciones sindicales en el país y cuyo objetivo era agrupar a las diferentes organizaciones obreras de Guatemala en una única Confederación para darle dirección al movimiento obrero y sindical. Esta confederación fue disuelta por la intervención estatal, gracias a las escisiones provocadas por los anarco-sindicalistas, los cuales cuestionaban y saboteaban el movimiento sindical, debilitando sus objetivos. Este hecho desató gran represión en el gobierno de José Ma. Orellana (1928-1930), la cual se prolongó en el gobierno de Ubico (1930-1944). El objetivo de la represión sindical en este gobierno fue aplastar y neutralizar al naciente movimiento.

Otro ejemplo muy importante en este sentido es "la Federación Regional de Trabajadores de Guatemala, que en 1929 llegó a agrupar a 13 sindicatos con más de 2,200 afiliados, siendo uno de los más importantes el Sindicato General de Trabajadores de Puerto Barrios" 21

En ese momento aún no se había aparecido el campesinado como fuerza clasista; fue hasta la década de los años 30 y 40 cuando esta clase hizo su aparición a nivel de los movimientos de masas en el campo. Así tenemos que al iniciar la década de los treinta, se dan las primeras luchas de masas singificativas en el área rural,

"en 1930, el movimiento sindical incursiona en el agro y se dan los primeros conflictos en las fincas cafetaleras del occidente del Altiplano del país y en la Costa Sur, durante el gobierno del general Lázaro Chacón, el cual había sido bastante moderado. Ya los efectos de la crisis de 1919 se empezaban a sentir, la oligarquía terrateniente se alarma y la presión estatal se hace presente. Esta represión la continuó el gobierno dictatorial que sube al poder en 1930 con el general Ubico" (22).

A pesar de los niveles de represión que imperaron durante el ubiquismo el despertar de las masas continuó. Así es como a principios de la década de 1930 se plantea el conflicto de la principal industria cementera del país.

"en marzo de 1931 los trabajadores de la fábrica de cementos NOVELLA -la más grande industria cementera en Centroamérica- han apagado sus altos hornos y han estallado su huelga. El comité sindical de fábrica, asesorado por delegados de la FOG y la FROG, se aprestaba a entregar el pliego de peticiones, desbarata la huelga y detiene a todos los dirigentes reunidos, que no lograron su libertad sino hasta tres meses después, lo. de mayo" (23)

Sin embargo, estos movimientos huelguísticos planteaban un problema para el gobierno de Ubico como era el de frenar el movimiento sindical para que éste ya no se prolongara porque ponía en

peligro al sistema oligárquico. En diciembre de ese mismo año se emprende una cacería en contra de los dirigentes políticos y sindicales por parte del gobierno de Ubico, se dice que sólo en la penitenciaría central había más de 400 presos políticos. En ese momento estaba muy fresca en la memoria de Ubico la rebelión campesina de 1932 encabezada por Farabundo Martí y que tuvo lugar en Izalco, El Salvador. Ubico quiso prevenirse de una rebelión de esa envergadura en el país. En esta ofensiva dictatorial en contra del movimiento obrero y sindical se alían el régimen las burguesías bananera, cafetalera, comercial e industrial; asimismo, la prensa, que jugó un papel muy importante poniéndole al movimiento el marbete de comunista y subvertor del orden público. Esta cacería tuvo un epílogo en la captura de uno de sus dirigentes sindicales: Antonio Sánchez²⁴. Muchos de los dirigentes sindicales e intelectuales cayeron en esta embestida recoobraron su libertad sólo cuando Ubico fue depuesto²⁵.

Por otra parte, el Estado mantuvo su control y apoyo a las organizaciones de carácter mutualista con el fin de impedir la lucha de masas.

La miseria afectaba a las masas de trabajadores, fundamentalmente al campesinado y a la clase obrera, siendo ésta una de las causas por las cuales el movimiento de masas, antiubiquista primero y anti-poncista después, tuvo un auge inusitado²⁶.

MOVIMIENTOS DE MASAS DE 1943-1946²⁷

MOVIMIENTOS Y HUELGAS	AÑO	F I N E S
* Huelga de los trabajadores de artes gráficas	1943	Mejoras salariales
* Huelga de los ferrocarrileros	1943	Aumentos salariales
* Huelga de trabajadores de las compañías de la UFCO	1944	Mejoras salariales y laborales
* Huelga del Sindicato de Luz y Fuerza	1944	Aumentos salariales
* Huelga de trabajadores de Muelles de Puerto Barrios	1944	Aumentos salariales
* Paro de los trabajadores de la Banca y el Comercio	1944	Apoyar la gesta de octubre de ese año
* Huelga del sector magisterial	1944	Aumentos salariales
* Huelga de trabajadores de la fábrica de textiles	1945	Mejoras salariales y laborales
* Huelga de trabajadores de la UFCO	1946	Mejoras salariales y laborales

De lo anteriormente apuntado se puede inferir que la clase obrera y demás clases subalternas en los periodos coyunturales, donde se les exigía una respuesta no vacilaron en darla; es por eso que durante el efímero periodo dictatorial poncevaidista, obreros, campesinos, intelectuales, estudiantes, profesionales, maestros, comerciantes y hasta militares, participaron en las jornadas de masas económico-reivindicativas y políticas, que en esencia concluyeron en el derrocamiento de la tiranía y la creación de un gobierno democrático y popular. La descripción de estos movimientos de masas es importante porque señalan el papel fundamental que tuvieron las clases subalternas en la cancelación del periodo oligárquico y en el paso hacia el periodo reformista. Esto indica que aparecen las clases subalternas históricamente como fuerzas clasistas, hecho que tiene singu-

lar importancia porque será la tesis teórico-metodológica del siguiente apartado y en general de la tesis, por ello es necesario el estudio del periodo histórico reformista a nivel de la lucha de clases.

2) Periodo de la Revolución 1944-1954.

En este apartado se destaca la participación de las clases subalternas en el proceso revolucionario poniendo de relieve las prácticas organizativas de la pequeña burguesía con el fin de analizar el carácter directriz de su participación, hecho que identifica a la revolución guatemalteca de otros movimientos de izquierda en América Latina. Sin embargo, este proceso adquiere un carácter particular cuando el análisis uno devela sus dimensiones específicas organizativas de clase.

Este proceso estaba definido por dos coordenadas sociales: en primer lugar, la de las transformaciones (vistas en el 3er. capítulo) y en segundo lugar, el de la creación y estructuración de las trincheras organizativas. Estos procesos focalizan la atención interna de la burguesía y externa del imperialismo norteamericano porque veían en ella un peligro (el fantasma del comunismo).

En el despuntar de este avance organizativo, tuvo un peso específico muy fuerte el aspecto político porque tenía mayor peso que lo económico-reivindicativo, que principia a delinearse en 1944, hecho que se refleja en la participación de las masas de trabajadores en el derrocamiento de la dictadura ubiquista. El desarrollo organizativo se prolonga en el periodo de la Reforma sólo que con

nuevos matices, como por ejemplo, el apoyo del movimiento sindical al arevalismo primero, y posteriormente al gobierno de Arbenz, ya no solamente en el terreno partidario, sino también con planteamientos definidos para asumir la defensa del país en el momento de la invasión. Esto subraya nuestra tesis del devenir de las clases subalternas de clases objetivas en fuerzas clasistas.

En este periodo se dieron prácticas organizativas por cuya importancia se pueden citar: la fundación del CTG el 10. de mayo de 1944, la cual sufrirá escisiones en su seno por pugnas de carácter ideológico que originaron una fracción disidente de derecha, que se dio a la tarea de crear organizaciones independientes de la misma²⁸; pero a pesar de estas divergencias internas el movimiento obrero y sindical tuvo gran importancia por el fuerte apoyo y sostenimiento al proyecto revolucionario. En este proyecto principia a despuntar el carácter directriz de la pequeña burguesía, cuya naturaleza fue de índole organizativa en la sociedad política: en primer lugar, participando a nivel del Estado en la planificación y dirección del nuevo proyecto, y en segundo lugar, en un nivel muy importante que es el de la organización de partidos políticos, así como en la organización, orientación y dirección del movimiento sindical papel que se destaca posteriormente, ya que tiene gran importancia en el devenir de las clases subalternas de clases objetivas en fuerzas clasistas.

De la pequeña burguesía salió la generación de intelectuales orgánicos de la revolución, algunos de los cuales, después del triunfo de la contrarrevolución, continuaron impulsando el proceso en la clandestinidad, como por ejemplo, el caso de la dirigencia del Par-

tido Guatemalteco del Trabajo (PGT).

La pequeña burguesía se identificó con la clase obrera, primero con el apoyo a la candidatura de Juan José Arévalo y en segundo lugar, impulsando la del coronel Arbenz a través de la coalición de partidos políticos y agrupaciones patrióticas; asimismo en la estructuración de las confederaciones sindicales más importantes. En el primero de estos gobiernos, el de Arévalo, hubo niveles significativos de represión a la lucha de masas, hecho ya revisado en el capítulo 3.

Sin embargo, a pesar de estos niveles de represión, el gobierno de Arévalo abrió espacios políticos que permitieron a la clase obrera y a otras clases subalternas profundizar su participación en el proceso, lo cual se puso de relieve con el apoyo a la candidatura de Arbenz y posteriormente con el impulso al proceso revolucionario.

Ahora bien, si el apoyo de los trabajadores fue importante para el éxito del arevalismo lo fue aún más para el triunfo del gobierno de Arbenz²⁹, dato importante porque es en éste cuando se realizaron las más importantes reformas. Esto subraya la tesis de que el movimiento obrero pasa de lo puramente reivindicativo a la lucha política e ideológica, confirmando con ello nuestra tesis de que las clases subalternas devienen de clases objetivas en fuerzas clasistas.

"Durante la época de la hegemonía del movimiento de octubre del 44, caracterizado por una mayor actividad fabril resultante de las nuevas instalaciones industriales de transformación dependientes de gran parte de la importación de materias primas in

dustrializadas y controladas, en su gran mayoría, por capital estadounidense, tales como las empresas Colgate, Palmolive, Ginsa, Lacetex, Incetex, Incasa, Up-John, y otras" (30). Además de la Tropical Radio Company,

la Coca Cola y posteriormente en la década de los 50, la Papele-
ra S.A., Pincasa, Agricasa, Esmaltes y Aceros, etc.

Sin embargo, lo que queremos destacar en este periodo es el desarrollo cualitativo del proletariado. En este sentido cabe señalar que la eclosión del movimiento obrero tuvo singular importancia por el papel de la CGTG y de la CNCG en la dirección del movimiento sindical, cuyos objetivos eran la lucha por mejores condiciones laborales y salariales⁽³¹⁾. Un paso muy importante en el gobierno de Arbenz fue plantear en el sector obrero la unidad entre campesinos, clase obrera y pequeña burguesía, lo cual no fue posible -siguiendo a Díaz Rozzoto-⁽³²⁾ por la incapacidad del Partido Comunista (PGT) de ligarse a las masas⁽³³⁾, por la falta de crítica y autocrítica en el seno del partido y por la falta de undad entre las bases y los órganos de dirección. Sin embargo, ya se vio que la pequeña burguesía se funde con el campesinado y el proletariado agrícola y sindical en el plano organizativo, signo de que la Alianza . principio a aparecer en el seno de las clases subalternas. En este plano hubo un apoyo incondicional del movimiento obrero al gobierno de Arbenz, intentando crear brigadas de defensa para cortarle el paso a la contrarrevolución, cuestión que no fue posible porque las armas jamás llegaron ya que el ejército se negó a proporcionarlas.

La fusión entre los partidos políticos y las organizaciones obreras constituyeron la alianza democrática que era también un signo de unidad de las clases subalternas en ese momento, sin embargo,

el papel político fundamental lo estaba jugando el proletariado este tuvo importantes avances en el desarrollo organizativo que dio al régimen y las estructuras que creó, sino también por su acción antimperialista y antipatronal se expresa en el cuadro siguiente:

ACTIVIDAD SINDICAL Y DE MOVIMIENTOS DE 1946 a 1954 (34)

SINDICATO	AÑO	MOVIMIENTOS	AÑO
Sindicato de trabajadores de Fincas Nacionales.	1954	Huelga de los linotipistas y automovilistas.	1953
Sindicato de trabajadores de Cuentas.	1954	Huelga de trabajadores de Artes Gráficas.	1954
Sindicato de acción y mejoramiento ferrocarrilero.	1946	Huelga de la finca "Concepción".	1946
Sindicato de la UFCO.	1947	Huelga de Aduaneros y Telegrafistas.	1947
Sindicato de trabajadores de Avance Caminero.	1954	Huelga de trabajadores de la UFCO.	1947
Sindicato de trabajadores Agrícolas y Saesay.	1954	Huelga del sindicato de servicios aéreos y conexos.	1947
Federación Regional de Trabajadores de Guatemala.	1954	Sindicato de Luz y Fuerza y su huelga.	1951
Federación Autónoma Sindical.	1954	Huelga de trabajadores de SAMF.	1953
		Huelga de trabajadores agrícolas.	1954

Este cuadro nos da un panorama general de cuál era el devenir del campesinado y el proletariado agrícola e industrial, de donde se destaca no solamente lo reivindicativo, sino fundamentalmente lo organizativo. Aquí es donde expondremos algunas reflexiones en torno a esta cuestión.

El avance en el terreno organizacional se sintetiza en la toma de conciencia, cristalizada en la estructura de trincheras y

casamatas organizacionales. Ahora bien, ¿cómo se caracterizaba el apoyo de la pequeña burguesía al movimiento obrero y sindical, en ese momento de trascendental importancia para la vida del país? Se puede decir que ésta entró en el carril democrático-burgués de la revolución de octubre, porque en el periodo oligárquico se bloquearon sus más genuinas aspiraciones de ascenso social, que fue el motivo para que esta clase se viera obligada a lanzarse a las arenas de la lucha popular, tomando las riendas del proceso. Esto tenía que ser así porque eran en ese momento el grupo social preparado para esta contingencia pues contaba con elementos teóricos, aunque limitados, y con una cultura general para asumir esa responsabilidad histórica. Esto es importante porque las prácticas sociales de carácter organizativo de la pequeña burguesía se prolongaron hasta la fecha; tan es así que algunos dirigentes de la revolución guatemalteca en las últimas dos décadas vivieron y hasta participaron en el proceso.

El devenir de esta clase se vio en gran manera determinado por la cardinalización de la lucha de clases, es decir, que por una parte existía una fracción de intelectuales orgánicos de derecha, cuyas prácticas tuvieron sus primeras manifestaciones escindiendo y fraccionando al movimiento sindical y posteriormente participando en la contrarrevolución a través del movimiento de liberación nacional⁽³⁵⁾.

Por su parte, la clase dominante, sobre todo la fracción terrateniente y agroexportadora, vio un peligro en el proceso, por eso se alió al imperialismo y al alto clero, cuyo nefasto papel tuvo significativa importancia en la génesis y desarrollo de

la contrarrevolución.

Sintetizando, podemos decir que este periodo es importante desde el ángulo de la revolución guatemalteca porque se dio un auge en las prácticas organizativas, cuyo balance dejó una gran experiencia acumulada en la lucha revolucionaria, así como una reafirmación de nuestra tesis de que se estaba profundizando el devenir de las clases sociales, de clases objetivas en fuerzas clasistas sólo que con una particularidad: la pequeña burguesía encabezará este avance que dio como resultado que el proceso fuera idéntico a otros que han acaecido en América Latina, pero que se singulariza en la medida en que el conocimiento y la experiencia acumulada van a servir en el periodo de la contrarrevolución para elevar el nivel de lucha, sólo que en diferentes circunstancias porque el cuadro histórico se ha modificado. Sin embargo, esta etapa dejó una experiencia histórica que hizo posible la continuidad del proceso en las décadas subsiguientes hasta llegar a la presente.

3) La contrarrevolución

Estudiaremos este último período con el objetivo de conocer mejor las diferentes formas de participación de las clases sociales subalternas en la revolución y el papel de la clase social hegemónica en el proceso de contrarrevolución que a través del Estado, impidió las prácticas sociales de carácter organizativo de las clases subalternas al orden imperante, con el fin de comprender como la lucha de clases se cardinalizó y profundizó en las últimas tres décadas.

Para iniciar este apartado se considerará que la contrarrevolución introduce cambios radicales de orden laboral que afectan directamente los intereses de las clases mayoritarias. Estas modificaciones fueron: la supresión de los partidos políticos de izquierda, del derecho de huelga, de sindicalización, de peticiones de aumentos salariales, y la abolición del Código Laboral en el que también estaba implícito el derecho a la jornada de trabajo de ocho horas diarias, al descanso los días sábados y la prohibición del trabajo nocturno.

Estas contrarreformas afectaron a las clases subalternas en su totalidad, tanto a nivel urbano como a nivel rural. Es en esta línea de conductas represivas donde

"...el nuevo régimen procede a crear sus propias organizaciones sindicales, así surge el Comité de Reorganización Sindical, dirigido por Rubén Villatoro y Arnoldo Otten y más tarde, se crea la Federación Autónoma Sindical, con la intervención del clero político y el gobierno"³⁶

La respuesta de la clase obrera consistió en la formación de nuevos sindicatos, su convergencia para crear confederaciones, ligas obreras y campesinas, con el fin de readecuar sus fuerzas ante la política represiva del Estado.

Esto explica que inicialmente el periodo citado no fuera copioso en la lucha de masas, y prevalecieran las reivindicaciones económicas sobre lo político-ideológico, porque el peso de la crisis socio-económica principia a recaer sobre los hombros de los trabajadores. Esto era así por la política del Estado de corte antipopular y antiobrera, que se define no solamente por su carácter despótico y autoritario, sino también porque sirvió a los inte

reses de la clase dominante y a las transnacionales, de manera especial al capital estadounidense.

Sin embargo, la sobreexplotación de la fuerza de trabajo por muy bajos salarios, es el punto de partida para pensar que, desde el punto de vista organizativo, las clases sociales más explotadas se han visto obligadas a responder a la miseria y a la sobreexplotación que trajo consigo la contrarrevolución, de ahí que la lucha se mantenga con muchas dificultades y con un alto costo social. Lo anterior se infiere en gran medida del siguiente cuadro:

ORGANIZACIONES SINDICALES, MOVIMIENTOS Y HUELGAS DE 1955 a 1970

SINDICATOS	AÑO DE FUNDACION	MOVIMIENTOS	AÑO	F I N E S
Frente Cristiano de Trabajadores de Guatemala	1962	Huelga de los trabajadores de la licorera "El Esfuerzo"	1957	Mejoras salariales
CONTRAGUA	1963	Huelga de los trabajadores de la finca "San José"	1958	Mejoras salariales y laborales
CONSIGUA	1964	Huelga de Ferrocarrileros	1958	Mejoras laborales.
Federación Nacional de Trabajadores de Guatemala	1964	Huelga de los trabajadores del IGSS y EUREKA	1960	Mejoras laborales y salariales
Federación Nacional de Obreros del Transporte	1965	Huelga del FUM	1960	Aumentos salariales
Federación Central de Trabajadores de Guatemala	1966	Huelga de los trabajadores de Crédito Hipotecario	1966	
Confederación Nacional de Trabajadores	1968	AUDEPA	1967	Aumentos salariales
Federación Sindical de Empleados Banacarios de Guatemala	1969	Huelga del SAMF	1967	Aumentos Salariales
Federación Nacional de Organizaciones Campesinas.	1970	Huelga de sindicato de trabajadores de CAVISA	1968	Mejoras salariales
Central de Trabajadores Federados	1970	Huelga del sindicato de servicios aéreos y conexos	1969	Aumentos salariales

Del cuadro anterior se infiere que la mayor parte de los movimientos de masas tuvieron un carácter reivindicativo, sin embargo, se da una participación política de la clase obrera y de toda la población en general de manera esporádica. Así por ejemplo, están las jornadas de protesta de los meses de marzo y abril de 1962; en este mismo año el sindicato ferrocarrilero y el SPAS realizaron paros en contra de la represión. También en el campo se dieron algunas rebeliones indígenas, como las de los comuneros de Santa María Xalapán, pero éstos fueron esporádicos debido al alto grado de represión.

Es así como en esta época aparece la guerrilla como una respuesta a la crisis socioeconómica y al alto grado de represión que ahogaba todo tipo de respuesta organizada, tanto en el área urbana como en la rural. Esta forma de lucha contó con ayuda y simpatía de algunos sectores de la población, a pesar de que todavía no se había roto el reflujo en las prácticas organizativas iniciadas a mediados de 1954. Sin embargo, será hasta la década de los setenta cuando se inicia el periodo de flujo en la lucha de masas de manera específica de 1975 a 1979.

De manera organizativa el movimiento sindical sufrió una readecuación en la década del 70, porque aparecen en este terreno de luchas nuevas confederaciones y sindicatos como la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas y la Central de Trabajadores Federados, ambas creadas en 1970; así como ligas campesinas como el Comité de Unidad Campesina (CUC), organizaciones de pobladores y de comunidades indígenas entre otras, que tuvieron un peso específico en la lucha de clases.

En este plano, lucha armada y movimiento de masas en auge se

constituirán en las dos grandes coordenadas que vertebran el movimiento revolucionario en la segunda mitad de la década de los setenta.

Lo anterior señala que el periodo de repliegue del movimiento obrero y sindical iniciado y concluido a principios de la década siguiente, había terminado y que las clases subalternas retomarían el paso de clases objetivas en fuerzas clasistas los antecedentes históricos de este proceso se pueden rastrear en el periodo de 1944-54.

En estas condiciones, el Estado intentará frenar ese resurgimiento a través de la creación de nuevos sindicatos de derecha, la formación de cuadros de esta naturaleza para debilitarlo, neutralizarlo y controlarlo, sin embargo, estas formas de lucha contrarrevolucionarias no lograron su objetivo porque la lucha de masas comenzó a tensar seriamente los hilos del poder oligárquico, por eso es que la represión se convierte en el principal instrumento de la sociedad política³⁷ para hacer posible la hegemonía de ésta sobre la sociedad civil. En este sentido, el frenar la lucha de masas se convirtió en una necesidad para el Estado, sin importarle las consecuencias y el costo social que ello implica, obligándolo a perfeccionar los aparatos de represión anudados en el ejército para poner en práctica el proyecto de contrainsurgencia³⁸.

Ahora bien, las clases subalternas en la década de los setenta, intentaron cortar los nudos de esta hegemonía, y así es como realizaron movimientos huelguísticos por mejores condiciones salariales, pero también participaron en las luchas de solidaridad para con sus hermanos de otras clases. Ejemplo de ello, son los movi-

mientos del Frente Nacional Magisterial en 1973 por mejores condiciones salariales, que contó con el apoyo y solidaridad de los sectores más importantes de la población. También está el caso de la embotelladora central de Coca Cola, cuyos obreros ocuparon la fábrica reavivando el movimiento obrero que se prolongó hasta 1984. La lucha de estos trabajadores tuvo singular importancia por su carácter prolongado y por las formas que utilizó el Estado para reprimirlos, infiltrándose a través de la policía y asesinando a sus dirigentes. Ante este carácter prolongado de la lucha, los obreros se organizaron para resistirla manteniendo la producción de la fábrica, lo cual en estas condiciones era un ejemplo de autogestión obrera³⁹.

"La historia contemporánea se rastrea en 1975 al impulso de una nueva generación de dirigentes obreros que con creatividad se venían desprendiendo de viejas prácticas en la lucha sindical y cuyos antecedentes inmediatos se encuentran en las huelgas de CIDASSA de 1972, la de los trabajadores de la educación de 1973 y la del SAMF en 1974 además de los paros progresivos del EEGSA, de la FESEB y del STIGS del mismo año" 40 .

Estos paros indican de manera inequívoca que se retoma el paso en cuanto a que las clases subalternas devienen de clases objetivas en fuerzas clasistas por la actividad de las masas, no sólo en el área urbana sino también en el área rural. Esto es así por la toma de conciencia que van adquiriendo los trabajadores, tanto los de la agricultura como los de la industria en el terreno de la confrontación de clases. Un ejemplo de ello lo dieron los asalariados de dos plantaciones bananeras ajenas a la compañía frutera estadounidense a mediados de 1974. Los trabajadores de las empresas agrícolas Pamaxán y Chinoc se solidarizaron con los trabajadores de la compañía bananera Bandegua, los cuales estaban en huelga por los despidos injustifi

cados que hacía esa compañía. Otro ejemplo de esta naturaleza, también en 1974, es el de la finca "El Salto" que contó con el apoyo de trabajadores de otros ingenios azucareros de la costa sur de Guatemala. Estos hechos revelan que las clases sociales más atenasadas por la crisis principiaban a luchar no solamente por mejores condiciones salariales, sino también manifestaban su solidaridad hacia trabajadores de otras clases sociales, lo cual permite pensar que se estaban dando niveles de alianza entre el campesinado y el proletariado agrícola e industrial que se reflejó en la lucha de masas por la solidaridad y participación en la lucha generalizada en contra del sistema. Estos movimientos se inscribieron en la cardinalización de la lucha de clases, así el nivel de participación de la lucha de los trabajadores alcanzaba un grado febril de participación que se muestra en el cuadro siguiente:

ORGANIZACIONES SINDICALES, HUELGAS Y MOVIMIENTOS
DE 1970-1980

MOVIMIENTO	AÑO	OBJETIVO	SINDICATOS	AÑO DE FUNDACION
Huelga del Sindicato Central de Trabajadores Municipales. Huelga de los Trabajadores de la Industria del Cigarro y Similares.	1975	Aumentos salariales.	Central de Trabajadores Federados	1970
Huelga de los trabajadores de la Papelera Centroamericana, S.A.	1975	Mejoras laborales		
Huelga de los trabajadores de la Compañía Industrial del Atlántico.	1972	Mejoras laborales		
Huelga del Frente Nacional Magisterial.	1973			
Huelga de los Trabajadores del FEGUA	1974	Mejoras laborales		
Huelga de los Trabajadores de Salud Pública	1974	Mejoras laborales y salariales		
Huelga de los Trabajadores de Luz y Fuerza	1974			
Huelga de la FESEB	1974	Generalización de la jornada de trabajo.		

El cuadro se elaboró con base en los datos obtenidos de las siguientes fuentes: Mario López Larrave. "Breve historia del movimiento sindical", Huberto Flores Alvarado. Historia del movimiento sindical" y Ma. Guadalupe Nava Alvarez. "El movimiento sindical".

El desarrollo organizativo que se ha descrito y que principió a despuntar en el setenta, tuvo sus expresiones más genuinas en 1979, que se demuestran palmaríamente en la forma de cómo la gente se agrupaba en barrios y cantones para reconstruir sus viviendas destruidas por el terremoto de 1976, lo mismo que en aldeas y caseríos en el campo, que a la par de la lucha reivindicativa -explicada en el cuadro anterior- daba pauta de que se avecinaban jornadas memorables a nivel de la lucha de masas de trabajadores tanto en el campo como en la ciudad, y los niveles de represión utilizados para frenar este proceso ascendente de toma de conciencia de las clases trabajadoras de Guatemala y de otros grupos subalternos que les acompañaron en estas jornadas y que a continuación se describirán brevemente.

Dichos movimientos alcanzaron su momento cumbre con las expresiones de protesta por la matanza de campesinos indígenas en Panzós, en el departamento de Alta Verapaz y que fue el epílogo del gobierno de Laugerud García. Las manifestaciones de protesta y por los asesinatos del asesor laboral Mario López Larrave y de los dirigentes estudiantiles Leonel Caballeros y Robin García. Manifestaciones que se caracterizaron porque en ellas incurrieron estudiantes, campesinos, obreros, intelectuales y pobladores.

Los movimientos huelguísticos de los trabajadores de las empresas industriales Pincasa, Agricasa, Elenoplast, Esmaltes y Aceros, los trabajadores de la Comuna, de las fábricas textiles de Amatitlán y la Papelera, S.A., señalan en su conjunto un hecho relevante en el desarrollo de este trabajo, que fue la solidaridad

que se dio entre las clases sociales mayoritarias y asimismo los signos de alianza entre estos trabajadores. Esto fue un problema nodal para el Estado el cual hay que enfrentar porque el auge de la lucha de masas está poniendo en tensión los hilos del poder. Este movimiento clasista se enfrenta a una represión sin límites, la cual frena el auge de la lucha de masas.

Además de estos movimientos hubo otros como las ocupaciones de tierras, las luchas callejeras en contra de los aumentos del transporte en 1978, lo cual revelaba el creciente auge de la lucha de las masas que fue precondition para que el gobierno de Lucas, en 1979 le diera una respuesta a la problemática que le venía planteando el movimiento obrero y sindical, así como el desarrollo de la lucha armada; por eso fue que la respuesta del Estado no se hizo esperar; descabezar al movimiento sindical para cortar su desarrollo. Esta represión se caracterizó por el grado bestial e inusitado de violencia, lo cual se señala con la desaparición de decenas de dirigentes sindicales incluyendo asesores laborales. Se dieron casos de secuestros masivos de dirigentes sindicales, sin embargo, al reaccionar así el Estado, implicó que la lucha de masas en ese momento fuera un peligro para el sistema, por eso fue que instrumentalizó la violencia hasta sus últimas consecuencias poniendo al movimiento sindical en un periodo de reflujo, que va de 1980 a 1985.

Sin embargo, en el área rural la lucha de masas que anidó con carácter imborrable, no se vio aplastada totalmente, así vemos como a principios de 1980 los trabajadores cañeros de la costa sur paralizaron a más de 70 empresas agrícolas por mejores condiciones

salariales.

Una de las manifestaciones de lucha de masas que puso de relieve la creciente unidad de los trabajadores y asimismo el carácter preinsurreccional de esta lucha en la costa sur, se expresó en los avances que en materia de organización estaban logrando las clases sociales subalternas en su conjunto. Aquí tuvo gran importancia la orientación y dirección política que las organizaciones de izquierda estaban dando al movimiento obrero y sindical, que es importante para explicar un proceso social; el de la vinculación de la lucha armada y la lucha de masas como piedra angular del movimiento revolucionario.

La incorporación del campesinado a la lucha armada en la década de los setenta fue de los aspectos más singulares de la revolución, dándole su propia particularidad en el contexto internacional. Esto no quiere decir que miembros de otras clases sociales no hayan participado en la lucha armada, porque también se dio la participación de individuos de diferentes clases sociales, poniendo de relieve un hecho que se da tendencialmente: la alianza de las clases subalternas en el proceso revolucionario, la respuesta de la clase dominante a través del Estado y específicamente en el gobierno de Lucas fue de carácter esencialmente represivo y tuvo su antítesis por parte de las organizaciones de izquierda en la violencia revolucionaria, con el fin de modificar las circunstancias histórico-sociales presentes.

En 1980-1985 en el plano del reflujo se dan algunas modificaciones en el movimiento obrero y sindical, pues muchas de las

organizaciones laborales se desintegraron para formar otras, o bien algunas de las organizaciones que formaban parte de la FASGUA y de la CNT -considerada esta última de izquierda por el Estado- pasaron a formar parte del ACUSG, como una medida del gobierno de Mejía Victores para reprimir al movimiento sindical de izquierda, como un reflejo del impacto que causara en la sociedad política el auge organizativo de la década de los setenta.

Esta confederación estaba formada por 2,412 federaciones y 158,219 afiliados. Por otra parte, la izquierda a nivel de repliegue intentó reorganizar sus filas, es así como apareció la Coordinadora de Organizaciones de Unidad Sindical COMUS en 1984, nueva confederación de izquierda⁴¹ integrada por siete sindicatos de trabajadores urbanos afiliados a la FASGUA y con el denominado CNT. Este flanco siguió siendo reprimido casi un año; de enero de 1983 a febrero de 1984, desaparecieron alrededor de 14 dirigentes sindicales,

"la obra represiva de estos meses se caracterizaba por que añadía a los métodos de terror frecuentes, indiscriminados y gitantescos operativos de registro. Y por tercera vez en los últimos cinco años; la persecución sistemática a los cuadros más calificados del movimiento laboral"⁴²

A pesar de esto, de 1984 a principios de 1985, hubo cerca de 19 paros en los que participaron estudiantes, obreros y campesinos, pero este repunte fue muy efímero por el alto grado de represión del gobierno de Mejía Victores. Esto se corrobora con el hecho de que en el 85 murieron y fueron secuestrados cerca de 60 dirigentes obreros y trabajadores, que señala que la violencia era el medio fundamental de la sociedad política para mantener la hegemonía so

bre la sociedad civil.

Como conclusión podemos decir que en el periodo estudiado, de 1954-1985, se dieron repliegues y momentos de auge en el devenir de las clases sociales, de clases objetivas, en fuerzas clasistas como en los periodos de 1954 a 1960 y 1981 a 1985, pues es necesario un repliegue de las clases subalternas ante el empuje arrasador de la violencia estatal. Por el contrario, cuando este devenir retoma su paso se dan auges inusitados de la lucha de masas, como en 1944-45 y 1975-80, lo cual es importante porque es una premisa que indica que las clases subalternas guatemaltecas han respondido al reto que el Estado despótico, autoritario y represivo impone, que no solamente es la lucha por mejores condiciones materiales de existencia, sino también por la toma del poder.

Esto se demuestra con la participación del campesinado, proletariado y semiproletariado agrícola, así como el proletariado industrial y otras clases sociales como la pequeña burguesía que han apoyado, sostenido e impulsado la lucha armada.

Esto es importante para conocer el grado o nivel de participación de las clases subalternas en la lucha por transformar las circunstancias histórico-sociales, en este sentido hemos podido observar que existen periodos de flujo y reflujo, es decir, que no es un proceso simétrico, sino por el contrario asimétrico o en espiral. Esto es así por las dimensiones de la violencia contrarrevolucionaria, uno de cuyos objetivos ha sido el impedir el devenir de las clases objetivas en fuerzas clasistas, porque esto pone en peligro la estabilidad del sistema el cual hay que defender sin importar el alto

costo social que ello implica. Por ello es que este proceso se prolongará en el periodo actual de gobierno de la democracia cristiana, régimen que no responde a los intereses de las clases mayoritarias porque su proyecto de gobierno es congruente con el del imperialismo estadounidense y el de la clase social dominante, por eso es que las clases subalternas volverán a la lucha de masas.

El orden contrarrevolucionario esencialmente inestable deviene en un marco de crisis centroamericano, y por qué no decirlo, continental y mundial, lo que se refleja en lo económico en un bajo crecimiento cuyos límites rayan en cero; en lo político por la lucha de masas, el auge guerrillero, la introducción estadounidense instrumentalizando la guerra de "baja intensidad", el chantaje y la presión económica y finalmente el deterioro del poder político de las clases dominantes centroamericanas, ya que éstas carecen de consenso activo para llevar a cabo su hegemonía. De esta forma se llegó a delegar el poder a los militares o a regímenes de corte autocrático y patriarcal con el fin de mantener en vilo al sistema. Sin embargo, la crisis se ahonda porque el patrón de acumulación capitalista se agotó y asimismo por la crisis en que está sumido el capitalismo mundial. En este plano habrán de jugar un papel muy importante las masas de trabajadores centroamericanos para intentar modificar las presentes condiciones histórico-sociales.

4) El contenido de la lucha de clases en Guatemala

Aquí tenemos que explicar los roles específicos y genéricos de las clases subalternas, así como los de la clase dominante; asimismo sus relaciones contradictorias tomando en cuenta los nexos internos que configuran y prefiguran a las clases sociales que actualmente estructuran el tejido social guatemalteco, como también sus nexos externos, para explicar el devenir del complejo tejido social. En este sentido le daremos relevancia a la participación de las clases subalternas en el plano de la revolución y a la clase dominante en el de la contrarrevolución, que es una de las tesis medulares del desarrollo de este apartado.

Finalmente, pondremos de manifiesto el contenido étnico y de clase de la revolución por la importancia que tiene la cuestión étnico nacional para el desarrollo de este proceso en la actualidad.

Para entrar en materia es necesario partir del hecho histórico de que las luchas reivindicativas, económicas y por mejores condiciones laborales iban tomando otras dimensiones (políticas e ideológicas) cuando en las masas de trabajadores aparecieron formas organizativas cuyo objetivo era el transformar las estructuras socioeconómicas para modificar las condiciones materiales de existencia de los trabajadores.

La aparición de las organizaciones político-militares fue muy importante en la toma de conciencia del proletariado porque modifica radicalmente las condiciones histórico sociales. Y en este sentido cabe decir que las formas organizativas iban tomando un conte-

nido político en la medida en que tendían a impulsar la lucha armada. Estas formas de lucha obligaron al Estado a darle la respuesta de todos conocida y que han sido denominada contrainsurgencia.

En estas condiciones es necesario explicar cuál ha sido el papel de la clase dominante; específicamente el de los terratenientes.

La burguesía terrateniente y agroexportadora es la clase social que ha acumulado más riqueza, y que ha participado directamente en el proyecto político del bloque en el poder. El núcleo principal de esta clase está constituido por los grandes empresarios cafetaleros, algodoneros, cañeros y ganaderos, entre otros, quienes controlan el 22% de la tierra cultivable del país, lo que sirve de premisa para demostrar que la tierra cultivable está concentrada en menos del 0.08% de las empresas agrícolas existentes. El monto de sus ingresos se ilustra de la siguiente manera:

MONTO DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE 1981-1983
(en millones de quetzales)

	1981	1982	1983
CAFE ORO	325.3	374.6	308.8
ALGODON ORO	173.4	95.1	67.7
AZUCAR	85.2	47.1	85.3
BANANO	57.1	74.0	55.1
CARNE	29.3	16.8	15.6

Estos datos señalan la importancia que tiene la agricultura como esfera de la producción para la clase dominante.

De lo anterior inferimos que esta clase social es la más fuerte económicamente, ella ha participado en la contrarrevolución.

De lo anterior inferimos que esta clase social es la más fuerte económicamente, ella ha participado en la contrarrevolución apoyándola directamente tanto en el terreno ideológico como en el político, a través de campañas publicitarias, formación de partidos políticos, como el MLN, formación de bandas paramilitares, etc.

Ahora bien, los terratenientes mantenían una posición política muy débil, por eso delegaron el poder en los militares y como un pago a éstos por sus servicios comparte la riqueza con ellos, lo cual es punto de partida para que los primeros y los militares se hayan aliado, no sólo en lo político sino también en lo económico.

Un hecho que pone de relieve este fenómeno es la existencia de altos miembros del ejército propietarios de medios de producción y explotadores de fuerza de trabajo.

La ideología de esta fracción de clase es conservadora porque se niega a hacer todo tipo de reformas que modifiquen la vía de desarrollo económico del país. Cualquier modificación se considerará como transformación de corte comunista, lo que ha sido premisa para mantener la injusta distribución de la riqueza y el actual orden establecido. Políticamente esta fracción de clase ha participado en la estructuración del proyecto político contrarrevolucionario a través de la formación de cuadros y directamente en la represión⁴³.

La burguesía terrateniente y agroexportadora se agrupa en la

"Asociación de Productores de Aceites Esenciales, la Asociación Guatemalteca de Productores de Algodón, así como la Asociación de Avicultores y otras que, juntamente con la ANACAFE, la Asociación de Azucareros y el Consejo Nacional de Algodón, constituyen la poderosa Asociación General de Agricultores (AGA)"⁴⁴

Una fracción de clase que intentaba ser hegemónica en lo interno de la clase dominante, es la burguesía financiero-industrial, por la importancia que iba teniendo este sector económico en el país, además de que sus ganancias principiaban a ser cuantiosas, sin embargo, esto fue obstaculizado seriamente por la depresión económica en la década de los setenta en el istmo centroamericano y naturalmente por la profunda crisis económica de esta fracción de clase se reflejaba por sus inversiones en la banca, la industria manufacturera y de la construcción, así como por su participación en el mercado común centroamericano. Esta fracción para defender sus intereses económicos, se agrupó en

"la Asociación Nacional de Instituciones de Crédito (ANIC), que incluye a todas las instituciones de seguros representadas en una organización superior llamada Asociación Guatemalteca de Instituciones de Seguros (AGIS), que comprende también a los accionistas de los bancos (...) es decir a los miembros de la Asociación de Gerentes de Guatemala y la Asociación de Banqueros de Guatemala"⁴⁵

Esta fracción de clase a pesar de tener un peso específico económico y político más débil que la anterior, tiene marcada influencia en las decisiones que se tomaron en el seno de la clase dominante, como se ha demostrado en periodos en los que se ha presionado al Estado para detener medidas económicas que afectaron sus intereses, como los impuestos a las importaciones o expor-

taciones. Sin embargo, participa al lado de la burguesía terrateniente en las decisiones de alto nivel para dirigir la política del régimen desde el Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CACIF).

Desde el punto de vista ideológico esta fracción sigue los mismos pasos que los terratenientes, pero aparecen entre ellos diferencias cuando los terratenientes son un obstáculo para sus intereses⁴⁶. Uno de estos obstáculos ha sido la imposibilidad de desarrollar el mercado interno por falta de una reforma agraria que mejore el nivel de vida del campesinado y que los ponga en condiciones de consumir la producción del sector industrial.

Por otra parte, esta no es una fracción homogénea porque aparecen financieros e industriales terratenientes o por el contrario, terratenientes financieros, lo cual indica el grado de alianza entre estas fracciones.

La importancia de la burguesía financiera se puede subrayar con el capital que capta en ahorros de la siguiente manera:

CUADRO DE FINANZAS 1981-1983
(millones de quetzales)

	1981	1982	1983
CUASIDINERO	1,260.2	1,531.7	1,540.2
DEPOSITO DE AHORRO	1,015.2	1,274.8	1,239.8
DEPOSITO DE PLAZO	168.9	181.7	207.3
OTROS DEPOSITOS	76.1	95.1	93.3

La clase dominante invierte la plusvalía obtenida a través de

la explotación de la fuerza de trabajo libremente asalariada de la siguiente manera: primero, en su reproducción como clase, la cual adquiere dimensiones de opulencia, en segundo lugar, en capital variable y capital constante y finalmente en réditos. Esto quisiera representar lo cuantitativamente a través del cuadro siguiente:

CUADRO DE SALARIOS 1981-1983
DE LOS CUALES SE PAGARON EN:
(millones de quetzales)

	1981	1982	1983
Servicio	336.8	418.5	311.4
Agricultura y Silvicultura	209.5	203.2	208.8
Industria Manufacturera	192.8	199.1	213.7
Comercio	183.1	207.1	210.9

CUADRO DE IMPORTACIONES 1981-1983
(millones de quetzales)

	1981	1982	1983
Materias primas y productos	779.1	627.0	603.6
Combustibles y lubricantes	182.8	149.5	113.0
Materiales de construcción	98.7	77.3	59.9
Maquinaria, equipo y herramientas	287.1	243.0	115.4

CUADRO DE INVERSIONES EN 1981-1983
(millones de quetzales)

	1981	1982	1983
Inversión bruta en ca- pital fijo	1,443.2	1,313.8	946.0
Inversión privada en capital fijo	778.2	776.7	593.0
Inversión pública en capital fijo	675.1	537.1	353.0

La economía y las finanzas de Guatemala en cifras, 1981-1983.
Banco de Guatemala.

nida por este sector de capitalistas fue la más seriamente afectada por la crisis generalizada del sistema que provocó el desplome de este sector económico a fines de la década del 70.

Esta fracción de clase se vincula inextricablemente a la burguesía terrateniente y a la financiero-industrial, hecho que se da en el ámbito de las inversiones económicas, sobre todo por el desplome de la industria de la construcción. Un ejemplo que sirve para señalar lo que aquí decimos es que estos capitalistas invierten en otras esferas de la producción como: pesca, silvicultura, caza, minas y canteras, etc.

Las prácticas y relaciones que unifican a las distintas fracciones de clase y que cohesionan y le dan su perfil a la clase dominante, radica fundamentalmente en la sobreexplotación de la fuerza de trabajo cuestión que los hace entrar en contradicciones antagónicas con las clases subalternas, específicamente con el campesinado y el proletariado.

Políticamente, el nexo fundamental sería el apoyo y sostén a un proyecto político pro norteamericano y favorecedor de gran parte de los intereses de la burguesía terrateniente y agroexportadora, por ello los empresarios agrícolas mantenían la hegemonía en el seno de esta clase apoyándole ideológicamente en el más exacerbado anticomunismo⁴⁸. Lo que explica su cerrazón actual a reformas de corte capitalista que modifiquen el curso del desarrollo de Guatemala.

Las distintas fracciones de la clase dominante se funden en el CACIF. Allí es donde se dirimen las diferencias de las distintas

fracciones, las cuales son frecuentes. Este tipo de diferencias que aparecen en esta clase se resuelven a través del diálogo y la negociación, cuyos resultados en algunas ocasiones son dados a conocer a través de la prensa hablada y escrita, y generalmente se circunscriben a la lucha por mejores ganancias, por inversiones más redituables y en ocasiones a disputas de mercado interno.

La clase social que venimos describiendo es políticamente muy débil y por eso es que a través del Estado ha instrumentalizado la violencia como una práctica política imprescindible para llevar a cabo su proyecto político.

Así se podría pensar que el Estado ha utilizado la violencia hasta sus últimas consecuencias porque no tiene el consenso activo de la sociedad civil; sin embargo, pensamos que tiene niveles de consenso pasivo importantes en sectores como la burocracia, trabajadores de la banca, del comercio, etc., lo que le permite mantener la hegemonía de la sociedad política sobre la sociedad civil en las actuales condiciones del país. En estas condiciones no se puede descartar la posibilidad de que estos niveles consensuales se modifiquen en la medida en que se profundice la crisis socio-económica del país en el actual gobierno democristiano⁴⁹.

La violencia, que ha sido monopolio del Estado, tuvo en las décadas del 60 y 70 su contraparte en la violencia contrarrevolucionaria como una forma de praxis social que estaba encaminada a transformar las estructuras socio-económicas del país.

La violencia contrarrevolucionaria en cambio, tiene como objetivo impedir la modificación de las estructuras socio-económicas.

Su principal expresión es la represión en gran escala (dicho por Adolfo Sánchez Vázquez: la violencia contrarrevolucionaria es anti-praxis). Esta premisa es importante para explicar el proyecto político del bloque en el poder, que necesariamente ha implicado una alianza entre el ejército, la clase dominante y el imperialismo, que para llevarlo a cabo ha sido necesario el ejercicio de la violencia contrarrevolucionaria.

Esta forma de violencia es una de las formas de praxis alienada porque tienen una naturaleza fetichizada, pues mantiene las relaciones económicas entre propietarios de los medios de producción y no propietarios, siendo en última instancia un instrumento para impedir su modificación. La violencia revolucionaria en cambio, sería un instrumento para superar esta alienación transformando las estructuras económicas vigentes. Hay una forma de violencia alienada que se vincula inextricablemente a la violencia contrarrevolucionaria, este tipo de violencia social es la delictiva, algunas de cuyas características son: no tener objetivos definidos, expresar la degradación de la sociedad y abarcar a las clases sociales más afectadas por la crisis orgánica de la sociedad⁽⁵⁰⁾.

En la instrumentalización de la violencia por parte del Estado, tiene un papel fundamental el ejército, el cual refleja su rol en la alianza anteriormente expuesta. Esto nos permite explicar otro proceso histórico social: el de que en Guatemala la jerarquía militar ha logrado formar un verdadero partido político, en el sentido gramsciano del término, es decir, que se ha constituido en un grupo capaz de decidir, determinar o definir los cambios en las es-

feras gubernamentales, constituyéndose en un organismo facultado para intervenir en las pugnas internas de la clase dominante, cohesionándola y en última instancia, teniendo el rol fundamental en las resoluciones que se dan en el seno de la sociedad política. El núcleo central de este partido es el Estado mayor, quien tiene los hilos del tinglado político en Guatemala.

Los mecanismos del Estado para hacer posible la hegemonía sobre la sociedad civil son múltiples y van desde la coerción jurídica hasta el encarcelamiento, desaparición y muerte de obreros, campesinos, intelectuales, profesionistas, etc.

En síntesis se puede caracterizar por la utilización inaudita de la violencia en lo político, asimismo por la sobreexplotación de fuerza de trabajo en lo económico y finalmente la utilización de una compleja maya conceptual, simbólica y de representaciones que en abre, justicia y distorciona las relaciones de explotación, está en el terreno de lo ideológico.

Ahora bien es necesario pasar a conocer la respuesta de las clases subalternas que se condensa en la revolución.

En la consecución de este proyecto se vieron involucradas en la década del setenta todas las formas organizativas de que eran portadoras las clases subalternas, entre ellas el campesinado, cuyos roles específicos eran trascendentales para el curso de la

revolución.

El campesinado es una vasta clase social, cuyos antecedentes históricos ya fueron estudiados en la primera parte de este capítulo. Esta clase constituye aproximadamente el 80% de la población en el área rural, sin cuya fuerza de trabajo sería imposible abastecer al mercado interno de productos de primera necesidad. Por otra parte, no hay que olvidar que en el seno de esta clase de trabajadores aparece un sector de campesinos que no son indígenas; es decir que han sufrido un proceso de transculturación y por consiguiente no están ligados a los grupos étnicos del país: los ladinos. Empero, el sector mayoritario es indígena, de ahí que tenga tanta importancia el planteamiento de que el contenido de la lucha de clases en Guatemala no sólo es económico, político e ideológico, sino también étnico-cultural.

En efecto, desde el punto de vista lingüístico Guatemala es una verdadera Babel, porque se hablan 23 lenguas y aproximadamente 100 dialectos, fundamentalmente en los altiplanos central y occidental, las Verapaces y zona norte del país.

La importancia de los grupos étnicos cuantitativamente se expresa así:

"la población indígena es de 3'248,400 personas, de las cuales 1'657,600 son hombres y 1'591,100 son mujeres" ⁵².

En su mayor parte son semiproletarios (trabajadores migratorios como les llamó Leste Smith o campesinos minifundistas como les denominaron otros autores). Estos guatemaltecos venden su fuerza

de trabajo a las empresas agroexportadoras, y poblacionalmente se concentran básicamente en el Altiplano Central y Occidental del país.

Desde el punto de vista económico, los vínculos cohesivos básicos que estructuran a esta clase social son el trabajo de subsistencia en el minifundio, ligado al trabajo artesanal por una parte del año, y el trabajo semiasalariado en las empresas agrícolas agroexportadoras, la otra parte.

Desde el ángulo de la cotidianidad, que es el plano más concreto de la realidad, afirmamos que lo que le da su cohesión al campesinado es la etnicidad⁵², es decir ese conjunto de prácticas específicas y genéricas entre las cuales figuran los mitos, ritos, tradiciones, hábitos, costumbres, tendencias, inclinaciones, dietética, vestimenta, etc. Todo esto constituye su entorno cotidiano y su cosmovisión, por eso es que estas formas de la praxis social en condiciones de un capitalismo atrasado y dependiente tienden a ser destruidas por el Estado, buscando con ello atomizar al campesinado indígena para impedir que devenga fuerza clasista.

Los puntos nodales de la etnicidad arrancañ en el proceso de producción, porque la tierra que es el principal medio de producción tiene un significado trascendental, pues es ella la que les da la vida y esto es a su vez precondition para su concepción del mundo y de la vida. Ello es necesario para la vida comunitaria de estos grupos sociales porque los unifica.

Sin embargo, la etnicidad no fue un obstáculo para que esta

clase social principiara en la década del setenta a ser portadora de prácticas políticas de orden organizativo, como por ejemplo los cofrades, ligas campesinas y sindicatos obreros, las cuales convergieron al impulso de la lucha armada tanto a nivel de apoyo, como de la militancia. Así se vio a unidades guerrilleras en la toma de aldeas y caseríos formadas básicamente de campesinos. El surgimiento de estas formas de lucha son en gran medida fruto del trabajo político de las organizaciones guerrilleras.

En estas condiciones, durante la citada década sectores importantes del campesinado indígena sobre los cuales tenía influencia el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) resultaron siendo portadores de prácticas de esta naturaleza, lo cual le dio relevancia a la problemática étnico-nacional que fue esbozada o analizada en algunos documentos internos de las organizaciones de izquierda.

De lo anteriormente señalado se infiere el grado de participación del campesinado en la revolución, agudizando con ello la lucha de clases.

La importancia de lo étnico-nacional para nosotros, radica en que tiene una relevancia porque estructura comunitariamente al campesinado, es decir que no solamente las relaciones económicas de producción configuran a estos grupos sociales, sino la lengua por ser el vehículo de comunicación (el segundo sistema de señales como diría Pavilov), además de la historia y la raza.

El campesinado se relaciona con otras clases, lo cual se refleja a través de la solidaridad y la toma de conciencia de su,ex-

plotación. Esto se pone de manifiesto cuando uno analiza los movimientos de masas en la Costa Sur y las Jornadas preinsurreccionales de 1980. Sin embargo, también se relaciona con los terratenientes económicamente, esta relación tiene un carácter de sobreexplotación, lo cual explica en gran parte su participación en la revolución, e ideológicamente este nexo tiene un carácter fundamentalmente racial sin olvidar la cuestión religiosa.

El grupo social del cual venimos hablando, paralelamente al proletariado y semiproletariado agrícola, cristalizaban su participación en sindicatos, ligas campesinas y confederaciones sindicales una de cuyas expresiones es el CUC, y señalaba el devenir de estas clases de objetivas en fuerzas clasista lo cual cualitativamente es muy importante pues señala una toma de conciencia (unidad dialéctica de pensamiento y de conocimiento, de teoría y acción. Así se decía que en Chimaltenango y el Quiché habían centenares de aldeas organizadas a finales de la década de los setenta.

Sin embargo la ofensiva devastadora del ejército frenó tal proceso brutalmente la cotidianidad del semiproletariado agrícola de los altiplanos central y occidental, pues sacó a sectores significativos de campesinos de sus tierras de origen, desarraigándolos y obligándolos a huir a las montañas y a la selva, originando el desplazamiento de estos sectores sociales al interior del país (migraciones internas) y rumbo al estado de Chiapas (migraciones externas), apareciendo como medidas de concentración y de control de la población las "aldeas estratégicas" y los denominados "polos de desarrollo". Esto señala la importancia que para la estrategia global contrarrevolucionaria tienen los grupos étnicos, pues su

participación a gran escala se hacía peligrosa para el sistema. Por eso el espacio consagrado al análisis de la etnicidad y su correspondencia con la revolución guatemalteca ha sido muy importante y será analizado con mayor profundidad en la parte final de la tesis.

Pero la lucha de clases tiene sus puntos nodales en las prácticas organizativas que han adoptado tanto la clase dominante como las subalternas ya que se ha querido sintetizar con el término de contrainsurgencia en el caso de la primera y con el de insurgencia en el caso de las segundas. Es aquí donde adquieren importancia formas organizativas como la iglesia de base⁵³.

De lo anteriormente descrito podemos afirmar que la revolución guatemalteca tiene un contenido étnico y de clase porque no solamente se toman en cuenta las reivindicaciones de carácter económico y jurídico-político, sino también las étnico-culturales. Es decir, el respeto a su lengua, costumbres y su propia historia. De ahí que el programa de las organizaciones de izquierda toma en cuenta tales reivindicaciones que son importantes porque responden a necesidades ancestrales de los grupos mayoritarios del área rural. Su cultura deberá ser no sólo respetada sino también en cuenta cuando se construya la nacionalidad guatemalteca, en la cual los valores más relevantes de la cultura occidental tendrán que fundirse con los de la cultura indígena; sólo así podrá hablarse de una cultura nacional. Por eso es que nosotros en este apartado le dedicamos unos párrafos para destacar tal contenido.

La lucha de estos conglomerados indígenas no se puede comprender si no se revisan hechos como las causas de su inserción en

el proceso revolucionario.

Por otra parte, es premisa teórica-metodológica imprescindible para comprender las mutaciones que se han venido verificando en esta clase la descampesinización como proceso histórico-social, que en la primera parte de este capítulo ya fuera revisado.

Sin embargo, a partir de ahí se puede decir que la descampesinización es precondition para estructurar y desarrollar a otras clases sociales, como el semiproletariado y el proletariado agrícola, y en el más extremo de los casos de la marginalidad.

El proletariado agrícola, está formado por aproximadamente 111 mil proletarios, de los cuales 92 mil son mozos-colonos, según el censo agropecuario de 1979. Sin embargo, según la encuesta anual de la Dirección General de Estadística correspondiente a 1981, hay 373,469 trabajadores agrícolas, lo que representa el 45.43% de la población económicamente activa. En esta encuesta se comete el error de involucrar a los trabajadores de pesca, caza y silvicultura en el sector agrícola, por lo cual no es muy confiable, siendo los segundos mencionados los que captan fuerza de trabajo en menor escala, pues son sectores económicos muy poco importantes para la economía del país.

El proletariado agrícola se concentra en las grandes unidades agroexportadoras, trabajando como ya sabemos por muy bajos salarios que oscilan entre 3.20 y 3.36 quetzales diarios, insuficientes para cubrir los costos de reproducción de su fuerza de trabajo.

En este sentido ha jugado un papel importantísimo su toma de conciencia, que se concretizó en su participación en las ligas

campesinas, sindicatos y en la guerrilla, tanto a nivel de apoyo como en la estructuración de unidades guerrilleras, fenómeno perceptible en la costa y bocacosta en la década del setenta. Su participación en la lucha de masas y en el impulso de la lucha armada desencadenó una represión de niveles gigantescos, arrasando con las formas organizacionales existentes y golpeando a esta clase porque se hizo desaparecer a miles de trabajadores agrícolas.

Estos contingentes de trabajadores han llevado sobre sus hombros el peso de la crisis generalizada del sistema, de ahí que la pobreza absoluta sea uno de los nexos internos que le da cohesión a estos guatemaltecos, además de otros nexos de esta naturaleza como la solidaridad y la sobreexplotación, nexo externo que los vincula a la burguesía terrateniente.

El proletariado se ensanchó con la aparición de la industria manufacturera, dando lugar a una nueva fracción de clase: el proletariado industrial. Este conglomerado de trabajadores se ubica fundamentalmente en la esfera de la construcción, uno de los más afectados por la crisis económica, así como en la industria maderera, de ropa, calzado, fabricación de telas, artículos de vidrio, metal, plástico, bebidas alcohólicas, etc. Este contingente de obreros se pueden cuantificar aproximadamente en 110,804 trabajadores (según la encuesta anual anteriormente citada) y cuyos ingresos salariales de entre 3.37 y 4.12 quetzales diarios, lo cual tampoco alcanzaba para producir y reproducir su fuerza de trabajo. Este contingente de trabajadores es el que tiene los nexos cohesivos más fuertes, lo que se explica porque esta clase social, desde el punto de vista organizativo, tanto a nivel del área urbana como el de la rural, fue de lo más avanzado de las cla

ses subalternas en la lucha revolucionaria; así lo inferimos de la lectura del movimiento obrero y sindical, sobre todo de la década del setenta.

Se constata que la mayor parte de los obreros agrícolas e industriales y los campesinos, estaban organizados en sindicatos y ligas, lo que señala la importancia política que tenía la clase obrera, factor por el que fue tan brutalmente reprimida. Estos hechos tienen un valor en la medida en que nos sirven para probar un fenómeno muy importante en este trabajo, como es el devenir de esta clase de clase objetiva en fuerza clasista de ahí que: la respuesta del Estado fuera tan descomunal.

Paralelamente a la clase dominante y al campesinado, desarrollamos la existencia de una clase social (cuyos antecedentes han sido registrados en la primera parte de este capítulo).

La pequeña burguesía, cuyos individuos no solamente son portadores de prácticas económicas, sino también de procesos jurídicos-políticos e ideológicos.

La existencia de esta clase la ubicamos a dos niveles: el de la pequeña burguesía propietaria en la banca y el comercio, en la manufactura y principalmente en la agricultura; y la burguesía no propietaria, formada por intelectuales, maestros, profesionistas y artistas, en los aparatos ideológicos del Estado y en general en las esferas de producción y reproducción dominantes.

A nivel de la burguesía propietaria se puede considerar, de acuerdo con el censo agropecuario de 1979, la existencia de 49,139

medianos productores agrícolas, que vertían su producción al mercado interno (principalmente café). Desde el punto de vista político estos agentes se han aliado a la burguesía; así se decía que los pequeños propietarios del nororiente habían cumplido funciones delatoras en contra del movimiento armado.

Algunos de estos pequeños propietarios ven en el cambio de gobierno una perspectiva para salir de la crisis, pues les afecta directamente por estar imposibilitados para explotar fuerza de trabajo a gran escala.

En este plano se puede ubicar al artesanado, los pequeños productores de telas, jarcia, cestería, alfarería, ebanistería, artículos de cuero y de metal, etc. Esta forma de producción se articula a la producción agrícola minifundista, coadyuvando y complementando la producción campesina destinada al mercado interno, que paralelamente a los granos básicos, frutas y legumbres, constituyen la fuente de ingresos imprescindible para sobrevivir.

El artesanado actualmente no es importante por la falta de mercado interno para sus productos, pero esencialmente porque esta forma de producción tiene poca importancia para la reproducción del sistema.

Paralelamente a la pequeña burguesía propietaria, se puede hablar a otro nivel, el de un conjunto de hombres muy importantes como es el de la pequeña burguesía no propietaria, cuyas funciones se ubican al nivel de la superestructura. En algunos casos estos trabajadores se alían a la clase dominante prestando sus servicios en el Estado, en los medios de comunicación masiva, en la

educación y otros aparatos hegemónicos de la sociedad política, entre ellos el ejército. Estos agentes se agrupan en instituciones tales como

"... la Asociación Nacional de Hoteleros, la Asociación de Propietarios de Radiodifusoras y la Cámara de Agencias Publicitarias, estas dos últimas centralizadas en la Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala, que comprende a los propietarios de los 8 periódicos, 3 canales de televisión, doce radiodifusoras y las empresas publicitarias, así como a los agremiados en la Asociación de Anunciantes de Guatemala; comprende asimismo a los propietarios y colaboradores asalariados de los medios de difusión escrita y agremiados en la Asociación de Periodistas de Guatemala, / todos ellos agrupados/ en la Cámara de Industria".⁵⁴

Entre la pequeña burguesía no propietaria, podemos destacar a los militares de alta y mediana graduación, que junto a los altos funcionarios de gobierno vendrían a constituir el núcleo de intelectuales orgánicos de la clase dominante, porque son los que planifican, dirigen y organizan el proyecto político hegemónico de la sociedad política sobre la civil; asimismo, otros intelectuales que dirigen y planifican las actividades de los aparatos hegemónicos del Estado como la educación, la información (medios de comunicación), dirección de los partidos políticos de derecha, actividades de carácter religioso y cultural, etc.

Podemos delinear su contraparte captando la existencia de estudiantes, intelectuales, profesionistas, artistas y maestros, que se radicalizaron asumiendo posiciones de izquierda y en algunos casos, cargos de dirección en las organizaciones de izquierda. A estos que dirigen, organizan y planifican la lucha revolucionaria de Guatemala, nosotros les llamamos los intelectuales orgáni-

nicos de las clases subalternas⁵⁵. En síntesis aquellos que han estructurado las organizaciones revolucionarias a lo largo de la historia contemporánea guatemalteca, muchos de los cuales han ofrendado su vida en aras de este proceso y que se dieron a la tarea de impulsar un proyecto de carácter nacional y revolucionario.

En el terreno de la superestructura encontramos a la burocracia, categoría de trabajadores cuyas prácticas sociales son múltiples y se ubican al nivel del Estado, pero son importantes porque coadyuvan a la reproducción del sistema. Su fuerza de trabajo es poco calificada y medianamente remunerada, pues en estos últimos años no han habido aumentos sustanciales de salarios para los funcionarios públicos. Generalmente se articulan a los diferentes aparatos del Estado a través de vínculos partidarios, amistosos, familiares, etc. Sus roles están determinados por el aparato al cual prestan sus servicios, por ello son vulnerables a la neutralización política, o en el peor de los casos, a ser asimilados por la sociedad política.

Sin embargo, en algunos casos los trabajadores del Estado se han organizado espontáneamente para protestar y luchar por mejores condiciones salariales, como en 1978, pero han sido fácilmente controlados y reprimidos por el Estado, de ahí que del 80 al 85 no se registre movimiento alguno en el seno de este grupo de trabajadores. No obstante, en este plano aparece un nivel de agentes sociales que han mantenido viva la llama de la lucha económica reivindicativa, como son los trabajadores de la educación, cuyas luchas se remontan a 1960 y 1973, reavivándose en 1980-1986, a pesar de la

represión que ha dejado como saldo 82 maestros asesinados y 66 desaparecidos (1981-1987).⁵⁶ Sin tomar en cuenta el número de maestros desaparecidos a fines de la década del setenta.⁵⁷

Sin embargo, esta categoría social de trabajadores ha sido afectada al igual que la pequeña burguesía, el campesinado y el proletariado, por la recesión económica que de alguna forma genera descontento popular para con el sistema, lo cual es relevante porque conjuntamente pueden aparecer como fuerza social.

El peso de la crisis abarcó también a otros grupos sociales como trabajadores de la banca, de bienes y servicios, los cuales explicaremos a continuación.

Una categoría social de trabajadores no productivos y que en este último tercio de siglo han adquirido relevancia por sus múltiples funciones, son los trabajadores de bienes y servicios, que se ubica en las esferas de la producción y reproducción de la fuerza de trabajo; se puede hacer una estimación cuantitativa aproximada de 208,612 trabajadores. Aquí tenemos a los empleados domésticos, de bares, restaurantes, mesones, hoteles, servicios como la energía eléctrica, de gas, agua potable, alcantarillado, transporte, empleados de aduanas, bodegas, a los barrenderos, conserjes, etc.

Este numeroso grupo de trabajadores se caracteriza porque son muy mal remunerados, con largas jornadas de trabajo y sin perspectivas de ascenso social, por lo que su cotidianidad transcurre al nivel de subsistencia. Son poco calificados pues no tienen ac-

ceso a la educación, ni a la alimentación y su derecho a los servicios médicos es precario y limitado.

Desde el punto de vista político, su participación no tiene relevancia alguna, sobre todo a nivel de movimientos huelguísticos y lucha de masas en general. Sin embargo, en algunos casos cuando hay huelgas en algunas instituciones donde prestan sus servicios -como en hospitales y municipalidades-, participan si la medida es por mejores condiciones salariales, lo que significa que coyunturalmente pueden aliarse a otras masas de trabajadores.

Los empleados de la banca y el comercio constituyen una clase social poco numerosa que asciende aproximadamente a 26 mil personas, concentrando un mayor número de trabajadores el comercio por ser el más importante para la reproducción del sistema.

El estudio de estos trabajadores es necesario no solamente para señalar sus roles específicos y genéricos en la esfera de la circulación, sino también porque ellos son portadores de prácticas económicas y políticas congruentes con el sistema; sin embargo, a estos ciudadanos sólo ocasionalmente participan en movimientos huelguísticos por mejores condiciones económicas y laborales.

De este tipo de trabajadores, los que se ubican en el sector bancario tienen mejores condiciones salariales, aproximadamente de 5.12 quetzales diarios, pero además gozan de prestaciones de carácter laboral que no tiene otros trabajadores del sistema; así por ejemplo, tienen derecho a sueldos extraordinarios, vacaciones y aguinaldos. En cambio los trabajadores del comercio tienen

muy bajos salarios, de aproximadamente 3.38 quetzales diarios, lo que se agrega que su sobreexplotación por los empresarios comerciales sobrepasa las 8 horas diarias y en muchos casos se prolonga hasta 12 horas, tomando en cuenta que no tienen vacaciones pagadas, servicios de seguridad social y por si esto fuera poco, tienen pocas perspectivas de luchar por mejores condiciones salariales, debido a la falta de cohesión entre ellos. Para concluir diremos que los vínculos cohesivos no son precisamente los predominantes en estos sectores de trabajadores; al contrario se caracterizan por su falta de solidaridad, debilidad de sus nexos internos, el desinterés por la participación en la lucha que sostiene la clase obrera para mejorar sus condiciones de vida, a pesar de que la crisis económica los ha aporreado seriamente en los últimos años; por el contrario, aquí es donde la clase dominante encuentra a muchos de sus mejores aliados, sin embargo la izquierda no ha descuidado ni debiera descuidar el trabajo político con esta clase social porque tiene importancia para la reproducción del sistema, es más, coyunturalmente pueden también aparecer como una fuerza social dependiendo de la agudización de la lucha de clases y de la crisis generalizada del sistema.

Finalmente, tenemos a los ~~marginales~~ y a él convergen campesinos, trabajadores agrícolas e industriales de bienes y servicios y en general, aquellos guatemaltecos que no encuentran ocupación por la crisis general del sistema.

Las causas fundamentales de la existencia de este estamento se deben a la desocupación y subocupación que según Labor Trens ascendió a 445,000 en 1985.

A la contrainsurgencia que debastó a regiones enteras, y claro a la crisis generalizada del sistema que abarca todas las clases sociales del país, ahora bien este numeroso contingente de guatemaltecos, será analizado más adelante cuando nos refiramos a las capas medias en el capítulo VI.

Para concluir las clases sociales que caracterizamos son las que básicamente participaron no sólo de manera económica, sino política e ideológicamente, y por qué no decirlo, cultural y étnicamente en la vida social del país. Su existencia se principia a develar a través de largos procesos históricos sociales que fueron analizados en el transcurso de este capítulo, sin olvidar claro está, el antecedente colonial guatemalteco, pero su perfil se principia a definir en el periodo de las dictaduras oligárquicas.

El intento de seguir su curso histórico ha sido con el fin de caracterizarlas para dar una explicación científica de su grado de heterogeneidad, y complejidad e irnos adentrando en la dinámica del intrincado tejido social guatemalteco.

El esbozo de los distintos tipos de trabajadores nos permite pensar, finalmente que cada uno de ellos deberá ser objeto en el futuro de una investigación, con el fin de explicar con mayor grado de certidumbre sus roles específicos y genéricos y poder definir cuáles serán sus grados de participación en el esfuerzo colectivo por transformar las estructuras socioeconómicas de la sociedad guatemalteca.

III. Caracterización de la crisis socio-económica y la respuesta de las clases subalternas.

La crisis del capitalismo guatemalteco se puede situar a mediados de la década del setenta. En ese entonces, la industria manufacturera tenía problemas para colocar sus productos en el mercado internacional, situación que bloqueaba su desarrollo por el deterioro de las relaciones comerciales en el área centroamericana, y por la degradación del mercado interno determinada por el bajo poder adquisitivo de la población.

También la industria textil era incapaz de mejorar y aprovechar la capacidad instalada de sus fábricas, lo que restringía la producción y contratación de mano de obra asalariada induciendo el desempleo. Un obstáculo importante para el desarrollo industrial fue la falta de mercado interno y la producción de las importaciones por el aumento de impuestos a las materias primas, bienes de consumo y de artículos suntuarios.

Lo que aquí subrayamos es la depresión económica que se dio en Guatemala y en general, en todo el istmo centroamericano, debido a la contracción del mercado, en gran medida por la baja del poder adquisitivo de los trabajadores, bajo aprovechamiento de la capacidad instalada hasta en un 60% y una caída de 3% en el Producto Interno Bruto.

La industria de la construcción estaba en crisis a pesar de que las clases sociales mayoritarias se encontraban sin vivienda o con ésta en muy malas condiciones, situación que se agravó por el aumento del valor de los costos de producción, y específicamente en los materiales para construir. Pero fue con el te-

La toma de conciencia de estos guatemaltecos se va desarrollando en la medida en que principian a organizarse en Ligas campesinas y sindicatos e incorporándose a las organizaciones político militares. Pero el verdadero encuentro entre estos trabajadores, que permite un avance en su toma de conciencia, se da en las empresas agrícolas agroexportadoras. Ahí se funden indígenas y ladinos, campesinos de diferentes comunidades, solidarizándose en muchos casos y cristalizándose en movimientos huelguistas.

Si tomamos en cuenta que no hay unidad étnica entre los indígenas y que asimismo son una minoría, entramos en contradicción con los planteamientos del EGP y de la ORPA. Los planteamientos de estas dos organizaciones las veremos más adelante; la importancia de apuntarlo aquí es porque el PGT señala que los diferentes pueblos indígenas no constituyen nacionalidades por las premisas dichas anteriormente.

Asimismo su poder de influencia es muy limitado, hecho que se refleja en el aislamiento, en el poco grado de comunicación que existe entre ellos y las diferencias en el seno de las comunidades (en gran parte originadas por el desarrollo del capitalismo).

En esta parte, corresponde plantear un problema de orden nacional muy importante: la discriminación racial, problema de carácter ideológico; la discriminación le sirve a la clase dominante para la dominación del campesino y otros grupos sociales de significativa importancia en la estructura social.

El hecho de que este sea un fenómeno estructural, situado a nivel de la ideología, permite hacer la siguiente formulación: que la lucha es de clases y no de razas.

El periodo que la precede tiene como perfil una crisis generalizada, resultado del desarrollo de un capitalismo teratológico por las deformaciones que tiene en su desarrollo, y digresivo, dada la naturaleza conservadora y reaccionaria en su devenir.

Este conjunto de capítulos constituirán el marco teórico, el cual nos permite tomar un aspecto específico de la realidad, como es la estructura y lucha de clases, es decir, que retomamos cada uno de los periodos anteriores en el cuarto capítulo, pero desde el ángulo de las clases sociales y su relación con el proceso revolucionario.

Una de las tesis centrales que intentamos desarrollar es el devenir de las clases sociales, de clases objetivas en fuerzas -- clasistas, o como diría Lukács, de clases en sí en clases para sí. Este espacio nos permite exponer nuestro enfoque sobre la estructura de clases.

En este orden de contenidos le dimos importancia al enfoque -- que las organizaciones de izquierda tienen sobre la estructura social guatemalteca, con el fin de analizar qué grado de conocimientos tienen sobre las estructuras socioeconómicas que piensan modificar, en este sentido habría que tomar en cuenta que este conocimiento tiene poca relevancia para algunas de las organizaciones, -- lo cual es significativo para revisar en el futuro qué importancia tiene esto en los errores, las fallas y las contradicciones de las organizaciones.

Notas Capítulo V

- (1) En otras palabras, se reclutaba a los indígenas para enseñarles la religión empero el fin era que trabajaran, en los minifundios.
- (2) Este hecho es importante porque esta será la principal forma de lucha de las grandes masas de campesinos indígenas. A este respecto véase: Martínez, Severo. "Motines de indios, la violencia colonial en Centroamérica y Chiapas". Ed. Universidad de Puebla, Méx., 1985.
- (3) Que consistió básicamente en la fusión consanguínea y cultural de la población española, que fue la conquistadora, la población negra (esclavos traídos del Africa, por Fray Bartolomé de las Casas en 1524) y la población indígena. Sus principales variables fueron: a la unión del negro con india se le denominaba zambo; a la unión de negro con español, se le llamó mulato y a la de español con india, se le denominó mestizo. Esta última fue la que más predominó en la Colonia.
- (4) Estos eran trabajadores que ofrecían su fuerza de trabajo libremente y de manera semigratuita a los terratenientes y que se caracterizaban por deambular en las haciendas viviendo en chozas y cuando no encontraban ubicación, se dedicaban al robo y al saqueo. Por sus condiciones materiales de existencia reflejaban absoluta miseria.
- (5) A este respecto, Severo Martínez opina que en la Colonia existía una pequeña burguesía embrionaria, plantea, planteamiento con el cual no estamos de acuerdo, si partimos del principio teórico metodológico de que el devenir de las clases sociales como tales, sólo es posible en la medida que se relacionen contradictoriamente con otras clases, es decir la existencia de una burguesía terrateniente, como sucede en la actualidad en Guatemala. En cambio durante la Colonia se habla de la existencia de una clase latifundista que a través de la renta del suelo se apropia de gran parte de la plusvalía producida por el campesinado.
- (6) El campesinado producía en su mayor parte la riqueza en la Colonia, en este sentido se puede decir que era la clase subalterna más importante; de esta riqueza se apropiaba la clase hegemónica a través de medios de dominación propios de ese periodo histórico por eso ésta era la clase opulenta y privilegiada. Estas dos clases modificarán sus roles específicos y genéricos en el periodo oligárquico por la inserción del agro en el capitalismo; así, la primera deviene en agroexportadora y la segunda sufre un proceso de descampesinización dando lugar al proletariado y semiproletariado agrícola y al lumpen proletariado. Aquí es donde aparecerá, a nuestro jui-

cio, una pequeña burguesía agraria.

- (7) Así tenemos que al caracterizar al agro colonial existía una dispersión de indígenas, ubicándose en rancherías, aldeas, caseríos aislados, comunicados por caminos de terracería, reflejando las circunstancias en que éstos eran repartidos a las diferentes haciendas latifundistas de los terratenientes criollos. Estos centros poblacionales tenían todas las características desde el punto de vista de su diseño y construcción de las hispánicas.
- (8) Martínez Peláez, Severo. "La patria del criollo". Ed. Universidad Autónoma de Puebla, México 1987. pp. 267-268.
- (9) Ibid. p. 303.
- (10) El artesanado se dividía en: aprendices, oficiales y maestros; los primeros eran jóvenes pobres con necesidad de trabajar, que ingresaban a las unidades artesanales sin percibir salario, contando con albergue, ropa y alimentos, y que después de doce o quince años de aprendizaje se consideraba que estaban en condiciones de aspirar a oficiales, lo cual indica el grado tan alto de explotación de la que eran objeto.
Entre estos tres estamentos aparecieron contradicciones de tipo económico generadas por la necesidad de alcanzar explotación y competitividad que se generaba entre aquéllos.
- (11) Este estrato social se encontraba polarizado políticamente al fin de la Colonia; por una parte estaban los comerciantes ricos que monopolizaban el comercio con España y querían permanecer en las mismas condiciones para seguir gozando de sus privilegios; en cambio, los pequeños comerciantes deseaban la independencia para cambiar de situación.
- (12) Estos, no cabe duda, fueron influenciados por las ideas liberales del siglo XVIII en algunos de ellos esta corriente de pensamiento fue el motivo de sus ideas políticas, reflejándose en su participación un movimiento como la conjura de Belén y los levantamientos de León y de Granada. Para una información más detallada de la participación de los intelectuales en la independencia véase a Severo Martínez... op. cit.
- (13) Esto se debe a la ruptura que se da en el periodo oligárquico en el nivel de las relaciones económicas de producción, que comienzan a sufrir cambios por varias razones; Guatemala pasa a jugar un papel definido en la división internacional del trabajo, como país agro-exportador; la acumulación capitalista agraria principia a hacerse sentir, separando a los productores directos de los medios de producción, que se concentran en pocas manos.

- (14) Al respecto puede leerse a: Flores Alvarado H. El Adamsismo y la sociedad guatemalteca... op. cit. Figueroa Ibarra, Carlos "El proletariado rural en el agro guatemalteco". Ed. IESS, CDS, Guatemala, 1971.
- (15) El proceso de proletarización consiste en vincular al campesino al proceso de producción en calidad de asalariados, es decir separar al campesino de sus medios de producción por mecanismos económicos de acumulación capitalista. El proceso de proletarización devela la existencia de una clase social muy importante, el semiproletariado agrícola, estos, aquellos trabajadores que venden su fuerza de trabajo durante la mitad del año en las grandes empresas agrícolas y la otra mitad trabajan para su subsistencia en el minifundio. Esta dualidad productiva se debe al deterioro y atomización del minifundio.
- (16) Elaborado con datos provenientes de "Breve historia del movimiento sindical", Huberto Alvarado.
- (17) Figueroa Ibarra, C. Guatemala 1920: oligarquía y movimiento popular, en Revista Historia y Sociedad No. 16, Ed. Segunda Epoca.
- (18) Susanne Jonas. Guatemala una historia inmediata... op. cit. p. 88.
- (19) Huberto Alvarado. Breve historia del movimiento sindical... op. cit., p. 23.
- (20) Cuadro elaborado en base a datos provenientes de López Larraive y Huberto Alvarado... op. cit.
- (21) Ibid. p. 260.
- (22) Mario López Larrave... op. cit., p. 260.
- (23) Ibid. p. 23.
- (24) El y sus compañeros iban a ser fusilados, pero debido a la oposición del pueblo este crimen político no se llevó a cabo.
- (25) En este sentido Arcadio Ruíz Franco, dirigente sindical de esta época, decía que la vigilancia era tan estrecha que se sentía que hasta las sombras lo vigilaban, por ello es que durante el gobierno de Ubico el movimiento sindical tuvo un repliegue frente a la represión, que se reflejó en la casi inactividad del movimiento obrero y sindical.
- (26) A este respecto, Arcadio Ruíz Franco en su libro "Hambre y miseria de la clase obrera", narra con datos periodísticos el auge inusitado de la lucha de masas en el año de 1944, describiendo la rebeldía de la clase obrera expresada a través de los movimientos huelguísticos de los artesanales como por ejemplo

plo, los panificadores, carpinteros, sastres, trabajadores de la industria maderera, secundados por paros de los trabajadores de la industria de la construcción, etc. Aquí es donde destaca la importancia que tuvieron los movimientos huelguísticos de los trabajadores de muelles y ferrocarrileros, así como también el de los trabajadores de la UFCO, para el centro de la agitación política fue el área urbana en donde obreros, estudiantes, maestros, artistas e intelectuales se fundieron con la clase obrera, acudiendo al llamado de sublevación de la pequeña burguesía, sin dejar de lado algunos levantamientos de campesinos en el Altiplano Occidental y de otros movimientos que cerraron el círculo de oposición a la dictadura ubiquista, rematándose con el apoyo de los trabajadores de la banca y el comercio. La lucha antiubiquista culminó con una paralización casi total del país. Estos movimientos huelguísticos iniciados en junio de 1944, se prolongaron hasta el mes de octubre, lo cual es importante en la historia contemporánea porque culminó con el largo período oligárquico.

- (27) Datos obtenidos de los libros de Mario López. Breve historia del movimiento... op. cit.
- (28) Estas divergencias se prolongaron durante el gobierno de Arbenz y dieron como resultado que la CTG pasará a formar parte de la CGTG, que junto a la CNCG sería la columna vertebral del movimiento obrero y sindical.
- (29) Se afirma que Arbenz no hubiera resultado ganador absoluto de esa contienda electoral de no haber sido por el apoyo de la clase obrera y campesinado. Sólo basta recordar que en ese momento habían 319 mil obreros sindicalizados, lo cual señala que constituían la mayor parte de la gente que fue a votar por Arbenz, apoyando la coalición de partidos que lo llevó al poder: el Partido Acción Revolucionaria PAR, Partido de la Revolución Guatemalteca PRG, Partido Renovación Nacional PRN y el Partido Guatemalteco del Trabajo PGT, o sea el Partido Comunista de Guatemala. Todos estos partidos tenían militancia obrera y sus dirigentes eran de extracción pequeño burguesa.
- (30) Humberto Flores A. El Adamscismo y la sociedad... op. cit. p. 313.
- (31) Como ejemplo podemos citar al movimiento huelguístico de la UFCO en 1946, el de los trabajadores de Izabal.
- (32) En su libro "El carácter de la Revolución Guatemalteca".. op. cit.
- (33) Las Fuerzas Armadas Rebeldes, en un documento sobre la revolución de octubre, hacen una crítica al partido por su incapacidad de ligarse y de dirigir a las masas para consolidar y defender a la revolución pequeño burguesa.

- (34) Datos tomados del libro de Díaz Rozzotto... op. cit.
- (35) A esta fracción la veremos participando en el proyecto político contrarrevolucionario, constituyéndose en los intelectuales orgánicos del proceso contrarrevolucionario, sólo que aquí se ensanchan como fracción de clase.
- (36) Alvarado Flores, Humberto... op. cit. p. 109.
- (37) Se define como Sociedad Política al conjunto de las instancias políticas en una formación social.
- (38) La contrainsurgencia es un conjunto de prácticas contrarrevolucionarias, como por ejemplo la creación por parte del Estado de instituciones como las cooperativas, algunas de las cuales fueron abarcadas por la dinámica de la represión, parcelamiento de tierra, creación de zonas agrarias, infiltración a las comunidades indígenas con el fin de atomizarlas, la creación de instituciones agrarias como la INTA, confederaciones sindicales como el CUNUS, así como también se propició la formación de partidos de derecha, las coordinadoras institucionales, "aldeas estratégicas", "polos de desarrollo", instrumentalización de propaganda masiva grotesca para distorsionar el curso de los acontecimientos, militarización de las esferas estatales, estructuración de fuerza de élite y organismos policíacos como el DIT y el Pelotón Modelo, el repertrechamiento del ejército con la ayuda israelí, la formación de nuevos cuadros militares, un impulso al desarrollo de la Franja Transversal del Norte.
- (39) Esta lucha se ganó la simpatía y solidaridad de los trabajadores de esta transnacional en todo el mundo, recibiendo apoyo de éstos en su movimiento.
- (40) Reyes Illescas, M. Angel. "La derrota de una transnacional, STECSA contra Coca Cola" Ed. ICADIS, San José de Costa Rica, Julio 24, 1985. p. 5.
- (41) Datos tomados de "Labor Trendera in Guatemala". Prepared by American Embassy Guatemala, 1984.
- (42) Reyes Illescas, M. Angel... op. cit.
- (43) Recordemos que los terratenientes participaron en la estructuración del liberacionismo, posteriormente del idigorismo tendencia neoubiquista, es decir, reminiscencia del ubiquismo; finalmente del aranismo, fuerza política de mano dura representante de los intereses de los terratenientes. Sus campañas ideológicas reflejan el más exacerbado anticomunismo.
- (44) Alvarado Flores, Humberto. El adamsismo y la sociedad... op. cit. p. 353.

- (45) Ibid., p. 354.
- (46) Esta fracción de clase ha participado en la estructuración de nuevos partidos políticos, contando con cuadros políticos de la pequeña burguesía; sin embargo, la existencia de estos partidos ha sido efímera y coyuntural, en gran parte por carecer de base social y no representar una alternativa reformista a excepción del FUR y la social democracia.
- (47) García Granados industrial y latifundista conocido por sus prácticas gangsteriles en la década del setenta, lo que le permitió acumular capital e invertirlo en el extranjero (E.U.A. y Venezuela).
- (48) Es decir, en una ideología que justifica la propiedad privada sobre los medios de producción, fundamentalmente la tierra, esto es premisa para sustentar su negación al cambio y al progreso social. La propaganda demagógica, la distorsión de los acontecimientos sociales con base en la intromisión soviética cubana en el país a través de Nicaragua, y la exaltación a valores o seudovalores que son ajenos a la idiosincrasia guatemalteca como los norteamericanos, son sus signos más relevantes.
- A la propaganda desinformadora y demagógica que era parte de la guerra psicológica, las organizaciones de izquierda y los sindicatos y confederaciones obreras y campesinas, realizaron campañas de agitación y propaganda para desenmarcar las maniobras del Estado tendiente a impedir o neutralizar la toma de conciencia de las clases subalternas en su conjunto.
- Así por ejemplo, se puede considerar que la existencia de partidos políticos es de efímera duración en algunos casos, como el Partido Institucional Democrática (PID), porque nacen coyunturalmente cuando hay procesos electoreros de por medio. Algunos partidos nacen como resultado de las pugnas internas existentes en el seno de los partidos políticos, como por ejemplo, el PLN y PDN. Otros partidos políticos que han aparecido en la década pasada y que no tienen base social, como por ejemplo, el caso del Frente Unido de la Revolución (FUR), y el Partido Socialista, cuyos dirigentes políticos fueron asesinados por el Estado. Todos los partidos políticos responden a los intereses de las distintas fracciones de la clase dominante, es decir, que en el tinglado electorero jamás se ven aparecer partidos políticos que representen a los intereses de las clases subalternas.
- (49) El hecho de que el Estado no cuente con niveles consensuales activos poderosos, se refleja en la falta de confederaciones y federaciones obreras y campesinas importantes, asimismo, en la falta de partidos políticos de extensa base social.
- (50) Un ejemplo que explica la relación entre violencia contrarrevolucionaria y violencia delictiva, es el hecho de que miembros de las fuerzas represivas del Estado, como detectives, judiciales, policías y jefes y oficiales del ejército apare-

cieran involucrados en actividades delictivas, lo cual fue un factor de desestabilización en la sociedad. Durante las últimas dos décadas en la prensa guatemalteca han aparecido innumerables noticias que ponen de relieve este fenómeno, por ello se puede afirmar que la violencia en que deviene la lucha de clases en Guatemala ha llegado a tal grado que afecta las prácticas de vida cotidiana.

- (51) La etnicidad es un rasgo específico de la formación económico-social guatemalteca. En nuestra opinión este fenómeno superestructural consiste en un conjunto de actuaciones y relaciones específicas y genéricas, que serían la esencia del ser indígena. Pero al mismo tiempo es punto de partida para configurar una concepción del mundo y de la vida articuladoras de su cosmovisión. Es en el Trabajo de la tierra donde se objetiva su personalidad y se prolonga a través de los hábitos, las costumbres, los mitos, tendencias, inclinaciones, ritos, aspiraciones, satisfacciones de sus necesidades mediatas e inmediatas, la asimilación de valores y en síntesis, su cultura. El fenómeno étnico le da a la sociedad guatemalteca complejidad, heterogeneidad y por consiguiente una riqueza cultural que no se puede dejar al margen cuando describimos la estructura de clases guatemalteca, pues los grupos étnicos se incrustan en las clases enriqueciendo su contenido, dándole una dinámica que no se puede explicar a través del estereotipo latino-indígena, porque no capta la riqueza y la complejidad que hay en la dinámica de la lucha de clases, más bien este concepto tiende a escamotearla.
- (52) Algunas cifras acerca de Guatemala... op. cit.
- (53) En este sentido ha sido muy importante la inglesía de base, cuyo trabajo consistió en que cristianos progresistas y de otras sectas religiosas se vincularon al trabajo comunitario en el campo para hacer conciencia en el campesinado indígena de su explotación y de las posibilidades de organizarse para salir de la miseria. Estas prácticas sociales son contrarias a las del alto clero, que siempre ha estado vinculado a los intereses de la clase dominante. Estas actividades religiosas y políticas, tuvieron una respuesta violenta por parte del Estado, cuyo corolario fue la desaparición y asesinato de varios centenares de catequistas y sacerdotes. El trabajo de la iglesia de base fue muy importante para la incorporación del campesinado al proceso revolucionario, de ahí que protestantes avanzados y católicos radicalizados se fundieran en el trabajo político en el campo. Paralelamente al trabajo comunitarios de estas instituciones, para mejorar las condiciones de vida de las comunidades indígenas aparecieron sectas religiosas como la "iglesia Montt de California" y el "Verbo" secta de la cual era partidario el general Efraín Ríos Montt, que buscaba impedir la toma de conciencia de las grandes masas de trabajadores indígenas, reflejando la pugna ideológica no sólo en el seno de la religión católica, sino también en sectas religiosas de corte protestante.

- (54) Ibid. p. 354.
- (55) En este nivel se podría considerar la existencia de intelectuales orgánicos, es decir, a los intelectuales que organizan y dirigen el proyecto de solidaridad para con la revolución.
- (56) Periódico El Día, Febrero 11 de 1987, México, D.F. p. 13.
- (57) El trabajador burócrata se caracteriza por el estereotipo de sus funciones y como diría Max Weber, por la rutinización y el obediencia a normas impersonales, pues sus intereses radican fundamentalmente en mejorar su estatus económico, de ahí que en un momento dado pueden luchar por eso, pero generalmente son sometidos y subordinados por el Estado. Esta categoría social es más afín a la burguesía y a la pequeña burguesía, que al proletariado en su lucha por mejores condiciones de vida.

CAPITULO VI
EL ENFOQUE DE LAS ORGANIZACIONES DE IZQUIERDA
SOBRE LA ESTRUCTURA DE CLASES Y SU EVALUACION

Introducción

El objetivo de este capítulo es sistematizar el punto de vista de cada una de las organizaciones político-militares en torno a la lucha y a la estructura de clases, y poner de relieve como tienen contemplado, programáticamente, solucionar las necesidades más ingentes de las clases sociales subalternas guatemaltecas y la respuesta de éstas a su llamado.

En particular, esta introducción está destinada a trazar en grandes líneas, una visión de conjunto de las organizaciones político-militares con el fin de que el lector tenga una imagen global y de conjunto del proceso, para que cuando entremos a nuestra exposición ya exista una visión preliminar y general de la trayectoria que siguen.

La guerrilla nace el 13 de noviembre de 1960, con el intento de golpe de Estado al régimen dictatorial de Miguel Idigoras Fuentes; es por eso que los dirigentes de este golpe adoptaron el nombre de "Movimiento Guerrillero 13 de Noviembre" los fundadores y dirigentes de este movimiento son: Marco Antonio Yon Sosa, Alejandro de León, Luis Trejo Esquivel y Luis Turcios Lima.

La guerrilla "13 de Noviembre" responde a la profunda crisis en que está inmerso el orden contrarrevolucionario y en el que las masas de trabajadores apoyados por sectores medios de la población como maestros, estudiantes, militares progresistas como fue la diri-

gencia de este movimiento -y de las primeras y segundas Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)- señalaban que la violencia ya no sería un monopolio del Estado sino también de las clases subalternas.

El movimiento guerrillero tiene una trayectoria sinuosa que señala jalones importantes como en la década del 60, con la aparición del "13 de Noviembre" encabezado por militares disidentes, pero fundamentalmente preocupados por la miseria de las grandes masas de trabajadores guatemaltecos como resultado de la contrarrevolución.

Este jalón inicial son las primeras FAR que se estructuran con participación del "13 de Noviembre", el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) y el Movimiento "12 de abril", que en 1962 es uno de los que encabezan los movimientos de masas en contra del gobierno de Miguel Idígoras Fuentes, y posteriormente las segundas FAR, estructuradas a iniciativa de Turcios y en la que convergen el Frente Guerrillero "Edgar Ibarra" (FGEI), y el PGT y las regionales de las FAR.

En este plano aparecieron varios frentes guerrilleros en el nororiente del país¹ de efímera existencia excepto el "Edgar Ibarra", que fue destruido por una ofensiva devastadora del ejército en 1966-1967.

En los primeros años de lucha guerrillera se destacan operativos importantes como los intentos de toma de la base militar de Cobán en 1960, el intento de ocupación del puerto fluvial de Panzós en Alta Verapaz en 1963, el asalto al puesto militar de Río Hondo en el departamento nororiental de Zacapa en ese mismo año, y finalmente el aniquilamiento de una docena de efectivos militares en el lugar conocido como Sunzapote en 1965: en ese año se realizaron acciones importantes en el área urbana como secuestros para la obtención de fondos para la

guerra y el aniquilamiento de efectivos policiales y represivos en general. Lo cual ponía de relieve la incapacidad del régimen de Peralta Azurdia para enfrentar a la insurgencia con eficacia. Lo que es importante porque es precondition para plantearse una estrategia antiguerrillera en cuya dirección y conducción participaron oficiales norteamericanos expertos en contrainsurgencia, la cual esencialmente consistió en operativos aniquiladores en el nororiente, específicamente en la Sierra de las Minas, y en el accionar de los denominados "escuadrones de la muerte", con el fin de encubrir los crímenes del nuevo régimen.

En estas condiciones de contrainsurgencia ya se había planteado el repliegue de la guerrilla del nororiente al norte para operar e impulsar la lucha armada en terreno más favorable; sin embargo, los intentos a este respecto fueron poco fecundos por falta de sincronización, apoyo logístico y en síntesis, por falta de planificación. Empero las FAR serían las que finalmente se establecerían en el norte, en el departamento de Izabal y posteriormente, en la década del setenta, se consolidan en El Petén, departamento limitrofe con México.

En este periodo la izquierda sufrió golpes importantes, como el secuestro y asesinato de aproximadamente treinta dirigentes del Partido y del "13 de Noviembre" en marzo de 1966, unos días antes de las elecciones. Posteriormente, la desaparición en un accidente automovilístico, en julio de 1967, del comandante general de las FAR, Turcios Lima (a decir de algunos el más brillante guerrillero en la historia de la lucha armada de Guatemala), cuando apenas iniciaba el gobierno de Méndez Montenegro².

La ofensiva generalizada del ejército en el departamento de Zacapa, que da como corolario la desaparición y muerte de miles de guatemaltecos, es el contexto en donde afloran y se profundizan las figuras en el seno de las FAR y del Partido Guatemalteco del Trabajo.

Primero en 1966 se produce una ruptura en el seno del PGT y por las contradicciones internas; en este plano aparecen tres fracciones, una de las cuales dará origen a la Nueva Organización Revolucionaria de Combate (NORC); otra, que en el seno del PGT dará origen a las Fuerzas Armadas Revolucionarias, brazo armado del Partido, grupo que desaparecerá en 1978 para dar origen a un pequeño grupo de izquierda denominado PGT "Núcleo" que al igual que el MRP y la Comil, serán de efímera existencia, por lo que no son tomados en cuenta en este trabajo.

En marzo de 1967, las FAR rompen con el Partido, pasando a operar por su cuenta en el marco de una ofensiva generalizada durante el gobierno de Méndez Montenegro³. A partir de esta crisis intentaron reestructurarse en el marco de un periodo de repliegue durante el cual se celebró el IV Congreso del PGT en 1968, que es cuando las FAR, a pesar de la importancia que se da al impulso de la lucha armada, principia, a visualizar la necesidad del trabajo político. Por su parte, la NORC preparaba las condiciones en el exterior para impulsar la lucha armada en la década del setenta, partiendo de la experiencia acumulada a lo largo del desarrollo de la lucha guerrillera.

En esta década entramos al periodo de reestructuración⁴ de las

organizaciones guerrilleras. Para la composición de la nueva izquierda se toma en cuenta la crítica que se hace al Partido, la adopción de formas de trabajo rigurosamente clandestinas y el enfoque y crítica de los errores del pasado, específicamente de la década del sesenta.

En lo concerniente al PGT se considera que esta organización tenía una doble identidad, porque por una parte se planteaban impulsar la lucha armada, hecho que se puede revisar con una lectura atenta de "El camino de la revolución guatemalteca", documento central del Partido, y su no correspondencia en la práctica, es decir, que impulsaba formas de lucha de corte reformista y electoreras; su línea ortodoxa, prosoviética, lo cual explica sus actividades legales y de alianzas con el Estado, y la burguesía; y finalmente, el burocratismo pequeño-burgués y oportunista que caracteriza al aparato o a las estructuras internas del PGT⁵.

Asimismo, algo singular de este proceso fue tomar en cuenta al campesinado indígena, por lo que el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) concentraron gran parte de su trabajo político en el campo. A este respecto hay que recordar que ya existía trabajo de las FAR y las experiencias habían sido promisorias aunque muy limitadas en la década del sesenta.

En líneas generales, las organizaciones político-militares que se reestructuran durante los setenta, constituyen la nueva izquierda guatemalteca y por consiguiente parte de la nueva izquierda latinoamericana, porque adoptan un estilo de trabajo y formas de organización altamente clandestinas sobre la base de un cuestionamiento de las experiencias pasadas. En este plano veremos aparecer al NORC,

hoy EGP, el cual principia a hacer trabajo político de implantación en la montaña (altiplano occidental), el llano (costa y bocacosta) y la ciudad, empezando a desarrollar sus primeras acciones en 1975 y 1976.

Paralelamente, la ORPA principia a oeprar en abril de 1971 en la bocacosta, es decir, en las tierras templadas del occidente para posteriormente marchar al altiplano en una zona comprendida entre los departamentos de San Marcos y Quetzaltenango, donde realiza trabajo político de base para apreecer públicamente en 1978.

Por su parte, las FAR se consolidan en el norte en los años 1972-74, sin descuidar el trabajo político en la Costa Sur y la urbe capitalina. Con la aparición del EGP y de la ORPA se inició a media dos de la década del setenta un auge en el accionar guerrillero, caracterizado por el desgaste y aniquilamiento del ejército y de todas las fuerzas represivas en su conjunto.

El auge de la lucha armada hizo necesarij, por parte del Estado, una respuesta de carácter destructiva y conflagratoria: la contrainsurgencia. En ésta e da un periodo de reflujo, comprendido entre mediados de 1981 al 87, el cual se caracterizó: a) por un replie que de las organizaciones de izquierda, debido al desgaste sufrido ante la contrainsurgencia; b) por las contradicciones que se generaron en el seno de algunas de las organizaciones de izquierda y que son propias de todo movimiento revolucionario; c) la búsqueda de unidad de las cuatro organizaciones político-militares, excluyendo al PGT, con lo que se crea la instancia político-militar Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG); d) la búsqueda de una solución negociada al conflicto en el marco de Contadora, con el fin de demo-

cratizar al país y poner en práctica algunas reformas de carácter social para sacar de la miseria y el atraso a las grandes masas de trabajadores guatemaltecos⁶; y finalmente, e) continuando en el impulso a la lucha armada sólo que en menor escala que en la década anterior, para mantener la presencia en algunas regiones del país a pesar de la devastación que produjo la contrainsurgencia. Estos son los rasgos generales del accionar de las organizaciones político-militares que constituyen la nueva izquierda guatemalteca, y que asimismo son parte de la izquierda latinoamericana.

En esta introducción es conveniente indicar que este capítulo, metodológicamente, está compuesto de tres partes: primero, el de una exposición sistemática de contenidos aislados sobre la estructura y lucha de clases con el fin de integrar y analizar el material; en segundo lugar, con base en la descripción, procederemos al análisis del material; en segundo lugar, con base en la descripción, procederemos al análisis del material para encontrar las convergencias y divergencias de la óptica que tienen las organizaciones político-militares sobre las clases sociales en Guatemala; y en tercer lugar, sobre esta base daremos nuestras opiniones al respecto para ubicar los errores de orden teórico y metodológico y asimismo, aportar nuestras propias reflexiones en torno a la estructura, formación y lucha de clases en Guatemala.

1. Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT)

Los antecedentes históricos del Partido Guatemalteco del Trabajo pueden principiar a ubicarse en los albores de 1920, con la Liga Obrera. Sin embargo es en la unificación obrero socialista de donde nace el Partido Comunista Centroamericano, sección Guatemala, por las

contradicciones internas en el seno de esta organización (según Huberto Alvarado) se dan tres tendencias: de derecha, centro e izquierda, siendo esta última la que configura el Partido Comunista Guatemalteco (PCG).

La década de 1920-32 es fecunda en movimientos de masas, cuyos objetivos eran de carácter económico y que se pueden sintetizar en mejoras salariales y laborales. Ahí tuvo una participación importante el PCG a través de la Federación de Trabajadores de Guatemala en la dirección y organización del incipiente movimiento obrero y sindical.

En este sentido hay innumerables acontecimientos que así lo atestiguan, entre ellos destacan la participación en movimientos huelguísticos de trabajadores muellersos y ferrocarrileros en la celebración del 10. de mayo de 1927 en la Tercera Internacional. Así como solidarizándose con el naciente movimiento obrero latinoamericano, pero esta trayectoria es cortada de tajo por el peligro que significaba para el gobierno de Ubico, encarcelando al Comité Central en pleno y a un grupo de intelectuales democráticos en 1932 y 1933.

Es hasta 1944 con la caída de Ubico que se ponen en libertad a toda la dirigencia, asimismo se amplía el núcleo con intelectuales democráticos y progresistas, así aparece Vanguardia Democrática al calor de la lucha de masas, y en los últimos meses de 1949 se celebra el Primer Congreso del PCG en los meses de septiembre, octubre, noviembre hasta el 18 de diciembre.

Este hecho es de trascendental importancia para la vida de esta organización, porque posteriormente en el gobierno de Arbenz le dará un apoyo significativo al proyecto reformista y democrático de este gobierno, porque para el Partido es importante la transformación de las estructuras de carácter feudal para su conversión en relaciones económicas más avanzadas de corte capitalista.

En estas circunstancias se profundiza y amplía la participación del Partido y en 1952 se celebra su segundo Congreso (11 al 14 de diciembre de 1952) ahí se aprueba la línea política cuyas bases programáticas son la lucha por la independencia, el progreso y el bienestar social, además de la defensa de la libertad, de la democracia y de la paz mundial. Según Huberto Alvarado -redactor de apuntes para la historia del Partido-, este conclave fue una expresión genuina del movimiento de masas.

Serios obstáculos aparecieron en la trayectoria del PGT, nombre que se adoptó a partir de su segundo Congreso, como por ejemplo las fisuras en el movimiento obrero, las divergencias en el seno del partido y la caída de Arbenz, que canceló una etapa política de carácter legal, a partir de 1954 el PGT adopta un estilo y formas de lucha clandestino el cual se mantendrá hasta nuestros días, por los altos niveles de represión de los diferentes gobiernos del periodo de contrarrevolución, por eso es que en 1960 bajo la más estricta clandestinidad se celebra su tercer Congreso (20, 21 y 22 de mayo de 1960), se hace un balance de la actividad política del partido en el periodo de la revolución y un análisis de las causas que produjeron el triunfo de la contrarre-

volución. En esta década el PGT impulsa la lucha a dos niveles en el terreno del movimiento sindical y el de la lucha armada cuyos primeros intentos pueden ser ubicados con el proyecto de formar un frente guerrillero en Huehuetenango y la formación de la Columna de Concuá, intentos aniquilados por el ejército. Sin embargo, durante las jornadas de marzo y abril y del descontento generalizado en contra de la dictadura encabezada por Miguel Idígoras Fuentes nace el movimiento guerrillero organizado, el "MR-13" penetrado por el troskismo, y luego en 1962 la reestructuración de las primeras FAR. En diciembre de 1962, se fundaron las Fuerzas Armadas Rebeldes por decisión común del buró político del PGT y la dirección nacional del "MR-13".

Por su parte, el PGT prestaría apoyo económico y los cuadros de su propio aparato militar. Pero no quería comprometerse del todo y en el seno de las FAR aparecería como "Destacamento 20 de octubre". El "MR-13" aceptó sus razones para no dar de las FAR una imagen sectaria y comunista. En cambio, el Partido debía desempeñar un papel motor en el montaje de su aparato político, bautizado "Frente Unido de la Resistencia", en que estarían los antiguos partidarios de Arévalo y Arbenz. Las FAR serían el "brazo armado" de ese frente, dirigido bajo cuerda por el Partido. De hecho, el frente, dirigido bajo cuerda por el Partido. De hecho, el frente político nunca llegó a plasmarse y las FAR quedarón solas: el brazo se convirtió en el cuerpo entero⁷.

"La iniciativa de Turcios Lima tuvo entonces como resultado la constitución, en marzo de 1965, de las nuevas FAR, donde se juntaban en plan de igualdad las juventudes del PGT, las "regionales" de las FAR y la guerrilla Edgar Ibarra"⁸.

En estas condiciones se celebra el IV Congreso, celebrado en 1968, que el Partido acuerda como "el camino de la revolución guatemalteca" la vía armada. Para ello el PGT divide al país en tres grandes regiones: 1) La parte montañosa, con poco encubrimiento, densamente poblada en los altiplanos occidental y central y moderadamente habitada en oriente; 2) El norte del país, montañoso y con grandes extensiones de selva tropical, con gran encubrimiento pero con una población muy dispersa, salvo en algunas zonas, y malas vías de comunicación; 3) La costa sur (occidente y centro) que, junto con la capital, concentra el peso fundamental de la economía más desarrollada y está bastante comunicada y con fuerte densidad de población⁹.

La estrategia de guerra popular prolongada fue formulada de manera esquemática y en línea evolutiva, es decir en tres etapas: la primera tiene un carácter esencialmente de acumulación de fuerzas y preparación política y militar; la segunda, de generalización y profundización de la lucha con el fin de ir modificando el proceso de cambio de la correlación de fuerzas, desfavorable en ese momento a la revolución. Para ello se amplió la política de frente amplio con el fin de hacer participar a todas las fuerzas políticas que apoyaban a la revolución en un frente patriótico. La tercera etapa es la de la contienda final; allí se da por hecho que el proceso de cambio en la correlación de fuerza es favorable a la revolución y que contará con un ejército regular capaz de asestar el golpe final. Para la culminación exitosa de este proceso es necesaria la participación de todas las clases sociales y capas medias del país, cuya nomenclatura el partido esboza en "el

camino de la revolución guatemalteca". Antes de principiar a describir las debemos tomar en cuenta una premisa teórica muy importante:

"la estructura económico-social de Guatemala está determinada por la existencia de relaciones de producción precapitalistas en descomposición y por el lento y deformado desarrollo de un capitalismo esencialmente dependiente del imperialismo norteamericano. En el país existen: una economía capitalista en unas regiones, una economía semifeudal(10) en otras; y una economía de ínfima producción mercantil en las más apartadas. Pero aunque en ciertos aspectos los rasgos precapitalistas son más evidentes, la tendencia principal es el desarrollo del capitalismo condicionado y deformado por la dominación imperialista y frenado por el régimen de latifundios".¹¹

Estas estructuras económicas de corte semifeudal, -hecho sostenido por el partido a una década de la celebración de su IV Congreso- se caracterizan por ser esencialmente injustas y desiguales y reparten a los hombres en el campo en dos grandes grupos sociales: en primer lugar, la clase terrateniente detentadora de riqueza en el campo, específicamente la tierra; y en segundo lugar, el campesinado. Los terratenientes se fraccionarían en ricos y medios, estos últimos formarían parte de la pequeña burguesía. El campesinado, según la óptica del Partido, se escinde en tres fracciones: pobres, medios y ricos. Los primeros darían lugar al semiproletariado y proletariado agrícola, partiendo del hecho de que estos productores son minifundistas y el minifundio se deteriora y se fragmenta obligándolos a trabajar en los latifundios de los terratenientes; los segundos dan lugar a la pequeña producción artesanal, así como a la pequeña producción agrícola para el abastecimiento del mercado interno; y finalmente, los te-

rratenientes darían lugar a la burguesía agraria. Otra escisión que el Partido hace de los trabajadores agrícolas es la de voluntarios y jornaleros, tomando en cuenta el hecho histórico del reclutamiento, contratación y repartimiento de los indígenas por temporada, además de la necesidad del trabajador de subsistir durante una época del año por medio del salario.

En el documento ya citado se plantea la existencia de un proletariado industrial constituido por los trabajadores que laboran en las empresas industriales, como por ejemplo, en la elaboración de productos de hule, cosméticos, perfumería, ropa, calzado y asimismo, en esferas de la producción como la industria constructora. Esta se asentaría fundamentalmente en el altiplano central, concretamente en la urbe capitalina.

Las capas medias "están constituidas por dos grandes sectores o grupos: las capas medias asalariadas, cuyo medio de vida es el salario o el sueldo, y las capas medias propietarias, que viven principalmente de sus utilidades; son las que tradicionalmente integran la pequeña burguesía, aunque sus características se expresan en otros sectores. Al primer grupo pertenecen los empleados públicos y privados de bajos y medianos salarios, vendedores a comisión y una gran proporción de intelectuales (maestros, sectores profesionales y artistas). Al segundo pertenecen los pequeños propietarios que se dedican al comercio y la industria. En este grupo hay que ubicar también a los artesanos propietarios.

Dentro de las capas medias urbanas hay un sector integrado tanto por propietarios como por empleados e intelectuales, altos

funcionarios públicos y privados, jefes del ejército, alto clero y otros cuyos intereses, aspiraciones y costumbres los acercan a la burguesía a la cual sirven. Pero, por otro lado, entre sus sectores pobres y asalariados se encuentran núcleos muy radicalizados cercanos a la clase obrera. En el caso por ejemplo, del grueso del estudiantado y otros sectores populares.

Con el aumento constante de la desocupación y la abundante emigración del campo a la ciudad, como en otras ciudades del mundo, se forman las "áreas marginales", los cinturones de miseria hacina dos, sin servicios adecuados, generalmente sin luz y agua, en las peores condiciones de miseria viven numerosos trabajadores desocupados o subocupados, y generalmente el lumpen¹².

Las capas medias también se consideran fuerzas motrices de la revolución, sólo que hay que tomar en cuenta que éstas intervienen en la revolución de manera coyuntural, es decir, dependiendo del curso que siga la correlación de fuerzas; por eso a estos grupos sociales se les considera como ambiguos y vacilantes.

Esto es válido para la pequeña burguesía, que en momentos de auge de la revolución puede radicalizarse pero en periodos de crisis da marcha atrás: así se sostiene en el documento interno "Situación y perspectiva del movimiento revolucionario guatemalteco de 1967" que fue la desesperación 'pequeño-burguesa la que llevó a romper a las FAR con el Partido.

En síntesis, se puede decir que las clases fundamentales de la sociedad guatemalteca son los terratenientes, cuya existencia se debe a que en el agro permanecen relaciones de corte feudal.

Y su antítesis sería el campesinado indígena, la clase social más numerosa y más explotada y oprimida. En este orden se ubica el proletariado agrícola e industrial, la segunda clase social más numerosa considerada como el destacamento de vanguardia en la revolución guatemalteca. En el campo esta clase se desdobra en dos tipos de trabajadores: temporales y permanentes, tomando como criterio el tiempo de trabajo en las empresas agrícolas y latifundistas y en el área urbana trabajadores de la industria.

Esta descripción esquemática¹³ tiene su razón de ser por el enfoque que el PGT hace de la estructura económica y de las clases sociales del país. En su óptica tiene gran importancia el aspecto político, en primer lugar por la participación de cada una de las clases sociales en la revolución, y en segundo lugar, por el papel que tienen estas clases tanto en la toma del poder como en la construcción del socialismo. Para ellos la fuerza política dirigente es la clase obrera¹⁴, es decir, ésta es el destacamento de vanguardia de la revolución.

"Dentro de todas las clases y sectores explotados, es la clase obrera, por estar indisolublemente ligada a las formas superiores de la producción, la clase más avanzada de la sociedad contemporánea, y ello constituye la base de su papel dirigente (...). Naturalmente, no se trata de la clase obrera en sí, sino, como decía Marx, cuando la clase obrera cobra conciencia de su papel histórico y, de una clase en sí, se transforma en una clase para sí, que al liberarse del yugo de la explotación libera al mismo tiempo a las masas oprimidas y a todo el pueblo. Y, para ello, no es decisivo cuán reducida sea numéricamente en una sociedad dada"¹⁵.

El campesinado es la fuerza motriz principal porque es la clase social más numerosa y más explotada en el campo. Hay otras

clases sociales que también son importantes para la revolución y que desempeñan el papel de fuerzas motrices, tales como la pequeña burguesía, algunas capas medias no asalariadas como maestros, intelectuales, estudiantes. Se considera que su papel de fuerzas motrices es posible en la medida en que se haga un trabajo político profundo con ellas para su organización. Esto es importante porque es a este nivel donde se debe contemplar el problema de las alianzas, que de realizarse, deberá ser encabezada en su orden por el proletariado, campesino, pequeña burguesía y capas medias. De la unidad de estos grupos sociales dependerá el triunfo de la revolución.

Según el Partido, el proletariado y otras clases sociales que constituyen el tejido social como, por ejemplo, la pequeña burguesía y campesinado, han respondido significativamente a su llamado para organizar, impulsar y desarrollar la revolución.

"El ascendente movimiento popular y particularmente el elevamiento de la lucha de la clase obrera, refleja el desarrollo de su organización y experiencia combativas. En este sentido pueden crearse condiciones para un auge en la lucha de masas. Lo importante es que éste no es un movimiento espontáneo. Toda vía expresa dispersión y un relativo compromiso, pero tanto por las fuerzas gestoras como el contenido mismo de sus planteamientos, estamos ante un movimiento cada vez más consciente, cada vez más organizado y cada vez más combativo. Un objetivo político en tales circunstancias es darle continuidad al movimiento, profundidad a sus planteamientos y consolidar la solidaridad de clase"¹⁶.

En este tenor se propone que la fuerza motriz del movimiento revolucionario es, como ya dijimos, el campesinado, pero para comprender el papel de esta clase en la revolución es necesario tomar en cuenta la cuestión étnico-nacional¹⁷.

La explotación y la miseria serían condiciones objetivas para la incorporación del indígena a la revolución a través del trabajo político, por eso se considera que esta clase social sería la fuerza motriz de la revolución, y en alianza con la clase obrera constituirían la espina dorsal del movimiento revolucionario. "Una de las tareas que están a la orden del día dentro del movimiento revolucionario de Guatemala es definir la importancia estratégica de la alianza obrero-campesina. Desafortunadamente hasta la fecha no han surgido orientaciones prácticas que revelan el predominio de una concepción marxista sobre la participación y la organización conjunta de las masas obreras y campesinas en el desarrollo de la guerra revolucionaria popular"¹⁸.

Esta organización no está de acuerdo en sobrevalorar el papel del campesinado en la revolución como lo hacen otras organizaciones de izquierda, en cuyo trabajo ha prevalecido lo militar sobre lo político; asimismo, tampoco considera pertinente tomar en cuenta lo étnico y lo racial como punto de partida para este trabajo.

La revolución guatemalteca, según el PGT, tiene un carácter agrario, antimperialista y popular. Es agrario por la importancia que tiene la agricultura en la economía del país, es decir, que la principal riqueza es la tierra; es antimperialista puesto que el principal enemigo es éste, concretamente el estadounidense; finalmente, es popular porque en ella convergerían las clases sociales en el programa del Partido?, es decir, ¿cómo piensan responder a sus problemas más urgentes?, a este respecto se puede decir que uno de los documentos centrales del PGT es "El programa de la revo

ción guatemalteca", aprobado en el congreso de esta organización a fines de diciembre de 1969, en donde se propone lo siguiente: en primer lugar, la nacionalización de los puntos nodales de la economía del país, como la minería; crear una área estatizada de la economía con el fin de dirigir adecuadamente el desarrollo económico; crear la economía mixta favoreciendo a los pequeños y medianos productores, y finalmente, redistribuir los ingresos con base en medidas tributarias adecuadas. Para sacar al campesinado de la pobreza y la miseria, el PGT señala como objetivo fundamental la realización de una reforma agraria, es decir un reparto de la tierra apoyado en una nueva planificación de la agricultura, fomentando el cooperativismo la nacionalización de las propiedades extranjeras e intensificando la tecnificación de la agricultura. Para la realización de estos objetivos es necesario establecer relaciones económicas, políticas y diplomáticas con todos los países del mundo, teniendo como principios básicos el respeto a la convivencia, el interés por la paz mundial y la no intromisión en los asuntos internos en otros países. La modificación radical de la salud, la vivienda y la educación para propiciar el desarrollo del país y para sacar del atraso cultural y de la miseria a las grandes masas de trabajadores.

En la lucha por las demandas inmediatas se puede destacar el derecho a la organización de los trabajadores del campo y la ciudad en sindicatos y ligas campesinas; asimismo, luchar por sus intereses económicos, como mejores condiciones de trabajo, salariales, modificación del código laboral y la jornada única, entre otras. Para los trabajadores del campo el derecho a la tierra y

condiciones adecuadas para poder trabajar; en este sentido es importante la ayuda crediticia a pequeños y medianos productores, lo cual se extiende a pequeños y medianos comerciantes e industriales. También se pone de relieve el derecho a mejores condiciones habitacionales y educacionales, estos puntos programáticos abarcan a las capas medias de la población. En esta línea tiene importancia la educación en la que se toma en cuenta la democratización de la enseñanza superior y de la cultura en general. Esta es en síntesis la línea programática del PGT.

Partiendo del análisis y discusión de estos contenidos, ellos se dicen ser la vanguardia de la revolución guatemalteca porque refleja sus intereses y porque lucha por ellos. En su trayectoria encontramos contradicciones propias de una organización revolucionaria que se reflejan en rupturas, pero para nosotros esto es premisa que nos servirá para explicar la génesis de las FAR y el EGP, temas que serán los puntos centrales de los siguientes apartados. Por el momento concluimos esta exposición para corroborar lo anteriormente apuntado, plantenado que de esta organización nacieron cuadros que posteriormente pasaron a estructurar otras organizaciones, ocupando en algunos casos cargos de dirección. Esto sirve para destacar la importancia del papel cumplido por esta organización en el curso de la revolución.

II. Las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR)

Los primeros antecedentes históricos de esta organización se encuentran en la década del sesenta con la creación de las primeras FAR en 1962, la cual tiene un carácter de frente amplio porque en ella convergen el "Movimiento 13 de Noviembre", la "Juventud Patriótica" del PGT y el "Movimiento 12 de Octubre". Sin embargo, por los errores que se cometieron en la coordinación de los frentes guerrilleros con el trabajo político de masas, las FAR se reestructuraron en 1965 dando como resultado las "segundas FAR".

Este periodo de la lucha armada tiene gran importancia por la acumulación de experiencia y conocimiento en el terreno de la guerra de guerrillas como métodos de lucha, lo cual tendrá especial relevancia para la reestructuración de la izquierda político-militar durante la década del setenta; a pesar de que en este primer periodo el balance es desfavorable a las FAR, no solamente porque perdió la mayor parte de sus cuadros, sino también porque sus bases fueron seriamente minadas.

Ante esas circunstancias tan adversas se hicieron necesarios reajustes de carácter organizativo y rectificaciones de orden político y militar, las cuales fueron de difícil concretización por la contrainsurgencia, en cuya dirección jugó un papel importantísimo estadounidense.

En este marco las FAR rompieron con el PGT, en marzo de 1967, por divergencias en cuanto a concepción y enfoque de la lucha armada.

A pesar de eso en los inicios de la década del setenta estas organizaciones volvieron a encontrarse en el terreno de la negociación para buscar puntos de convergencia, pero en la práctica no se alcanzaron niveles de unidad y posteriormente el diálogo se caracterizó por una permanente crítica.

Del balance de este periodo se llegó a conclusiones importantes, una de ellas fue darle prioridad al trabajo político en la década del setenta como una cuestión fundamental para impulsar el movimiento revolucionario, hecho que se desprende del trabajo realizado por las FAR en la década pasada y en el que se plantearía como necesidad la creación del partido de la clase obrera.

"Siempre hemos mantenido la convicción firme y la mantendremos ahora más que nunca, de que la única forma de tomar el poder es a través de la lucha armada. Pero también, en el transcurso del proceso revolucionario, nos hemos convencido de que la lucha armada no puede desarrollarse y lograr sus objetivos sin la participación del pueblo. De la misma forma, comprendimos que la lucha armada no se podía imponer o implantar, debía ser adoptada por las masas trabajadoras al convenirse de que ese era el único camino. Después de las primeras batallas perdidas, comprendimos también que la lucha armada no podía ser desarrollada sólo por las organizaciones de vanguardia; el papel fundamental de éstas era orientar, preparar y conducir a las masas, convencerlas de la justeza del camino indicado por los revolucionarios consecuentes. Desde ese tiempo afirmamos que los grupos armados al margen de las luchas de las masas no tienen perspectivas de triunfo"¹⁹.

Las FAR es una organización cuya estrategia es la toma del poder para construir una nueva sociedad, esto lo inferimos de la lectura de algunos de sus documentos, asimismo, esto lo subraya el comandante general Pablo Monsanto en la entrevista realizada por Martha Harneker²⁰. Para desarrollar la lucha armada, las FAR

se asientan inicialmente en la Sierra de las Minas en 1962-1967, en los departamentos nororientales de Zacapa e Izaba, posteriormente con los embates del ejército que estaba destruyendo su base social, el comandante Turcios propone la marcha hacia el norte, hasta establecerse en los departamentos de Alta Verapaz y el Petén, limitrofe con México.

Las FAR también operaban en el altiplano central, urbe capitalina, departamento de Chimaltenango y la Costa Sur, región agroexportadora en donde también operaban otras organizaciones de izquierda.

El contenido democrático del movimiento revolucionario, en su primera etapa, se revela a través del documento titulado "Manifiesto", publicado en 1980:

"Luchamos por la verdadera libertad por instaurar un régimen que permita a las grandes mayorías ir eliminando la explotación, la miseria, el atraso, las enfermedades, la ignorancia, un régimen en el que los obreros, campesinos, trabajadores asalariados, estudiantes e intelectuales, participen en las decisiones económicas, políticas y sociales a través de sus fuerzas organizadas, luchar por instaurar un gobierno revolucionario, democrático y popular, que sea fiel expresión de las grandes mayorías y elimine para siempre de nuestra patria el dominio de los explotados, discriminadores y opresores, nacionales y extranjeros, y construir así una sociedad verdaderamente libre"²¹.

La alianza de las fuerzas políticas del país deberán concebirse en el plano de la instauración de un régimen democrático y popular²². Para las FAR la alianza obrero-campesina era posible en la medida en que el proletariado agrícola e industrial defendiera y luchara por sus intereses y por los del campesinado po

bre, que junto con la pequeña burguesía constituiría las fuerzas motrices de la revolución, cuya cabeza sería el proletariado.

Por la esquematización y descripción de las clases sociales, las FAR tienen en mente la tesis teórica de que en el agro guatemalteco existen y predominan relaciones económicas de producción feudal, ésta es premisa que permite presuponer la existencia de dos grupos sociales antagónicos: el campesinado y los terratenientes agroexportadores. En segundo lugar, se piensa que en el área urbana existen relaciones económicas de producción capitalistas, planteamiento que permite inferir el devenir del proletariado industrial y de la burguesía financiero industrial.

El campesinado se fracciona en pobres, medios y ricos, planteamiento acorde con el PGT. Esta clasificación implica que las FAR conciben al campesinado pobre como un sector más sensible a la lucha revolucionaria, a diferencia de los campesinos ricos, que pasan a formar parte de la clase terrateniente.

Aquí cabe decir que la noción de proletarización es muy importante porque de ahí se derivan el semiproletariado y proletariado agrícola, el proletariado industrial, la pequeña burguesía, y otras clases sociales que constituyen el tejido social guatemalteco.

En la ciudad, las FAR plantean la existencia de una clase social: la burguesía financiera industrial; cuyas fracciones serían los propietarios de la industria, de la banca y del comercio, que junto con los terratenientes forman la clase dominante o la oligarquía como se le llama en algunos documentos.

Las contradicciones internas de la oligarquía se han venido elucidando a través de las confrontaciones políticas. Así se dice que esta clase está representada en el Estado por diferentes partidos políticos -ellos los definen como los partidos políticos de la burguesía-, cuya función radicaría en dirimir sus contradicciones internas²³.

Por otra parte, el proletariado industrial se encontraría fundamentalmente en el área urbana y tendría gran participación en la lucha de masas en la década del setenta por la explotación de la burguesía financiero-industrial; se fracciona en trabajadores de la industria de la construcción, de bienes de consumo (ropa, calzado, artículos plásticos, domésticos, bebidas alcohólicas y gaseosas, entre otros). Estos trabajadores desde el punto de vista político, serían los más importantes para las FAR, por eso se concentró gran parte de su trabajo allí, pasando a un segundo plano el campesinado, la pequeña burguesía y otras clases sociales.

Las FAR no pierden de vista en este contexto la existencia de capas medias; en las cuales ubica a trabajadores de la banca, del comercio, de bienes y servicios, así como pequeños y medianos comerciantes urbanos y rurales. El concepto de capas altas, bajas y medias es utilizado para englobar a todos los grupos sociales que no pertenecen a los terratenientes, campesinado y proletariado.

Finalmente, concluiremos este esquema tomando en cuenta que existen grupos sociales en los que se ubican a los desocupados, subocupados, y claro está el lumpen proletariado.

Finalmente, concluiremos este esquema tomando en cuenta que existen grupos sociales en los que se ubican a los desocupados, subocupados, y claro está el lumpen proletariado.

Esta descripción esquemática señala las coincidencias entre las FAR y el PGT en el sentido de utilizar un esquema análogo para el estudio y enfoque de la estructura de clases.

Para esta organización la contradicción fundamental de la sociedad guatemalteca se da entre el proletariado y la burguesía.

"La sociedad guatemalteca, cuyo sistema es capitalista, no está unida, está profundamente dividida en clases sociales: por un lado, están los burgueses nacionales y el imperialismo que son los propietarios de los medios de producción, con los terratenientes como aliados. Por otro lado están los proletarios que no tienen más que su fuerza de trabajo; los campesinos pobres y empleados asalariados. Dándose la contradicción fundamental, antagónica, de vida o muerte, entre los burgueses y obreros, lo que conlleva a su vez el avance de la humanidad hacia una forma superior de organización social" 24.

Esta contradicción deberá verse en el plano de la contradicción capital-trabajo. Por otra parte, se señala la existencia de contradicciones entre campesinos y burguesía terrateniente, y proletariado y burguesía financiero-industrial. En este sentido hay tres contradicciones a resolver, la primera es:

"la contradicción de los intereses nacionales con el imperialismo; la segunda: se manifiesta entre los intereses de los obreros y trabajadores asalariados en contra de la explotación capitalista, y la tercera: entre los campesinos y los terratenientes y burgueses terratenientes. La primera contradicción enmarca al movimiento revolucionario dentro de la lucha de liberación nacional. La segunda, señala la necesidad de resolver la lucha contra la explotación y opresión capitalista y la tercera contra la opresión del campesinado y los resablos precapitalistas que aún persisten" 25.

De lo anterior inferimos que la revolución tiene un carácter agrario, por la importancia que tiene la tenencia de la tierra en Guatemala; es antimperialista por el peso específico de éste en la dependencia que tiene el capital transnacional, y finalmente es democrática y popular por la participación de las masas de trabajadores en el proceso revolucionario y por la búsqueda de la democracia, que es uno de sus objetivos, el cual deberá alcanzarse para construir el socialismo. En este plano se hace imprescindible la alianza obrero-campesino, en la cual la clase obrera será la directriz. Para ello deberá contar con el Partido Comunista²⁶, el cual es una necesidad para que la clase obrera cumpla con su papel histórico.

Asimismo, se plantea que la clase obrera deberá llevar a cabo su lucha en contra de la burguesía y su instrumento, el Estado, en tres niveles: el primero, el económico reivindicativo, es decir, la lucha por mejores salarios, condiciones laborales y derechos organizativos, aquí recordemos que las FAR en la década del setenta tuvo un papel muy importante en la organización y dirección de la clase obrera en el terreno del movimiento sindical. Se consideraba que su trabajo estaba siendo muy importante en el auge de la lucha de masas en esta década, lo que es significativo porque indica que la clase obrera sí respondía al llamado de esa organización a luchar por mejores condiciones materiales de existencia y a impulsar en ese plano la revolución.

La segunda instancia sería la ideológica, que se sintetiza en la lucha de dos concepciones del mundo diferentes. Así se piensa que es muy importante que el proletariado se pertrecha del mar-

xismo-leninismo como la teoría que fundamenta y guía la lucha del proletariado hacia la toma del poder. Finalmente, la lucha política que se expresa en la destrucción del poder burgués y la construcción de una nueva sociedad²⁷.

En el último nivel es muy importante la unidad de lo político y lo militar, privilegiando lo primero sobre lo segundo, lo cual se pone de relieve con el hecho de que las FAR concentraron gran parte de sus esfuerzos a la orientación y dirección del movimiento obrero y sindical²⁸. En síntesis, para esta organización las clases fundamentales de la sociedad guatemalteca serían: el proletariado agrícola e industrial, y finalmente, el campesinado, que cuantitativamente es la más numerosa. A partir de su experiencia de trabajo político y militar con el campesinado y proletariado en la década de el 60 esta organización ha seguido impulsando la revolución, dándole relevancia a la lucha armada partiendo de la base que ella es una necesidad para destruir al ejército burgués. Aliado táctico del imperialismo y aliado estratégico de la oligarquía, la cual es reaccionaria y proimperialista. Sin embargo, el Estado utiliza la violencia como representante y defensor de sus intereses, por eso se toma en cuenta el carácter violento de la lucha de clases en el país. Vale recordar que esta organización es una de las más antiguas de América Latina que se ha caracterizado por impulsar la lucha armada a través de la guerra de guerrillas. Una vez expuesta la visión que las FAR tienen sobre las clases sociales en el país, cabe preguntarse ¿Cómo van a responder a la solución de los problemas más urgentes de las clases sociales mayoritarias que configuran a la sociedad?. En el "Manifiesto de

Junio de 1980" realizan un análisis de las condiciones de miseria en que viven los sectores mayoritarios de la sociedad, haciendo una comparación con Cuba. Del cual se podría concluir que éstas no pueden cambiar si no hay profundas modificaciones en la estructura socio-económica que tiene una naturaleza injusta y desigual.

Por lo anterior las FAR plantean los siguientes puntos programáticos: por una auténtica libertad para todos, la tierra es para quien la trabaje, ya que hay aproximadamente medio millón de campesinos sin tierra; un régimen de propiedad más justo, porque el existente tiene un carácter desigual; por el progreso cultural y científico, tomando en cuenta que las clases sociales mayoritarias no tienen acceso a la ciencia y a la cultura; por mejores condiciones de vida para el pueblo trabajador, pues las existentes son infrahumanas; la paz y la seguridad para todos los guatemaltecos, puesto que en las actuales condiciones las grandes masas de trabajadores no pueden producir libremente la riqueza del país; por la libertad de pensamiento, ya que ha sido coartada durante los diferentes regímenes dictatoriales que han prevalecido en Guatemala; por el derecho y la libertad de trabajar, los cuales les han sido negados a los trabajadores guatemaltecos en su mayor parte. Estos serían los principales puntos programáticos con los cuales las FAR se hacen eco de las ancestrales necesidades socio-económicas del pueblo guatemalteco²⁹.

Para finalizar el apartado, señalaremos que las FAR son una organización cuya sinuosa trayectoria puede ser explicable a partir de sus contradicciones, inherentes a toda organización revolu-

cionaria. De ahí que su desarrollo esté pletórico de avatares. Sin embargo, su papel en el impulso del movimiento revolucionario guatemalteco tiene un carácter relevante. En su trayectoria al igual que el PGT, ha perdido gran parte de sus cuadros más conspicuos, empero una constante que es invariable en ella es el impulso de la lucha armada, lo que le ha llevado a plantear la unidad en el seno de las fuerzas revolucionarias y por eso es que en la actualidad forma parte de la URNG, instancia política a la que concurren las organizaciones político-militares que hoy por hoy libran, con sus limitaciones la guerra revolucionaria en Guatemala. Es en este marco donde debe valorarse su aporte al igual que las demás organizaciones de izquierda que constituyen la URNG, la cual expresa en la actualidad, y es lo más avanzado de la unidad de la izquierda revolucionaria guatemalteca.

Sus perspectivas y su aporte se ubica allí. Habrá que ver en el futuro si el enfoque sobre las clases sociales que tienen varía o se modifica, pero nosotros lo hemos expuesto con el fin de dar cuenta de su visión sobre esta problemática para ver el grado de profundidad en el conocimiento de las estructuras sociales que se piensan transformar.

III. Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP)

El Ejército Guerrillero de los Pobres nace a partir de las fisuras en el seno del PGT en 1966, que se hicieron evidente con el apoyo de la candidatura de Méndez Montenegro. En ese año por las contradicciones internas del Partido aparecen tres fracciones: por una parte se define un ala derecha, en el centro un ala modera

da y conciliadora y finalmente un ala radical de izquierda³⁰, que es encabezada por Ricardo Ramírez y César Montes, que con otros guatemaltecos en el exterior formaron esta organización, -cuyo nombre inicial es el de Nueva Organización Revolucionaria de Combate (NORC). Es la fase inicial de preparación, primero en el exterior y posteriormente en Guatemala, es denominada como paramilitar. La primera etapa estaría comprendida desde ese momento hasta 1972.

Recogiendo los principales contenidos en el "Documento de marzo" de 1967, el EGP planteaba que su estrategia global era la lucha armada cuya forma esencial es la guerra de guerrillas, en este sentido dividió al país en tres grandes regiones socioeconómicas. La montaña situada en el altiplano occidental, las Verapaces y el norte, zona caracterizada por una topografía irregular, densa vegetación de gran importancia para la cobertura de la guerrilla, con una población fundamentalmente indígena y donde hay predominio de relaciones de producción feudales³¹.

En segundo lugar, el llano, las regiones templadas de la Bocacosta y Costa. Región agrícola, densamente poblada de empresas agrícolas latifundistas y agropexportadoras adonde llegan -os trabajadores migratorios del altiplano a vender su fuerza de trabajo. La zona es caracterizada por el predominio de relaciones de producción capitalistas, razón por la cual es la segunda en importancia económica para el país, según el EGP³².

En tercer lugar, la ciudad, que comprende la urbe capitalina y otros centros poblaciones del país³³, que se tipifica por ser el centro nervioso de la economía y en la cual tendrán asiento gran-

des masas de trabajadores, obreros, intelectuales, burócratas, etcétera. En la primera región, es decir la montaña, se llevan a cabo las confrontaciones fundamentales de la guerrilla con el ejército, siendo por consiguiente el eje de la guerra, porque las otras zonas jugarán un papel realizando tareas distractivas. Nosotros entendemos que la primera zona tendrá un rol estratégico, mientras que la segunda y la tercera tendrán un papel de carácter táctico³⁴. El plano fundamental de la primera región se debe a cuestiones de carácter étnico y porque es una de las zonas más densamente pobladas de Guatemala (fuerza de trabajo migratoria).

La zonificación del país en tres grandes regiones permite hacer una formulación teórica que puede ser esclarecedora. Consiste en que las zonas más montañosas de relieve accidentado e irregular, básicamente de población indígena, serían caracterizadas por su atraso económico y podrían ser tipificados como de carácter feudal, de acuerdo al documento citado³⁵.

En los documentos "El indígena en el proceso revolucionario" (que aparece en Polémica no. 3), y "Los pueblos indígenas y la revolución guatemalteca", la organización escinde al campesinado en tres capas: campesinos pobres, básicamente autoconsumidores, que se proletarizan deviniendo campesinos migratorios, y se convierten en pobladores de las zonas periféricas del área urbana; campesinos medios, pequeños y medianos productores que se articulan al mercado interno a través de su pequeña producción y, finalmente, los campesinos ricos, los cuales forman parte de la capa más baja de los terratenientes y comerciantes ricos, pero por su calidad étnica son discriminados por las capas más altas de los te

rratenientes.

De acuerdo con los textos anteriormente citados, en la estratificación señalada subsisten diferentes grados de conciencia étnica la cual se toma en cuenta para su participación en la revolución. En estos análisis se considera que las comunidades indígenas se han venido atomizando por el desarrollo del capitalismo, pero como en suma constituyen el grueso de la población y del campesinado se convierten en fuerza motriz por su participación, sobre todo si se toma en cuenta la alianza obrero-campesina.

La segunda región o sea el llano, sería caracterizado por la existencia de relaciones económicas de producción capitalistas, lo cual explica que sea una región con mucho desarrollo económico. La existencia de éstas fundamentaría la tesis de una afluencia muy fuerte de semproletarios y proletarios, es decir, de trabajadores indígenas permanentes y principalmente temporales que hacen posible la producción de los latifundios agroexportadores, cuyos propietarios constituyen la burguesía terrateniente³⁶. Este planteamiento no aparece muy claro, sin embargo es posible deducirlo de la lectura de materiales publicados en la década del setenta.

Finalmente, la zona central, en donde se ubican los puntos nodales de la economía del país, por lo que fue denominada el tronco nervioso de la economía en el "documento de marzo". En esta zona hay una gran concentración de fábricas, lo que explica la permanencia de un proletariado industrial, pero además de otros grupos sociales como trabajadores del Estado, estudiantes, intelectuales, trabajadores de la banca, del comercio y desocupados que

habitan las zonas marginales. Estos últimos aparecen definidos como "masas" en la mayor parte de panfletos y documentos del EGP. Un documento que es clave para explicar esta problemática es la "Línea de masas", de cuya lectura uno puede inferir la existencia de un sistema de contradicciones, el cual está vertebrado por la relación antagónica entre terratenientes y campesinos, trabajadores agrícolas, empresarios agroexportadores, y la contradicción étnica y racial, es decir, entre indígenas y ladinos, ella es perceptible empíricamente en la sociedad guatemalteca es más, tiñe la vida social de la nación.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, las clases sociales fundamentales para esta organización serían: campesinos, terratenientes, proletarios agrícolas e industriales y la burguesía burocrática; esta última de reciente surgimiento. .

La burguesía burocrática es

"la camarilla que actualmente gobierna Guatemala y es la cuarta en línea de sucesión de los militares, burócratas, y políticos, que en 1966 le arrebataron un triunfo democrático electoral al pueblo haciendo un títere del presidente elegido, y sumieron al país en un mar de represión y terrorismo, después de haber derrotado temporalmente al movimiento guerrillero popular. Estas camarillas burocrático-burguesas, no tenían en 1966 un plan de gobierno, ni una política coherente. Adoptaron la guerra de contrainsurgencia para combatir las demandas populares y democráticas³⁷. La contrainsurgencia se acomodaba perfectamente al criterio de clase de la burguesía burocrática, les sirvió para hacerse del poder, aun en medio de un abismal vacío político, y para reprimir a los sectores populares, la camarilla que gobierna actualmente, representa el más alto y cínico intento de la burguesía burocrática de monopolizar el poder del Estado, de erigirse en clase hegemónica, y sentar las bases para expandirse más allá de las fronteras nacionales, como lo demuestra sus intentos anexionistas sobre Belice. También pretende, desde luego, apoderarse en complicitad

dad con el imperialismo, de las riquezas de nuestro suelo y del trabajo de todo el pueblo. La peculiar voracidad de esta camarilla la ha llevado a disputarle a otros sectores de las clases dominantes mercados y propiedades, privilegios y esferas de poder, usando para ello también métodos gangsteriles y terroristas, lo que ha creado contradicciones interburguesas muy profundas"³⁸ .

Como sector de clase o fracción de clase pero lo que se buscaba explicar en ese momento eran las prácticas políticas de estos individuos, que se valieron del Estado como palanca de acumulación de capital, es decir, para enriquecerse o acelerar su enriquecimiento utilizando los recursos del Estado.

La piedra angular de estas funciones era el gangsterismo político. En este sentido se escribió:

"Este sector comparte las características clasistas comunes a la burguesía, pero la amplitud del control que ejerce sobre la administración estatal y, a través de los mecanismos de regulación, sobre la producción, despierta en él un impulso particularmente agresivo y voraz. En su peculiar forma de concebir los problemas y soluciones muestra una acentuada inclinación para elegir las opciones que le facilitan el lucro rápido y la extensión de su poder de decisión. La ubicación que ocupa la burguesía burocrática vincula a este sector con todos los factores económicos, políticos, jurídicos y militares que integran el Estado. La ubicación que ocupan en la superestructura de la sociedad, identifica a burócratas, técnicos, políticos y militares en una dinámica global que merece ser analizada con mayor profundidad. Pero, en primera instancia, esto explica porqué el ejército, otrora servidor exclusivo de la oligarquía, se ve involucrado directamente en la constitución de la burguesía burocrática, y porqué se presta a ser su exclusivo instrumento de poder político y militar. La beligerancia que los militares despliegan luego, merced al poder de que son depositarios, en la defensa de los intereses de estos grupos, y en la imposición de sus planes y criterios que ejercen sobre otras fracciones de las clases dominantes y sobre los sectores populares, los convierte en pivotes y testaferros de las camarillas políticas y económicas que van conformando

la burguesía burocrática. Ahora bien, el grado de subdesarrollo de las estructuras capitalistas en nuestro país, determinan, igualmente, el subdesarrollo económico, ideológico y político de la burguesía burocrática. En Guatemala, como ocurre en los países agrícolas dependientes, el capitalismo produce la concentración de la propiedad fundiaria casi al mismo nivel que produce la contracción de capital. Los sectores llamados a integrar la burguesía burocrática como clase, no terminan de desligarse de la propiedad fundiaria ni logran homogeneizarse, por lo que han pasado el nivel de camarillas. Mucho menos entonces han sido capaces de constituir instrumentos políticos estructurados, o de establecer un cuadro institucional democrático.

La burguesía burocrática se encuentra entonces en nuestro país en medio de una contradicción ya insalvable. La dinámica propia del desarrollo capitalista le exige adoptar formas democráticas, burguesas, de funcionamiento, encasadas incluso para disputarle terreno a sus rivales de clase; pero la ausencia total de base social y su debilidad política la hacen temer la pérdida del poder a manos de cualquier fuerza popular o democrática. Su único instrumento de poder real es el ejército, y su única posible política frente a los sectores populares y democráticos, la represión, sin posible alternativa para mantener una fachada aceptable de democracia; las camarillas de la burguesía burocrática han recurrido una y otra vez, cada vez de manera más cínica, al fraude y a la imposición de sucesores, dinámica que por otro lado, responde perfectamente al mecanismo de camarillas, que es común en los agrupamientos de clases que todavía no se han estructurado alrededor de intereses y conceptos sistematizados" 39.

Este sector o fracción de clase apareció en la década del setenta. Asimismo, como una clase social que era punta de lanza de las clases sociales dominantes, se subraya cuando se afirma que es la clase social que lleva a cabo la contrainsurgencia en el país, es decir, la que la dirige y la organiza contando con el ejército como su principal soporte. Esta camarilla gangsteril tiene una peculiaridad: el de resolver las contradicciones con otras clases, o fracciones de clase a punta de fusil, con la que logra arrancarle concesiones a empresarios industriales y agríco-

las o bien adquirir acciones pertenecientes a otros sectores clasistas.

Los niveles de crimen y corrupción adquirieron dimensiones alarmantes en el seno del Estado, paralelamente a niveles inauditos de represión. Todos los negocios turbios y las actividades gangsteriles eran encubiertas por el Estado, que utilizaba como instrumento para sus acciones a las fuerzas represivas. En estas condiciones, los abusos, la violación a las leyes, a las normas de convivencia y al derecho a la vida, en síntesis las arbitrariedades, atropellos y violaciones, eran los signos distintivos que tipificaban sus prácticas políticas y económicas.

Según el EGP, el origen de esta clase, fracción de clase o sector de clase, debería encontrarse en 1967 a partir del pacto de militares y civiles, cuyo fin era repartirse las riquezas de Guatemala y compartir el poder. De ahí que la composición orgánica de la nueva clase social de ricos, definidos así en la "proclama unitaria" de enero de 1982, podría develarse por la conjunción de altos jefes militares, capitalistas industriales, terratenientes, y altos funcionarios de gobierno. Por las razones anteriormente apuntadas esta organización efiló sus baterías hacia ellos para desprestigiarlos y poner de relieve sus crímenes, con el fin de destacar el grado de deterioro al que había llegado la sociedad política, y asimismo, como ya dijimos anteriormente, poner al desnudo sus prácticas económicas, políticas y gangsteriles.

La contradicción fundamental es entre ricos y pobres. Esto se demuestra a partir del "Manifiesto" del 16 de octubre de 1976

en donde se pone de relieve la existencia de más de 600 mil campesinos pobres, sin tierra o con ella. Sólo que en condiciones muy precarias, éstos serían el contingente más numeroso de los 3 millones de pobres guatemaltecos. A ellos podrían añadirse los trabajadores de la industria, el comercio, bienes y servicios y los pobladores de las áreas suburbanas, básicamente subocupados y desocupados. Su contraparte los ricos, estarían encabezados cuantitativamente por 380 terratenientes que tienen aproximadamente el 75% de la tierra cultivable del país. Dentro de los ricos se podría ubicar también a la pequeña burguesía financiero-industrial y como ya señalamos la burguesía burocrática.

Las diferencias entre los ricos y pobres nacen a partir de la injusta distribución de la riqueza y se profundiza con la discriminación, opresión y explotación de que son víctimas los trabajadores del campo. De acuerdo a nuestra lectura esto se constata empíricamente y no necesita de mayor análisis. Aquí cabe anotar que la organización que nos ocupa están al lado de los pobres, es decir del lado de las masas de trabajadores del campo y la ciudad, y por eso se constituyeron en el Ejército Guerrillero de los Pobres. Su contraparte es el ejército contra guerrillero de los ricos, es decir, el que defiende los intereses de los terratenientes capitalistas extranjeros y en general de la oligarquía este es el ejército que lleva a cabo el proyecto de contrainsurgencia en el país, contando con la tutela de la burguesía burocrática.

Si partimos de la premisa que ellos se proclaman el ejército guerrillero de los pobres, cabe hacer la siguiente pregunta: ¿Cómo respondieron las grandes masas de trabajadores del campo y

la ciudad? aquí se debe recordar que la mencionada organización, utiliza el concepto de masas para referirse a los grandes contingentes de trabajadores agrícolas e industriales, sectores medios de la población en los que se ubica a los estudiantes, profesionales, maestros, artistas, intelectuales, trabajadores del Estado, etc., sin olvidarse de los desempleados y subempleados que habitan en el área suburbana. Las masas serían grupos de individuos cuyas prácticas sociales son susceptibles de ser observadas y captadas en la vida cotidiana⁴⁰. A esto se puede responder de la siguiente manera: en efecto, la guerrilla prendió en el corazón del campesinado indígena, ello lo prueban los movimientos de masas en el campo a fines de la década del setenta y las jornadas preinsurreccionales en el primer año de la década del ochenta. Se podría constatar cuando centenares de aldeas y caseríos se prepararon formando trincheras de autodefensa, apoyando o formando parte de las unidades regulares guerrilleras, lo que sirvió de punto de partida para que el Estado a través del ejército realizara campañas devastadoras, caracterizadas por el ecocidio y genocidio con el fin de neutralizar a las grandes masas de trabajadores indígenas.

La incorporación del campesinado indígena a la revolución fue vista como un peligro para el sistema, específicamente en el gobierno de Lucas García, lo cual explica la envergadura de la contrainsurgencia, cuyo corolario fue la destrucción de centenares de aldeas y caseríos y la desaparición y muerte de decenas de miles de guatemaltecos. Sin embargo, no solamente el campesinado se hizo eco del llamado del EGP, sino también trabajadores

de la industria, intelectuales, estudiantes y pobladores, lo cual se puede constatar con el impulso a la lucha de masas que dieron en la década del setenta.

Aquí hay una serie de organizaciones obreras y campesinas a las cuales esta organización les daba orientación, entre ellas se cuentan el Comité de Unidad Campesina (CUC), Núcleo de Obreros Revolucionarios "Felipe Antonio García" (NOR), Coordinadora de Poblador-s "Trini Gómez Hernández" (CDP), Cristianos Revolucionarios "Vicente Menchú" (CR), Frente Estudiantil Revolucionario "Robin García" Universidad (FERG-U)⁴¹.

Las trincheras organizativas ya descritas revelan un hecho muy importante y es la creciente ligazón con las masas de trabajadores, lo que sirve para poner de manifiesto que en el planode la revolución era posible registrar dos niveles: el de la lucha militar y el de la lucha de masas, coordinadas sobre las cuales avanza el proceso revolucionario. Se consideró que el EGP era una organización militarista por el primado de lo militar sobre lo político; en este tenor se preparó a las masas para la guerra. Esto explica porque el Estado golpeó con una violencia que alcanzó a niveles de conflagración a las grandes masas de trabajadores del campo, caso concreto del altiplano occidental.

La concepción que la organización tiene de las masas es empírica por ser captada fenoménica y cotidianamente. Rolando Morán, en una entrevista realizada por Martha Harneker, señala:

"...cuando se habla de masas hay que preparar un trabajo político y organizativo en tres niveles

fundamentales: uno es la masa no organizada, porque la masa no es solamente la que está organizada en sindicatos, en cooperativas, etc., hay una masa no organizada que tiene menos desarrollado su nivel de conciencia y que es más indiferente ante ciertos fe nó m e n o s de car á c t e r pol ít i c o y so ci al. Esa masa constituye la gran mayoría del pueblo. La masa no organizada es siempre más numerosa que la masa organizada.

No consideramos que en nuestros países las masas agrupadas en gremios, sindicatos, etc. sea una masa politizada y creemos que sólo un sector de ella es factible a ser movilizado"42.

La importancia de aclarar el papel de las masas en la lucha armada era para responder a la pregunta anteriormente formulada de que las masas en general, y las indígenas en particular, respondieran al llamado del EGP incorporándose masivamente a la lucha armada, ya fuera en calidad de combatientes o en calidad de simpatizantes o colaboradores. Lo cierto es que el llamado del EGP tuvo sobre todo en algunas regiones del campo, 'inusitada acogida, lo cual concitó la atención de la opinión pública del país y, por qué no decirlo, de la opinión internacional.

A partir de lo anteriormente expuesto nos hacemos la pregunta ¿Cómo va a responder el EGP a las necesidades más urgentes de las grandes masas de trabajadores del campo y la ciudad? Esta es una pregunta que queda sin contestar porque no tenemos documentación al respecto que contemple programáticamente la respuesta. Sin embargo, el hecho de que sea el Ejército Guerrillero de los Pobres significa que los motivos de su lucha son precisamente por cambiar las condiciones histórico-sociales de pobreza absoluta, de injusticia, de opresión, represión, discriminación, explotación y carencia de tierra y trabajo de los sectores mayoritarios del pueblo guatemalteco.

En la actualidad, el EGP forma parte de la URNG, desde donde impulsa el proceso revolucionario. En este sentido cabe decir que el aporte de la organización al movimiento revolucionario guatemalteco en la década del setenta, tiene singular importancia por varias razones a saber: primero, por la incorporación de grandes masas de trabajadores a la revolución, específicamente el campesinado; en segundo lugar, con la creación de nuevos frentes guerrilleros le inyecta nueva vida al movimiento guerrillero, de tal manera que en la década del setenta su accionar era de palpitante actualidad en la vida social guatemalteca.

Finalmente, sus prácticas revolucionarias estaban vertebradas por la lucha armada, con el fin de cambiar radicalmente y de forma violenta las estructuras socioeconómicas para sacar el atraso y la pobreza al pueblo de Guatemala. Empero no se contaba con que la dialéctica de la violencia iba a adquirir dimensiones de conflagración porque la violencia contrarrevolucionaria rebasó con creces a la revolucionaria, sumiendo en el terror y en la inhibición política al pueblo, y neutralizando a sectores importantísimos de la sociedad. Esto frenó el auge de la lucha armada en la cual el EGP vino a jugar un papel importante. Su aporte debe ser evaluado a ese nivel sin subestimar el de la lucha de masas.

IV. Organización del Pueblo en Armas (ORPA)

La Organización del Pueblo en Armas aparece en el periodo de reestructuración de la guerrilla -abril de 1971- en la bocacosta occidental para trasladarse a fines de ese mismo año a las estribaciones montañosas del lago de Atitlán en el departamento de Sololá

y el Volcán de Tacaná, en el departamento de San Marcos, y comienzan su trabajo de implantación con la población campesina de esa región en 1972. Esta es el área geográfica donde fundamentalmente opera esta organización.

Algunas de las premisas fundamentales para realizar su trabajo militar y político en esa zona son: primero, la existencia de la población natural⁴³, pues hay que tomar en cuenta que es la región más densamente poblada por campesinado indígena minifundista; en segundo lugar, la topografía del terreno, de carácter montañoso y de relieve muy accidentado, permite el accionar militar con posibilidades de desgaste y aniquilamiento del enemigo; en tercer lugar, el hecho de que son zonas con densa vegetación lo que permite la cobertura de las unidades guerrilleras; en cuarto lugar, la importancia estratégica que tiene la región pues permite el control de los movimientos del enemigo y asimismo, las vías de acceso a las empresas agrícolas agroexportadoras y las del altiplano occidental; finalmente el hecho de que esta población sea discriminada y explotada lo cual ha sido importante para ganar su apoyo y participación.

Para la ORPA la contradicción fundamental se da entre discriminadores y discriminados. En este sentido la cuestión de la discriminación racial adquiere dimensiones importantes y es posible observarla en la vida cotidiana de los trabajadores de la ciudad y del campo, en las fábricas, las escuelas, los caminos, empresas agroexportadoras, etc., y se podría sintetizar a través del desprecio, el rechazo, la hostilidad y la agresión hacia el indígena por la vestimenta, los hábitos, las costumbres, las tradiciones,

la religión, etc., que esto llevó al pueblo natural a adquirir profundo odio y rencor hacia sus opresores, discriminadores y sobreexplotadores, pues las barreras de la discriminación racial no han podido ser salvadas desde la Colonia⁴⁴, concepción fundamental de la ORPA se afirma en el documento interno "El Racismo uno" que el indígena es explotado por tener una condición de discriminado, esta tesis, fue muy importante para el trabajo político y militar en el altiplano occidental.

La contradicción fundamental es la de discriminados y discriminadores, porque tiene un carácter determinante ya que moldea a la estructura económica a pesar de tener un carácter ideológico. Este planteamiento es sostenido en documentos como "El Racismo uno" y "El Racismo dos". Documentos internos de la organización, y se parte de la Colonia para su explicación, tomando en cuenta que la discriminación y explotación sonfen-omenos inherentes a la conquista que se prolongaron contemporáneamente caracterizando la contradicción ladino-indígena. La cual moldea a otros procesos históricos-sociales, como por ejemplo, las estructuras económicas y políticas del país.

En "El racismo uno" ORPA divide a Guatemala en dos partes o realidades sociales diametralmente opuestas, las cuales estratifican en sectores, así tenemos por una parte a los discriminadores que pueden ser representados por una pirámide cuya cúspide está dada por la oligarquía terrateniente, este sector está caracterizado por tener una ideología anticomunista y reaccionaria, asimismo por jugar un papel importante en la contrainsurgencia, es el sector que la lleva a cabo en alianza con los militares y la pequeña burgue-

sía oportunista y otros grupos sociales discriminadores.

En segundo lugar la pequeña burguesía que se divide en oportunista y reformista y cuyos roles explicaremos más adelante.

En tercer lugar en la base de la pirámide nos encontramos con los sectores populares, ahí ubicamos a los sectores ladinos, que son muy numerosos, y se caracterizan políticamente porque algunos de ellos son susceptibles de ser incorporados a la revolución y otros a la contrarrevolución, ideológicamente discriminan y son discriminados, económicamente explotan y son explotados.

La otra fase o realidad de Guatemala puede ser también representada por una pirámide, su cúspide está configurada por la burguesía indígena, los cuales se definen económicamente porque explotan a campesinos pobres por su condición de medianos propietarios de comercios y de empresas agrícolas. Ideológicamente y a pesar de su posición social son discriminados pero son poco susceptibles de incorporarse a la revolución por su condición de explotadores.

En segundo lugar los sectores intermedios, los cuales son discriminados, oprimidos y explotados; esto es premisa para pensar que potencialmente pueden ser incorporados al proceso revolucionario.

En tercer lugar en la base del pueblo natural se ubican a los sectores más pobres y por consiguiente los que llevan el mayor peso de la discriminación de la opresión y la represión; ellos son los que en mayor escala se incorporaron al proceso revolucionario. Además son los que con más ahinco defienden el derecho a tener su pro

pia cultura y son los que conservan en mayor grado sus lazos comunitarios.

La ORPA en el material interno "Coyuntural I" propone la existencia de una clase social dominante cuyos sectores serían financieros, industriales y terratenientes. Aquí se habla de sectores no de fracciones como sería el caso del PGT y las FAR.

Por otra parte se habla de una clase social que explota fuerza de trabajo campesina indígena o bien de trabajadores eventuales o temporales que vienen del altiplano a la Costa y Bocacosta⁴⁵ a vender su fuerza de trabajo; este fenómeno cuya esencia es la sobreexplotación es planteado por la ORPA para explicar la existencia de una clase terrateniente de la siguiente manera:

"Para analizar la situación de sobreexplotación que se da en el campo, diríamos en primer lugar que la clase dominante terrateniente ha ido modificando su política muy pacientemente desde hace diez años, y que ahora ya la ha afinado casi en su totalidad (...) La política de la clase dominante ha sido eliminado del sector de los trabajadores estables, con los cuales adquirían compromisos de carácter laboral y tenían que darles algunas de las prestaciones que establece el código de trabajo. (...) Aún así, la clase dominante encontró la manera de burlar esas prestaciones y esas obligaciones de carácter laboral que adquirían al tener una relación estable de trabajo con cualquier trabajador, eso los obligaba a dar algunas prestaciones, como facilidades para lo que llamaban la ración, o prestar alguna tierra para cultivos, aparte de la vivienda que garantizaba dentro de la finca, en la ranchería"⁴⁶.

La división social entre pueblo natural por una parte, y por otra la de terratenientes permite pensar que éstos son los grupos sociales básicos del campo⁴⁷. Por otra parte, aquí no se formula la estratificación de campesinos pobres, medios y ricos (estratificación utilizada por las FAR y el PGT), porque todo el

campesinado se englobaría entre los pobres de la sociedad guatemalteca.

En lo concerniente a la ciudad, siguiendo los lineamientos de "Coyuntura I", la ORPA destaca la existencia de una burguesía financiera industrial cuyos intereses se agrupan en el CACIF. Asimismo, señala la presencia de otra clase social: la pequeña burguesía, de la cual se desprende un sector tipificado como oportunista por el papel que desempeña en el Estado y en los partidos políticos, el cual tiene un carácter de rapiña y de servilismo. La participación de estos agentes sociales en los partidos políticos del sistema y en el Estado está motivado fundamentalmente por un ascenso social. Asimismo, se da cuenta en esta clase de otro sector, el de la pequeña burguesía reformista cuyas prácticas se verifican en los partidos políticos del sistema y cuyo objetivo es el de llevar a cabo reformas que favorezcan el desarrollo del capitalismo.

En este documento también se habla de capas medias sin especificar a que contingentes sociales se refieren, además se utiliza la figura social de burocracia para englobar a los trabajadores del Estado. Después de esta breve exposición podemos inferir que las clases sociales fundamentales son terratenientes y financieros industriales por una parte, y por otra, campesinos y trabajadores de la industria; sin dejar de tomar en cuenta a una pequeña burguesía cuyos dos sectores son: uno oportunista y otro reformista; y finalmente la existencia de capas medias y trabajadores desocupados y subocupados, resultado de las migraciones del campo a la ciudad.

La clase dominante está caracterizada por dos elementos

substanciales, el ser propietaria de medios de producción y el tener un carácter anacrónico y conservador como todas las burguesías de los países capitalistas atrasados y dependientes. Esta clase social se explica de la siguiente manera:

"La clase dominante está formada por un pequeño grupo de grandes propietarios de la ciudad y del campo. Poseen la riqueza, controlan el gobierno y tienen a su servicio el Estado, los medios de influencia ideológica y el alto mando del ejército"⁴⁸. "Mantienen por la fuerza la situación que les conviene, y los dirige una camarilla que los lleva al despenadero"⁴⁹.

La existencia de una clase dominante presupone a una clase dominada que estaría compuesta por trabajadores del campo y la ciudad, esta premisa es importante porque nos sirve para formular el planteamiento de ORPA de la agudización de la lucha de clases, que presupone dos niveles: el primero, el de la clase dominante cuyos factores de agudización se pueden explicar a través del impulso directo que da a la contrainsurgencia. Aquí hay que recordar que el Estado se ha militarizado y su piedra angular es el ejército. Por otra parte, la explotación de fuerza de trabajo tanto en el campo como en la ciudad, que mantiene a los trabajadores en la miseria.

En segundo nivel de la lucha de clases es la agudización de ésta por parte del pueblo, es decir, la mayor beligerancia que adquirieron las luchas de trabajadores de la ciudad y fundamentalmente del campo porque es aquí donde se dieron las jornadas más importantes de la lucha de masas en contra de la opresión, represión y explotación. En este tenor cabe recordar que se consideraba que era la lucha armada la que provocaba la crisis generalizada del país a fines del setenta y a principios del ochenta.

Es interesante señalar que en el análisis de la agudización de la lucha de clases no aparece la discriminación racial, tan importante en la sociedad guatemalteca.

En estas condiciones cabe hacer la pregunta ya formulada anteriormente ¿Cuál es la respuesta de las masas de trabajadoras guatemaltecas al llamado de la ORPA para impulsar y desarrollar la lucha armada en el país? A este respecto podríamos responder que fue significativa de acuerdo a información dada por ORPA y específicamente de acuerdo a una entrevista realizada a Gaspar Ilóm en 1982⁵⁰, en donde se dice que la población indígena del altiplano occidental y especialmente del pueblo natural, acogieron el proyecto de ORPA con gran atención e interés, lo que se reflejó en la cobertura, apoyo y abastecimiento, lo que implica que esta organización no desarrolló un trabajo de masas en gran escala en la ciudad, por lo cual no se puede saber cuál fue la respuesta que el proletariado urbano dio a su proyecto. El hecho que ORPA concentrara su trabajo con el campesinado indígena del altiplano, generó una respuesta violenta por parte del Estado.

Ahora bien, si partimos del hecho de que hubo una respuesta significativa a los planteamientos revolucionarios de esta organización, es importante preguntar ¿cómo piensa la ORPA responder a las necesidades de las masas de trabajadores guatemaltecos?, su programa político se puede sintetizar de la siguiente manera: "Establecer un poder revolucionario y popular", quitándole a los enemigos del pueblo el poder económico, político y militar.

Terminar con la explotación estableciendo nuevas relaciones

de trabajo para que el fruto del esfuerzo colectivo beneficie a cada uno y sirva fundamentalmente al desarrollo y bienestar de todos.

"Constituir una nueva sociedad" que al eliminar las raíces de la discriminación y actitudes racistas, sitúe en nuevos términos de respeto y fraternidad las relaciones entre los hombres y ofrezca una auténtica igualdad de posibilidades para todo el pueblo.

"Recuperar las fincas y fábricas" que el pueblo ha levantado y hecho producir con su trabajo, respetando el patrimonio del pequeño propietario. Rescatar las minas y petróleo en poder de las compañías extranjeras.

No habría más explotadores, todo estará al servicio del pueblo. "Poner fin a la situación injusta" e insoportable de hambre, ignorancia, enfermedad y falta de vivienda. Se utilizará para ésto las riquezas del país que hoy están en manos de unos pocos. Exigirá esta inmensa tarea los mejores esfuerzos y la técnica convincente.

"Desarrollar una cultura" que recoja e integre las raíces históricas de nuestro pueblo. Que fundamente el desarrollo de la identidad nacional, creando así las condiciones para nuestro progreso científico, económico y social.

"Acabar con la represión", la tortura, el abuso y el terror, lograr la seguridad y tranquilidad para todos. Hacer desaparecer los intereses de los poderosos y los cuerpos represivos que les sirven.

"Constituir una nueva sociedad" que al eliminar las raíces de la discriminación y actitudes racistas, sitúe en nuevos términos de respeto y fraternidad las relaciones entre los hombres y ofrezca una auténtica igualdad de posibilidades para todo el pueblo.

"Unificar esfuerzos" con los pueblos centroamericanos frente a los enemigos comunes. Buscar soluciones conjuntas a los problemas y crear en el futuro una Centroamérica revolucionaria, unida

y popular⁵¹.

Partiendo de lo anteriormente expuesto se puede señalar que el aporte de ORPA consiste en incorporar al campesinado indígena a la lucha armada. Contribuyendo con ello al desarrollo de la revolución.

En la actualidad, su concurso deberá ser ubicado en el plano de la URNG, instancia política de la cual ORPA es uno de sus formadores y desde allí impulsa la revolución actualmente, porque para ellos es importante el objetivo de la unidad de las organizaciones político-militares para tomar el poder. Esta estrategia ha sido definida como una "Guerra Popular Revolucionaria" y los esfuerzos de ORPA se centran en la consecución de este proyecto.

V. Análisis y evaluación de las organizaciones de izquierda en torno a la estructura y lucha de clases.

Antes de entrar en materia diremos que el objetivo de este apartado es evaluar y analizar el enfoque de las organizaciones de izquierda tienen sobre la estructura y lucha de clases, con el fin de poner de relieve su aporte y hacer comprensible sus limitaciones.

Los contenidos del mismo se desglosarán en tres apartados:

- a) la noción de campesinado, semiproletariado y proletariado;
- b) la ambigüedad de las capas medias y la pequeña burguesía; c) el dilema de la marginalidad.

Esto se hace así por razones de síntesis y reflexión para ir exponiendo en forma sistemática nuestras propias opiniones en

torno a tan espinoso problema, aunque nuestro punto de vista teórico en torno a la estructura y lucha de clases en Guatemala, lo expusimos en el capítulo 5 y en esta ocasión lo reiteramos, sólo que a la luz de los puntos de vista de las organizaciones de izquierda.

a) La noción de campesinado, semiproletariado y proletariado

Para iniciar este apartado es conveniente tener en mente que para el enfoque y análisis de la estructura de clases las organizaciones político-militares parten de dos premisas teóricas: la existencia de relaciones de producción precapitalista básicamente feudales, y relaciones de producción capitalistas. Para el PGT las primeras son las dominantes y las segundas se dan de manera tendencial; para el EGP ambos tipos de relaciones coexisten dependiendo de la región; en el caso de las FAR también existen relaciones de producción feudales y capitalistas, sólo que con la desaparición tendencial de las primeras por el desarrollo del capitalismo. Lo importante es que estas relaciones han generado al campesinado, proletariado y semiproletariado. Esto se puede deducir de una lectura atenta de documentos internos de estas organizaciones.

Una premisa que explica esta situación es la proletarianización, la cual parte de que por el deterioro del minifundio el campesinado se convierte en asalariado temporal o permanente. A nosotros esta tesis nos parece esquemática y mecanicista porque pierde de vista el proceso de descampesinización; es a partir de este proceso, que estos trabajadores directos se proletarianizan, se terciarizan

y en el peor de los casos se marginalizan como sucede actualmente en América Latina en otros casos estos trabajadores se recampesinizan lo cual es testimonio de que los procesos sociales como la descampesinización y proletarización no tienen un carácter lineal y simétrico sino por el contrario deviene asimétrico develando con ello el carácter profundamente dialéctico de la formación, estructura y lucha de clases.

El esquematismo y reduccionismo de este enfoque se pone de relieve cuando se divide a los campesinos en pobres, medios y ricos dependiendo del grado o cuantía de su propiedad o dependiendo de sus ingresos, olvidándose de que los datos estadísticos a este respecto son poco confiables, porque los censos no se elaboran con criterios científicos. A nosotros nos parece que además de este criterio hay otros de orden teórico como por ejemplo, que las clases sociales tienen un carácter contradictorio y conflictivo, es decir que sólo pueden existir en relación contradictoria con otras clases, en este caso con los terratenientes que también aparecen divididos como medios y ricos; asimismo, no se toma en cuenta el carácter procesal que tienen los conglomerados humanos, es decir que sufren mutaciones modificando sus roles específicos y genéricos al influjo de las transformaciones sociales; finalmente, es necesario tomar en cuenta que las clases sociales son universos humanos con prácticas no solamente económicas, sino también jurídico-políticas, ideológicas y étnico-culturales.

En conclusión, fundamentalmente para las FAR y el Partido, el proletariado agrícola es el resultado del proceso de proletarización que sufre el campesinado. Esta clase social se ampliaría,

lo cual daría lugar a pensar en el proletariado industrial. Es muy importante porque el campesinado⁵³ es la fuerza motriz de la revolución, para ésto se esgrimen criterios económicos como la pobreza de las masas de trabajadores, su explotación por parte de los terratenientes; étnico-culturales, como por ejemplo, la necesidad de reivindicar su lengua, religión, tradiciones, y en síntesis, su cultura. Y en tercer lugar el aspecto cuantitativo, es decir que ésta es la clase social más numerosa, lo cual permite argumentar que los campesinos son mayoría en el área rural. Sin embargo, para nosotros hay criterios estructurales y de organización que debieran ser planteados para explicar el papel de las clases sociales como fuerzas motrices en la revolución, como por ejemplo:

La estructura de clases, la formación de clases y la lucha de clases: a) vamos a entender por estructura de clases a la articulación y conjunción de las clases en la cual cada una de ellas tiene roles específicos y genéricos y aparece en el escenario de la lucha de clases como portadora de roles bien definidos; b) vamos a entender por formación de clase a la unidad dialéctica de vínculos estructurales como, por ejemplo, la explotación, condiciones laborales, salariales, etc., y organizativos como cooperación, solidaridad, compañerismo, etc., que obran como vínculos cohesivos, configurando la conciencia de clase; y c) se entiende por lucha de clases a la relación dialéctica y conflictiva entre conglomerados humanos, que no solamente tiene un carácter económico, sino también jurídico, político, ideológico y étnico-cultural; a este respecto se puede decir que hay una estrecha relación entre estructura, formación y lucha de clases, la cual es explicada por Olin Wright de

la siguiente manera:

"Las formas en que la lucha de clases media la relación entre la estructura de clase y las capacidades de clase son de máxima importancia. Una estructura de clase dada no genera una configuración única de capacidades de clase. La lucha de clases interviene de dos maneras en la determinación de las capacidades de clase (...) la lucha de clases transforma directamente las capacidades de clase existente. Pero la lucha de clase media también la forma misma en que la estructura de clase afecta a las capacidades de clase (...) ¿qué significa esto exactamente?. La estructura de clase está definida por las relaciones sociales: entre las clases, las capacidades de clase por las relaciones sociales dentro de las clases. Cuando decimos que la estructura de clase se fija límites a las capacidades de clase, lo que quemos recordar es que establece límites a los modos en los que se forman las relaciones sociales entre las posiciones dentro de la estructura de clase. Una manera de enfocar este proceso es imaginar que cada posición en la estructura de clase goza de una cierta probabilidad de organizarse en una formación de clase dada" 54.

Estos criterios revisten singular importancia para la cuestión de la aparición de las clases sociales como fuerzas motrices de la revolución, es decir que la formación de clases, particularmente los objetivos y los intereses de clase son muy importantes para explicar cuál va a ser el papel de una clase social en la revolución, y lo más importante, como las transformaciones en las relaciones económicas de producción han de modificar sus prácticas organizativas y sus vínculos estructurales. Esto permite contemplar cómo participarán en la nueva sociedad y cómo se dará respuesta a sus necesidades. Finalmente, esto permitirá enriquecer o descartar la tesis de que el proletariado es el destacamento de vanguardia o la clase dirigente de la revolución guatemalteca por tener una conciencia de clase; en este sentido, el planteamiento es tan mecanicista que pareciera ^{ser} tomando para ser aplicado a la socie

dad sin mayor análisis. Se subraya cuando se afirma que el proletariado es la vanguardia, en la medida en que de clase en sí devenga en clase para sí, lo cual empobrece el análisis porque no hace referencia a la estructura, formación y lucha de clases.

Para nosotros el análisis de las clases sociales debe ser a nivel de la lucha de clases, porque sólo allí es posible conocer su dinámica, sobre todo si partimos de que la sociedad es una totalidad concreta, en donde las relaciones sociales y sus contradicciones hacen posible explicar las transformaciones que se dan en su seno y al mismo tiempo comprender que la totalidad influye sobre la estructura y lucha de clases creando las condiciones para su génesis, desarrollo y desaparición. Las clases sociales son el resultado de la división social del trabajo cuya marcha está determinada por el conjunto de las relaciones sociales.

En este sentido cabe decir que un problema que está muy poco estudiando es la relación del Estado con las clases sociales. Nosotros pensamos que es una cuestión que debe ser analizada en el plano de la superestructura y que tiene varios niveles: primero el del bloque en el poder, donde se considera que la clase dominante se relaciona con la dominación política tomando en cuenta la premisa de que hay varias fracciones de clase, en la cual una tiene el papel hegemónico, en este caso sería la oligarquía terrateniente por eso es que al Estado se le puede definir como oligárquico. El rol de la élite militar en este nivel es importante porque tiene un doble carácter político pues tiene gran influencia en la estructura de poder por la debilidad de los terratenientes, y porque sustenta el mando del ejército, y además porque son propieta-

rios de medios de producción, esencialmente empresas agrícolas agroexportadoras: por eso se le denominó Estado militarista.

Esto nos permite plantear otra característica del Estado: el papel cohesionador que tiene en el seno de las clases, específicamente de la dominante, ya que necesita compactarla y ~~presentar~~ sus intereses como los intereses del Estado y de la Nación. El Estado tiene un carácter atomizante desde el punto de vista económico, porque separa los intereses públicos de los individuales, los colectivos de los privados y finalmente, los de la clase dominante de las subalternas.

El Estado se liga a la lucha de clases en la medida en que organiza la dominación de una clase sobre otras, desorganizándolas y acudiendo a la violencia para impedir la generación de prácticas organizativas en las clases subalternas. Estos serían en síntesis los rasgos generales del Estado guatemalteco en su articulación con las clases sociales, y para nosotros ha sido muy importante para señalar la pobreza del análisis de las organizaciones de izquierda en tan compleja problemática. (Véase el cuadro no. 5, al final de este capítulo).

Cuando se revisa el enfoque de las organizaciones revolucionarias en torno a la estructura y lucha de clases saltan a la vista dos problemas, que para el EGP y especialmente para la ORPA son fundamentales: el primero es el de la contradicción ladino-indígena, en cuyo tenor se divide a la sociedad en dos grandes grupos sociales: étnico y racial. Así se dice que el indígena es explotado, oprimido y reprimido porque es discriminado tanto cultural como ra-

cialmente; también se considera que la contradicción entre indígenas y ladinos es fundamental porque engloba a la mayor parte de los guatemaltecos. Se plantea que es imprescindible la incorporación del indígena a la guerra, problema por mucho tiempo olvidado, en otras palabras lograr que el indígena participe en la guerra y hacer que ésa sea su guerra, tarea que está por hacerse⁵⁵, lo cual es afirmado por Rolando Morán en las "Pruebas de Fuego".

La necesidad de revisar este planteamiento estriba en que en primer lugar, escamotea la lucha de clases, presentando a la sociedad escindida en dos mundos o clases que a pesar de ser diferentes coexisten como epifenómenos en la sociedad guatemalteca; en segundo lugar, se simplifica el análisis porque las clases son conglomerados humanos que devienen universos sociales y que tienen un carácter genérico, contradictorio y procesal, ahí estriban las características profundamente dialécticas, de la estructura, formación y lucha de clases.

El segundo problema que vemos en el enfoque de las organizaciones de izquierda y que rompe de alguna manera con los planteamientos esquemáticos y mecanicistas de las FAR y el Partido, es la cuestión de la llamada "burguesía burocrática", tesis sustentada por el EGP en la década del setenta, y que a nuestro juicio pone de manifiesto . . . las limitaciones que tienen las organizaciones de izquierda en torno al conocimiento de la sociedad que pretenden transformar. De esta manera se consideraba que la burguesía burocrática se ubicaba a nivel del Estado porque a su vera se realizaban una serie de prácticas gangsteriles, negocios turbios, crímenes y manipulaciones a través de los cuales se consolidaban en el poder

con el fin de acumular riqueza, es decir, que el terrorismo, el bu
rocratismo y la corrupción eran los vínculos que relacionaba a esta
fracción, sector o nueva clase social. Sin embargo, para nosotros
no son las prácticas gangsteriles las que vinculan a los hombres pa
ra formar clases y para entrar en contradicción con otras clases,
estatuto teórico que es condición sine cuanon para definir a las
clases sociales; tampoco el burocratismo, porque la burocracia es
una categoría específica de trabajadores. Empero la utilización
de este concepto tuvo gran importancia para poner de relieve las
actividades gangsteriles de un grupo de individuos entre los que
se encontraban terratenientes, industriales, jefes de policía, altos
jefes militares, dirigentes de partidos políticos, etc. Lo cual
señala dos problemas: primero, que las clases sociales no son gru-
pos totalmente homogéneos, y segundo, que este tipo de actividades
que tienen como vínculo el Estado, son formas de alianza entre los
ricos, y asimismo, reflejo de sus contradicciones, de su inmorali-
dad y carencia de valores⁵⁶. Las otras organizaciones de izquierda
no tipifican a esta élite de ricos, funcionarios y militares como
burguesía burocrática, por el contrario, los ubican en diferentes
clases, como por ejemplo, burguesía financiera, industriales, te-
rratenientes, pequeña burguesía, etc., y a la actividad de esta cla-
se o fracción de clases como actividades propias del sistema y de
un Estado terrorista y contrainsurgente.

b) La ambigüedad de las capas medias y la pequeña burguesía

Siguiendo la línea esquemática de algunos documentos internos de las organizaciones de izquierda, específicamente las FAR y el Partido, se deduce que las capas medias son grupos sociales que ocupan los lugares intersticiales entre la burguesía y el proletariado, es decir, que son un saco en donde caben todos aquellos conglomerados humanos que no pueden clasificarse entre el proletariado y la burguesía, lo cual expresa las serias limitaciones del enfoque de la estructura y lucha de clases de la formación económico social en la actualidad.

Los criterios que se utilizan para hacer la clasificación de capas medias serían: económicos, como el grado de la riqueza, cantidad de los ingresos, volumen de la explotación, etc.; políticos, como la participación en partidos, en instituciones del Estado; ideológicos, como la ubicación en actividades destinadas a la difusión de ideología y otras prácticas como la educación, producción artesanal, de bienes y servicios, etc. En consecuencia vamos a ver entre las capas medias a pequeños y medianos propietarios agrícolas, industriales, comerciantes y artesanales, a los burócratas, asalariados, militares, trabajadores de la banca, del comercio, de bienes y servicios, religiosos; etc.

Este es el camino que evita el análisis y el estudio de estos grupos sociales en particular. Nosotros propondríamos en cambio el plantear el conjunto de problemas de otra manera. Creemos que la burocracia es una categoría específica de trabajadores, cuyos roles particulares y genéricos se ubican a nivel del Estado, partici-

pando tanto a nivel de los aparatos de Estado como en el plano de los aparatos ideológicos del sistema, formando parte del cuerpo de funcionarios. Aquí es donde hay que establecer que existe una diferenciación de niveles, determinados por el grado de autoridad y delegación de funciones, que determina el rango de los burócratas, y de ahí que se pueda hablar de una cúspide burocrática y de una masa de trabajadores cuyas funciones se reducen a un trabajo puramente administrativo, necesario para llevar a cabo las actividades del Estado en sus diferentes instituciones.

Su importancia desde el punto de vista político, radica en que cuando se presentan momentos coyunturales pueden aparecer como fuerza social; determinado por la crisis generalizada del sistema, por la lucha de clase y por la pérdida de consenso de la sociedad política sobre la civil. De esto hay ejemplos en la historia contemporánea de Guatemala, así hemos visto al magisterio en movimientos huelguísticos por mejores condiciones salariales o bien apoyando acciones de masas.

Con respecto a otras clases sociales como la pequeña burguesía, trabajadores de la banca, la industria y el comercio, así como de bienes y servicios, ya fueron expuestos en la parte final del Capítulo V (El contenido de la lucha de clases).

Sin embargo es necesario considerar que para evitar el reduccionismo económico y el mecanicismo en el análisis de las clases sociales, es necesario tomar en cuenta que las clases sociales son conglomerados humanos, cuyos lugares en la estructura social están determinados por la división social del trabajo, estas clases son

procesos, y devienen como universos sociales, entrando en relaciones contradictorias y antagónicas, lo cual explica la dinámica social y asimismo el grado de complejidad de la estructura, formación y lucha de clases; esto como único camino para evitar el esquematismo en el estudio de la actual estructura social guatemalteca.

c) El dilema de la marginalidad

La marginalidad es un fenómeno histórico social cuyas causas radican: A) en la relación latifundio-minifundio lo cual implica despojo agrario, reducción de la propiedad campesina a microparcelas, mecanismos para conscribir mano de obra, represión, opresión y miseria para enormes masas de campesinos; B) la inserción de Guatemala en la división internacional y empresarial capitalista del trabajo, lo cual le da a la producción agrícola estatus de agroexportación; c) la contrainsurgencia, fenómeno reciente que produce grandes migraciones al área urbana; D) la ciudad como señuelo hacedor de supuestas fuentes de trabajo y diversión⁵⁷.

A este conglomerado humano se le puede definir como marginados porque están excluidos del proceso de producción por la sobre oferta de fuerza de trabajo tanto en el campo como en la ciudad, y por la crisis socioeconómica generalizada, también son excluidos del Estado por su falta de cultura, en estas condiciones no pueden participar en la vida política de la nación.

En este plano no tienen acceso a la educación, la vivienda, pan y techo, ni a la vida cultural del país.

Un fenómeno que es muy importante en los marginados es la falta de conciencia sobre su situación; así opina Darcy Ribeiro:

"Su visión del mundo constituye una verdadera colcha de retazos en la que se juntan supervivencias de los patrimonios culturales arcaicos y elementos nuevos, aprehendidos por transmisión oral, en la convivencia con los sectores integrados a la cultura nacional, o bien improvisados como formas de interpretación de su propia experiencia y de ajuste a su condición de desheredados sociales. En el plano religioso, conservan y transmiten viejos cultos sincréticos o nuevas creencias mesiánicas, cuya función es intensificar sus formas de solidaridad y deparar consuelo a su vida miserable. En el plano lingüístico, utilizan una jerga propia, indígena o dialectal, que dificulta su rendimiento escolar y su politización.

En el plano cívico, son gente de su barrio y vecindad que carecen de la noción de una patria compartida. A esto se agrega su condición predominante de analfabetos, que en muchos países los excluyen de la vida política, y en otros sólo les permiten tener una comprensión precaria de ella como la necesidad de obtener la protección de algún padrino poderoso que lo ampare de la violencia e injusticias de que son víctimas" 58.

A lo anterior se agrega la falta de vínculos estructurales que se explican en razón del origen y extracción de clase que tiene un carácter diverso, además de que estos agentes sociales se desligan de la producción, lo cual los hace vulnerables a la atomización y la contaminación ideológica del sistema, pues son atraídos al consumo de productos superfluos a los cuales no tienen acceso por la precariedad de su estatus económico, por lo que se ven compelidos a robar. Asimismo, es necesario subrayar la falta de vínculos organizativos que impiden la cristalización de su conciencia de marginados.

Aquí, es válido preguntar si estas masas de agentes sociales pueden ser incorporados a la revolución, según Darcy Ribeiro esto

es posible por las siguientes razones:

"En primer lugar, el hecho de que las masas marginadas son capaces de actuación política y susceptibles de actuación revolucionaria. Y el de que las carencias que las masas marginadas han demostrado para la acción revolucionaria son menos debilidades suyas que de los liderazgos de izquierda, los cuales rara vez se ocuparon de ellas (...). En segundo lugar se comprueba que se comprueba que es erróneo suponer que las masas marginadas estén condenadas a actuar solas en el escenario político. Al contrario, en el curso de movimientos populares pluriclasistas, o sea, en la lucha conjugaba con otros sectores sociales, sobre todo las clases subalternas, ellas alcanzan mayor combatividad. La tercera observación se refiere al reconocimiento del valor dinámico de las convulsiones populares generalizadas que tienden a irrumpir espontáneamente en sociedades crudamente desiguales, como las latinoamericanas (...). En cuarto lugar, la observación de la extraordinaria importancia de las doctrinas socialistas como la única ideología capaz de sustituir las utopías arcaicas en la función agitadora de la insurgencia popular. Y por último, la constancia de que, tanto en los países donde las masas marginadas son mayoritarias como en los que son minoría la revolución es posible y que su concretización depende esencialmente de la capacidad de las vanguardias para ligarse a las masas, activarlas y comandarlas." 59

Nosotros pensamos que en momento coyunturales sectores importantes de los marginados son susceptibles de ser movilizados revolucionariamente y participar al lado de las clases subalternas para destruir la hegemonía de la clase dirigente. Así por ejemplo, en la década del setenta era posible ver prácticas sociales organizativas para construir sus viviendas destruidas por los movimientos telúricos; asimismo, se podría observar la participación de un contingente reducido de estos guatemaltecos en las luchas de masas de esa época, sin embargo, también se revelaron las dificultades que había para organizar a los marginados que viven en los cinturones de miseria del área urbana, por su falta de cooperación

y solidaridad en el periodo posterior al terremoto de 1976. De lo anteriormente señalado, consideramos que estos guatemaltecos se pueden dar niveles de organización en la medida en que se trabaje con ellos políticamente.

A los marginados se les puede estratificar partiendo de criterios económicos, geográficos y étnico-culturales:

a) Desde el punto de vista económico se puede considerar que estos agentes sociales tuvieron una extracción y origen de clase proletario, agrícola e industrial, artesanal, trabajadores de bienes y servicios, etc., lo cual significa que los marginados son un estamento donde existen diferentes grupos que realizaron alguna actividad económica específica, pero se quedaron sin trabajo por la profunda crisis socioeconómica del país.

b) Desde el ángulo geográfico, se puede observar en las áreas suburbanas a individuos procedentes de diferentes regiones del país, como por ejemplo, del oriente, nororiente y sobre todo del altiplano occidental por los altos niveles que alcanzó la represión en esa región.

c) Finalmente, desde el punto de vista étnico, podemos decir que en las áreas marginadas encontramos a Kekchies, Poconchies, Cacchiqueles, sutuiles, mames, kanjobales, etc., lo cual indica la heterogeneidad y abigarramiento de este conglomerado de guatemaltecos, y asimismo, señala la complejidad de relaciones que existen en este estamento social.

El estudio de los marginados es necesario desde el punto de

vista cuantitativo porque constituyen entre la cuarta parte y un tercio de la población. Desafortunadamente carecemos de datos para ilustrar esta tesis, sin embargo sabemos que son decenas de miles de guatemaltecos los que viven en calidad de marginados en las áreas suburbanas del país. Por otra parte, cualitativamente, por que sus relaciones son una verdadera Torre de Babel dada su heterogeneidad y abigarramiento, que dificulta su incorporación a la revolución. Pero nosotros le hemos consagrado un espacio en este trabajo dada sus dimensiones, que adquieren un carácter dantesco, y por consiguiente no se puede dejar al margen cuando de analizar la estructura social guatemalteca se trata, sobre todo en la actualidad.

Nosotros pensamos para concluir este capítulo, que el enfoque materialista dialéctico sobre la estructura, formación y lucha de clases, radica en partir de la realidad como totalidad concreta, porque los roles específicos y genéricos de las clases están determinados por la totalidad, pero a su vez ellos influyen sobre la misma siendo parte de ella. Para ello nos apoyamos en las profundas reflexiones de K. Kosik a este respecto, quien parte de la realidad social como una totalidad de estructura y superestructura, donde es determinante la estructura en última instancia.

Ahora bien, ello es abstracto si se deja de tomar en cuenta que la unidad dialéctica estructura y superestructura es creada por el hombre y la cual puede ser transformada por él, sólo que a partir del conocimiento de sus contradicciones. Es clave porque a partir de aquí se explica la historia, la humanización del hombre

y de los más recónditos secretos de la sociedad, incluyendo la problemática que ha sido el motivo de este capítulo, que es el devenir de las clases sociales, su articulación, sus contradicciones y modificaciones, que explican su trayectoria, premisa necesaria para develar su participación en la revolución y predecir de alguna manera en que forma las clases sociales continuarán participando en el proceso.

De lo citado anteriormente se puede concluir, por una parte, que este análisis nos ha servido para explicar las limitaciones que tiene el enfoque de las organizaciones de izquierda en torno a la estructura, formación y lucha de clases, y por otro lado, pone de manifiesto que hay que continuar desbrozando el camino con el objetivo de comprender con mayor grado de profundidad el problema que nos ha ocupado para poder transformar las estructuras socioeconómicas de Guatemala.

Cuadro No. 1

CUADRO COMPARATIVO EN TORNO A LAS CLASES SOCIALES
DE LAS ORGANIZACIONES DE IZQUIERDA

Organización.	PGT	FAR	EGP	ORPA
Clase. Terratenientes.	Terratenientes (latifundistas).	Terratenientes (clase dominante).	Terratenientes.	Discriminadores. sectores: a) terratenientes. b) burguesía oportunista y reformista. c) sectores populares (trabajadores del Estado, estudiantes, maestros).
Campesinos.	Pobres Medios Ricos	Pobres Medios Ricos (terratenientes).	Pobres (semi-proletarios). Medios Ricos	Discriminados: a) burguesía indígena. b) campesinos medios. c) campesinos pobres (57).
Burguesía.	Agrícola Financiera Industrial Comercial	Fracciones: Industriales y Financieros (clase dominante). Comerciantes y Prop. de bienes y servicios, y de la industria de la construcción.	Burocrática. Terratenientes. Industriales y Banqueros. Ricos en general.	Clase dominante. Terratenientes. Industriales Financieros y Grandes comerciantes.

Organización	FOT	FAR	EGP	DRPA
Clase				
Proletarios.	Agrícolas Industriales. Semiproletariado.	Agrícolas Industriales de la banca y el comercio. Semi-proletariado.	Clase trabajadora: campesinos, obreros, trabajadores de la banca, industria, comercio, bienes servicios, pobladores. Pobres en general. Artistas, Intelectuales y estudiantes.	Clase dominada: trabajadores del campo, proletarios, de la banca y el comercio.
Pequeña Burguesía				Oportunista y Reformista.
Capas medias	Segmentos: Propietarias y asalariadas.	Pequeña Burguesía, Intelectuales, burócratas, estudiantes, y subocupados lumpen.		No especificadas.

Cuadro No. 2

CONCEPCION DE LOS ROLES DE LAS CLASES SOCIALES
EN LA REVOLUCION POR LAS ORGANIZACIONES

Organiza- ción Clase	PGT	FAR	EGP	DRPA
Terratenien- tes.	Contrarrevolu- cionarios.	Aliados tácticos del impe- rialismo.	Contra- insur- gentes.	Contrainsur- gentes.
Campesinado.	Pobres y me- dios (fuerza motriz prin- cipal).	Pobres y medios, fuerzas motrices. Ricos aliados tácticos del impe- rialismo.	Pobres y medios fuerzas motrices funda- menta- les.	Los más sus- ceptibles de participa- ción en la re- volución.
Burguesía políticamen- te débil proestaduni- dense.	Contrarrevolu- cionaria.	Aliada táctica del impe- rialismo.	Contra- insurgen- te, buro- crática rectora de la contrain- surgencia.	Contrainsur- gente.
Proletaria- do.	Clase diri- gente, se- miproleta- riado fuer- za motriz.	La Van- guardia	Masas que pueden participar en la Re- volución.	La reformis- ta es progre- sista, y la oportunist contrainsur- gente.
Pequeña burguesía.			Revolu- cionaria y contra- revolu- cionaria.	
Capas medias.	Oscilantes entre la revolución y la contra- revolución.	Roles ambiguos pueden ser re- volucio- narios y contra- revolu- cionarios.		

Cuadro No. 3

ESTRUCTURA ECONOMICA SEGUN ORGANIZACION

Organización	PGT	FAR	EGP	ORPA*
Relaciones de producción	Dominantes	Area rural dominantes	Dominantes en zona norte, occidental y Verapaces.	
Capitalistas	Subordinado	Area urbana-dominantes.	Dominantes Costa sur, Bocacosta y zona central.	

*ORPA reconoce la existencia del capitalismo sin especificar.

Cuadro No. 4

CONTRADICCIONES FUNDAMENTALES SEGUN LAS ORGANIZACIONES DE IZQUIERDA

Organización	PGT	FAR	EGP	ORPA
Contradicciones fundamentales.	Burguesia Proletariado.	Burguesia Proletariado.	Ricos y Pobres.	Discriminadores (pueblo natural) y discriminados.

Cuadro No. 5

FUNCIONES DEL ESTADO GUATEMALTECO

EJECUTIVO	EJERCITO	LEGISLATIVO	ORGANISMO JUDICIAL	APARATOS IDEOLOGICOS
<p>Promulgar y derogar las leyes, vetarlas. Elaborar proyectos de desarrollo, sometidos al Congreso. Presentar el programa nacional a desarrollar anualmente con el presupuesto anual de ingresos y egresos en general. Coordinar y dirigir las diferentes actividades económicas y políticas. Asumir la defensa de los intereses económicos y políticos.</p>	<p>Defienden la integridad y soberanía del país. Mantener el orden establecido. Sus funciones son básicamente insurrectas a través de la coordinación. Regulan actividades del ejército en el campo, acción civil que coordina actividades infraestructurales de polos de desarrollo y aldeas estratégicas. Tiene una estructura jerárquica y propio código autónomo, con respecto al ejecutivo lo cual les permite ser golpistas.</p>	<p>Modificar las leyes o hacerlas nuevas. Convocar a elecciones en general. Interpelar, enjuiciar y sancionar al presidente y altos funcionarios. Aprobar el presupuesto general de la nación. Aprobar el dictamen de la ley. Aprobar en general la actuación pública del presidente y sus ministros.</p>	<p>Configuración Corte Suprema de Justicia, cuyo presidente es nombrado por el ejecutivo. Los tribunales de justicia, tribunales de apelaciones, tribunales de lo contencioso administrativo. Funciones de los magistrados. La aplicación y ejecución de las leyes.</p>	<p>Aparatos ideológicos del sistema: la educación, transmitir, reproducir información con el fin de crear la opinión pública, aprendida a través de diagramas educativos, medios de comunicación reglamentados y dirigidos por el Estado. Difundir programación propagandística, estereotipos de conducta, clichés preformados para alienar a la gente; instituciones culturales en su conjunto, cuyo fin es reproducir la ideología del sistema.</p>

Notas Capítulo VI

(1) Véase a Regis Debray, "Prueba de Fuego", específicamente la última parte referente a Guatemala, escrita por Rolando Morán. Ed. Siglo XXI, Méx., 1976.

(2) Turcios era un dirigente joven, audaz e intrépido cuya preparación de 'ranger' la obtuvo en Fort Benning, en el estado de la Florida. Pero por su visión política y sensibilidad se rebeló en contra del gobierno corrupto e inepto de Miguel Idigoras Fuentes. Sus cualidades de dirigente lo estaban llevando a un lugar insospechado en el terreno de la dirigencia revolucionaria cuando encontró la muerte, el 2 de octubre de 1966, en un accidente automovilístico en momentos en que se encontraba en plena actividad política.

(3) Estas contradicciones originadas en el seno del FGT y las FAR se deben fundamentalmente, y según Rolando Morán, en las "Pruebas de Fuego" a las diferencias surgidas en el seno de estas organizaciones sobre todo en lo concerniente a dirección, concepción y enfoque de la lucha armada.

(4) El resurgimiento de la guerrilla se puede dividir en cuatro etapas: 1) Implantación: ubicación de la zona y principio del trabajo político para ligarse con la población; 2) Consolidación del trabajo político de la guerrilla, en el cual ya aparecen unidades regulares con cobertura y capacidad para golpear al ejército, y con red de apoyo; 3) Auge: en el que se da un gran desarrollo de la guerrilla por el apoyo de algunos sectores importantes de la población; y 4) Etapa de declinación por los operativos de contrainsurgencia del ejército.

(5) Esto se refleja en las posiciones del EGP y las FAR expresadas a través de boletines y documentos internos en donde exponen sus tesis generales en torno a la revolución. Asimismo, en el trabajo político de reclutamiento en donde era regla de oro el cuestionamiento al FGT. Esto se prolongaba a círculos de intelectuales que simpatizaban con las nuevas organizaciones de izquierda, en donde se ponía de relieve la dualidad de plantear la lucha armada por una parte, y de buscar las formas de lucha legal por otra. Esta es la doble identidad de la que habla Edmundo Urrutia en su trabajo de tesis "El Movimiento Revolucionario Guatemalteco 1949-1967. Constitución y crisis de su identidad política". Tesis de Maestría, Escuela de FLACSO, Méx., ms., s. f.

(6) Debray Regis. Las Pruebas de Fuego, ... op. cit. p. 263.

(7) Ibid. p. 272.

(8) "El camino de la revolución guatemalteca" PGT. Ediciones de Cultura Popular, Méx. 1972. p. 12.

(9) El planteamiento sobre la existencia de relaciones económicas de corte feudal en cuyo seno aparecen tendencialmente relaciones capitalistas está sin explicar y fundamentar al menos en "El Camino de la revolución guatemalteca", op.

cit.

(10) Ibid. p. 12.

(11) Ibid. pp. 26-27.

(12) El esquematismo en el análisis que hace el Partido de la estructura de clases radica en que reduce la explicación a un modelo lineal, esquema utilizado en líneas generales por otros partidos comunistas del mundo, sin tomar en cuenta la formación de clase que media entre la estructura económica y las clases sociales. Este es un problema que será desarrollado en la parte final del capítulo.

(13) Esto es interesante porque la mayor parte de cuadros, incluyendo su comité central, eran de extracción pequeño-burguesa. Este hecho también se releja en sus bases y en su juventud patriótica. En este sentido cabe decir que ocasionalmente aparecieron obreros ocupando cargos importantes a nivel de dirección: probablemente en el campo, y más en la Costa Sur, la mayor parte de militantes fueron obreros.

(14) El camino de la revolución guatemalteca... op. cit. pp. 51-52.

(15) "Verdad". Órgano del Comité Central. PGT, mayo 1978. p. 5.

(16) Esta problemática es tomada en cuenta en "El camino de la revolución guatemalteca", en el IV Congreso del PGT y será analizada en el capítulo final de esta tesis.

(17) Periódico Claridad. "La alianza obrero campesina, base de la revolución", ed. PGT, Guatemala, 1970.

(18) "Manifiesto". ed. FAR, Guatemala, junio de 1980. pp. 26-27.

(19) Martha Harneker. "Pueblos en Armas", Ed. Siglo XXI, Méx., 1983.

(20) Ibid. p. 17.

(21) En este sentido recordemos que un eslogan en las manifestaciones de fines de la década del setenta que llamaba a luchar por la destrucción del régimen represivo de Lucas García y por la instauración de un gobierno democrático y popular.

(22) Las FAR en el documento "Qué significan las elecciones burguesas" de septiembre de 1973, propone que cada fracción de la clase dominante tiene su partido o partidos políticos que representan o defienden sus intereses. Lo que explica porqué las elecciones burguesas sirven para elucidar las contradicciones políticas en el seno de ella. En dichos procesos tiene un papel relevante la pequeña burguesía, que a través de las prácticas electorales busca escalar posiciones participando con partidos políticos como el FUR y el PGT, considerándose a este último como un partido pequeño burgués.

(23) "Causa proletaria", ed. FAR, Guatemala, julio de 1977.

(24) "Línea política", ed. FAR, Guatemala, 1980. p. 1.

(25) Para las FAR, la clase obrera no tiene un partido comunista, él se construirá a partir de que es una necesidad para impulsar y desarrollar la revolución. Para ellos el PGT

no es el partido de la clase obrera, por el contrario, éste es un partido pequeño burgués afirmando que tiene las mismas características de los partidos burgueses que representan a los intereses de las diferentes fracciones de la clase dominante en el Estado. Este planteamiento fue uno de los puntos nodales de las críticas que las FAR hizo al PGT en la década del 70 con el motivo de una larga polémica entre estas dos organizaciones. Sin embargo, las FAR están de acuerdo con el PGT en cuanto a que la vanguardia de la revolución es el proletariado. A este respecto se puede consultar: "Qué significan las elecciones burguesas", 1973. "Opinión comunista" de abril de 1977. "Causa proletaria" de abril de 1978, etc.

(26) A este respecto léase "Causa Proletaria" de julio de 1977.

(27) A este respecto existe un documento "Labor Treens in Guatemala" de 1984 elaborado por la embajada estadounidense en donde se hace una descripción de la orientación política que tienen cada una de las organizaciones sindicales y en ella aparecen las FAR, dando orientación a confederaciones sindicales como la C.N.T.

(28) A este respecto léase "Causa proletaria" de julio de 1977. En esta línea programática no se especifica cómo se va a responder a las reivindicaciones étnicas. Se supone que deberá ser en el contexto de las nacionales, es decir en el plano de la satisfacción de necesidades tales como: vivienda, educación, salud, trabajo y derecho a trabajar la tierra, las cuales atañen a las capas y las clases sociales mayoritarias que configuran y prefiguran la sociedad guatemalteca.

(29) Esto lo afirma Rolando Morán en las "Pruebas de Fuego"... op. cit.

(30) Aquí la guerrilla obra como un detonador, es decir, como un foco que se expande tanto en sentido local como regional, abarcando al país en su totalidad. Por eso se le acusó a principios de la década del 70 de guevaristas o foquistas y es reconocido en "Los días de la Selva", allí se concentraron los esfuerzos y las energías fundamentales del EGP para desarrollar el frente guerrillero en las montañas del quiché.

(31) Esta Zona socioeconómica reviste condiciones específicas y particulares para la lucha guerrillera por su escasa cobertura natural y asimismo, porque la mayor parte de la población económicamente activa es fuerza de trabajo semiasalariada (campesinos migratorios) o asalariada. En consecuencia el trabajo político reviste caracteres de gran clandestinidad con acciones de corta duración.

(32) Aquí también las unidades guerrilleras carecen de cobertura. Su existencia depende fundamentalmente de la población y por consiguiente su accionar es de hostigamiento y corta duración, aunque en la última etapa de la revolución revistiera un carácter insurreccional.

(33) El carácter táctico estriba en que en la segunda re-

gión, la guerra se llevaría a cabo a través de pequeñas unidades con acciones de corta envergadura, como por ejemplo, ocupaciones de empresas agrícolas, destrucción de maquinaria, actividades de propaganda amada, etc. Finalmente, en la tercera región se llevarían a cabo tareas de distracción para impedir la concentración del ejército en la Montaña.

(34) A este respecto puede consultar el texto de Rolando Morán "Los refugiados y la revolución guatemalteca", octubre de 1984, y "La guerra popular" en comunicado de prensa de enero de 1978.

(35) Para ejemplificar la existencia de esta clase el EGP hace una enumeración de los terratenientes más conspicuos: los hermanos Lucas.

(36) Pedro Plocharsky, Herrera Ibarquén, los Pivaral, etc., como los burgueses más connotados en el terreno de la represión, el terrorismo y en general, de la contrainsurgencia.

(37) "Manifiesto Internacional" del EGP, en El Gráfico, Guatemala, 25 de octubre de 1979.

(38) Ibid., p. 72.

(39) Datos tomados del comunicado de prensa del EGP del 31 de enero de 1982, Guatemala.

(40) Martha Harneker, Pueblos en Armas... op. cit.

(41) Se entiende por pueblo natural a la población nativa de América con el fin de diferenciarla de la utilización del concepto de indio porque sintetiza un conjunto de características discriminativas y peyorativas que son atribuidas al campesinado indígena. Esto tiene raigambre colonial porque es allí donde se ubica la génesis de discriminación racial, la cual se prolongará en el periodo oligárquico hasta el presente.

A este respecto Gaspar Ilóm, Comandante General de ORPA en la entrevista realizada por Martha Harneker en el libro "Pueblos en Armas" establece la diferencia entre población indígena y natural, sin aclarar en que estriba ésta.

(42) La discriminación racial tinte las relaciones sociales en su conjunto, separando a los hombres en grupos antagónicos. Su importancia radica en que sirve para explicar el grado de injusticia social en que devienen las grandes mayorías de guatemaltecos, específicamente el campesinado indígena y el pueblo natural, por otra parte revela la opulencia de quienes discriminan, la división de la sociedad con criterio racial fue hecha inicialmente por Richard Adams posteriormente por Carlos Guzmán Bockley y Jean Loop Herbert y finalmente fue retomado por ORPA en el racismo I y racismo II.

(43) Este sería el campesinado minifundista o trabajadores migratorios con los cuales está organización realiza su trabajo político en el altiplano occidental.

(44) "Coyuntura I", documento interno de ORPA, p. 373.

(45) El ejército es el principal factor en la estructura de poder en Guatemala porque controla los puntos nodales del Estado. En esta estructura de poder y en segundo plano, aparece el imperialismo y la oligarquía, por ello es que se ha considerado que el Estado guatemalteco es oligárquico y militarizado.

El rol que los militares tienen en el Estado es precondition para su enriquecimiento, apareciendo en la óptica de ORPA como nuevos ricos. Estos se han erigido como defensores de los intereses oligárquicos e imperialistas reflejándose en el ejército y en la dirección de la contrainsurgencia.

(46) "Boletín de surgimiento", documento interno de ORPA, septiembre de 1979.

(47) Martha Harneker, Pueblos en armas... op. cit. p. 10.

(48) Este lineamiento teórico metodológico, es importante para explicar la aparición de tendencias en el seno del campesinado. V.G. el surgimiento de campesinos pobres, medios y ricos; por el desarrollo del capitalismo en el agro.

(49) A este respecto, la ORPA tiene una visión teórica muy limitada: su explicación se centra en la contradicción ladinos y naturales. El EGP en cambio, amplía su explicación cuando analiza la cuestión étnico nacional y ubica a los principales grupos étnicos en el campesinado autoconsumidor semiproletarios, agrícolas.

(50) Olin Wright, Erik. "Clase, crisis y Estado". Ed. Siglo XXI, s.f.

(51) La contradicción entre indios y ladinos tiene sus antecedentes en la división de la sociedad guatemalteca en dos mundos, los cuales cuentan con su respectiva cultura y estratificación social. La existencia de esta contradicción fue retomada por Carlos Guzmán Bockler y Jean Loup Herbert en "Guatemala, una interpretación histórico social", posteriormente por el primero en "Colonialismo y Revolución", y finalmente, por estos dos autores y Julio Quian Rosel en el artículo "La estructura de clases en la sociedad guatemalteca" en la década del sesenta y mediados del setenta, en donde se consideraba que estas dos clases sociales son el resultado del modo de producción colonial, el cual se prolonga hasta nuestros días sólo que con nuevos matices, como por ejemplo la existencia de relaciones de producción capitalistas. Esta aclaración es importante porque las dos clases en que se divide a la sociedad guatemalteca, tienen sus respectivas estratificaciones siguiendo el modelo de Richard Adams, sólo que con la diferencia que a las partes de cada una de estas clases se les llamaría capas, de tal manera que cada clase tendría su conjunto de capas sociales.

(52) La utilización del concepto de burguesía burocrática fue motivo de polémica en círculos de intelectuales guatemaltecos, porque se cuestionaba la burocraticidad para definir a este tipo de agentes sociales, y asimismo, porque no se sabía qué era, si era una fracción, un sector o una nueva clase. Sin embargo no es problema porque para estos tres casos se usa idéntica tesitura gnoseológica.

(53) En esta clase se puede ubicar a indígenas propietarios de medios de producción, lo cual explica su pertenencia a la pequeña burguesía agraria, industrial y comercial, no solamente por ser poseedores de medios de producción sino también por utilizar fuerza de trabajo en pequeña escala.

(54) Este proceso ha sido definido como lumpen proletariza-

ción o subproletarización, sin embargo, los guatemaltecos que habitan los cinturones de miseria no solamente son proletarios agrícolas e industriales que han sido arrojados a la calle por la crisis del capitalismo, sino también allí se encuentran campesinos, productores artesanales, trabajadores de bienes y servicios, ex miembros de los aparatos represivos del Estado, etc. Tampoco pueden ser concebidos como un ejército industrial de reserva ya que no necesariamente estos agentes sociales son fuerza de trabajo calificada.

(55) Darcy Ribeiro. "El dilema de América Latina", Ed. Siglo XXI, pp. 300-301.

(56) Ibid. pp. 213-214.

CAPITULO VII ETNICIDAD Y COTIDIANIDAD

Introducción

En el desarrollo de este último capítulo, vamos a partir de la realidad como totalidad concreta. Es decir, que un conjunto de relaciones cuyas mutaciones son impensables sin las contradicciones. O como diría Karel Kosik "es imposible comprender a las contradicciones fuera de la realidad o totalidad como a ésta sin las contradicciones".¹

El método de análisis consiste en partir de lo fenoménico para llegar a lo esencial. Es decir, que siempre partimos de la realidad para representárnosla, sintetizándola, ordenándola; porque se nos presenta caóticamente, ahora bien la conceptualizamos con el fin de explicar los fenómenos y los procesos de manera coherente.

En nuestro caso, vamos a partir de la realidad como totalidad concreta intentando ubicar a la cotidianidad. Es decir, el vasto campo de la vida, incertando en ella a la etnicidad, definida ésta como un conjunto de objetivaciones específicas y genéricas, primarias y secundarias o en si y para sí. Ahora bien en el caso específico de Guatemala existen comunidades con diferencias geográficas dialectales idiomáticas, regionales, y culturales, lo que hace de la sociedad Guatemalteca una verdadera babel.

El aporte teórico y metodológico estará dado por la utilización de estas categorías filosóficas y sociológicas. Esto permite

descartar de antemano el dualismo sustancialista que consiste en dividir a la realidad en dos mundos opuestos, realidades, países o nacionalidades.

El criterio teórico de Richard Adams, Carlos Guzmán Bockler, Jean-Loup Herbert y la Organización del Pueblo en Armas (en dos trabajos: Racismo I y Racismo II) es el racista, que escinde a las sociedades en dos mundos diferenciados.

Nuestro planteamiento en cambio, radica en partir de la realidad como totalidad concreta para ir de las partes al todo y del todo a las partes, de lo fenoménico a lo esencial y de lo esencial a lo fenoménico y claro está de lo abstracto a lo concreto y de lo concreto a lo abstracto con el fin de explicar a la etnicidad y a la cotidianidad en su movimiento.

Una vez hechas estas aclaraciones de orden metodológico, es conveniente decir, que la primera parte de este capítulo tiene un carácter expositivo, porque recogemos los puntos medulares de cada organización en torno a la problemática étnico nacional con el fin de dar cuenta del enfoque que las organizaciones de izquierda tienen en esta compleja problemática. La sistematización y ordenamiento de las diferentes opiniones está hecha con el fin de que el lector tenga una idea general y global de lo que actualmente es el pensamiento de la izquierda en lo que concierne a este proceso histórico social.

La parte final de este trabajo consiste en el análisis que hacemos de la cuestión étnico nacional, tomando en cuenta desde el punto de vista histórico, la configuración de la cotidianidad alienada y el intento de destrucción de la etnicidad con el fin de absolutizar la dominación colonial primero y posteriormente la neocolo-

nial, es decir la estadounidense.

Continuando con el análisis, plantearemos la necesidad de la reconfiguración de la cotidianidad, el rescate de la etnicidad para la construcción de una nueva sociedad. Por último, proponemos la necesidad de comprender el problema de la esencia humana partiendo el trabajo, para abordar con nuevos elementos teóricos la cancelación de la alienación, la recuperación de los valores étnicos porque sin estas precondiciones es impensable la modificación de las condiciones histórico sociales presentes, o con otras palabras, la construcción del socialismo en un país atrasado como Guatemala, cuyos problemas se acumularon históricamente, los cuales configuran el presente y prefiguran el porvenir.

Finalmente el objetivo de esta última parte es dar un aporte teórico-metodológico con el fin de contribuir a la búsqueda de una explicación más cercana o aproximada de esta compleja problemática étnico nacional.

Iniciamos este apartado con los planteamientos de cuatro organizaciones político militares que han abordado esta problemática en las últimas décadas.

Estos planteamientos obedecen a la necesidad de las organizaciones de vincularse a las masas de trabajadores agrícolas (mayoritariamente indígenas) e incorporarlas a la revolución.

1. Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT)

Los planteamientos fundamentales del Partido Guatemalteco del Trabajo son:

- 1) Los grupos étnicos en Guatemala son una minoría,
- 2) No hay unidad cultural por la segmentación que se origina en la época colonial y que dalugar a numerosos pueblos indígenas,
- 3) Que la lucha es de clases y no de razas.

El primer planteamiento se apoya históricamente en el hecho de que los indígenas fueron segmentados por la conquista para su dominación. Por ello vemos a innumerables pueblos o comunidades en la mayor parte del territorio nacional. El segundo planteamiento, radica en el hecho de que estos pueblos tienen hábitos, costumbres y tradiciones diferentes, aunque haya rasgos comunes, en algunos casos. Hay un hecho que subraya lo anteriormente apuntado: las diferencias lingüísticas, por lo que es frecuente observar en el altiplano a pueblos con diferentes lenguas. El tercer planteamiento consiste en que la discriminación racial es un instrumento ideológico y por consiguiente estructural; que las clases dominantes han utilizado para explotar al campesinado indígena.

Las relaciones interétnicas deberán explicarse en función de las premisas anteriores. Es así que se puede observar de manera empírica que hay entre ellos diferencias religiosas y raciales.

Estas contradicciones son un obstáculo para el trabajo político con las masas indígenas, pero ello es salvable para el PGT en la medida en que se ponga en práctica una línea política "justa", co

rrecta y adecuada con el fin de ganar a las masas, incorporarlas a la revolución y de esta manera restarle fuerza al enemigo para ir modificando el proceso de cambio de la correlación de fuerzas.

Una tesis sostenida por el PGT consiste en que el campesinado se va modificando por ese proceso tendencial que se va originando en el agro y que es el desarrollo de las relaciones económicas de producción capitalista. Esto da como resultado que el campesino devenga como semiproletario y proletariado. Esto es premisa para plantear que hay diferencias entre los campesinos esencialmente económicas. Por lo cual se describe la existencia de campesinos pobres, medios y ricos. Esto nos hace arribar a otro principio teórico y es el que en el seno de esta clase, existan diferentes grados de conciencia dependiendo del lugar que estos guatemaltecos ocupen en el sistema de producción. Que es uno sólo para Guatemala "feudal", pero con un desarrollo tendencial del capitalismo.

Esto da lugar a esbosar el cuadro de contradicciones, de la siguiente manera:

Ladinos que explotan a indígenas (terratenientes y campesinos).

Indígenas que explotan a otros indígenas (como en el altiplano).

Desde el punto de vista racial, también se puede dibujar un cuadro de contradicciones en el mismo orden de discriminación entre ladinos e indios, entre los mismos ladinos, y finalmente entre indígenas; lo cual sirve para ilustrar la falta de unidad y de identidad entre los grupos étnicos.

La discriminación es un recurso de la clase dominante; estas clases lo han elaborado ideológicamente, le han buscado supuestas explicaciones.

Le han aprovechado todas las situaciones concretas de un proceso histórico para inculcarlo en la conciencia popular, por lo tanto, todo el que no explota no tiene por qué discriminar.

El único camino que existe para sacar a la población campesina indígena del atraso y la miseria, es la revolución; tomando en cuenta condiciones históricas como el lugar que éstos ocupan en la producción. Aquí hay que tomar en cuenta las diferencias entre campesinos pobres, medios y ricos. De ahí se infiere el grado de participación en la economía del país. Para su incorporación a la revolución es necesario tomar en cuenta la discriminación racial y la segmentación en diferentes pueblos. En este sentido, tiene singular importancia el problema de la alianza de clases; aquí es donde se toma en cuenta que la mayor parte de indígenas forma el campesinado, el cual es considerado como la fuerza motriz de la revolución.

A pesar de este último planteamiento, es necesario considerar que el PGT era la organización que en la década de los setenta, era quien menos trabajo político tenía con el campesinado, éste correspondía básicamente al EGP, ORPA y FAR.

Ahora bien, la propuesta programática, que consiste en la creación de una reforma agraria anti-imperialista y popular, se debe a la necesidad de sacar a las grandes masas de trabajadores del campo de la miseria y del atraso a que los tiene sometidos un capitalismo atrasado y dependiente. De esta manera se piensa que la reforma

agraria es esencial para los indígenas porque satisficaría la necesidad que históricamente se les ha negado: el derecho a la tierra. Este es un hecho impostergable desde la revolución democrática burguesa de 1944-54 y que sigue vigente. Esta Reforma deberá vertebrar el primer paso de la revolución que es reformista para dar lugar a la siguiente etapa, que será la transformación socialista de las estructuras socioeconómicas. En este marco se inscribe la solución de los grandes problemas del campesinado indígena guatemalteco y que se resumen en la explotación y la más absoluta miseria.

II. Las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR)

El planteamiento central de esta organización radica en reconocer que Guatemala es un país multiétnico, en base a la existencia de diferentes pueblos indígenas.

"Los grupos étnicos constituyen sistemas socioculturales basados en una estructura de organización comunal. Generalmente estos grupos étnicos se expresan objetivamente como un archipiélago de unidades comunales con relaciones ténues entre sí. A menudo las comunidades no ocupan territorios compactos y pueden existir incluso con una gran dispersión en un amplio territorio o en territorios separados por barreras geográficas, socioeconómicas y políticas. Lo que permite hablar de un grupo étnico en estas condiciones, es el hecho de que las diversas comunidades incluídas comparten ciertas complejos culturales, lengua, creencias y formas de una unidad sociopolítica por encima del ámbito comunal. En otras palabras los miembros del grupo étnico se consideran parte de su comunidad o pueblo, más que una identidad global que abarca todas las unidades" 2

El problema étnico está íntimamente ligado a la lucha de clases. Así por ejemplo se afirma:

"En Guatemala estos antagonismos de clase se complican por ser un país multiétnico, en donde existe la hegemonía de la nacionalidad multiétnica, en donde existe la

hegemonía de la nacionalidad (ladinos) dominante sobre un conjunto de grupos étnicos. Cabe señalar que no todos los miembros de la nacionalidad dominante forman parte de la clase explotadora, no obstante que la clase dominante pertenece en su mayoría al grupo ladino y las etnias subalternas a su vez pertenecen a la clase explotada".

La clase dominante y el imperialismo norteamericano, han utilizado los conflictos interétnicos para mantener la hegemonía sobre las grandes masas trabajadoras con el fin de mantener la explotación a través de instituciones políticas y culturales. Aquí es donde el ejército juega un papel importantísimo coordinando todas las prácticas opresiva y represivas de los aparatos de Estado. Estas tienen un fundamento teórico que se basa en el indigenismo, tesis evolucionista que presupone a la cultura indígena como atrasada. Es decir, como resabios, los cuales han sido superados. En este plano hay que resaltar lo que implica adaptar a estos trabajadores a la nueva sociedad.

Actualmente ha cobrado auge la instrumentalización de la tesis etnopopulista que presupone que los grupos étnicos son inmutables, poniendo de relieve los valores étnicos que menos interesa a la dominación. Esta es premisa para hablar de una cultura indígena y de una cultura ladina, escindiendo a la sociedad en dos mundos, lo cual fomenta el divisionismo, impidiendo el desarrollo de la revolución.

En este orden de planteamientos una de las tesis que vertebra el pensamiento de las FAR en torno a la problemática étnica es el concepto de la cuestión nacional, entendida como el conjunto de contradicciones económicas, políticas, ideológicas, culturales y étni-

cas, cuya solución está inscrita en la revolución y cuya existencia se encuentra estrechamente vinculada a la lucha de clases.

Para la solución de los procesos étnicos nacionales, las FAR proponen programáticamente lo siguiente: "1) Poner fin a la opresión social y nacional, y establecer la completa igualdad política entre todos los componentes étnico nacionales de la nación pueblo, 2) Establecer la alianza indestructible de todos los trabajadores, con independencia de sus características étnico nacionales. 3) Nivelar el desarrollo económico cultural de los grupos étnicos de la nación o pueblo con el objeto de alcanzar su igualdad efectiva"⁴.

La lucha por la democracia y la transformación de las estructuras socioeconómicas, debe de estar ligada a la construcción de una nueva nación multiétnica y pluricultural, tomando en cuenta el respeto a su cultura. Tomando en cuenta también que ésta rebasa el ámbito de las clases, sobre todo desde el punto de vista económico.

El proyecto de transformación social debe tener en mente las reivindicaciones étnicas, para que las masas trabajadoras indígenas puedan aliarse con las demás clases explotadas para luchar por la edificación de una nueva sociedad.

Las reivindicaciones étnicas -básicas- según las FAR son:

"ALTO al etnocidio que caracteriza a la contrainsurgencia; reforma agraria, para terminar con la injusta distribución de la tierra. Terminar con la discriminación racial y cultural, porque ésta ha sido la práctica de la clase dominante para mantener dividida a la sociedad e impedir la unidad de los sectores populares; suprimir los Polos de Desarrollo', porque son mecanismos de dominación y de control de la población; respetar y fomentar la cultura indígena, porque los indios tienen derecho a expresarla, producirla y reproducirla; respetar

sus lenguas sobre la base de una educación que respete su cultura; tomar en cuenta el derecho que tienen a la organización social, lo cual es una conquista histórica que debe asumir la revolución; desde el punto de vista económico, los indígenas tienen derecho a disponer de los recursos materiales de la nación, sin que ello afecte su identidad étnica"⁵

Los principios de los cuales debe partirse para la redefinición de la nación, se puede sintetizar de la manera siguiente: El Nuevo Estado debe tomar en cuenta el carácter multiétnico, multilingüe y multinacional de la nueva nación; creación de mecanismos multilingües informativos para la difusión y reproducción de la cultura, con los problemas que ello implica: respetar la cultura indígena y promover la igualdad con el fin de lograr la unidad entre los guatemaltecos; velar por la igualdad para fomentar el respeto entre los diferentes grupos sociales; fomentar el cambio de mentalidad con el fin de transformar a la sociedad.

Por todo lo anterior concluimos que el problema étnico en Guatemala no se puede ver al margen, aislado o independiente de lo nacional. Este tiene que enmarcarse dentro del problema nacional como una de las contradicciones principales que existen en el país.

Este conflicto étnico nacional, la hegemonía cultural ladina y los conflictos interétnicos los utiliza la clase dominante como instrumento de control sociopolítico, a través de los aparatos del Estado burgués sobre la población en general.

La estrategia global del imperialismo norteamericano y la clase dominante tiene en cuenta la destrucción o atomización de las comunidades indígenas para mantener la dominación, ésta se prolonga

hasta la actualidad; en esta estrategia se le da gran importancia a los mecanismos de control social.

El verdadero respeto a los grupos étnicos sólo puede ser posible en una sociedad democrática, sobre la base de un Estado nacional, cuyo proyecto tiene como punto de apoyo la integración de las demandas de las clases sociales explotadas, entre las cuales deben estar las étnico culturales.

III. El Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP)

Históricamente se puede ubicar a la colonia en el periodo de acumulación capitalista. Su naturaleza de dominación configuró un sistema social de carácter piramidal, cuyos cimientos son indígenas, su parte intermedia los criollos y su cúspide una aristocracia imperial.

Este sistema, para su dominación puso en práctica diferentes mecanismos de opresión como por ejemplo: ideológicos (la religión para justificar la dominación) Políticos una burocracia represiva (Cavildos), corregimientos, alcaldes menores) económicos encomienda, repartimientos y reducciones.

El nuevo sistema de dominación trajo cambios en la cultura: se intentó cambiar su religión natural por la católica, para modificar su concepción del mundo y de la vida, a esto respondió el indígena con el sincretismo religioso; asimismo se intentó cambiar sus hábitos, costumbres y religión con el fin de destruir su cultura.

El capitalismo temprano que se dinamiza con el neocolonialismo crean una nueva superestructura, lo cual se explica en la apari-

ción de nuevas instituciones y una cultura de síntesis: "La sociedad, en fin, que resultó de todo esto fue una sociedad que podemos llamar de síntesis: un fenómeno nuevo, distinto tanto de lo que se daba en España como de lo que fue la sociedad indígena original, y montado sobre las espaldas y a expensas de ésta."

El sistema de dominación creó diferencias económicas que reposan en el desarrollo del capitalismo, así aparecieron regiones minifundistas con productores indígenas semiproletarios, por otra parte, indígenas autoconsumidores en regiones precapitalistas, esto es muy importante porque permite plantear un problema fundamental, la complejidad del mundo indígena, lo que se explica a partir de dos premisas.

1) El campesino autoconsumidor está íntimamente ligado a elementos culturales prehispánicos porque se mantienen vinculados a formas de producción precapitalista que no destruyen su cultura, lo cual les permite conservar su identidad étnica.

2) Por el contrario en el caso de los campesinos minifundistas semiproletarios, su conciencia se ve contaminada por la ideología capitalista, pero además, la existencia del valor como bien supremo, destruye su identidad étnica, sin embargo, su condición de explotado y de discriminado lo vincula al campesino autoconsumidor a pesar de que aquél sufre en menor grado la discriminación, es en el proceso revolucionario que estas capas sociales del agro-guatemalteco pueden vincularse, a pesar de que la conciencia étnica ha principiado a ser destruida por el capitalismo en el caso del campesino semiproletario.

La complejidad de esta realidad social se profundiza cuando se habla de la multietnicidad, otro de los planteamientos fundamentales

del EGP es que los indígenas constituyen diferentes nacionalidades, porque son pueblos con diferencias dialectales e idiomáticas, ancestrales, significativas, a esto hay que agregar que también se dan divergencias en cuanto a hábitos, costumbres, tradiciones y religiones, como por ejemplos mitos y ritos.

Estas diferencias principiaron a gestarse antes de la Colonia, cuando ya existían estados y naciones que libraban guerras, de lo cual se aprovecharon los españoles para conquistarlos y someterlos, estas diferencias se prolongaron con nuevos matices cuando los indígenas se concentraron forzosamente en pueblos de indios.

Estas raíces históricas son las que actualmente permiten explicar la complejidad del mundo indígena.

El Ejército Guerrillero de los Pobres establece la existencia de dos tipos de contradicciones, la económica, es decir, las relaciones de explotación entre el campesinado indígena y la burocracia terrateniente y la étnica cuya naturaleza es discriminación y opresión por parte del ladino hacia el indígena, esto permite arribar a otro planteamiento que la contradicción étnica se funde con la económica en la medida en que la segunda se pone en función de la primera pues hace posible la explotación es decir que ambas contradicciones se interactúan y complementan lo cual lleva a plantear al EGP lo siguiente". Al hecho de que los pueblos indígenas y su identidad étnico-cultural se hallen en relación de sujeción con el sistema capitalista agroexportador dependiente de dominación que han creado históricamente las clases explotadoras en nuestro país y la necesidad de eliminar la base económico-clasista y política en que esta relación de dominio se sustenta, le llamamos contradicción étnico nacional".

Las organizaciones revolucionarias deben tomar en cuenta la cultura de los diferentes pueblos indígenas como una forma de respetar su identidad étnica. En este sentido se dice que la cultura indígena es un venero de riqueza humana, aquí se considera que es necesario "liquidar las relaciones de dominio étnico-nacionales y eliminar la opresión y la discriminación de que son objeto los pueblos indígenas por el sistema de clases explotadoras, es el objetivo étnico nacional de la revolución".

Para finalizar este apartado es necesario tomar en cuenta que la participación del indígena en el proceso revolucionario, deberá tenerse en cuenta la reivindicación y el respeto a su cultura participando en un plano de igualdad como un principio para eliminar las diferencias étnicas y raciales. En este sentido se propone: "La tarea de los revolucionarios consiste en vigorizar la conciencia nacional-étnica, reconociendo su especificidad y su valor revolucionario intrínseco, pero a la vez revistiendo, reforzando, complementando esa conciencia con contenidos políticos clasistas revolucionarios."

IV. La Organización del Pueblo en Armas (ORPA)

De manera esquemática y sucinta describiremos las tesis propuestas por ORPA en torno a la problemática étnico nacional.

El planteamiento clave para interpretar esta cuestión es el racismo. El racismo determina, modela y prescribe la dinámica histórico social contemporánea; la cual es así por varias razones a saber:

Inicialmente consideremos que el racismo tiene un carácter divisionista, porque atomiza al país en dos sociedades, pueblos o clases

"a esas diferencias raciales, se les carga de inmediato de un contenido: el de la superioridad de unos y de la inferioridad de otros. Y a partir de ahí se inicia todo el proyecto de destrucción que es una de las características esenciales que adquiere y mantiene constantemente el racismo. Una necesidad histórica de dominación y de rapiña, descubre unas diferencias, crea una falsa superioridad y justifica todo un proceso de destrucción de personas"(12)

Las diferencias raciales dividen a la sociedad guatemalteca en dos mundos o sociedades diferentes, estratificadas de diferente manera. Lo cual ya fue visto en el capítulo VI, referente a las clases sociales. De lo que va a tratar este apartado es de la exposición sobre la visión que tiene ORPA desde la óptica racial.

Las aseveraciones de esta organización permiten considerar la naturaleza compleja, total e integral que tiene la discriminación racial: compleja, porque abarca diferentes aspectos como el económico, político, ideológico y psicológico.

El primer aspecto contempla que lo económico tiene un carácter discriminador. Los indígenas son sobreexplotados, reciben malos tratos de los terratenientes, se les obliga a realizar las tareas más pesadas, condiciones de trabajo infrahumanas; todo ello por considerárseles inferiores.

El segundo aspecto se refiere al hecho de que los naturales son marginados de la vida política. En la década de los setenta, ellos participaron en elecciones municipales en algunos lugares del

altiplano, lo que no minimiza la aseveración anterior. La participación de los naturales se circunscribe a posesiones de poder a nivel local; pero en general su voto es manipulado en los procesos electorales.

El tercer aspecto, el ideológico, tiene como fin encubrir o simular la división en dos pueblos de Guatemala. La división por el racismo es encubierta por los teóricos e investigadores en el campo de las Ciencias Sociales¹³.

El cuarto aspecto, alude a que la discriminación racial degrada y destruye la personalidad tanto para el discriminador como para el discriminado. Esto se revela desde el momento en que el indígena la acepta pasivamente, de tal manera que siente que es cierto, formando parte de su personalidad. Pero el discriminador también se degrada porque utiliza clichés y estereotipos que no le pertenecen, formando parte de su mundo ficticio.

Es total porque abarca todos los aspectos de la cultura. Así pues se afirma que la educación y la salud tienen un carácter discriminador, porque los naturales la reciben de manera degradante, porque tiende a marginarlos y a inferiorizarlos.

Lo mismo se puede decir de otras esferas de la vida social, como la vivienda y el seguro social las cuales han sido negadas durante años.

La integralidad se concibe en función de la discriminación racial organizada en un conjunto de prácticas económico políticas, jurídicas e ideológicas para la dominación de un grupo social.¹⁴

La discriminación es un fenómeno de raigambre colonial (fue utilizada por los colonizadores). La relación de discriminación es para ORPA innegable y se mantiene hasta nuestros días con modificaciones y elementos nuevos. Pero sin cambiar su esencia, que es de dominación e inferioridad de una sociedad o país sobre otra u otro. Las características biológicas como el color del pelo, piel, talla y en general estructura anatómica de los indígenas. Psicológicas como la falta de inteligencia, de capacidad intelectual, lo cual los reduce a realizar sólo tareas manuales, reflejándose en la ignorancia, abulia, apatía, desinterés cultural; ello se expresa en el rechazo por la vestimenta, los hábitos, las costumbres, la religión y el idioma.

La discriminación racial está íntimamente ligada a la agresividad y a la violencia, lo cual explica su carácter integral. Esto se explica de la siguiente manera:

La agresividad tiene múltiples facetas: económica, política, ideológica y cultural.

En primer lugar, se afirma que hay una agresividad y una violencia que es ejercida por el discriminador. En segundo lugar, existe otra agresividad y violencia que lleva a cabo el discriminado como respuesta a la primera. Antes de explicar la tercera hay que desdoblar la naturaleza de estas dos primeras.

En el primer caso, ésta tiene un carácter degradante, despersonalizante y destructivo. Se inscribe en el mundo de la alienación. En el segundo caso, la esencia está dada por su carácter potenciador, liberador y revolucionario.

Ahora procederemos a su descripción. La agresividad racista es económica, política, ideológica y cultural porque se ejerce en función de la dominación, por ejemplo: los malos tratos que reciben los naturales en las empresas agrícolas agroexportadoras, sirven para mantener el poder, lo cual se explica en el sentido de que por medio de métodos violentos se les impide a los campesinos organizarse.

Asimismo, en base a la inferioridad del indígena se le agrede partiendo del supuesto falso que no tiene derecho a defenderse; y por consiguiente debe continuar en las mismas condiciones de explotación y miseria. Finalmente existe un rechazo permanente a la cultura, a través de los epítetos e insultos a sus hábitos, costumbres, vestimenta, religión, siempre sobre la base de su inferioridad. La antítesis de esta agresión es la natural, que se ha acumulado históricamente: el odio y el rencor a sus opresores.

La violencia tiene dos fases, la que se lleva a cabo hacia los sectores discriminados, a cuya cabeza se encuentra la oligarquía terrateniente y la clase dominante. Esta se expresa básicamente en la contrainsurgencia y que tiene como objetivo la destrucción de la vida humana y ecológica con el fin de restarle fuerzas e impedir la lucha de liberación del pueblo natural y de todos los explotados. Aquí tiene un papel importante el Estado, de lo cual se infiere su carácter contrainsurgente. En este sentido el ejército tiene un peso específico muy fuerte, realizando la mayor parte de acciones contrainsurgentes¹⁵.

El otro tipo de violencia, es la que lleva a cabo el pueblo

natural y es esencialmente liberador. Esta violencia se expresa en la incorporación de los indígenas a las organizaciones político militares. La participación de éstos en el proceso marca un hito en el movimiento revolucionario y define el papel del pueblo natural en la revolución.

En síntesis, la contrainsurgencia, como columna vertebral del proyecto político de los sectores discriminadores y la insurgencia como contestación a esta dominación, son la manifestación más general de los dos tipos de violencia actuales. Uno expresa el racismo y el otro la lucha contra éste. Por eso es que constituyen el punto medular de la ORPA en el análisis de la realidad nacional.

"Aquí es necesario hacer un análisis de clases. Hay que partir de él pero integrándole la problemática clasista para encontrar los puntos de fusión de todos los sectores explotados y lograr romper esa participación artificial y artificiosa que ha hecho el sistema y que tan funcional le ha sido". 16

La discriminación racial tiene singular importancia en los sectores aliados dominadores, pues en torno a ella se cohesiona la unidad y la hegemonía sobre el pueblo natural. La ORPA admite que haya agresividad y discriminación entre la clase dominante y los sectores populares. Asimismo considera que la clase dominante y los terratenientes han entronizado la violencia y la agresividad en algunos sectores del pueblo natural, con el fin de ponerlos a pelear y dividirlos. Pero básicamente la discriminación racial cohesiona a los sectores dominantes, lo mismo que la lucha contra ella unifica a los sectores del pueblo natural.

La lucha contra el racismo y la discriminación tiene como objetivos reivindicadores: un trato justo a los naturales, el derecho a mantener su cultura, y por supuesto el derecho a la tierra. La lucha por la tierra y la propia cultura son necesidades históricas que deben ser inscritas en el proyecto revolucionario de Guatemala.

Después de haber expuesto el pensamiento de 4 organizaciones revolucionarias sobre la cuestión étnico nacional en Guatemala, pasamos a plantear nuestra óptica en torno a esta compleja problemática.

V. ETNICIDAD Y COTIDIANIDAD

A) La configuración de la cotidianidad alienada y el intento de destrucción de las étnias.

El planteamiento central en el que reposa nuestra óptica en torno a la cuestión étnico nacional es el de la cotidianidad, definida como lo hace Henry Lefebvre, entendida como falso espesor, ilusoria transparencia, como frontera o superficie, entre claridad y profundidad o bien, como diría Agnes Heller el vasto campo de la vida. O si quisieramos ampliar esta concepción, diríamos que es el mundo de lo inmediato sensible, es decir de lo fenoménico. Karel Kosik, conceptualiza a la cotidianidad de la siguiente manera:

"La cotidianidad es, ante todo, la organización día tras día, de la vida individual de los hombres; la reiteración de sus acciones vitales se fija en la repetición de cada día, en la distribución diaria del tiempo. La cotidianidad es la división del tiempo y del ritmo en que se desenvuelve la historia individual de cada cual /.../ La cotidianidad es un mundo fenoménico en que la realidad se manifiesta en cierto modo y, a la vez, se oculta. /.../ La cotidianidad revela la verdad de la realidad, puesto que ésta al margen de la vida diaria sólo sería una irrealdad trascendente, esto es, una configuración sin poder ni eficacia; pero en cierto modo también la oculta, ya que la reali

dad no está contenida en la cotidianidad inmediatamente y en su totalidad, sino en determinados aspectos y de manera mediata". 17

En líneas generales proponemos que la cotidianidad es la atmósfera social que anuda una infinita gama de formas de la práctica ordinaria espontánea irreflexiva, que se va eslabonando en sistemas y subsistemas configurando la vida humana. Nosotros la ubicaremos en el terreno de la realidad, es decir de la totalidad. Plano en que inscribiremos a un conjunto de formas de la praxis ordinaria que llamaremos etnicidad. Es decir que estamos tomando en cuenta que Guatemala es un país étnicamente plural por tener un conjunto de comunidades con prácticas sociales diferentes que le dan cada una de ellas una especificidad cultural heterogeneizando la realidad.

Si queremos comprender las raíces que dan inicio a la configuración de la cotidianidad alienada y el intento de destrucción de las comunidades o grupos étnicos es preciso partir de la Colonia, la cual ya fue caracterizada en el capítulo II. Sin embargo, la modificación que sufren las fuerzas productivas (la relación orgánica del hombre con la naturaleza lleva implícito la utilización de nuevos instrumentos, la adquisición de un conjunto de habilidades, destrezas y usos. Estamos entendiendo por usos a las relaciones y ubicaciones de los hombres con las cosas, con los objetos y con los instrumentos. Esto está en correspondencia con la organización social del trabajo y con la división social del mismo, la cual genera un conjunto de relaciones de los hombres entre sí. Aquí es donde aparece el lenguaje, necesario para la aprensión orgánica de los sistemas de usos, y el lenguaje son el punto de

partida para conocer la génesis de la cotidianidad.

Estas tres actividades, vamos a definirla como objetivaciones genéricas en sí o primarias, por su carácter homogeneizante, que recogen y sintetizan la experiencia humana cotidiana. Además porque son fundamentales ya que estructura el ser individual y colectivo.

Estas formas de la praxis social son esenciales para la producción y reproducción de la vida material y espiritual de la sociedad o de la comunidad.

En el terreno de las relaciones de producción aparecen un conjunto de prácticas como la ideología, el derecho, y nuevos sistemas de hábitos, costumbres y tradiciones con el fin de modificar la cosmovisión y por consiguiente la concepción del mundo y de la vida de las comunidades indígenas. A esta gama de procesos culturales e histórico sociales los definiremos como objetivaciones genéricas secundarias o para sí, tomando en cuenta que desde el punto de vista ontológico no son esenciales y tampoco se ubican en el reino de la necesidad como en el caso de las primeras sino en el de la subjetividad, de ahí su carácter heterogéneo. Esto explica porque la conquista a través del despojo por medio de la violencia y mecanismos de sujeción económica, los cuales ya fueron revisados en el capítulo II, y de un conjunto de prácticas de orden superestructural buscan modificar la vida de las comunidades atomizándolos y segmentándolos, dando origen a una composición orgánica del tiempo que divide a éste en tiempo de trabajo socialmente excedente (el del plus producto y el tiempo de trabajo social-

mente necesario (el de la subsistencia y de los tributos) en tierras comunales.

En esta nueva configuración de la atmósfera cotidiana se establece una composición orgánica del espacio dando lugar a dos planos de la realidad diferentes pero vinculados por las comunicaciones. El primero que es el de la vida rural colonial que se desenvuelve al hilo de la naturaleza y que presupone los latifundios, las rancherías, las tierras comunales y los grupos de nómadas que se desplazan por doquier sin una ubicación definida.

El espacio de la ciudad, ese centro cuadrículado que integra a los hombres en un conjunto de prácticas sociales que reflejan el grado de división social del trabajo por eso es hacidero del artesanado cuyo desarrollo integra un conjunto de habilidades, técnicas y usos que vienen a configurar nuevas formas de vida. Pero también, es el centro del comercio, de la opulencia, de la vida ociosa e improductiva. Pero además es donde se dan las manifestaciones más descarnadas de la carestía, la escasez de la Colonia, lo cual se pone de relieve en las condiciones de subsistencia en los marginados, los cuales se definían como la plebe.

Estos procesos que aquí describimos de naturaleza alienatoria por su carácter de despersonalización, atomización, sujeción y sometimiento fueron los que le dieron su perfil a un estadio histórico como la Colonia. Y no se modifican después de la independencia. En ese periodo transicional de corte conservador que abarca de 1821 a 1871.

Será en el periodo oligárquico (1871 a 1944), cuando la vi-

da cotidiana de las grandes masas de trabajadores, incluyendo al campesinado mayoritariamente indígena, sufrirá mutaciones a partir de la inserción del agro en el capitalismo que implica una reorganización en el proceso de trabajo. Por supuesto el desarrollo de la división del trabajo también sufrirá estas mutaciones, lo cual entraña un conjunto de nuevos usos por el desarrollo de las fuerzas productivas.

El desarrollo de las relaciones económicas de producción va a implicar una definición de la composición orgánica del tiempo: primero el de la subsistencia en las zonas minifundistas y segundo el de la plusvalía, en las zonas latifundistas.

Esta atomización lleva consigo una modificación en los hábitos, las costumbres, las tradiciones, porque la vida se escinde en dos partes y no queda espacio para la actividad lúdica, la recreación y la festividad religiosa comunitaria.

En este plano la vida principia a desenvolverse al hilo del trabajo asalariado y los mecanismos de coerción jurídica, la violencia de los terratenientes, la sobreexplotación y la carestía son los procesos que configuran la vida de subsistencia de los trabajadores agrícolas y asimismo su cotidianidad.

Paralelamente, la ciudad se convierte en el centro del poder oligárquico, porque ahí tienen su asiento el grueso de los aparatos estatales incluyendo los aparatos de represión. Pero además principia a ser el centro de la economía, porque allí se comienzan a construir los canales y circuitos de acumulación y circulación necesarios para la reproducción de las relaciones sociales. Tam-

bién la ciudad es el espacio de importantes conglomerados sociales que viven en la pobreza como los trabajadores de bienes y servicios, de la construcción, artesanos, y necesariamente, los marginados que principian a estructurar los cinturones de miseria de la urbe capitalina.

En este proceso de configuración se construye una red infraestructural cuyo objetivo radica en la hegemonía de un grupo terrateniente y oligárquico sobre las clases sociales que constituyen el grueso de la población.

Este curso histórico iba a ser modificado por el periodo de la revolución (1944-1954) pero es sabido que fue cancelado por la intervención estadounidense. Esto da paso a nuevas prácticas configuradoras de la cotidianidad alienada, que responden al modelo de vida estadounidense, el cual pretende que éste sea una caricatura.

Para ello se instrumentalizan un conjunto de prácticas u objetivaciones genéricas alienadas de orden económico, jurídico, político, ideológico y étnico cultural para absolutizar su dominación. Así por ejemplo, lo jurídico no solamente regula la propiedad privada y la relación de los hombres con las cosas sino también coarta el derecho legítimo a luchar por la tierra y por mejores condiciones de vida. Esto ha motivado innumerables movimientos de masas en la época contemporánea.

En este orden de ideas es muy importante tomar en cuenta la modernización y el perfeccionamiento de los aparatos ideológicos del sistema con el fin de reproducir las nuevas condiciones de dominación. Así la educación deviene repetitiva, informadora y anuladora de la recreación para hacer posible la aprehensión de estereot

tipos, pautas, normas y clichés que están en correspondencia con el nuevo modelo de vida y de dominación. Los nuevos sistemas de representaciones, signos y símbolos, fuente de la imaginación y la fantasía se convierten en las nuevas fuerzas que estructuran a través del proceso de socialización la mentalidad y la personalidad*. El proceso de socialización juega un papel importante (definida como la aprehensión orgánica de un conjunto de reglas, normas, pautas, hábitos, inclinaciones, costumbres y en síntesis de la cultura y de la escala axiológica de la sociedad).

Esto es muy importante en el mundo ficticio y pseudoconcreto de la alienación para adaptar al hombre, domesticándolo, sometiendo lo, prescribiéndolo e inscribiéndolo en el mundo del consumo, de la lucha por los intereses individuales, de los roles y el estatus.

En este proceso tiene importancia la actividad de instituciones nuevas como las sectas fundamentalistas, los cuerpos de paz, el "cooperativismo", la coordinadora institucional, las aldeas estratégicas, los polos de desarrollo, el socio educativo rural, acción cívica del ejército, los concursos de reina indígena, sin olvidarnos de los medios de comunicación que a través de la publicidad y la kpropaganda que tienen como finalidad crear necesidades superfluas que no corresponden a las necesidades de las grandes masas de trabajadores del campo y la ciudad. Observando los matices correspondientes.

Estos son signos distintivos de la vida agraria, la cual fue

(*) Entendida la personalidad como una síntesis psico-biológica o natural de carácter diferencial y que condensa la individualidad.

matizada por la violencia en sus dos polos, uno: praxis ordinaria, irreflexiva y mecánica de carácter destructivo, terrorista y conflagratoria cuyo fin es impedir la participación de las clases sociales subalternas en la revolución y la otra forma de la praxis que tiene como fin transformar a la sociedad y superar la alienación.

Esto es importante porque ha venido a modificar la vida comunitaria, sus espacios en donde devienen sus hábitos, sus costumbres y sus tradiciones, porque las acciones de orden contrainsurgente jugaron un papel atomizante y destructor de la vida cotidiana rural y claro está de su cultura. También de sus hábitos, de sus costumbres y usos. Porque importantes sectores del campesinado esencialmente indígena se desarraigaron de sus tierras, perdiendo sus instrumentos, sus objetos, sus siembras y sus animales lo cual tuvo repercusiones psicológicas que aún faltan por estudiar.

Este proceso conflagratorio contribuyó a la concentración de la población en el área urbana llevando consigo el ensanchamiento de los cinturones de miseria en donde se ubican los marginados. El Estado se ha visto imposibilitado de crear sistemas de orden infraestructural de bienes, servicios, salud, habitación, para responder a la miseria de estos conglomerados humanos. En estas condiciones la urbe capitalina no solamente es el espacio del Estado, de la cultura, de la política, la economía y el comercio sino también el de la marginalidad cuya cotidianidad transcurre entre la miseria y la escasez, el ocio y la improductividad. Esto expresa el profundo grado de alienación de las relaciones sociales de la cual no escapan en la actualidad las comunidades indígenas, por el grado de infiltración

Para iniciar esta tesis es necesario considerar que en ella se trata de recoger la información más relevante sobre la formación económico social guatemalteca, sólo que con un orden conceptual riguroso a fin de dar un aporte teórico en la sistematización del conocimiento sobre nuestra realidad.

El capítulo que abre la brecha es el concerniente a las zonas socioeconómicas, pensando en la unidad orgánica entre el hombre y la naturaleza.

En el segundo capítulo ubicamos históricamente a la Colonia y al periodo oligárquico, caracterizándolos desde el ángulo de las relaciones económicas, así como de los mecanismos de sujeción de la fuerza de trabajo. Lo estructuramos así, pensando en que aquí se configuran los principales rasgos de la historia contemporánea guatemalteca, sobre todo en el periodo oligárquico en el que aparecen las relaciones económicas de producción capitalistas en el agro y Guatemala pasa a jugar un rol bien definido en el sistema capitalista mundial, que es el de ser exportador de materias primas e importador de bienes de capital, convirtiéndose éste en el patrón de acumulación del sistema. Asimismo, el capital extranjero principia a apoderarse de los puntos nodales de la economía.

La tercera sección de la tesis, está destinada a caracterizar el periodo de la revolución, porque éste iba a ser el periodo de ruptura con los estadios anteriores, sin embargo ya sabemos que ello no fue posible por la intervención norteamericana.

ción y destrucción de sus prácticas que obran como vínculos cohesivos estructurando su identidad, la cual es inexorablemente degradada por la inserción de estas masas de trabajadores en el proceso de configuración de una sociedad alienada.

B) Praxis, cotidianidad y alienación

Una de las categorías centrales para el análisis de la sociedad es la alienación. Ella capta un conjunto de formas de la praxis, mecánicas, repetitivas, irreflexivas y espontáneas, es decir codificadas.

Formas que configuran la atmósfera social y cuyo peso específico está determinado por la producción; ésta es otra categoría que designa no solamente la fabricación de objetos sino también la producción y reproducción de la vida material y espiritual y del hombre mismo.

La alienación arranca con el proceso de trabajo porque los instrumentos y en general los medios de producción específicamente la tierra le son ajenos, y por consiguiente los productos. Esto es muy importante porque las relaciones de los hombres con los medios de producción y con los demás hombres tienen una naturaleza cósmica, en donde el hombre se relaciona con cosas; en estas condiciones trabajar significa: laborar, ganarse el pan. En este plano, el hombre ya no se objetiva genéricamente en los productos, lo cual es esencia de la praxis. Por el contrario, la fuerza de trabajo y los productos devienen mercancía. Esto bloquea la genericidad porque el hombre ya no se plasma en sus productos lo cual se refleja en la falta de

conciencia de sí y de su genericidad, definiendo al mundo de la alienación. De esta manera, el hombre queda inscrito en un mundo de estereotipos, roles y funciones. Es más, la vida se convierte en un juego de estas variables, o sea que ésta ya no es el espacio de la sublimación, la catarsis, la actividad lúdica. Por el contrario éste es un mundo de fenómenos y procesos que obran como fuerzas sobredeterminando la vida del hombre. En este terreno el conjunto de relaciones personales e interpersonales tienen una naturaleza alienada, porque los contactos sociales tienen un carácter instrumental así por ejemplo el uno es un instrumento para el otro. Es decir, que las relaciones se dan en torno a intereses porque se convierten en medios para alcanzar fines. Esto señala la esencia cosificada de las relaciones sociales, del proceso de socialización*, y de la estructuración de la sociedad. Esto tiene singular importancia porque este tipo de relaciones reflejan la totalidad de las relaciones sociales, dando origen como ya dijimos a una personalidad alienada caracterizada por la pasividad, receptividad, la sumisión y la subsistencia. Ello es así debido a que el hombre está sujeto a reglas y normas impersonales, a sistemas de signos y símbolos y pseudovalores, cuyo fin consiste en que el hombre juegue roles y funciones necesarias para la reproducción de las relaciones económicas de producción. A este nivel se imita y se sigue convirtiendo la vida en una lucha individual cuya piedra angular es un mejor estatus social. En estas circunstancias la libertad es una quimera, porque el hombre ya no participa de manera conciente en el desarrollo de su personalidad mucho menos en el de la colectividad.

* Esta consiste en la asimilación orgánica de un conjunto de reglas, normas, pautas, formas de conducta y cultura en general las cuales prefiguran, configuran la personalidad.

Para la reestructuración de la cotidianidad y de la totalidad de las relaciones sociales en la cual está inscrita la etnicidad, es necesario el rescate de la genericidad como esencia de la praxis.

"La práctica es, en su esencia y generalidad, la revelación del secreto del hombre como ser onto-creador, como ser que crea la realidad (humano social), y que comprende y explica por ello la realidad (humano y no humana, la realidad en su totalidad). La praxis del hombre no es una actividad práctica opuesta a la teoría, sino que es la determinación de la existencia humana como transformación de la realidad.

En la praxis humana acontece algo esencial, que no es mero símbolo de otra cosa, sino que posee en sí su propia verdad y tiene, al mismo tiempo, una importancia ontológica". (18)

Partiendo de la definición anterior, se piensa que el hilo conductor en el proceso de reconfiguración es la genericidad, sólo así las relaciones sociales tienen un contenido de afecto y solidaridad porque están establecidas sobre la base de la igualdad. En el caso específico de las relaciones étnicas, las cuales por estar determinadas por una escala de valores ajenos al modelo de dominación colonial y neocolonial han sido destruidas (las étnias) por el Estado con muchas de sus mejores armas, a través de los aparatos ideológicos del sistema con el fin de meterlos en la dinámica del consumo. Aquí es donde la ideología tiene una función importante porque encubre y enmascara la esencia de las relaciones sociales justificándolas y distorcionándolas haciendo parecer como natural la desigualdad entre los hombres. Esto es importante en la vida cotidiana porque sirve para organizar el consenso de la clase dominante sobre las subalternas. Así los sistemas de símbolos y signos, slogans y clichés propagandísticos estructuran la información para

anular la crítica, el cuestionamiento y el análisis tan necesarios para la vida política y la configuración de la opinión pública. Esto tiene como fin último neutralizar a las masas de trabajadores. En este proceso tiene importancia cotidiana el terror psicológico que inhibe la toma de conciencia de sí y de la genericidad. Esto significa también impedir la toma de conciencia de clase.

En este marco, se inscribe la infiltración a las comunidades indígenas porque para la reproducción de la sociedad es necesario mantener en pie relaciones cosificadas. En este plano se decantan los elementos culturales o valores étnicos que no ponen en peligro el sistema, en cambio aquéllos que implican lazos de solidaridad, de igualdad y de comunidad son destruidos. Sin embargo aquéllos que tienen el valor como bien supremo son promovidos sin importar que los trabajadores vendan su fuerza de trabajo por bajísimos salarios.

Las objetivaciones específicas y genéricas como el trabajo comunitario, los usos, la lengua, los hábitos, las costumbres, las tradiciones y en síntesis lo que estructura su etnicidad es medular para la estructuración de la comunidad son destruidos. Sin embargo aquellos que tienen el valor como bien supremo son promovidos sin importar que los trabajadores vendan su fuerza de trabajo por bajísimos salarios.

Las objetivaciones específicas y genéricas como el trabajo comunitario, los usos, la lengua, los hábitos, las costumbres, las tradiciones y en síntesis lo que estructura su etnicidad es medular para la estructuración de la comunidad. Usamos el término

de comunidad para designar a las configuraciones sociales cuyos vínculos son un conjunto de prácticas específicas y genéricas que hacen posible la participación de los hombres en la vida cotidiana comunal, estas prácticas son el fundamento de su escala axiológica que es importante para la configuración de la socialización y la estructura de la personalidad.²

Aquí es importante decir que el sentimiento de lo nuestro como resultado de la conciencia de sí y de la genericidad. Es fundamental para la configuración de la identidad étnica. Las comunidades para nosotros no solamente son grupos autárquicos con relaciones de parentesco, el énfasis radica en que el trabajo comunitario es lo que define estas configuraciones sociales, porque es base para el eslabonamiento de sistemas, de ideas, representaciones de carácter religioso que arrancan con el culto a la tierra, al cultivo del maíz, así como de fenómenos naturales tales como ritos religiosos en torno a la luna, el sol, el viento, el agua y en términos generales a todo aquello que influye en la producción y reproducción de su vida material y espiritual. Estos son representados por signos y símbolos de los cuales es portador el lenguaje el cual tiene innumerables funciones entre las cuales destacan el recoger y sintetizar la experiencia ordinaria comunal

² La personalidad es la síntesis entre la individualidad y la conciencia de su pertenencia a un género denominado genericidad. Es decir el individuo capaz de hacer aflorar la totalidad de sus aptitudes y capacidades realmente humanas, y a pesar de sus diferencias se entrega como una unidad en una comunidad fortaleciéndola y consolidándola a través de una revaloración tanto en la tabla axiológica, como en todas sus formas de vida.

y transmitirla de generación en generación para formar parte de la memoria colectiva. Subrayamos la importancia que tiene la lengua en el proceso de socialización y por consiguiente de formación en las comunidades indígenas. Esto explica que no es casual el destruirla para reemplazarla por la de los dominadores.

Este es el medio más inmediato para ponerlos en contacto con la cultura del mundo occidental y hacerlos entrar en el mundo ficticio y pseudo concreto de la alienación, cuya destrucción es posible en la medida en que se parta de lo concreto inmediato sensible, es decir de lo fenoménico para descubrir lo esencial, sus leyes. Esto como el único camino para poder transformar las condiciones histórico sociales, cuyo punto de partida estructural es el trabajo prologándose superestructuralmente con prácticas jurídicas, políticas, ideológicas y culturales. Estas determinaciones definen la naturaleza de las contradicciones que tienen un carácter de clase cuando aparecen los factores económico y político como nexos contradictorios o en el caso específico de Guatemala cuando aparece lo ideológico con un peso específico muy fuerte, manifestándose en contradicciones de carácter racial.

Las clases sociales que se han venido estructurando a lo largo de la historia tienen nexos de naturaleza étnica cuando aparece la solidaridad, la confianza y el respeto e interés fundado

³ La discriminación racial es un proceso histórico social por el primer mito que tiñe la vida cotidiana guatemalteca y se basa en dos mitos: en la superioridad racial en premisas biológicas sicológicas, y la explotación económica justificada.

en su escala de valores que le es propia. Ello es significativo cuando se trata de vincular a los grupos étnicos y a las clases sociales. Esto es posible en la medida que las prácticas sociales étnicas contribuyan a la estructura, formación y lucha de clases. Así se puede decir que los grupos étnicos son configuraciones sociales con prácticas específicas y genéricas que le dan su propia identidad.

Estas comunidades tienen una vida cotidiana determinada por relaciones de producción capitalista, las cuales le han venido modificando e inscribiendo en la totalidad de las relaciones sociales, de carácter alienado. Por ello es que inevitablemente también estos conglomerados de guatemaltecos entran en este proceso escindiéndose en su cultura, en su vida y en su cotidianidad.

La relación entre las clases sociales y las etnias radica en el hecho de que las prácticas sociales de carácter étnico como las religiosas la lengua obran como vínculos cohesionadores en el campesinado en su relación antagónica con los terratenientes, este hecho es posible en el marco de relaciones económicas de producción capitalista que han sustituido a las relaciones comunales, propias de formas de producción precapitalista.

C) Configuración de una nueva cotidianidad y la cancelación de la alienación

La estructuración de una nueva cotidianidad y de la cancelación de la alienación debe ser posible a partir de transformaciones radicales tanto en la estructura como en la superestructura en la cultura y en la vida entera del hombre. En la totalidad de las relaciones humanas.

El emprender esta tarea tienen un carácter revolucionario, porque involucra a la totalidad de las clases sociales subalternas, sin cuyo concurso es impensable la realización de este proyecto.

Si en punto de partida es la estructura económica o base debemos pensar en el trabajo como actividad creadora, transformadora de la realidad, lo cual lo convierte en el hilo conductor de la praxis de la sociedad. Es decir de su historia, entendida es ta como las transformaciones de las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Ya sabemos que la praxis en condiciones histórico sociales como las presentes deviene alienada. Esta alie nación no puede ser cancelada en la medida en que desaparezca la propiedad privada sobre los medios de producción, lo cual hace aparecer a la fuerza de trabajo como mercancía. La alienación se desdobra en innumerables formas para reproducir a las relaciones económicas de producción configurando la cotidianidad. Lo importante es que éstas expresan una esencia humana alienada. Es más éstas son el ámbito de la esencia humana. Esto es precondición para pensar que la sociedad es una negación de la esencia humana porque borra la genericidad. Es decir que el hombre no se objeti va genéricamente en los productos ya sea que éstos sean materiales o espirituales, porque no plasma en ellos sus potencialidades de ser onto-creador; por consiguiente es imposible la conciencia de sí y de su genericidad. Esta premisa plantea la necesidad de la transformación de la sociedad cuyas relaciones económicas hege mónicas son de corte capitalista, con el fin de superar la aliena ción cancelándola. Este es un proceso porque este fenómeno abar-

ca a la sociedad, sin embargo como se conciben a las transformaciones sociales de manera orgánica para inscribir en él la lucha por la democracia y el socialismo. Aquí es donde se organizan las trincheras de lucha de los trabajadores para construir la nueva sociedad. Aquí tendrá un importante papel la lucha en contra de la alienación para tomar conciencia de sí y de la genericidad. Hechos que se reflejan cotidianamente en la organización y en el trabajo. Esta es una tarea ardua y difícil por basta y compleja, pero es el camino de la humanización que implica la modificación de las relaciones sociales. Esta modificación es la esencia de la revolución entendida ésta como un proceso multifacético, cuyo fin es la transformación de las estructuras económico sociales.

Esta transformación tiene un carácter orgánico porque implica el cambio de la totalidad de las relaciones sociales. Aquí debe situarse el problema de la etnicidad, tomando en cuenta que la cultura es una herramienta que sirve para la transformación de las circunstancias históricas sociales. En ese sentido deben tomarse en cuenta los valores étnicos¹ y los valores de la cultura universal.

Sólo estas transformaciones hacen posible relaciones auténticamente humanas fundamentadas en la igualdad y los intereses comunes. Es decir que hay un primado de lo colectivo sobre lo individual y en ese sentido es válido el rescate de la personalidad,

¹ En este plan debemos recordar que en Guatemala existen no solamente relaciones económicas y políticas, jurídicas clasistas sino también de carácter étnico por es que las transformaciones radicales tienen un contenido étnico y de clase.

Por eso pensamos que el proceso de modificaciones sociales es un proyecto colectivo e individual que comprende el vasto campo de la vida. Esto significa que este proyecto cubre a las comunidades indígenas plano en el cual se debe decantar, modificar y adecuar su cultura. Para llevar a cabo estas transformaciones es necesaria la toma de conciencia de las clases sociales mayoritarias del país, la cual se debe reflejar en su participación. Asimismo es necesario un Estado que impulse las transformaciones sociales cuyas leyes deberán reposar en el desarrollo armónico de las relaciones sociales. Esta es la base para ir resolviendo las contradicciones enfrentando y solucionando los problemas.

En este orden de ideas afirmamos que el territorio patrio será la casa de todos sin distinciones de clase, cultura y grupo étnico. Pero para ello es necesaria la creación de una atmósfera cotidiana en donde es imprescindible el desarrollo del sentimiento de lo nuestro sobre la base de las objetivaciones genéricas. Esto es necesario para la creación de la nueva nacionalidad guatemalteca⁽¹⁹⁾.

En este proceso de la creación de la nueva sociedad es necesaria la elaboración de nuevos sistemas de imágenes y representaciones, signos y símbolos cuyos significados sean partes de la realidad para crear la nueva socialidad y reproducir las nuevas relaciones sociales. Esto es necesario para la conformación de una nueva mentalidad. Aquí es donde los aparatos ideológicos de Estado cualitativamente diferente a los anteriores tiene una importante función porque se ponen en función de los intereses, necesidades y aspiraciones de las clases sociales mayoritarias. Lo anterior es

importante en la configuración de la escala axiológica que refleja nuevas relaciones sociales y que delinea una nueva conducta. Los elementos anteriores son válidos y necesarios a ser tomados en cuenta en la diagramación de una nueva opinión pública en la cual cuestionamiento y la crítica deben ser las coordenadas que den curso a la información; para que tenga una contribución efectiva a la formación política y científica de los trabajadores. Para ir estructurando el consenso. En estas mutaciones tiene importancia el desarrollo de nuevas condiciones de producción y reproducción de la fuerza de trabajo porque son los espacios de la vida familiar y de la esfera íntima de la cotidianidad.

Para llevar a cabo este cuadro de reformas sociales es necesario considerar un conjunto de condiciones internas y externas. En las primeras debemos resaltar el desarrollo de las fuerzas productivas, el devenir de las clases sociales, de clases objetivas en fuerzas clasistas; sin olvidar el grado de profundidad que tenga la crisis generalizada del sistema. En las segundas se plantea el problema de la no correspondencia entre éstas y las anteriores. Así por ejemplo, se destaca la desigualdad en las relaciones exteriores determinadas por la hegemonía del capitalismo estadounidense sobre todos los países del mundo.

En este ámbito no se debe olvidar la crisis del capitalismo mundial que en la actualidad sufre una recomposición orgánica en la que se privilegia el uso de tecnología avanzada en los medios de producción.

Esto hace necesario plantear variantes en la estrategia, así se dibuja un cambio en la mentalidad, la vida y la cultura pa

ra integrar a los países latinoamericanos en una estructura económico-social, con el fin de absolutizar la dominación. Esto hace necesario una respuesta de la izquierda latinoamericana a este proyecto. Esta respuesta debe tener como base un cambio en las relaciones sociales internas y externas, las cuales propicien la ayuda económica, tecnológica y científica para los pueblos que busquen salir del atraso y la miseria en que los sumió el colonialismo y el neocolonialismo. Estas serán precondiciones para el establecimiento de relaciones internacionales en un plano de igualdad que permite el intercambio comercial y cultural en condiciones más igualitarias. Cuando estas condiciones no se dan, se frena el desarrollo obstaculizando la construcción de una nueva sociedad y necesariamente la lucha por la paz y el socialismo. Estos problemas son aminorados por Mijail Gorbachov en la perestroika.

Para la transformación de las relaciones humanas se hacen necesarias un conjunto de condiciones objetivas y subjetivas que constituyen una situación revolucionaria necesaria para la toma del poder, la consecución de este proceso he sido delineado en dos etapas teniendo en cuenta el grado de atraso y subdesarrollo de Guatemala. Una que es la de las reformas y que sirve de base para la otra, la de las transformaciones radicales. Aquí se destacan algunas precondiciones para llevar a cabo la revolución:

a) La unidad de las fuerzas de izquierda sobre la base de un programa mínimo que refleja los intereses, necesidades y aspiraciones de las clases sociales subalternas.

b) La participación de éstas para ser posible la toma del poder.

c) Aquí se pone de relieve la necesidad de un desgaste generalizado del régimen para su destrucción.

De lo anterior concluimos en afirmar que para el desarrollo de la revolución se hace necesaria la conjunción de circunstancias histórico sociales internas y externas, lo que le da al proceso un carácter complejo y multifacético, por lo tanto de difícil realización. Sin embargo se considera que la realidad es posible transformarla partiendo de las siguientes premisas:

a) Es el hombre quien crea sus propias circunstancias y por consiguiente es él quien las modifica y transforma.

b) Siendo las circunstancias histórico sociales actuales de carácter alienado se hace necesaria su transformación partiendo del conocimiento de la realidad.

c) Esto significa que la sociedad actual es una negación de relaciones auténticamente humanas porque impide el desarrollo de las potencialidades genéricas.

d) Por consiguiente su antítesis debe ser una realidad cuyas relaciones radican en la productividad condición ~~sine~~ ~~cu~~ ~~son~~ para la humanización del hombre.

Estas consideraciones teóricas nos permiten pensar que el conocimiento cada vez más acabado y aproximado de la realidad es necesario para trazar las líneas de transformación de esta realidad, aunque hayan diferencias en este sentido.

e) Guatemala es un país ~~plu~~ ~~mente~~ étnico, condición peculiar y singular que debe ser tomada en cuenta sin lo cual es imposible cualquier cambio.

d) En este término deben participar la totalidad de las clases subalternas plenamente consecuentes de que la solución de este problema básico no avanzaría la transformación social del país.

En esta tarea tienen un aporte todos los investigadores de las Ciencias Sociales sobre todo aquéllos profundamente motivados en que el país cambie de curso histórico.

Aquí cabe decir que hay innumerables aportes de organizaciones e investigadores interesados en el conocimiento de la completa problemática histórico social contemporánea.

Es en este sentido nosotros hemos querido dar un aporte a lo largo de este trabajo y específicamente en el último capítulo, utilizando un instrumental conceptual capaz de captar, condensar o sintetizar el vasto campo de la realidad. Esperamos que de alguna manera el propósito se cumpla, con lo cual la realización de la tesis cumpliría a su vez el objetivo.

Notas Capítulo VII

- (1) Kosik, "Dialéctica de lo concreto", Ed. Grijalbo, S. A., Méx. 1967. Cap. I.
- (2) "La cuestión étnico nacional en Guatemala", documento de ORPA, Guatemala.
- (3) Ibid. p. 1.
- (4) "Consideraciones en torno al problema étnico nacional," documento de ORPA, Guatemala, p. 30.
- (5) La cuestión étnico nacional en Guatemala... op. cit. pp. 7-12.
- (6) "El indigena en el proceso revolucionario", documento del EGP, Guatemala, pp. 59-60.
- (7) Ibid. p. 60.
- (8) Ibid. p. 61.
- (9) Ibid. pp. 60-61.
- (10) Ibid. p. 61.
- (11) "La contradicción étnico nacional", documento del EGP, Guatemala, p. 157 y La cuestión étnico nacional...op.cit., "Los pueblos indígenas y la revolución guatemalteca", documento del EGP, Guatemala.
- (12) "Acerca del racismo", documento de ORPA, en Polémica No. 3, San José de Costa Rica, Ene/Feb 1982, p. 66.
- (13) A este respecto léase "El Racismo I", Cap. I: El racismo: realidad a ocultar o ignominia a desterrar?, documento de ORPA, Guatemala, enero 19776, p. 1.
- (14) Para un conocimiento sobre los rasgos de la discriminación racial más extenso, consúltese El Racismo I...op. cit.
- (15) Para mayor información a este respecto véase El Racismo I... op. cit.
- (16) "El Racismo II", La verdadera magnitud del racismo, documento de ORPA, Guatemala, mayo 1978, p. 105.
- (17) Karek Kosik, Dialéctica de lo croncreto...op. cit. p. 92
- (18) Ibid. p. 240.
- (19) Se definen como objetivaciones genéricas a las creaciones del hombre, las cuales pueden ser primarias o secundarias, asimismo en si o para sí, esto según Agnes Heller en "Sociología de la vida cotidiana", Ed. Peninsula, Barcelona, 1977.

C O N C L U S I O N E S

1) El abanico de problemas revisados en este trabajo parten de la Colonia, porque es en este periodo histórico donde principian a configurarse las raíces de la historia contemporánea, esto es posible develarlo a través de los mecanismos de concrición de la fuerza de trabajo de la elaboración de mecanismos ideológicos para su reproducción y de la estructuración de un tejido social, algunos de cuyos componentes los veremos aparecer en el periodo oligárquico sólo que con diferentes matices, propio de un periodo, en el que principian a despuntar relaciones de producción capitalista, los cuales tuvieron como soporte relaciones económicas de corte precapitalista, gestadas en la Colonia.

2) El periodo oligárquico es importante porque Guatemala se inscribe en el capitalismo mundial como exportador de materias primas e importador de bienes de capital, binomio que se convierte en el patrón de acumulación, para ello se puso en práctica un conjunto de reformas socioeconómicas que preparan el escenario para la eclosión de relaciones de producción capitalistas. Lo cual se subraya con la penetración del capital extranjero, alemán, inglés y norteamericano, y el desarrollo del trabajo asalariado.

3) El estadio de la revolución está delineado por: las reformas de corte político, jurídico y educativo que preparan el camino para las transformaciones de corte económico, cuyo eje es la reforma agraria: en la consecución de este proyecto participan las clases sociales subalternas, encabezadas por la pequeña burguesía, la cual tiene un rol directriz y cuyo objetivo fue apoyar las reformas del

régimen. El desarrollo organizativo de las clases sociales tuvo un auge sin precedentes, lo cual es una de las características centrales de ese periodo, y lo hemos definido como parteaguas de la historia contemporánea guatemalteca.

4) El proyecto contrarrevolucionario es un conjunto de modificaciones económicas, jurídicas, políticas e ideológicas, para crear las bases que aseguran la dominación norteamericana sobre el naciente capitalismo, algunos de los rasgos esenciales de este estadio son la configuración de un Estado para ser posible la hegemonía de la clase dominante sobre las subalternas; en este estadio tiene un peso específico y determinante el ejército, el cual está estructurado para llevar a cabo una guerra de carácter irregular, es decir contrainsurgente; esto nos lleva a plantear la profunda crisis orgánica del orden social contrarrevolucionario, la cual afecta fundamentalmente a las clases sociales mayoritarias, por lo que la actuación política de estas clases no se hace esperar, lo cual se refleja en periodos inusitados de lucha de masas, asimismo en periodos de repliegue, por el carácter despótico y autoritario del Estado. Esto señala otro problema fundamental y es que el Estado por la falta de consenso utiliza la violencia de la cual se apertrechó y acorazó para hacer posible la hegemonía de la clase dominante sobre las subalternas.

5) Este Estado resuelve sus contradicciones a través de coartadas electoreras y de golpes de Estado, sin embargo la profunda crisis estructural del país, no tiene solución posible y se refleja en la miseria de las clases sociales mayoritarias.

6) La historia contemporánea de la lucha de clases principia a rastrearse desde 1920, su trayectoria revela que este es un proceso contínuo y discontinuo, porque tiene momentos de auge por ejemplo de 1920 a 1930, de 1944 a 1954 y de 1975 a 1980, pero también tiene periodos de reflujo por la utilización de la violencia por parte del Estado oligárquico primero y contrarrevolucionario actualmente, sin embargo las clases sociales en momentos coyunturales y atezados por la profunda crisis socioeconómica de Guatemala han respondido y han devenido de clases objetivas en fuerzas clasistas, como por ejemplo en 1976, en donde se dieron manifestaciones de alianza de clases muy importantes, porque se fueron trabajadores del campo y del área urbana en movimientos de masas.

Los diversos tipos de asalariados señalan el grado de complejidad de la división social del trabajo, a pesar de ser un país capitalista atrasado; estos trabajadores se ubican en diversas ramas de la producción, organizándose en sindicatos, confederaciones obreras y campesinas, desde las cuales se ha librado la lucha obrera y sindical, por mejores condiciones de vida.

Estas condiciones fueron aprovechadas por las organizaciones de izquierda para impulsar el proceso revolucionario, el cual fue definido por dos coordenadas: lucha armada y lucha de masas, y cuya respuesta ha sido la violencia contrainsurgente, realizada por un Estado estructurado para llevarla a cabo.

7) El análisis de la estructura, a formación y lucha de clases de las organizaciones de izquierda es muy pobre, lo cual se infiere

de la lectura de alguno de sus documentos centrales, ello podría justificarse por el hecho de que las organizaciones centran sus es fuerzos al trabajo político y militar con las masas. Aquí cabe decir que existen divergencias en cuanto al análisis, por ejemplo ORPA privilegia lo ideológico, sintetizado en la discriminación racial, cuando se trata de develar las estructuras socioeconómicas. En cambio las interpretaciones de las FAR y el partido, son análogas, en cuanto se pone de relieve lo económico en el estudio de es ta problemática, sin embargo son muy esquemáticos, cuando se trata de explicar la estructura y lucha de clases, lo cual se concluye de la lectura de documentos internos de esas organizaciones de izquierda.

En este sentido el Ejército Guerrillero de los Pobres, simplificó el análisis, dándole importancia a aspectos no solamente económicos, sino también geográficos y étnicos, hecho que se pone de manifiesto en documentos centrales, tales como la línea de masas y el documento de marzo, lo cual da lugar en la actualidad, a que como parte del balance de las organizaciones de izquierda hagan una revisión de la actuación política y militar y de los conocimientos que tienen de la realidad, para la elaboración de su línea política.

8) La problemática étnico nacional fue abordada con inucitado interés por las organizaciones de izquierda, concretamente por aquellas que trabajaron política y militarmente, con el campesinado indígena, mayoritariamente semiproletario. Sin embargo hay contradicciones en el análisis de esta cuestión, así por ejemplo ORPA ubi ca esta probelmática en el terreno del racismo, teniendo a éste como determinante en la configuración de las dos sociedades actuales:

discriminada y discriminadora.

El Partido Guatemalteco del Trabajo en cambio le resta importancia a esta contradicción, dándole un carácter superestructural e ideológico, por este camino las FAR ubican la cuestión étnico nacional en el plano de un conjunto de contradicciones que se define como la cuestión nacional, es decir como un conjunto de contradicciones económicas, políticas, ideológicas y pluriculturales, las cuales hay que resolver para sacar a las grandes masas de trabajadores indígenas de la pobreza.

Finalmente el EGP que plantea este proceso como multifacético porque concurren factores estructurales y superestructurales en su configuración, esta organización plantea la tesis de la multinacionalidad, con lo cual están de acuerdo las Fuerzas Armadas Rebeldes.

Sin embargo, nosotros creemos que ahí no se agota el problema, razón por lo cual, elaboramos un apartado para ubicar nuestro enfoque sobre este complejo fenómeno.

9) Aquí se opina que la etnicidad debe ser explicada desde el ángulo de la realidad como totalidad concreta, lo cual nos permite no perder de vista a la cotidianidad, base sobre la cual se asienta la pirámide social, y que principia a configurarse a partir del colonialismo y cuya evolución puede periodizarse tomando en cuenta que esta es organizada en función de la dominación y cuyos hilos conductores son la ideología, que es el embalaje de una gama infinita de prácticas sociales, que se organizan en el terreno de la manipulación del consumo y de los consumidores; de la creación de falsos significados, que hacen entrar al hombre en un mundo mági

gico, que enmascara las relaciones económicas de carácter injusto y desigual, y que inventa sistemas de coartadas para ello; pero lo más importante es que destruye la cultura imponiendo un sistema de vida que privilegia el consumo, el valor de uso de las cosas, el estatus social, la lucha individual por la existencia, como forma para salir de la crisis generalizada del sistema, y asimismo de sistemas de signos y símbolos de normas impersonales que inscriben y preescriben la vida humana en el mundo ficticio y pseudoconcreto de la alienación. La alternativa para salir de este curso histórico es la transformación orgánica de la sociedad, para humanizar a la sociedad y crear un hombre cualitativamente diferente, es decir, él pero como ser genérico.

B I B L I O G R A F I A

- AGNES, Heller. "Sociología de la vida cotidiana", Ed. Península, Barcelona 1977.
- AGUILERA PERALTA, Gabriel. "El Estado, la lucha de clases y la violencia en Guatemala". Ed. Universidad Iberoamericana, Serie C.A. México, abril 1980.
- ALVARADO ARELLANO, Huberto. "Apuntes para la historia del PGT", apuntes dedicados al XXVI aniversario del PGT, Guatemala, 1968.
- ALVAREZ NAVAS, Guadalupe. "El movimiento sindical como manifestación de la lucha de clases". Ed. Universitaria, USAC, Guatemala 1979.
- ARIAS, Arturo. "El movimiento indígena en Guatemala (1970-1983)". Asociación de Trabajadores de la Cultura de Guatemala (ATGC) Alaide Foppa, mimeografiado, s.f.
- ASSADOURIAN CARDOSO, et. al. "Modos de producción en América Latina". En Cuadernos de Pasado y Presente, no. 40, México 1984.
- BAGU, Sergio. "Marx-Engels: Diez conceptos fundamentales". Ed. Nueva Visión (IIHS), México 1970.
- BAWER PAIZ, Alfonso. "Cómo opera el capital yanqui en C.A.", Ed. Ibero Mexicana, S. de R.L., México 1956.
- CARMACK M., Robert. "Ensayo para el primer coloquio internacional de mayistas: la cultura quiché-maya como factor de la revolución de Guatemala". Ed. State University of N.Y. at Albany, august 1985.
- CASTELLANOS CAMBRANES, José. "Orígenes de la crisis del orden establecido". En revista Polémica 4/5, San José de Costa Rica, Octubre de 1982.
- _____ "El imperialismo alemán en Guatemala". Ed. I.I.E.S., Guatemala, C.A. 1977.
- DIAZ POLANCO, Héctor. "La cuestión étnico nacional", Ed. Fontamara 53, México 1988.
- DIAZ ROZZOTO, Jaime. "El carácter de la revolución guatemalteca". En revista Horizonte, Guatemala 1958.
- FIGUEROA IBARRA, Carlos. "El proletariado rural en el agro guatemalteco". Ed. I.I.E.S., Guatemala, C.A. 1976.
- _____ "Guatemala 1920". En revista Historia y Sociedad No. 16, Segunda Epoca, México 1977.

- "Los rasgos fundamentales de la formación social guatemalteca". En revista trimestral del Instituto de Investigaciones Económico y Sociales de la F.C.P.yS., año XVII, no. 62, Guatemala, Oct./Dic. 1979.
- FLORES ALVARADO, Humberto. "El adamscismo y la sociedad guatemalteca". Ed. Piedra Santa, Guatemala 1973.
- GELERMAT, Carlos. "Vida, enfermedad y muerte en Guatemala". Ed. Universitaria, Guatemala 1978.
- GUERRA BORGES, Alfredo. "Geografía económica de Guatemala". T.I., Ed. Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala 1976.
- GUTIERREZ G.V., Manuel. "Breve historia del movimiento sindical de Guatemala". s.e., México 1964.
- HARNECKER, Marta. "Pueblos en armas". Ed. Universidad Autónoma de Guerrero, México 1983.
- IEPALA. "Guatemala: un futuro próximo". Ed. Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África, España 1980.
- IIES. "La fuerza de trabajo en Guatemala". Ed. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala 1978.
- JONAS BODENHEIMER, Susanne. "Guatemala plan piloto para el continente". Ed. Universitaria Centroamericana, EDUCA, Costa Rica 1981.
- KOSIK, Karel. "Dialéctica de lo concreto". Ed. Grijalbo, S.A., México, 1967.
- LEFEBVRE, Henri. "La vida cotidiana en el mundo moderno". Alianza Editorial, Madrid 1968.
- LOPEZ LARRVE, Mario. "Breve historia del movimiento sindical guatemalteco". Ed. Universitaria, Guatemala 1976.
- MARX, Carlos. "El Capital". Ed. F.C.E. T.I, México 1971.
- MARTINEZ PELAEZ, Severo "La patria del criollo". Ed. Universitaria Centroamericana, Novena Ed. EDUCA, C.A., Guatemala, 1983.
- "Motines de indios y violencia colonial en C.A. y Chiapas". Ed. Universidad de Puebla, México 1985.
- OBANDO SANCHEZ, Antonio. "Memorias: Historia del movimiento sindical guatemalteco en este siglo". Ed. Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala 1978.
- OLIN WRIGHT, Erik. "Clase, crisis y Estado". Ed. Siglo XXI, México 1983.
- PGT. "El camino de la revolución guatemalteca". Ed. de Cultura Popular, México 1972.

- QUINTANA DIAZ, Víctor. "Inversiones extranjeras en Guatemala", Ed. I.I.E.S., V.I., Guatemala 1973.
- REGIS Debray, "La crítica de las armas". Ed. Siglo XXI, México 1976. (Cap. Pruebas de Fuego, Rolando Morán).
- REYES ILLESCAS, M. Angel. "La derrota de una transnacional, STECSA contra Coca-Cola". Ed. ICADIS, San José de Costa Rica, Jul. 24, 1985.
- RIBEIRO, Darcy. "El dilema de América Latina", Ed. Siglo XXI, México 1980.
- RUIZ FRANCO, Arcadio. "Hambre y Miseria". s.e., Guatemala, C.A., 1950.
- SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo. "Filosofía de la praxis". Ed. Grijalbo, México 1972.
- SERTI, Castaleda. "El proceso de estructuración de la dictadura militar centroamericana". En revista Polémica 7/8, San José de Costa Rica, s.f.
- SCHLESINGER, Stephen. "Fruta amarga, la CIA en Guatemala". Ed. Siglo XXI, México 1988.
- URRUTIA, Edmundo. "El movimiento revolucionario guatemalteco 1949-67, constitución y crisis de su identidad política". Tesis de maestría, FLACSO, México, s.f.

DOCUMENTOS

- "Labor Trends in Guatemala", prepared by American Embassy, Guatemala 1984.
- "Anuario Estadístico", Dirección General de Estadística, Ministerio de Economía de Guatemala, de 1974 a 1981.
- "Guatemala en cifras", Secretaría de Relaciones Públicas de la Presidencia de la República, Guatemala, C.A. 1978.
- "Algunas cifras acerca de Guatemala", del Instituto Nacional de Estadística (INE), Guatemala 1984.
- "Encuesta nacional de ingresos y gastos familiares de 1979 a 1981, Dirección General de Estadística, V.I., Guatemala.
- "Censo Agropecuario", Guatemala 1979.
- "Resumen de los establecimientos industriales, clasificados según las características económicas, clase de actividad, agrupación, clasificación CITU Rev. 2, Guatemala 1984.
- "Estudio Económico y Banco de Labores", Banco de Guatemala, Guatemala 1973.
- "Censo de Guatemala 1973"
- "La economía y las finanzas de Guatemala en cifras (1981-1983), Banco de Guatemala.
- "Proclama de golpe de Estado de Mejía Víctores y oficiales del ejército", boletín informativo, SIAG? Guatemala 19 de agosto de 1983.
- Periódico El Día, febrero 11, 1987, México, D. F.
- "El camino de la revolución guatemalteca", documento del PGT, en el IV Congreso del PGT, Guatemala, s.f.
- "La verdad", órgano del Comité Central del PGT, Guatemala, mayo 1978.
- Periódico Claridad (La alianza obrero campesina base de la revolución), PGT, Guatemala 1970.
- "Por Guatemala, la revolución y el socialismo", IV Congreso del PGT, Guatemala, 11 Dic. 1969.
- El programa de la revolución popular", en el IV Congreso del PGT (del 20, 21, 22 dic. 1969). Guatemala 1970.
- "Situación y perspectivas de la revolución guatemalteca", documento del PGT, México 1968.

- "La cuestión indígena", documento del IV Congreso del PGT, Guatemala 1978.
- "Consideraciones en torno al problema étnico nacional", documento de las FAR, Guatemala, s.f.
- "Manifiesto de las FAR al pueblo de Guatemala y a los pueblos del mundo", Guatemala, junio 1980.
- "Políticas en torno a la cuestión étnico nacional en Guatemala", documento de las FAR, Guatemala, s.f.
- "Causa proletaria", documento de las FAR, Guatemala, julio 1977.
- "Declaración", documento de las FAR por el XX aniversario, Guatemala, febrero 1983.
- "Línea política", documento de las FAR, Guatemala 1980.
- "Unidad revolucionaria para combatir a la oligarquía y al imperialismo", órgano informativo de las FAR, Guatemala, septiembre 1973.
- "Opinión comunista", órgano divulgativo de la Dirección Nacional de las FAR, núms. 4,5,6,7,9, 14 (de sep. 1975 a jul. 1978).
- "Como el socialismo burgués se manifiesta en los actos de la pequeña burguesía" y "La posición del proletariado, ante el problema de la vivienda", documentos de las FAR, Guatemala, Feb. 1977.
- "Observaciones al documento crítica a la crítica de la unidad de las fuerzas revolucionarias" y "El Partido Comunista: una necesidad histórica", documentos de las FAR, Guatemala, 13 de oct. 1976.
- "Los fundamentos teóricos de las FAR", Dirección Nacional Ejecutiva, Guatemala, marzo 1973.
- "La disputa entre los partidos políticos y la lucha de la clase obrera", documento de las FAR, Guatemala, marzo 1978.
- "Frente a la política gubernamental, la unidad y organización de los trabajadores", documento de las FAR, octubre 1978.
- "Qué significan las elecciones burguesas", documento de las FAR, Guatemala 1973.
- "Contra las desviaciones del movimiento sindical y por el fortalecimiento del movimiento obrero", documento de las FAR, Guatemala, abril 1977.
- "Los refugiados y la revolución guatemalteca", documento EGP, Guatemala, Oct. 1984.
- "La guerra popular", comunicado de prensa del EGP, Guatemala, 10 de enero 1977.

- "Manifiesto Internacional del EGP a los pueblos hermanos, a las organizaciones revolucionarias, democráticas y populares; a los gobiernos, entidades, fuerzas y personalidades progresistas", en El Gráfico, Guatemala 16 y 25 de Octubre 1979.
- "Boletín de surgimiento", documento de ORPA, Guatemala 1979.
- "El Racismo I", Cap. I, el racismo: realidad a ocultar o ignominia a desarrollar, Guatemala, Oct. 1980.
"El Racismo II", (la verdadera magnitud del racismo) s.f., Guatemala.
- "La cuestión étnico nacional", documento de ORPA, Guatemala, s.f.
- "Acerca del racismo, documento de ORPA", en revista Polémica No. 3, San José de C.R. 1970.
- "El indígena en el proceso revolucionario", documento del EGP, Guatemala, s.f.
- "Los pueblos indígenas y la revolución guatemalteca", documento del EGP, Guatemala, s.f.
- "Constitución Política de la República de Guatemala", ed. Legales (Comercio e Industria), Guatemala 1985.
- Guatemala: la crisis de poder y la guerra popular revolucionaria", documento unidad RNG, Guatemala, mayo 1982, periódico La Nación.
- Periódico La Nación, Guatemala, domingo 31 de enero de 1982.
- Periódico Prensa Libre, Guatemala, enero 10 de 1978 y Oct. 12/16 de 1979.